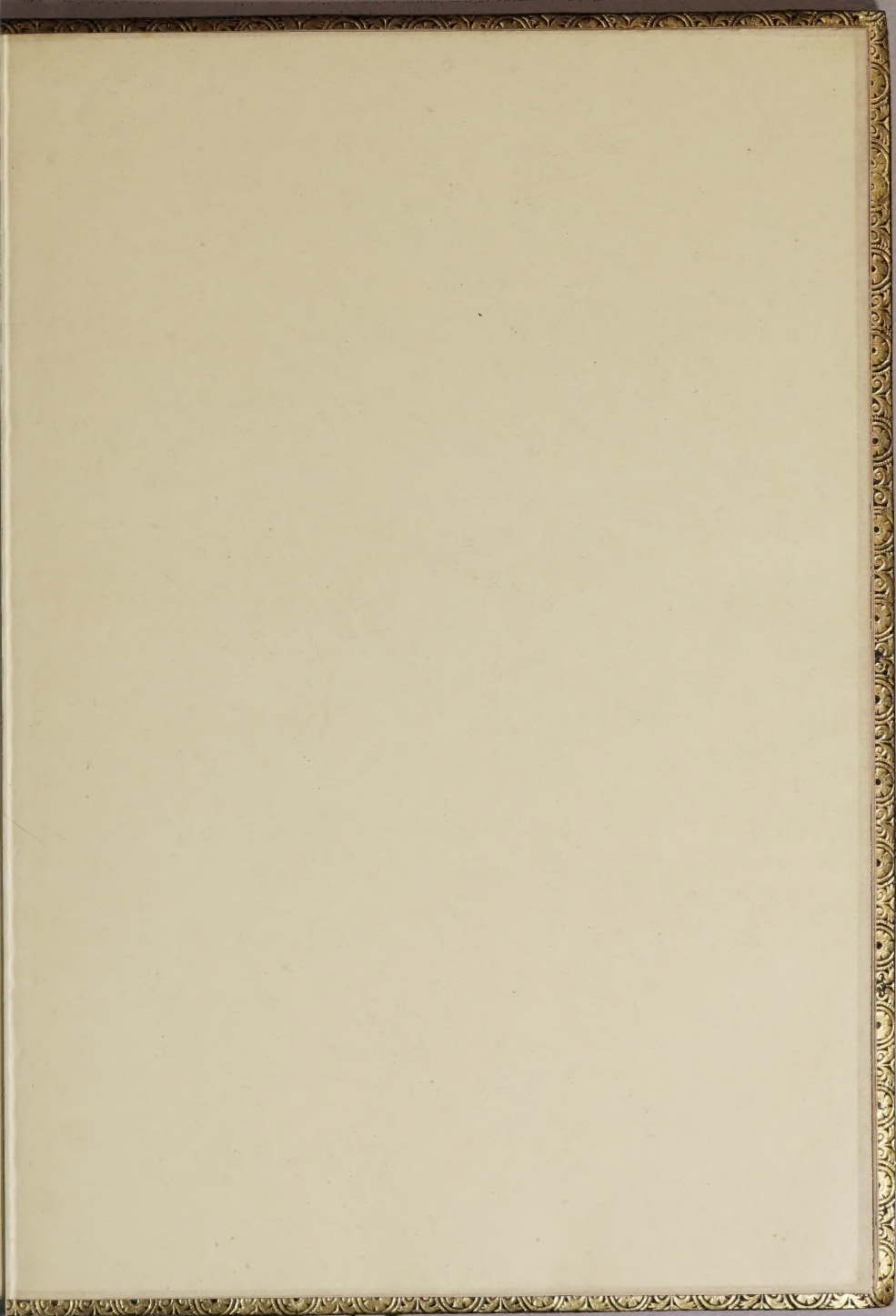


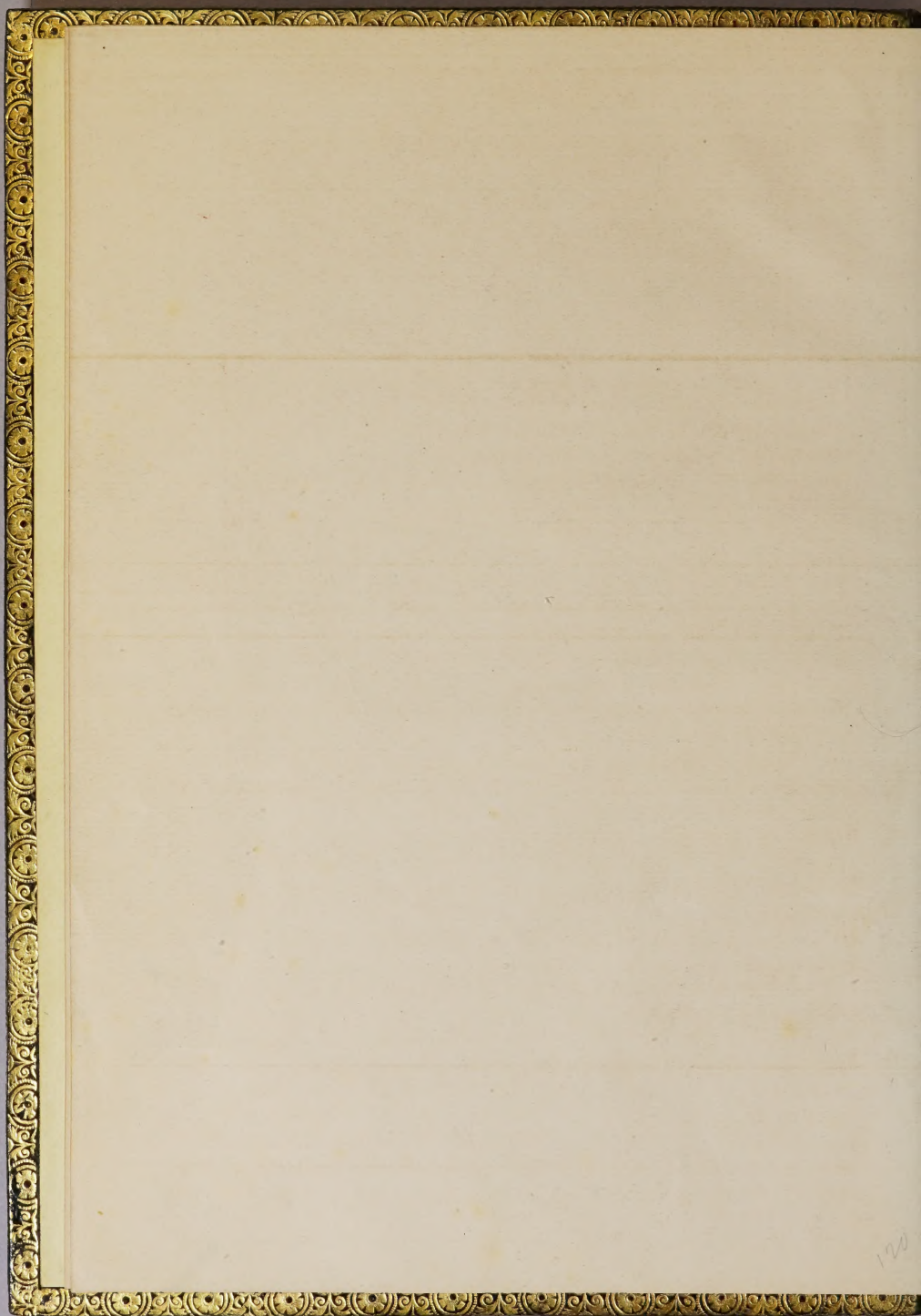


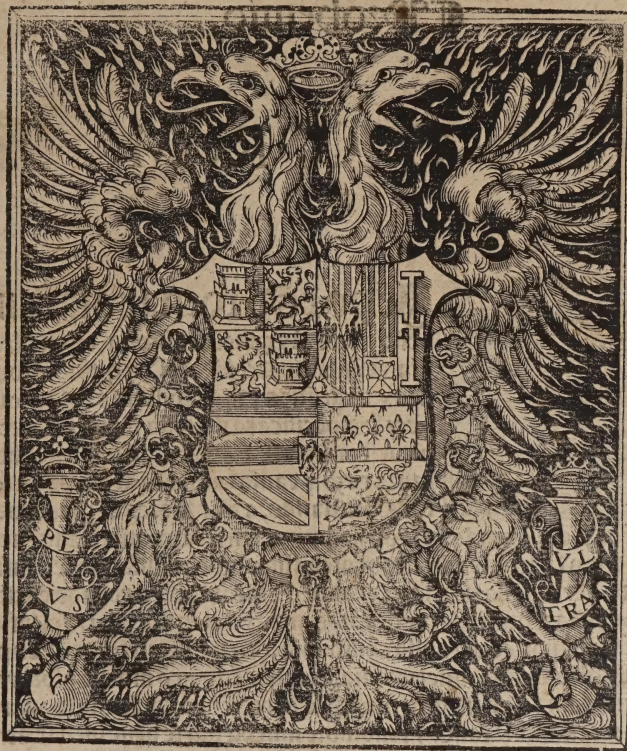
John Carter Brown.



BOUND BY CLYDE
S. NEWMAN ST

M^{rs} Carter Brown
Providence
R. I. 1846.





Manuscript

Libro. xx. Dela segunda parte de la general
historia delas Indias. Escripta por el Capitan
Donçalo Fernandez de Quiedo, y Valdes. Al-
cayde dela fortaleza y puerto de Sãcto Domín-
go, dla isla Española. Cronista dñu Magestad.
Que trata del estrecho de Magallans.

En Valladolid. Por Francisco Fernandez de Cordoua
Impressor desu Magestad. Año de. M. D. L. vij.

¶ Problemio general.

¶ Problemio.

S. C. C. R. M.



Pero es d tornar ala lauoꝝ

desta natural y general historia, de vuestras indias y imperio occidental, en q̄ tãtas nouedades y tã grãdes y maravillosas cosas se incluye, y se especificaran en esta segũda parte que a vuestra Cesarea Magestad presento, de que tanta razõ y causas mouerã al lector y a todos los Chistianos, a dar loozes al maestro de la

natura. Y en q̄ tantas cosas de admiracion seran notificadas enel vnũuerso a los fieles y catholicos entendimientos, causando les infinito gozo de ver ampliarse en tan grandes y incontables reynos vuestros, la republica Chistiana, dõde tãtos años y siglos sathanas y el infierno aumentauan su condenada compaõia, con multitud de animas perdidas. Lo q̄ll la diuina misericordia va reparãdo y cõ mucha gloria y looz y eterna fama a vuestros triũphos se acreciẽta colinãdo su monarchia y con inextimable fauor y renombre mucha parte deste bien se atribuye ala belicosa y noble nacion de espana, y todo ello ala buena vẽtura, y ppia bondad desu pũcipe. Y puesto q̄ de aquesta naciõ nra, su esfuerço, su milicia y altos ingenios y grãdes excelẽcias, dẽde luẽgos siglos por verdaderos y graues autores este pũdicado y escripto, no por esso se deue preferir ni dexar de poner a su cuẽta cõ menor sino cõ mayor titulo y fama, lo q̄ enestas indias hã obrado vros vassallos españoles, assi enel militar exercicio dlas armas enla trãa, como enlas amplissimas aguas dla mar Oceana, como valerosos y expimẽtados varones, sin escusarse dõl cãfancio, sin temor dlos peligros, cõ innumerables y excessi uos trabajos, y no pocas hãbres, necesidades y enfermedades incõtables, sin darles salarios ni remuneraciõ a los mas. Ha resultado auer dado y adqũrido a vra M. otro emũperio y mitad dõl mũdo y no menos tierra, q̄ todo aq̄llo q̄ los antiguos llamarõ Asia, Aiffrica, y Europa. Rũca Ailexãdre magno ni sus millites dexarõ de ver el polo Artico quando mas lexos se hallarõ desu patria, macedonia, y fuera del en el otro Antartico, possee y tiene vra vãdera de Castilla muchos mas reynos y

estados y mas diuerfas lenguas y gentes que todos quantos principes (vno a vno) hasta agora desde que dios crió el mundo han passado / ni se han visto de baxo de vn ceptro. Qual monarchia de los Asirios. Qual poder de los Sicionios o del grande Alexandre y sus Macedonios. Qual de Bario y de Ciro y los Perlas. Qual de los Abicenas o de los de Corintios. Qual de los Atenienses o Thebanos. Qual de los Partos o Egipcios. Qual potencia de Cartagineses o de los Romanos, cuyas potencias tan alabadas y famosas son solénizadas con muchos volumines de letras y auctores autenticos y graues. Todos esos señorios y otros que callo se incluyen en el Artico emisferio. Pero los vuestros el vno y el otro comprehendien. No son comparacion bastante a vuestros españoles en las cosas que en estas nuevas tierras han experimentado las fabulosas nouelas de Jason y Medea con su vello cino dorado. Callen los pregoneros de Theseo aq̃l laberintho y su minotauro / pues que sabida la verdad esas metaphoras reducidas a historia cierta / son vnas burlas y niñerías si se cotejan y tracen a comparacion de lo que en estas indias nuestrasse ha visto y se ve cada día en nuestro tiempo y lo hã visto mis ojos y otros muchos a quien en esta edad ni en las venideras no podran con verdad contradesir enuidiosos enemigos de tan valerosa y experimentada nascion y tan Jubilada en virtudes. Grandes loores atribuyen los que han escripto a los Romanos, y meritamente dicen dellos muchas buenas hazañas, y gran parte del mundo conquistaron, y para loar su origen toman le de los Troyanos, y principal mente de Eneas, que como dicen Trogo Pompeyo y Justino, passo a Italia dōde tomo su segunda muger Lavinia hija del rey Latino (por que primero fue casado con Creusa hija del rey Priamo) como os lo acordara Lúlio. Mas a este tan señalado varon de quien tomã su principio no le hallo yo tan alabado en la historia Troyana como Romanos le loan, si no vituperado con anthenor y por no fieles a su rey y patria publicados. Otro mas honesto. Otro mayor. Otro mejos. Otro mas noble. Otro mas antiguo. Otro mas famoso y estimado origen se les puede atribuyr. Por que de los Brigos de España es opinión notable que ouieron principio los Phrygios / que son los mismos Troyanos, como lo dize en el capítulo tercero del libro segundo de la primera parte desta nuestra general historia de indias, y assí lo apunta Plinio. Y desta manera serian los Troyanos sucedidos (desde muchos siglos antes que Eneas) de nuestros españoles, por que los Brigos son los mismos españoles, y este nombre se les atribuye de Brigo quarto rey de España, y este tal origẽ y principio me jor q̃ de Eneas se debiã preciar y alabar se los Romanos, pero sea este o otro su principal fundamẽto q̃l ellos quisiere. Nuestro origẽ de España en Tubal ouo comieço, el q̃l vino a poblar a España poco tpo despues del vniuersal diluuió. Pero dexemos estar estos terminos antiquissimos, tornemos a los Romanos de los q̃les algũos apasionados Italianos (modernos historiales) dicen pensando q̃ onrrã a España, q̃ nuestros pasados españoles

Obid.
meth. lib.
vij.

Libro
de prima.
lib. primo

Justi.
lib. xliij.

Lib. iiii.
dec. pma.
capit. ij.

Libro.
Troyana

Plin.
lib. v. cap.
xxxij.

Dezoso.

Prohemio general

ouierō la milicia y la manera del político biuir, y otras costūbres de onor enmendando la robusticidad o ygnorancia de españa. Lo qual yo niego por q̄ es falso todo c̄so, y dicho de ombres de poco credito y ninguna aueritūdad y la verdad estā en contrario: por que puesto que algunos de sus capitānes y caudillos y consules passaron en españa y acompañados no d̄ mas esfuerço, pero d̄ mas ventura sojuzgaron la mayor parte della no se dieron tanto a las virtudes que ellos dizē, como a martirizar christianos y enseñar los ombres a sufrir su tiranía, ⁊ ydolatrar como ellos, lo qual aborresciendo muchos sanctos y sanctas vírgines y mártires españoles (amigos de dios) se poblo por sus meritos parte de las sillās celestiales (q̄ perdieron lucifer y sus secazes) llenas estan las sagradas historias de la yglesia catholica desta verdad. Y dexando aparte innumerables sanctos si no trayendo a mi proposito algunos martires: como sanct Acisclo: setā Victoria/sanct Faust/sant Januario/sanct Marcial/sanct Zuyr/sanct Eulégio, sanct Delayo, sancta Lucrescia, sancta Munilo, sancta Alodio, sancta Justa, sancta Rufina, sanct Adel, sanct Celedon, sanct Facūdo, sanct Primitiuo (sanct Claudio y sanct Lupercio, y sant Victor/ nobles caualleros de la noble cibdad de Leon) sanct Fructuoso Obispo, sanct Augurio, sanct Eulégio, sancta Sabina, sancta Fides, sancta Olalla de merida, sancta Leocadia, sanct Felix, sancta Olalla de Barcelona, sancta Eufemia, sancta Entolla, sanct Narciso, sanct Jusse, sanct Pastor, sancta Engracia con otras muchas vírgines y otros martires que con ella fueron martirizados en Zaragoza de Aragon, y otros muchos martires y sanctos/ cuya constancia en la fee de Christo resplandescē. Con la qual aquellos amigos de dios (nuestros naturales) sufrieron innumerables tormentos/ por no querer seguir ni aceptar los ritos ⁊ ydolatrias romanas. Y despues los que echaron a esos Romanos fuera de España todos fueron, y el primero dellos Athanarico, y en su estirpe tura hasta oy en vuestra Magestad y sus hijos por derecha linea de sus predecesores y turara largos siglos y tiempos en sus sucesores y descendientes esta alta prosapia, cuyo origen salio de Scithia (que es al Oriente de vuestro imperio de Germania) El año del saluador de trezientos y quarēta y tres años, algunos tienē que su hijo de Athanarico (y subcesor) llamado Alarico, fue el que vino a España, como mas largamente lo copile en aquel catalogo Real de Castilla que vuestra Cesarea Magestad mando poner en su camara. Romano y d̄ su origē fue el cōde dō Juliā (traydor) q̄ metio los moros en España quando fue destruyda en tiempo del infelice rey dō Rodrigo q̄ la pdio: año del seño d̄ seteciētos y veynte años. Y el q̄ la comēço a restaurar y fue el primero rey en ella despues d̄ la destruyció q̄ digo, go do y sancto/ fue dō Delayo rey biēauenturado, y por la espada ppria del y d̄ sus sucesores y naturales españoles fue cobrada y reduzida españa a su proprio señorio y republica d̄ Christo, y dispada y lançada della la maluada y tirana secta d̄l perfido Abadoma. La q̄l turo desde q̄ndo he dicho

Cathar
lo go d̄ los
sanctos.

Confer-
bio de los
tiempos.

hasta el año de .M. cccc. cc. ij. años que los catholicos reyes v̄ros abuelos de inmortal memoria don fernando y doña Ysabel ganaron a Granada (lo qual yo vi) y con verdad se puede dezir hasta vuestra Cesarea Magestad, que acabastes de distirpar y echar de españa los moros q̄ ya estauan subjectados, pero biuián en su condenada secta, y total mente fue raydo su nombre y lançado fuera de todos vueſtros reynos sin dexar en ellos rito ni cirimonia hismaelita. Por manera que españa mucho mas deue gloriarse de sus godos y de sus propios naturales españoles / que no de los beneficios ni industria de la gente Romana / ni de su auxilio o costumbres, y d̄ supoca utilidad y muchos trabajos y males q̄ a españa se siguiere cuyas armas d̄ los godos experimētaron Romanos cō daño proprio y verguēça diuersas vezes. En especial quando el rey Alarico saqueo a Roma, y en su historia significa Paulo orosio / que dela manera que faco Dios a Loth de Sodomia por su limpieza / assi faco al papa Ynocencio primero de tal nombre de Roma quando alarico fue sobre ella. Y dize sanct Hieronimo que en aquel cerco los vnos Romanos comian a los otros d̄ hambre sin perdonar la madre al hijo que tenia en brazos a sus tetas, y con hambre lo tornaua al vientre donde poco antes a via estado, y por cru el que algunos historiales hazen a este rey Alarico / mando pregonar que los que se acogiesen a los templos fuesen libres en aquel sacro. Y en especial los que se metiesen en el templo de sanct Pedro / y de sanct Pablo. Non obstante lo qual fueron millares de Romanos puestos a cuchillo / y presos. De Theodorico rey godo se escrive assi mismo que tomo a Roma, y assi mismo la destruyo Totila rey godo / y esta casta real muy odiosa fue a los Romanos. Dexamos esto y tornemos a nuestra historia y principal intento. Godos son / y españoles los que estas nuestras indias hallarō / vaſallos de vuestra Magestad / y de la corona real de Castilla / guiados por la industria de aquel memorabile Almirante primero dellas don Christoual colom / cuya memoria no puede auer fin. Por que aun que todo lo escripto y por screuir en la tierra perezca en el cielo se perpetuara tan famosa historia / donde todo lo bueno quiere dios que sea remunerado y permanezca para su alabança y gloria de tan famoso varon. De cuyos sucesores deste Almirante me parece / y es razon que quede vn continuo y perpetuo acuerdo en vuestra sagrada Magestad, y en todos los reyes de castilla, para onrrar y gratificar y conseruar la sucession de Colom y de su casa / y sostener la / y aumentarla / y estimarla como joya propia y ornamento de sus reynos / pues fue causa de tātos bienes / y q̄ Christo y su fee catholica en estas indias se firmiese y aumentase y repredicase nuestra religion christiana / q̄ desde tpo inmemorial no se conosciã en tātos y tā estraños reynos, y q̄ de ellos se lleuassen tantos y tan innumerables tesoros a v̄ra real camara a españa, y tā biē se empleassen por v̄ra Magestad en seruicio d̄ dios cōtra infieles, y en tā sanctas emplas y obras pias como v̄ra .C. M. se exercita, y los desp̄ edc. Lo q̄l mas p̄tualmēte digã v̄ros elegantes historiadores

Paulo orosio libro. vii.

S. hieronimo de la ep̄a ad pr̄ncipiu

En los or̄ del primer Almirante de las indias.

Segunda parte.

115.
 Los li-
 bros de
 la
 general
 historia
 de
 las
 indias.

que asistien presencialmente cerca de vuestra Magestad, que yo desde tan lexos no puedo tan llena mente hablar como en cosas destas partes e indias. ¶ Una de las cosas que yo he deseado mucho es dar a entender por mi pluma la verdadera relacion del asiento y geographia de la tierra firme a causa dello qual quise dividir esta general historia, en tres partes. ¶ La primera en dezinueve Libros. ¶ La segunda en otros dezinueve. ¶ Y la tercera en doze, que son por todos cincuenta Libros, de los quales el segundo volumen es aqueste, Y comienza en el Libro veinte en que se trata de aquel famoso e luengo estrecho que descubrio el capitan fernando de Magallans e tambien se dice como le mataron los Indios. Y despues dello se trata de la segunda arinada que. Nuestra Magestad embio ala espedieria con el comendador fray garcia Jofre de loaysa, y de los sucessos della y tambien se cuenta algunas particularidades de las yslas de Maluco, y de aquella nauegacion y gentes de aquellas partes. ¶ Dado fin al libro veinte, passare al veinte y vno comenzando desde el embocamiento oriental del dicho estrecho que esta cinquenta y dos grados y medio de la otra parte de la linea Equinocial (En el otro hemisferio) ala pte del polo antartico. Y desde alli procederé hasta el Rio de Parana que impropia mente llaman de la plata, y desde aquella ribera verne discurrendo en demanda de nuestro polo artico hasta el cabo de sant Agustin, y desde alli prosiguiendo la costa de tierra firme hacia el occidente atravesare la linea equinocial (El torridazona) y Relatare el discurso de la tierra y llegare a la nueva España y continuando su costa dare la buelta por ella la via del Norte, hasta que corriendo al Oriente llegue ala buelta que da la misma tierra firme, en la tierra del Labrador y de los Bacallaos (hacia Septentrión) y ponerme he en sesenta grados o mas desta parte de la equinocial: y esto seralo q̄ tratara el Libro veynte y vno. El qual acabado procederé en los de mas particularizando las jornadas y arinadas y diuersas gouernaciones, que se incluyen en esta gran tierra firme (por la parte interior della) distinguiendo sus historias hasta en fin del Libro treynta y ocho, que sera el vltimo desta segunda parte: para confundir las opiniones de los antiguos, cosinographos y escriptores que touieron, que la tierra que esta debaxo de los polos es inhabitable. ¶ Dada conclusion a la segunda parte. Procedere a la tercera en otro volumen desta general y natural historia de vuestras indias (en lo que toca a la parte exterior de la tierra firme, y mares y tierras Australes) contodolo restante de mis vigilias de indias, o alomenos lo que en mi tiempo he podido auer visto con lo que mas he entendido e inquirido destas materias en que vuestra Magestad me manda que le sirua, y en que yo me ocupo cōtinuamēte. ¶ Terna la vltima parte doze Libros para cumplimiento al numero de cincuenta, con que sedara fin a estas historias (digo a lo que se sabe hasta este tiempo/en que estamos) pero no se dexaran de continuar e crecer en algunos Libros q̄ estan pendientes,

lo que se supiere para ello en mis días ni de acrescentar mas Libros en la tercera parte sobre el numero ya dicho de cinquenta si yo lo viere o supiere. No dexado de creer quel tiempo los hara mas. Aqueste numero de .l. libros digo que ternan todos tres volumenes hasta en fin deste presente año de **M. D. xlvj.** años, en confiança quel espíritu sancto me alumbrara diziédo verdad para que de todo se sirua dios, y vuestra. **L. A.** por su clemencia se tengo por seruido de mí y yo tenga mi tiempo por bien gastado. Si ouiere acertado a dar cōtentamiento a vuestra sagrada persona/ sea Jhesu Christo la guía y alabado siempre. Al qual suplico supla mis defectos y a el con todo lo que scriuo mencomiando/ y pongo debaxo de la correccion y amparo de la sancta madre yglesia appostolica de Roma: para que por ella aceptados mis tractados juntamente con el fauor de vuestra Cesarea Magestad sean ilustrados pues se ofrecen para buena y loable exercitacion del lector. Non obstante que yo confieso el mal aparejo que mi rudo ingenio ha tenido para tan ardua empresa/ y la pobreza del estilo para saber explicar tantas y tan peregrinas historias y nuevos successos tan a sabor y con tan apropiado gusto como estas diuersidades historiales lo piden. Mas por esto no dexare de dezir lo que supiere/ cumpliendo lo que por vuestra Cesarea Magestad/ y su real consejo de indias me esta mandado/ puesto que las caninas lenguas de los murmurantes se deuen temer/ contra las quales entiendo acojerme al consejo y prudencia de Seneca, el qual dize. **Stultum est timere/ quod vitare non potis.** Locura es temer lo que no se puede escusar.

¶ Seneca
en el libro
de remedia
dispositum.

¶ Prohemio. ¶

¶ El prohemio precedente es general dedicado al Emperador Rey nuestro señor. Y aqueste prohemio es introducion del libro veynte de la general y natural historia de las indias, que es el primero desta segunda parte de las historias de las.

¶ Introducion del libro veynte. ¶



A conciencia me acusa y encita a que comieçeste següdo volumē destas historias (tocâtes a la tierra firme) en el primero Almirâte de Christoñal coló Descubridor y auctor/ y fundamento de todos los descubrimientos de las indias yslas y tierra firme del mar Oceano (y esta alabança a el solo y no a otro ombre alguno se deue tal gloria) y la orden de la historia me requiere y pide que no en el Almirante, si no en el capitan fernando de Magallans que descubrio aquel grande y famoso estrecho (Austrial) en la misma tierra

Prohemio del

firme tome principio este libro, para que con mas orden se relate el asse-
to de aqlla tierra y la geographia z limites y alturas de los grados della
para q mejor me entiendan los doctos (y a vn los que no tonieren letras) y
para que por derecha y cõtinuada regla se proceda en todo. Pues aque-
sas pzinicias famosas ya en la primera parte estan atribuydas al Almi-
rante cuyas son. Quanto mas que basta desde agora (y antes) ser notorio
quel Almirante primero descubrio estas partes y tierras y mares ditas
indias, y las nauego como en otras partes esta dicho el año de. M. cccc.
xcij. años dõ la Natiuidad de christo nuestro redemptor. Y para q al Almi-
rante ni otro alguno no le quede escripto, ni aya de que sepueda quejar d
mí quãdo se hablare en otros capitanes y particulares personas que cõ-
tinuaron tras el loable y principal descobridor a nauegar y a crescentar
sobre aquel principio primero, los otros descubrimientos se diran puntual
mente en que tiempo y en que partes y prouincias lo hizo cada vno. y assi
guardar se le ha al Almirante su preheminencia z superioridad en este caso
de primero descubridor z auctor de tã alta y ardua z importãte memoria,
y dar fecha de cada vno la noticia que le pertenesce. y assi espero en dios q
dire aquello que a looz y gloria suya sera, y para consolacion y recreaciõ
de los fieles christianos, y manifestacion de la verdarera y general y
natural historia destas indias, si el lector fuere grato z lo acepta con tan
entera volũtad como es fiel la intencion del escriptor. E seyendo ello assi,
todos los hombres que estos tractados vieren no podran dexar de dar gra-
cias a nro redemptor por todo lo que aqui se les notifica z q nueuamente
llegare a sus entendimientos. ¶ En este primero libro (ques veynte deste
segũdo volumen o pre) se tracta dõ el famoso estrecho de Magallans, y de lo
que del al presente se sabe hasta este año de. M. D. xlvj. años, y dõzr se ha el
viaje z discurso del armada que lleuo, y de las yslas de Baluco z de la es-
peciera y donde y como le mataron a este capitan z a otros christianos y
como boluio yna de las naos que lleuo, cargada de especieria, la qual fue
por el Poniete y boluio por el Leuãte, y Bojo o círcu yo el mũdo
y anduuo todo, lo qõl Sol anda por aqõl paralelo, esta naue lo
anduuõ llamada la Victoria. Y tambien se tractara del
viaje que por el mismo estrecho hizo despues con otra
armada el comendador fray Garcia iufre dõ Lo-
yfa y su muerte y suceßos dõl armada segũda y
dõ muchas particularidades de aquellas
yslas y gẽtes segũ lo testificarõ los q
psolalmẽte lo vierõ y nauegarõ,
como testigos dõ la vna arma-
da, y otros de la otra,
merecedores dõ ente
ro credito y pso
nas conocidas.

Capítulo .j. en que se trata de la persona del capitan fernando de magallans, y del famoso y grande estrecho Austral que descubrio en la tñ firme: y del viaje que hizo por allí a la especiería y yslas de Maluco. E d la nao victoria q bojo/ocircuyo y anduno la re dondeza del vníuerso, &c.



Sin grande admiracion para los que mas han leydo y entendido la geographia y assiento d'lorbe y sus tierras y ma

res, sera esta lición y descubrimiento del famoso y grande estrecho q esta en el otro hemisferio/ la boca d'l q'l (q mira a oriēte) esta cinquēta y dos grados y medio d' la otra pte d' la línea eqnocial en el otro polo Antartico. Del qual estrecho y nauegacion ningún auctor de los passados supo ni ay memoria alguna escripta: hasta que nos le enseñó y le descubrió el famosso capitan fernando de magallans. Y por que de cosa tan notable es razón q se de particular cuēta d' su principio/ digo assi Vinieron en Castilla a la corte del Emperador don Carlos rey nro señor dos hidalgos portugueses. El vno llamado fernando d' magallán y el otro Ruy falero/ grande hōbre en la Cosmographia y Astrologia y otras sciencias y letras de humanidad. Y el fernando de magallán diestro en las cosas de la mar, y que por vista de ojos tenia mucha noticia de la india Oriental y d' las yslas de Maluco y especiería a vn que

bire Oriental/ entiendo se que a España es Oriental, pero aquí en estas nras indias, tenemos la especiería y a Maluco y sus yslas al Occidente) Assi que estos como personas que bien lo entendian/ procuraron de auer audiencia con la Celsa Magestad/ y con los señores d' su muy alto consejo de las indias. Decia estos portugueses que pues todo aquello del Oriente en questá las dichas yslas de Maluco / y de la especiería y la China y otros muchos reynos/ pertenesce a su Magestad como rey de Castilla/ q ellos mostraria vn nueuo y muy mas breue camino para aquellas partes d' que los Venecianos y portugueses y otros ombres hasta aqui sabian, dádoles vna armada conueniente para esto, y guiarian la cosa de manera q su Magestad seria muy seruido y sus reynos enrriquecidos y prosperos con la industria de sus personas en lo que descubririan y porriandebaxo de su ceptro y obediencia real. Edierō tales y tan suficientes razones al proposito del d'recho notorio q castilla a aquellas partes tiene q merecieron ser creidos. Y cō ofrescerse a lo q es dicho personas de tan buen entēdimiento y experiencia, puesto que por ser el negocio de tan grande importacia y la nauegacion tan luenga y trabajosa/ mouida y puesta en platica la forma/ y considerado lo que se ofrescian a dar estos ombres acabado/ para la buena conclusion de todo se dilato mas de tres años el d'pacho. Pero su Magestad se tuno por seruido dellos/ y les començó a hazer mercedes y a onrrarlos/ y les

Segunda parte.

dio sendos hábitos d' Santiago. E como esto era cosa que se requería tiempo para se adereçar y proueer el armada que pedía, tardo en se cōcluyr la expedicion della / y todos los otros recaudos hasta el año de la natiuidad de christo nuestro saluador de **M.D.xix.** Años quando en la cibdad de Barcelona estaua su Magestad ⁊ fue elegido por Rey d' los romanos, y futuro Emperador, y aq̃l mismo año el Ruy Fale-ro, como hera subtil y muy dado a sus Estudios, por ellos (o por q̃ dios assi lo permitiesse) perdio el seso, y estuuo muy loco y salto de raxon, y de salud, ⁊ Cesar lo mando curar, y tractar bien, pero no estuuo para p seguir en el viage, y assi quedo solo en la negociacion el Capitan Fernādo de **Magallans**, el qual para que mas confiança de su perōna se tuuiesse, de mas d' ser onrrado, y auer rescibido otras mercedes del Emperador, y en su capitulacion auerle se prometido tan grāde remuneracion quel pēssaua quedar grā señoꝝ se caso en la cibdad d' Sevilla con vna donzella noble hīja del comendador Barbosa alcayde de las Atarazanas, cauallero d' la misma ordē de Sāctiago, y portugues assi mismo. Esta negociaciō procuro de la estoruar el rey de Portugal por sus embaçadores q̃ embio al Emperador dando le a entender que el **Magallans** era ombre verboso y desasossegado y que todo lo que d' zia era vano, y que haria a su Magestad hazer grandes gastos sin p uecho algūo, y a este proposito persuadiendo ⁊ intentando como **Magallans** perdiessse el credito. Pero

a todos los inconuenientes que por parte del rey de Portugal se le oponian el dio tā satisfatorias y buenas razones quel Emperador se d' termino en le creery armar y despachar para que hiziesse su viaje, y el año ya dicho de mill. **D.xix.** a veynte de Septiembre partio este capitā con cinco naos muy bien armadas y proueydas como cōuenia para tan arduo y largo camino (nō obstāte que **Basimiliano** transiluanodiga q̃ p̃tio a diez de Agosto) en las quales fueron dozientos y treynta ⁊ siete ombres, y salieron a la mar desde el puerto de sant Lucar de barrameda llenando por piloto mayor a Juan ferrano ombre experto y a puado nauta en las cosas de la mar, y tomārō su derrota para las yslas de Canaria, que los antiguos llaman fortunadas: don de se proueyeron en la de Tenerife de agua y otros refrescos, y de allí fueron a las de cabo verde (a las dichas **Borgades**) ⁊ tambien se rehicieron de agua y otras cosas, y proseguieron su camino para el cabo de sancto Agostin. El qual segun el piloto Amerigo que fue grāde ombre de la mar y sabio cosmographo esta en ocho grados de la otra parte de la linea Equinoçial (pero las cartas de nauegar modernas y enmendadas le ponen en ocho y medio) y desde alli corrio y fue su camino adelante esta armada bazia el medio dia. El camino que Fernando de **Magallans** q̃ria hazer, era nauegar derecho a poniente hasta que circundando el orbe allegase al leuante, y esto era lo que parecia difícil poderse hazer y quasi imposi

ble no por que se juzgue difícil mendiendolo por el ayre si no por que estaua en dubda si la natura ouiesse dado tal disposiciõ o tal entrada en la tierra firme que nauegando se a poniente pudiesen yr a leuante, y a este proposito muchos an tentado en la parte interior de la tierra firme buscar algũ estrecho que pasase por agua de mar a mar, a causa quel Almirate primero dõ Xpoual Colon dixo que le auia, y a vn hizo pintar algunas figuras destas nuestras indias (en que le hizo pintar) pero no le ay, ni hasta agora se sabe en toda la costa interior d la tierra firme. Y por que el lector mejor entienda, qual es lo q llamo interior: digo que es lo que ay entre el cabo de Sancto Agustín, y el cabo d llabrador, y como en toda la costa de tierra q ay desde el vn cabo al otro no ay tal entrada, yendo el camino que es dicho hazia el Austro, paso adelante del Rio grandissimo, que descubrió por su mal, el Capitan, y Piloto, Juan dñaz de solis, donde le matarõ, el qual Rio los naturales llaman Paranaaguaçu, y el vulgo agora entre nosotros le llama Rio de la plata, del qual en su lugar hablare mas particularmente, y d xando le atras y boluendo se algo enarcado la tierra hazia poniente passo esta armada, ala parte del antartico polo, atrauesado el tropico de Capricornio muchos grados, y al vltimo de Abarço del siguiente, Año de. A.D. xx. Llego al golfo d sant Julian, y lleuando o teniendo siempre la costa de la tierra firme, ala mano derecha, alli en aquel golpho que digo hallaron el polo an-

tartico eleuado sobrel Quizõte quarta y nueue grados, alli vieron algunos indios de doze o treze palmos de alto, y algunos de los nros salieron en tierra y fueron a ellos, y mostrarõles algunos cascaules y papeles pintados, y ellos saludaron a los nuestros con vn su cierto cantar ni suau ni bien sonate sin se enteder los vnos a los otros y por que los nuestros se admirafen de su fierez se metiã por la voca r gargãta vna flecha d medio codo hasta el estomago r la sacauan sin daño propio, r mostrauan mucha alegria de ver la ateciõ que los españoles tenían viẽdo aquello, en fin vinieron tres dellos r rogarõ por señas a los xpianos q fuesen con ellos y el capitan fernado de magallans mado q fuesen alla siete hõbres biẽ adereçados cõ sus armas pa q se informase r viesen q gente era aquella r despues q ouieron adado dos leguas llegaron a vn bosq muy cerrado r sin camino e q auia vna caseta baxa cubierta de pellejos de fieras, la qual estaua diuidida en dos partes en la vna estauã las mugeres r los hijos y en la otra estauã los hõbres. Erã las mugeres r los hijos treze y los hõbres cinco, r como llegaron dierõ a comer a los españoles cierta carne saluagina r mataron vn animal q queria algo parecer asno saluaje/ la carne d lqual medio asada les pusieron delante sin otro mñar ni beuida alguna/ toda aquella noche se paso con gran viento r nueue r durmieron cubiertos con ciertas pieles de animales pero por si o por no pusieron r repartierõ entre si la vela r guarda hasta q el dia siguiente

THO.
libro 1.
brazes d dij
palmas d
ello.

Segunda parte.

viniese y los indios no tuuierō me nos cuydado de estar despiertos a par del fuego tendidos y cerca de los nros roncādo algunos terrible mente. Como fue d̄ día los xpianos por señas les rogaron q̄ todos fu esen alas naos/alo qual los indios no quisierō consentir y los xpianos quiriendo les apremiar: los indios se entraron donde las mugeres es- tauan, y pensaron los nuestros que se querian consenjar con ellas si yzā o no/ pero ellos se cubrieron con o- tros pellejos horribles/ d̄ arriba aba xo y las caras pinadas de diuerfas colores, y con sus arcos/ y flechas, y con aspecto temeroso d̄ ver/ salie- ron, los nuestros creyendo que que rian venir a las armas soltaron vn arcabuz sin pelota, mas por espātar los que por otra causa, esto les fue tan espātable q̄ con señales pidierō paz y concertaron que tres dellos fuesen a las naos, y assi començarō a yz cō los nuestros para yz jutos, a vn que los indios yuan a paso tē- dido no podian los nuestros a todo correr tener con ellos, y los dos de sos indios vieron vn animal de aq- llos que es dicho que andaua sobre vn monte paciēdo/ mostrando que lo yuan a tomar se buyerō/ y el ter- cero fue llenado alas naos/ el qual enojado de se ver solo y no quiriē- do comer dētro de pocos dias mu- rio. Y el capitā embio algunos hō- bres a aquella casa/ o cauāa, para que tomasen alguno de aq̄llos gī- gātes para lleuarlo al Emperador como cosa nueua, pero no se ballo nadie/ por que todos juntamente con la cauāa se auian transferido a otra parte, de que se colige que a

quella gente no esta firme en algū- lugar. A causa de los rezios tiēpos que andauan en lamar dilato la p- tida de aquel golpho el capitā Ma- gallans, y aproximauase el mes de Mayo/ en el qual tiempo comiença el inuierno en a q̄lla tierra/ y a esta causa le fue necesario atender alli todo aquel tiempo que en España es verano: y como capitan prudēte mando reglar las raciones/ y acor- tar las por que mas les tursen los bastimentos. Los españoles que a- vian comportado en paciēcia algu- nos dias temiēdo el luēgo inuierno y la esterilidad de donde estauā ro- garon al capitan Magallans, que pues vian que aquella region dere- cha mente se estendia hazia el polo antartico y que no tenian esperāca de hallar el cabo de aquella tierra, o estrecho alguno/ y que el inuierno entrana muy cruel y q̄ ya eran mu- ertos muchos de hābre y por falta d̄ muchas cosas/ no podiā ya sofrir ni tolerar aquella racion/ portanto que le pluguiese d̄ alargar la raciō y de liberar de boluer atras/ diziē- do que el Emperador nunca tuuo in- tencion que se buscasse lo que era im- posible ni contra la natura porfiar de auer lo que ella auia negado y q̄ bien bastauan las fatigas pasadas hasta alli dōde estauā y donde nūca otros hombres tuuieron atreuimē- to de nauegar y que de mas deso- seria facil cosa que interuiniessen ta- les tiempos y vientos porfiando yz adelante hazia el dicho polo antar- tico que empocos dias el viento q̄ de aquel polo vernia los lleuase en alguna estraña y difficultosa costa, Magallans como valeroso y deter-

110.
Cena bi-
lacio y
q̄ d̄lla y de
la limita-
ciō d̄ la ra-
cion festi-
guio.

minado capitan q̄ estaua puesto en morir/ o acabar lo comēçado Res- pōdio quel Emperador le auia mādado y declarado el curso de su via- ge del qual el no podia ni queria en nīngūa manera apartarse y por tā- to queria nauegar hasta q̄ hallase el fin de aquella tierra o algū estre- cho, y que a vn que el inuierno pre- sente mostrese para ello ser dificulto so que venido el verano seria facil/ lo que les parecia imposible, y po- drian nauegar tan adelante discu- rriendo por la costa de tierra fir- me debaxo d̄l polo antartico, que llegarian a p̄rte que les turase tres meses vn dia: y que se marauilla- ua mucho que gēte española y tan valerosa mostrase ni significase ni apūtase tal flaqueza como boluer a tras, y que quanto a lo que dezian d̄la incomodidad d̄l buir y d̄las po- inuierno/ q̄ todo eso era cōportable por que tenian mucha leña/ y abun- dancia de mucho y buen pescado, y buenas aguas y muchas aues y ca- ça, y que el pan y el vino no les auia faltado ni les faltaria, si comporta- sen que se regle y tase por la salud d̄ todos y que no se de lo superfluo, pues que como sabian hasta ese pū- to no auia causa para tornarse a es- paña. Y que mirasen que los portu- gueses que yuan en leuante pasauā no solamente cada año mas quasi cada dia el tropico de capricornio sin fatiga alguna/ y a vn doze gra- dos adelante, y q̄ mirasen que ellos en donde estauā solamēte dos gra- dos estauā adelante del tropico, de capricornio hazia el antartico, y que creyesen que el estaua en deter- minacion de sufrir q̄lquier trabajo

antes que con verguēça boluer en España, y q̄ el estaua cierto que en los españoles que estauā presentes sus compañeros hermanos/ y ami- gos ciertos, no auia de saltar aquel generoso espiritu que tenían d̄ que natural mente fueron doctados y que vna cosa sola les rogaua/ y era que alomenos el resto del presente inuierno aun q̄ aspero/ cōpaciencia le sufriesen/ por que tanto mayor se- ria el premio quanto con mayor fa- tiga y peligro manifestassen al Em- perador vn nueuo/ y nunca conof- cido mundo rico de especieria y de oro y d̄ otros muchos p̄uechos, y cō estas y otras buenas palabras sossego los alterados animos d̄ los escandalosos/ aun que del todo no faltauan murmuraciones solapa- das. Mas como Abagallans vido mitigarse la mar y el inuierno/ p̄tio del golpho de sant Juliā a los. xxiij. d̄ agosto/ y siguiola costa d̄la tierra hazia el austro y vido el cabo lla- mado santa Cruz y sobre vino le vn tēporal y rezio viento leuāte, y dio con vna de las cinco naos al traues en la costa pero saluaronse los hō- bres y la ropa, y aparejos de lanao excepto vn mozo/ que se anego, Despues a los veinte y siete de No- uiēbre entro en vn estrecho de mar la dicha armada/ y mando el gene- ral que se mirase con atencion por todos si se podia pasar adelante y p- metio de los esperar hasta el quinto dia. Subcedio que vna d̄ las naos de la qual era capitan. Aluaromez quinta hijo d̄ vn hermano de Aba- gallans fue llevada del refluxo en mar y salio por do auia entrado y los que en ella estauan viendo se a-

Segunda parte.

partados de la conserua/acordarō de se boluer en españa/ y prendierō al capitan y dierōn la buelta hazia nuestro polo/ y en fin apoztaron a la Ethiopia donde tomaron bituallas, ocho meses despues que dexaron la compañía llegaron a españa donde hizieron dezir con tormētos al oho Aluaro como su tio Abagallans por su consejo se auia auido mal con los castellanos. Abagallans espero esta nao aun mas dias del tiempo y termino que le auia dado y bueltas las otras dixerōn que no auia hallado sino algunos golphos de mar baxo con escollōs y riberas altissimas/ y los de la tercera nauer cfirieron que pēsauā que a q̃llo era estrecho de mar por que auia nauegado tres dias/ y no auia hallado salida/ antes quanto mas adelante y uan mas estrecho de mar hallauan, y tan profunda q̃ en muchas partes con la sonda no auian podido hallar fondo/ y que auian considerado que las crecien-tes eran mayores q̃ las menguātes/ y que por esto pēsauā que por aquel estrecho podriā salir a alguna grā mar. Por todas estas razones de libero Abagallans de nauegar por aquel estrecho. El qual estonces no se sabia que fuese estrecho de mar, por que algunas vezes era tan ancho como tres millas o vna legua/ y otra vez media legua/ y alguna buelta dos leguas o tres/ y muchas vezes legua y media, y boluia se vn poco hazia poniente/ y fue hallada la altura del polo q̃ pasaua d̃ cincuenta y dos grados, y allegauase el mes de Nouiēbre/ y no auia en la noche mas de cinco oras/ y no vieron per-

sona alguna en aquellas costas, pero vieron vna noche gran cantidad de fuego maxime de la parte siniestra. Pero viendo Abagallans que la tierra era aspera y inculta y el frio mucho/ acorido de nauegar con las tres naues por aquel estrecho, por el q̃l desde a. xxij. dias q̃ le auia comēçado a nauegar, lleo a otro mar grande y p̃fundo, y la lōguezza deste estrecho fue, cx. leguas (segun algunos) pero los mas le dā ciento y algo mas, la tierra q̃ tenia a la mano derecha no ay dubda de ser la que llamamos tierra firme, en estas nuestras indias donde estā Panama y el nombre de dios en la vna y en la otra mar, mas la tierra que en el estrecho esta ala mano siniestra (como esta armada la tenia creese que es ysla. Luego vio este capitan y sus nautas como salio del estrecho que la tierra y costa de la mano derecha se enderescaua hazia el equinocial punto/ y hazia nuestro polo/ otromontaña/ por lo qual mādō Abagallans que las proas de sus naos fuesen derechas al viento noroeste, pero yo creo q̃ en tal mar otros ch̃ristianos nunca antes que estos nauegaron/ y de otras nascionēs no se ciabe ni se se criue que a lliā yā andado sino los naturales d̃ aq̃lla misina costa. Assi que tiraron por el rumbo, y camīno q̃ es dicho tras el sol/ hazia poniēte para q̃ pudiese esa armada yz en leuāte por q̃ hernādo de Abagallans sabia bien q̃ las yslas de Baluco/ estā en las estremas partes del oriente/ y no le xos de la linea equinocial/ y assi hazia aquella parte guiō su camino, sin le dexar si no costreñido de algū

110
 Del estrecho de
 Abagallans que
 se descubi-
 rō año
 1492.
 años.

tiempo forzoso y auiendo quarenta dias seguido tal viaje/ y las mas vezes cō viento en popa/ otra vez passo el tropico de capricornio/ y pasado aquel descubrio dos islas esteriles y pequeñas y deshabitadas pero detuuiéronse en ellas dos dias y passaron adelante cōtinuado su viaje y auiendo tres meses y veinte dias continuos nauagado aquella mar prospera mente y cadadia mayor y mas amplissimo le hallauan y con gran fuerza de vientos/ pasaron de baxo de la equinocial y hallaron a vna yn sola/ llamada por los habitadores della Zuuagana q̄ esta en .xj. grados desta parte d̄ la equinocial Despues començaron a ver tantas yslas que les parecía que estauan en el arcipelago, y descendierō en aquella ysla Zuuagana/ y era deshabitada, y fueron a otra ysla menor/ donde vieron dos Canoas de indios, y los nuestros les preguntaron el nombre de la ysla/ y donde podrian proueerse d̄ bitualla/ todo esto dicho con la lengua/ que suele vn mudo/ preguntar a otro mudo, Aquellos dixeron q̄ la primera dō de auian estado se dezía Zuuagana y esotra dōde estauan se dezía Zicaca pero hambas deshabitadas/ y que alli cerca auia otra ysla que llaman Selana/ la qual con el dedo les enseñaua que era habitada dōde hallarian todo lo que ouiesen menester, Despues q̄ en Zicaca se refresco esta armada fuerō de luengo a Selana y sobreuiñoles vn mal tiempo/ y tal que de necesidad aribaron a otra ysla que se dice Aessana en la qual biue el Rey de tres yslas, y desde aquella fueron a Zubut que es vna yf

la muy excelēte y grāde, cō el señor de la qual auiendo contraydo paz/ y auiciencia/ saltarō en tierra los nuestros por celebrar el officio/ diuino como chriistianos por que aquel dia era la fiesta d̄ la resurreccion de nro redemptor Jesu Christo, y hizierō en la ribera/ a modo de yglesia vn toldo con las velas de las naos/ y con ramos de arboles/ y becho vn altar se celebro la missa, y alli vino el señor de la ysla con grā multitud de indios los quales auiendo visto celebrar el offio diuino/ estouieron quedos y quietos hasta la fin, y parecía que se ouiesen holgado d̄ tal sacrificio. Despues llevarō al capitā cō algunos de los principales españoles a la cauaña/ del señor/ y pusieronles delante el manjar que tenía/ que era vn pan que aquella gente/ le llama Sagu/ el qual es becho de vna fuerte de leño/ no muy dessemefante a las palmas/ y de aquele despues que es cortado en pieças y en la sartén fritas con el olio haze panes/ del qual se sustentā. El beuer suyo era vn cierto vino q̄ se destila de las palmas/ y dieron les muchas maneras de aues asadas/ y al fin d̄ la comida le presentaron al capitā y a los combidados/ muchas maneras de frutas de la tierra. ¶ En casa de aquel señor vido el capitán Fernādo de Magallans/ vn enfermo que estava para morir/ y preguntó que quien era aquel doliente/ y q̄ mal era el que tenía/ y a lo q̄ se pudo entender le dixeron que era nieto d̄ aquel señor/ y que auia dos años q̄ tenía vna grā fribre/ y bizole el capitán entender que estuuiesse d̄ buen animo, y q̄ si se quisiere cōuertir ala

¶ Pan
dicho sa-
gu.

Ms.
¶ Estom-
raglo en
fauor de
lase.

Segunda parte.

se dýpo luego sanaría, el indiao fue cõtento y auiedo adorado la cruz se baptizo, y el dia siguiẽte dixo que era sano y que no sëtia mal algũno y salto fuera del lecho andando y comiendo como los otros: y cõtaua a los otros indios nose que cosas q̃ durmiendo auia visto. A causa de lo qual a quel señor con dos mill y dozietos indios en pocos dias despues que el enfermo sano se baptizarõ y adoraron a christo loãdo su religio.

CMagallans confidero que aq̃ta ysla era rica de Oro y de Bengibre y otras cosas y el sitio della oportuno a las otras yslas vezinas a esta, y que con facilidad se podrian buscar aquellas riquezas y lo que p̃duzian todas estas yslas hablo al señor d̃ Zubut y le dixo q̃ pues auia dexado el malo y vano culto de los d̃mõios y su ydolatria, y se auia cõuertido ala fe d̃ nuestro redemptor Jhesu Christo que conuenia que los señores de las yslas vezinas obedeciesen sus mandamientos, y q̃ auia determinado de les embiar sus embaxadores sobresto, y q̃ sino le q̃siesen obedescer que los constriniría con las armas. Plugole desto al señor y luego les embio sus embaxadores y vino ora yno y ora otro de aquellos señores, y a su vñca hazian reuerencia al señor d̃ Zubut, Auia alli vna ysla vezina di cha Abathan el rey dela q̃l era estimado mucho por excelente ombre, en e el arte d̃ la guerra y era muy mas poderoso que todos los otros sus vezinos. El qual respondio a los embaxadores que no q̃ria venir a hazer reuerencia, a aq̃l que d̃ muy lar go tiẽpo el acostubraua mandarle,

Magallans desseaua acabar eso q̃ auia començado y hizo armar quarenta hombres de los q̃les el estaua bien satisfecho de su virtud y esfuërço y p̃uestos en algunas varcas pequeñas hizo les palar ala ysla d̃ Abathã que estaua cerca y el señor de Zebut embio con esos españoles algunos de los suyos que les ensenassen el sitio y dispusiciõ de mathã y q̃ si fuese necessario peleasen en fauor d̃ los x̃pos. El rey de Abathan viendo que los nuestros se apropiãmauã hizo venir en orden a su vñca cerca de tres mill hombres de sus indios. Magallans puso en la dicha ysla en tierra los suyos cõ arcabuzes y armas de guerra, los quales aun que vido que eran pocos en cõparacion de los enemigos, y q̃ estaua informado q̃ eran gente belicosa, pareciõle que era mejor pelear cõ aquellos pocos christianos que tenia que boluer atras o vsar de la gente que le auia dado el señor de Zubut, y conforto y animo a sus soldados, y dixo les que no temiesen d̃ la multitud de los enemigos pues que muchas vezes auian visto y pocos dias antes y en especial en la ysla Juuagana q̃ dozientos españoles auian puesto en fuga docientos y trezientos mill indios, y dicho esto dixo a los indios que le auia dado el señor de Zubut que el no los auia traydo alla para que peleasen ni para dar animo a los christianos si no solo para que viesen el esfuërço de sus soldados y quan valerosamente combatian. Tras aquestas palabras fue con gran impecto y animo fã mēte a dar en los enemigos y de ambas partes trauada la ba-

CLa m̃erie del capitã feruando de magallã

140.

CLa m̃erie del capitã feruando de magallã

CLa m̃erie del capitã feruando de magallã

talla se cōbatierō valiētemēte pero los n̄fos fuerō superados a causa d̄l gr̄a numero d̄los cōtrarios y por q̄ sus astas y lāças q̄ v̄lā son muy mas luēgas q̄ las n̄fas y en fin el capitā Magallāns fue pasado cō vna asta d̄ vna parte a otra / y muerto los de mas a vn que no mostraron ser vencidos por eso se retiraron a fuera con perdida de su capitā, y los enemigos aun que se truxeron en ordenança no osaron seguir a los chustianos, y assi los nuestros se tornaron a Zubut auiendo perdido el capitā general del armada cō otros cient ombres, luego los españoles eligieron por su capitā general a Juan serrano el qual como la historia lo ha dicho, fue por piloto mayor desta armada Antonio pigafeta Tricentino cauallero de la orden de Rodas, el qual dize que se ballo en este viaje, en vna relacion quel hizo al gran maestro de Rodas p̄beli pode villiers lisleadā. Cuēta d̄ otra manera la muerte del capitā Magallans, por que dize que le pasārō la pierna derecha con vna frecha cō yerua, y quel mando a los españoles que se retirasen y que quedaron con el hasta seys o ocho de los n̄fos de la qual cosa reconociendo se los enemigos y viendo le quasi solo no hazian si no tirarle a las piernas q̄ le veyan desarmadas y que le fueron tiradas tātas lanças y dardos y piedras que no podia resistir, y q̄l artilleria q̄ ora en las barcas no podia ayudar por estar lexos y q̄ ē fin los n̄fos vinierō hasta la ribera retrayēdo se cōbatiendo y entrarō en el agua hasta las rodillas y los enemigos siēpre siguiendo los / las lan

ças q̄ les tirauā los n̄fos selas tornauā a arrojar los indios d̄ nuevo / y d̄spues se tornārō adōde estaua el capitā Magallāns al qual dos vezes por fuerça d̄ lācadas le derribārō la çelada d̄ la cabeça y el como valiēte cauallero se restrinia siēpre cō aquellos pocos q̄ cō el auia q̄dado y cōbatierō sobre esto mas d̄ vna ora q̄ nūca por vergüēça se q̄so retraer, y al fin vn indio le tiro vna lāça d̄ canñacō q̄ le dio ē la cara q̄ le passo d̄ vna pte a otra, y le d̄rribo muerto, lo q̄l viēdo los suyos lo mejor q̄ pudierō se fuerō hazia las barcas, mas siēpre seguidos d̄ los enemigos sin q̄ d̄xase d̄ tirar dardos y lāças, y matarō auindio q̄ era guā d̄ los xp̄ianos y hirierō muchos, assi q̄ esto es lo q̄ ē este caso cuēta aq̄l callro Tricentino, pero en lo d̄ suso yo he seguido la relacion q̄ Guā sebastiā d̄l cano medio q̄ es aq̄l capitā q̄ boluió a españa cō la nao victoria (como adelāte se dira) y quasi la misma relacion q̄ yo si go escrinió el bien en señado secreta rio d̄ Cesar, llamado Magimiliāo trasiluano al cardēal salzeburgēse y por tāto acabare la relacion del dicho Juan sebastian del cano y despues della dire algunos pasos notables q̄ dize el pigafeta q̄ me paresce q̄ no le d̄ue d̄xar en silencio. Quēto magallāns y elegido capitā general Guā serrano q̄ hasta allí era piloto mayor / y ami ju y zio no tal pa el nuevo officio q̄ tomara como fuera menester, por q̄ yo le conocia desde el año d̄. M. D. xiiij. q̄ fue por piloto mayor del armada q̄ lleuo a tierra firme Pedrarias de Auila al darian donde yo fue por vecedor, y pue debiē cōsiderar d̄ Guā serrano que

Segunda parte.

de la nao fuera buë piloto pero capitan general no y si aquellos le eligieron por la muerte de **Abagallás** no me parece que lo acertaron como la obra lo mostro/enfin aceptado el cargo renouo la paz con el señor **Abubut** cō nueuos dones, y le prometio d'vêcer a aql rey **Abathā**. **Temia** vn esclauo **Abagallás** nascido en las yslas de **Maluco**, el ql en otro tiempo estando **Abagallás** en aquellas yslas de **Maluco** le auia comprado, este auia muy biē a p'edido la lēgua castellana y auiendo se acompañado con otro interprete de **Abubut** q'entendia la lēgua d' los **Malucos**, tractaua todos los negocios y platicas q' los n'ros tenia y auia se hallado en la batalla en q' murio su señor y aun a el le cupiē algūas heridas pequeñas y estaua echado en su cama atendiendo a su salud. El capitā **Juan serrano** q' no podia hazer cosa algūa sin el comēço a reprehenderle cō asperas palabras diziendo le q' aun que su señor **Abagallás** fuesse muerto, q' no era por eso honroni libre de la seruitud pa q' dexase de ser esclauo, y aun q' auia d' ser mas sujeto y seria muy biē agotado si no hiziese cōplazer lo q' le fuesse mādado, el esclauo oydo eso encēdiōse d' mucha yza y entro le tātā enemistad en el coraçō q' aun q' no lo mostro fingio q' aqlla correcciō d' **Juan serrano** no la auia por mala, d'spues d' algunos días fuese al señor de **Abubut** y diōle a entēder q' la auaricia d' los españoles era insaciable y q' tenia determinado que como ouiesen vécido al rey **Abathā** vernian cōtra el mismo señor d' **Abubut** y llevarle p'so y q' otro reme

dio no tenia sino que como ellos le querian engañar, q'ne el tuuiese forma de los engañar a ellos. El señor d' **Abubut** diōle credito y hizo su paz y aliança secreta con el rey de **Abathan** y con los otros y acordaron juntamente dematar a todos los nuestros. **Fue** llamado a vn solē necombite el capitan **Juan serrano** con los mas de los principales en que fueron numero de veynte e siete y fueron descuydados por que el tracto era astuta mente ordenado, y seguros sin sospecha salieron en tierra a comer con aquel señor, y estando comiendo dieron sobre ellos muchos escondidos q' para aquello estauan escondidos y aparejados y leuantosse vn gran ruydo por todo aquello y llego la nueua a las naos como todos esos ch'istianos cōbidados los auian muerto y que toda la ysla estaua en armas, y vido sedesde las naos que vna cruz que se auia puesto sobre vn arbor la derribaron aquellos indios con mucha saña y que la cortauan en pedagos/temieron que con ellos no se hiziese lo que se hizo con sus compañeros, leuantaron las ancoras e hizieron se a la vela/poco despues fue lleuado a la ribera el capitā **Serrano** atado/el ql llorādo rogaua a los d' las naos q' le q'siesen rescatar y librar de tā cruel gēte y d'zia ql auia alcāçado d' aq'llos barbaros q' fuese rescutado si los n'ros le q'siesen rescatar, los d' las naos aun q' les parecia cosa d' honesta d'xar su capitā d' aqlla forma temia las insidias y engaños d' los enemigos y siguiēdō su camino dexādo al **Serrano** en aqlla colta miserable mēte lagrimādo y con

Ad.
La poca
prudencia
de **Juan** le
rroy co
mo le ma-
taron.

gran llanto y dolor pidiendo ayuda y socorro a los de las naos, los quales perdido su capitán principal y el segundo muy entristecidos tiraron su via, y no sin gran dolor de los que ya les faltan a por cuyas muertes el numero que quedaua no era suficiente para sostener tres naos y por tanto acordaron que mar la vna dellas y conseruarse con las dos, y arribaron a vna ysla allí vezina llamada Bohol y repar tieron la gente de vna nao en las otras dos y quemaron aquella y desde allí se fueron a vna ysla que se di ze Gibert/la q̄l puesto q̄ es d̄ Oro y de Bengibre y de muchas cosas otras fertil no acordaron de parar allí, por que por ninguna via los naturales querian su amistad, y para combatir eran pocos Christianos y desde allí se fueron a vna ysla q̄ se llama Bruney, esta ay vn gran arcipelago en que ay dos yslas grandes, la vna se di ze Silolo el Rey de la qual dezian que tiene seyscientos hijos, y la otra es Bruney. Silolo es tan grande que en seys meses no se podría bojar y Bruney, en tres se rodearía, lo vno y lo otro podría causar los tiempos y buenos o malos nauios, pero a los primeros no se pueden ni deue dar credito en mas de lo que vieron, por que esas particularidades piden tiempo para ser creydas, en fin aun que assi se aya dicho, cierto es que ninguno d̄ los desta armada bojo esas yslas para dezir ese termino de las circunç.

Pero afirman que aun que la de Silolo es mayor, la d̄ Bruney es mas fertil y abundante y mas famosa por la grandeza d̄ la cibdad que

tiene el mismo nombre Bruney, la qual poblacion es reputada de hermosa y de buenas costumbres, y manera de biuir civil, los d̄sta ysla son gentiles adoran el sol y la luna, y dicen que el Sol es señor del dia y la Luna d̄ la noche y que el es macho y ella hembra y llaman le padre y a la luna madre de las estrellas, y quando el sol sale le saludan y adoran con ciertas palabras, y assi lo hazen a la Luna quando resplandeze de noche y como a sus dioses les piden hijos y abundancia d̄ sus ganados y frutos d̄ la tierra y las otras cosas que dessean. Sobre todas las otras cosas obseruan la piedad y la justicia, amā especialmēte la paz y el ocio y blasfemā y aborrecē la guerra, y hāē odio su rey q̄ndo tiene guerra y si esta sin ella onrran le como si fuese su dios mas quando la guerra procura o saben que la de sea no repolan hasta que por mano d̄l rey su enemigo sea muerto, y quando su rey se determina de hazer guerra (lo qual raro acaesce) ponen le en la delantera para que sostenga el primero peligro y impeto d̄ los enemigos y no les parezca q̄ cō furor de uenir cōtra el enemigo sino q̄do su rey es muerto y entonces cō grāde osadia pelea por le vengar, y por la libertad y por el nuncio rey y nunca se ha visto entre esta gente q̄ su rey aya mouido guerra q̄ venido a las armas d̄xe de ser muerto y por esto raras vezes guerra, y parece les cosa justa q̄rer alargar sus confines y guardan se todos de hazer injuria a sus vezinos o a forasteros. Mas si alguna vez son injuriados procuran y igualmente de vengarse, y lue

178.

Esta y do-
latría y o-
tras cos-
tas d̄ aq̄
los gētesHō.
n padre
se yrie
a hijos.Hō.
e la cib-
d̄ e ysla
Bruney

Segunda parte.

go en continente solicitan la paz, y tiense por muy glorioso el que primero la demanda y tienē por infamia no la demandar y ser el postrero a pedirla, y es muy vergonzoso acto negarla al demandante, aun que no tengan razon, y contra los que no quieren paz, todos los pueblos se cōjurā como cōtra crueles y d'sapiadados. De manera que por esta causa quasi siempre bien en quietud y reposo, no se ysa entre esa gēte turbar ni hazer omicidios. A ninguno es lícito hablar al rey excepto la muger y hijos, y no le hablan si no desde l'xos apartado con alguna Zebretana, la qual le ponē en la oreja y por aquella hablan lo que le quieren dezir. Sus casas son de maderay de tierra y parte de piedra cubiertas de hojas de palmas. Dizen que en la ciudad de Bruney ay veynte mill casas y son pequeñas, toman tantas mugeres quantas pueden sostener y hazerles la espensa, su mantenimiento son aues y pesces y de vino y lo otro ay gran abundancia, el panes de Arroz y el vino de palmas, algunos son mercaderes y tractan por las yslas vezinas con barcas dichas juncos, otros van a caçar aues y otros a montar y otros a pescar y otros a labrar la tierra, su vestido es de algodón, tienen Ouejas y Bueyes y Canallos pequeños y flacos, no tienen asnos han abundancia de Canphora, Bengibre, Canela. Despues que los nuestros ouieron saludado a este Rey de Bruney, y presentado le algunas cosas fueron alas yslas de Maluco, las quales este Rey les

mostro, y llegaron a vna ysla donde les dixerón que auia perlas tamañas como huevos de Tortolas y aun se dezia que tamañas como huevos de Ballina, pero que no se podían hallar si no en alto mar, pero los nuestros no vieron ni hallaron tales perlas, pero afirmarō auer visto vna Hostia la carne (o mejor diziēdo pescado) De so quarenta y siete libras de peso, lo qual paresce que es indicio para creer que aura perlas tan grandes como es dicho, pues que es manifestō que las perlas nascen en las hostias. Algunos de los nuestros españoles les dixerón que el Rey de Bruney tenía en su corona dos perlas tan grandes como huevos de anfar, pero es falso y yo quise con diligencia informarme desto y lo preguntē a Juan Sebastian del Cano, y a Fernando de Bustamante y me dixerón que era burla y que nunca tal corona ni perlas vieron. Bien es verdad que yo he visto en española vna joya mayor que vn ducado de a dos o doblon de los nuestros, y dezian que era vna perla y era fecho como vn barrilico y muy bien guarnescido y era venido del rey no de la China por via de Portugal pero no era perla si no madre della (o Macar) de Hostias de perlas y artificialmente redondo y guarnescido de tal manera que era facil dar a entēder a simples que era perla y desas tales artificiosas no me marauillo que las hagan tan grandes como quisiēre pues que ay hostias grandes. Desde alli fueron los españoles a Silon ysla donde entendieron que auia ombres con orejas

115.
El Rey de
Bruney

115.
El Rey de
perlas.

luengas en tãta manera que les lle-
gauan a las espaldas/ y mara villa
dos de oyr tal cosa supieron por rela-
cion de indios que no muy lexos de
alli auia otra ysla donde no solamẽ
te tenian grandes orejas, pero tan
excesiuas que quando les era neces-
sario con vna sola oreja se cobriã to-
do el cuerpo/ pero como nuestros es-
pañoles buscãuã la especieria y no
estas fabulas/ siguieron su camino
derecho a los Abalucos/ los quales
ocho mēses despues que su capitan
Abagallans murio en Bathã ha-
llaron cinco yslas que se dizẽ Terre-
nate. Mutir. Tidore. Mate. Ma-
cehian y estan desta y de la otra par-
te de la linea equinocial y algunas
estan cerca vnã de otras, en vna
nascen clauos de Girofle/ en la otra
las nuezes moscadas/ y en otras ci-
namomo/ y son pequenas y muy es-
trechas, los reyes de las quales po-
cos años antes començaron a creer
que las animas erã inmortales no
por otro argumento enseñados si-
no que auia visto vn hermoso para-
ro que nunca se sentaua en tierra ni
sobre cosa alguna que fuese de tierra
mas quando le vian venir del cielo
era quando muerto caya en tierra
y aquellos Ma cometanos que tra-
tan en estas yslas afirman que este
pararo nasce en el parayso/ y que el
parayso es aquel lugar donde estã
las animas de los que son muertos
y por aquesta causa aquellos seño-
res se hizieron de la secta de Aba-
ma: por q̃ dizẽ que ella promete mu-
chas cosas marauillosas de aquel
lugar de las animas: llamã a aql pa-
raro Abanuecodiata y tienẽ le en tã-
ta veneracion que aquellos Reyes

quando vã a combatir/ se tienẽ por
seguros y piensan que no puedẽ ser
muertos teniẽdo ele pararo, aun q̃
sean puestos en la delantera segun
su vlsanga. Deste pararo yo hable en
la primera parte destas historias en
el libro. vij. cap. xv. mas largo/ por q̃
tune vno dellos. Tornando a nue-
tra historia, en estas cinco yslas ya
dichas los Plebecos son gẽtiles/ y
q̃si de las milinas conũbres q̃ se hã
dicho de la gente de la ysla de Bru-
ney. Son muy pobres, y necesita-
dos de todo/ por que en su tierra nin-
gũa otra cosa nasce si no especieria
la qual truecan con arsenico/ Argẽ-
to biuo y paños de lino/ de los qua-
les asaz exercitan/ y tambien truecã
estas especias por solimã/ mas lo q̃
hazẽ del y en q̃ vlen esos tales vene-
nos no se sabe aca. Biue el pan lla-
mado Saga/ y de pescado y alguna
vez comen papagayos no habitan
en casas muy baras. Los nuestros
despues que ovieron visto y bien co-
siderado el sitio/ o assiento de las y-
slas de Abaluco y lo que cada vna
dellas produce y sus costumbres
y manera de como biue aquellos se-
ñores/ se fuerõ a Tidore por q̃ tuvie-
ron noticia que aquella ysla mas q̃
todas era abundantisima de clauo
Y que el rey della en prudẽcia y hu-
manidad hazia ventaja a todos los
Reyes de las otras, y baxaron nue-
tros españoles en Tidore en tie-
rra, y fueron al Rey con presen-
tes como si fueran embiados del
Emperador, y aquel Rey accepto
las cosas que le presentaron benig-
namente y mirando las algo los
ojos al cielo y dixo agora se cumplẽ
dos años que yo conosco por el curso

En esta
ri-gene-
ral de las
dhas. y-
slas. ca. xv.

De
del es-
trelago
rey de Ti-
dore y o-
tras cosas

195.
En esta
ri-gene-
ral de las
dhas. y-
slas. ca.
xv.

Segunda parte.

de las estrellas que vosotros era-
des embiados d vn grã Rey a bul-
car esta nuestra tierra, por la qual
cosa vuestra venida me ha seydo
mas cara y graciosa pues que por
las estrellas tanto tiempo ante me
fue anunciada y sabiendo que no a-
caesce jamas alguna cosa destas sin
que primero no sea de la voluntad
de los dioses y de las estrellas orde-
nado, yo no sere tal con vosotros
que quiera contrastar a la volun-
tad de los cielos, sino con buen ani-
mo y voluntad, de aqui adelante d
xando a parte el nombre Real pen-
sare que soy como vn gouernador
de aquesta ysla en nombre de vues-
tro Rey. Por tanto meted las na-
os en el puerto y mandad a todos
vuestros compañeros que segura-
mente salgan en tierra, por que des-
pues de tan luenga nauegacion y
trabajo de la mar, y despues de ta-
tos peligros seguramente podays
descasar, ni pẽseyss q̃ auẽys llegado
sino a casa d vro Rey. Dichas estas
palabras se quito la corona de la
cabeça y los abraço vno a vno, y bi-
zo les dar muy biende comer en su
presencia. Acabado de comer los
nuestros muy alegres tornaron a-
los compañeros y refirieron les to-
do lo que es dicho, los quales oyen-
do la buena voluntad de aquel Rey
todos salieron en tierra. Despues
que alli estouieron algunos dias y
se rehizieron por la benignidad de
aquel Rey, desde alli embiaron em-
baradores a los otros Reyes, y pa-
ra ver lo que produzian las yslas y
por auer su amicitia. Terrenate es-
ta alli vezina y es vna pequena ysla
la qual a penas tiene legua y me-

¶ Terrenate
naue.

dia de circunferencia, a la qual es
vezina Macchian a vn menor, es-
tas tres producen gran copia de cla-
uos de Sirofre / mas de quatro en
quatro años, mas afaç que en los
tres passados. Nascen los arbo-
les del Clauo en altos riscos / y en
tal modo espesos que hazen vn bos-
que, la hoja es semejante y la corte-
za al laurel, los clauos nascen en
la sumidad de cada rama y prime-
ro vn vassillo del qual sale fuera la
flor como de Azahar / y la punta
del clauo colgada digo assida a la
cima / o estremo del ramo y poco a-
poco sale fuera hasta que queda en
su perfeccion, primero esta el fructo
colorado y despues poco a poco con
la calor del Sol le torna negro, han
repartido aquella gente esas sel-
uas o boscajes del Clauo entre si co-
mo nosotros las viñas, de mane-
ra que cada qual conosciẽ su ere-
dad, y para conseruar el fructo des-
pues questa sazonado y se cose / me-
ten lo en hoyos debaxo de tierra
hasta tanto que los mercaderes lo
lleuan a otras partes. La quarta
ysla dicha Mutir no es mayor que
las otras. Esta produce Cinamo-
mo y Canela, el qual arbol nas-
ce a manera de vergas luengas y
no haze fructo alguno, nasce en lu-
gares secos y es semejante al gra-
nado, su corteza del qual por la mu-
cha calor se abre y se aparta del le-
ño, y dexando la estar vn poco al
Sol se la quitan, y aquesta corteza
es la Canela. A esta ysla es vezina
otra q̃ llama Bãdan, q̃ es la mas
ancha y mayor d las yslas d Malu-
co en la q̃l nasce la nuez moscada, el
arbol de la qual es alto y estiendo

Wocel

¶ Mas
¶ En q
uipose
ten ma
clauos
la tierra
la espec
ria.

¶ Mutir
ysla y
cinamo-
mo alla
canela.

los ramos quasi de la manera que el nogal, y aquesta nuez nasce de la manera que nuestras nuezes de españa cubierta de dos cortezas, y al principio esta como vn vaso pelo so, debajo del qual esta vna cubierta sotil a manera de red abraçada a la nuez, la flor desta fructa se llama **Abacis** y es cosa muy buëa y preçiosa, el otro cubrimiento es de leño a semejaça de nuestras nuezes, o cascara de auellanas, dentro de la qual cascara esta la nuez moscada, el **Bengibre** nasce en toda parte en las yslas de se arçipielago, y parte se siembra y pte nasce de por si mas lo mejor es aquello que se siembra la yerua del Bengibre es semejaçe a la del **Açafran** y quasi de la misma manera nasce, y la raýz es el Bengibre.

Los nuestrs españoles fueron bië acogidos y tractados de todos aquellos señores, los quales espõtaneamente se pusieron debajo de la obediencia del Emperador rey nuestro señor, como lo auia fecho el rey de **Tidore**, pero como los españoles no tenian mas de dos naos, determinaron de traer destas especias de cada cosa vn poco y el clauo asaz por que aquel año auia anido grande abundancia, y de tal suerte que pudieran las naos traer gran cantidad.

Haviendo pues bencbido las naos de Clauo y auiendo les dado presentes para traer al Emperador se pusieron en viaje para dar buelta a la patria, era el presente espadas de la india y otras cosas, mas la mas gentil cosa de todas era aquel **paxaro Anucodiata** el qual teniendo le sobre sien el combate piensan ser seguros y vencedores aquellos

principes, y estos truxo a españa el capitan **Juan Sebastian** del cano cinco o seys y despues en otro tienpo truxo otros el capitan **Andres de ydaneta** el qual como dixes de su so me dio a mi vno de los pararos y este fue en la segunda armada con el capitan general fray **Garcia** **Frede** **Loaysa** y quedo alla este y otros españoles algunos años y truxo mas larga y apuntada y particular relacion de aquellas partes como lo dire adelante en este mismo libro. Así que partieron los nros de **Tidore** y la mayor de las dos naos començo a hazer agua y puso los en tal necesidad que ouieron de boluer a **Tidore** y visto que no la podían adobar sino con grandissimo galto y mucho tiempo acordaron que la otra nao boluiese a españa por el te camino y viaje, que pasase cerca del cabo llamado por los antiguos (**Batigara**) y despues por alta mar nanegassen quanto mas apartado pudiese de la costa de la **Assia**, por que no fuese vista de los portugueses hasta que fuese en aquel promontorio de la africa que esta de la otra parte del tropico de capricornio muchos grados, llamado cabo de buena esperança por que llegados allí no sería la nauegacion difìcil para llegar a castilla. Y ordenaron que quando la otra nao fuese adereçada boluiese al arçipielago sobre dicho y guiase su viaje a tomar puerto en la mar del Sur a las espaldas del darian o en **Panama** o al golfo de **sancti Adiguel** donde en aquella costa pudiese auer noticia de los pobladores españoles de aquella costa que aua de dar el tienpo del adelantado

Ms.
La con
sulta del vi
ase a auia
de hazer la
nao vito
ria a bol
uio a casti
lla.

Segunda parte.

185.
El vias
je dela fa-
mosa nao
victoria.

Tholem.

186.
El Na-
uio de
l'india
portugue-
sa.

El asco nuñez de Baluoa que fue el primero christiano que descubrió a quella mar / al q̄l sucedió el gouernador Pedrarias d' Auila como adelante en su lugar se dira, para q̄ de allí se diese noticia a esta nuestra cibdad de sancto Domingo / y esta nra ysla española o alade Cuba. Allí que partió aquella nao llamada la Victoria d' Tidoze y nanego siempre desta parte d' la equinocial y no hallo el promontorio de Batigara que sobre la assia segū Tholomeo se destiende en la mar muchos grados de la equinocial, pero despues de muchos días q̄ nauegava reconocio el cabo de buena esperança, y despues continuando su viaje fue a las yslas d' cabo Verde, y a causa del luengo camino la nao hazia mucha agua y no podían ya los marineros agotarla / por que muchos dellos eran muertos / y los que quedauan trayan gran falta de mantenenimientos / y por se proueer d' lo necesario saltaron en vna de aquellas yslas que se dize Strágo para comprar algunos esclauos negros q̄ los ayudasen, y como los nuestros no tenían dinero / ofrescieron q̄ darian clauo en precio. Esto sabido por vn portugues que allí presidia hizo poner en la carcel doze o treze de los q̄ auian saltado en tierra, y los que quedauan en la nao q̄ eran diez y ocho sabido esto ouieron temor / y sin atender a cobrar la cōpañia se partieron con su nao nauegádo siempre d' día y no de noche cerca de la costa de Africa y llegó por la voluntad de dios a España donde sanos y saluos los puso nuestro señor a los seys días del mes de Setiembre de. Añ. D. xxiij.

años, y entraron en el puerto de sancto Lucar de Barrameda / desde a vn año y quatro meses que se partieron de la ysla de Tidoze seyendo capitán y piloto desta nao famosa Juan Sebastian del cano, el qual y los que con el vinieron me parece ami que son de mas eterna memoria dignos que aquellos argonautas que con Jason nauegaron a la ysla de Colcos / en demanda del vellocino de oro. Y aquesta nao Victoria mucho mas digna de pintarla y colocarla entre las estrellas y otras figuras celestiales que no aquella d' Argo que desde grecia al mar Euxino que es mas corta carrera que la q̄ puede dar vn cauallero en vnginete por dozientos pasos / a respecto de nuestra nao Victoria (vnica y primera) que todo el orbe en redondo nauega, partiendo se del puerto de sancto Lucar de Barrameda al ryo Betis llamado agora Guadalequivir y salida a la mar / dixo el estrecho d' Gibraltar sobre la mano siniestra, y nauegando por el mar Oceano hazia medio día atravesó la línea en equinocial y dexó a las espaldas el polo artico y atravesó el tropico de Capricornio luego a se poner en cincuenta y dos grados y medio de la otra parte de la línea del equinocio, y desde allí boluiendo la proa al Occidente / pasó aquel famoso estrecho que es dicho de Fernando de magallans, y torno a pasar la equinocial / y llegó a la especiería y yslas de Maluco y cargo de clauos de Girofle y Canela y otras especias / y tanto anduuo d' baxo de la circunferencia del mundo que se hallo en el Oriete y de allí

El Na-
uio de
l'india
portugue-
sa.

vino en Poniente a su patria y arribo en Sevilla el octimo sexto mes q̄partio de tidore. Cosa en la verdad que no se sabe ni esta escripta ni vista otra su semejante ni tan famosa en el mundo.

Capítulo.ij.en que

se tractan algunas cosas notables de la relacion q̄ scriuió al gran maestro de Rodas vn cauallero de su orden q̄ se halló en este viaje de Fernando de magallans/q̄ como a testigo de vista y bien entendido se le due dar crédito. El qual se llama mi cer Antonio pigasecta vicentino, y dexan se d̄ dezir muchas cosas allí de las que estan dichas en el capitulo de suso con otras de poca importancia. Y aun algunos por que adelante ay otra relacion mas particular del capitan Urdaneta que estuvo algun tiempo en aquellas ptes.



Este auctor enfa-
uor de Fernando de
Magallans grandes
y buenas y loables co-
sas. La primera que
antes que se partiesen hizo q̄ todos
los christianos se confelassen y comulgasen como catholicos y fieles
christianos y no cōsintio que en las
naos desta armada fuesen mugeres
algunas. Dize este cauallero q̄ el
armada estuvo cerca d̄ cinco meses
en el puerto de sanct Julian, y q̄ los
capitanes de las quatro naos, llama-
dos Juan de Cartajena y el the-
sorero Luys de Mendoza. Anto-
nio Loco y Gaspar casado, los q̄les
tenían acordado d̄ matar a trayció

al Capitan general fernando de
Magallans, y descubierto el nego-
cio fue quarteadó el thesorero y
el Gaspar casado allí mismo: y al
Juan de Cartajena le mando d̄rar
en tierra el capitan general y con el
vn clérigo en aquella tierra de los
Patagones o Gigantes, y dize este
auctor que allí estauan en quarêta
y nueue grados de la otra parte de
la equinocial y q̄ vieró Abestruzes
y raposas, y conejos menores que
los nuestros y allí se tomo la posse-
ssiō por españa, y la Corona Real
de castilla y se puso vna cruz sobre
vn alto monte y llamaron Abôta-
ña de christo. Item dize que apro-
ximandose a los cinquenta y dos
grados que fue el día d̄ las onze mil
virgines hallarō el estrecho de. cx
leguas de luengo y el capitan fer-
nando de magallans puso este nō-
bre al primero cabo desta parte, el
cabo de las honzen mill virgenes, es
aquel estrecho en algunas partes
mas y menos de media legua y cir-
cūdado de mōtañas altissimas car-
gadas de nieue y core en otra mar
que le puso nombre el capitan fer-
nando de Magallans el mar Pací-
fico: y es muy profundo y en algu-
nas partes de veynte y cinco hasta ē
treynta braças: po dize este auctor
que no se hallara el dicho estrecho
fino por el Capitan fernando de
Magallans. Por q̄ todos los capi-
tanes de las otras naos eran d̄ con-
trarria opiniō y dezía q̄ aq̄le estrecho
era cerrado en torno: Pero q̄ Ma-
gallans sabie q̄ allí auie aquel estre-
cho (muy oculto) por el q̄l se podia
nauegar. Lo qual el auia visto des-
cripto sobre vna carta de nauegar

185.
Del el
estrecho de
Magallan

En este
creio.

Segunda parte.

en el theſoro/o cámara del rey de Portugal, laqual carta fue hecha por vn excelente ombre q̄ se llama-ua Martin d Bohemia/y q̄ assi fue hallado con gran dificultad. ¶ Cō mayor lo creere yo/al q̄esto dize/y a Martin de Bohemia/pues nūca ſeuído ni oyo eſcripta ni pintada tal autoridad/ni hōbre chriſtião ſupo que auia tal eſtrecho ſaluo quel intento de Magallans y de ſu amigo y compañero Ruy Falero, fue que como naturales y entendidos coſmographos penſaron que en aquella coſta grande y diſtancia que ay deſde el cabo de ſanct Aguiſtin don de la tierra firme ſe buelue/y vaha-zia el antartico polo auian de nauigar haſta ver el fin y hallar entrada ala otra mar/o quādo no la hallaſen auia d hallar cabo y fin a aq̄lla coſta de neceſſidad/para boluer al derredor dlla abuſcar la linea equinocial/para yz cerca della a buſcar los Balucos/pues Magallāſ ſabia do eſtauan/tan cerca, y proximos aella deſta parte d la linea Pe-ro/o que Magallans por ſu buen eſpiritu/o por el auiso de Martin de Bohemia ſe atreuieſe y determina ſe a tal empreſa, yo le tengo por ombe de mucho looz/y mas ſe deue a tribuyr a ſu perſona/ que ala ſciēcia del Bohemio pues que haſta agora no ay memoria entre Bohemios ni entre chriſtianos que en Bohemia aya naſcido coſmographo de tāto credito. ¶ No quiero proceder en lo que ſiento cerca del auiso ſecreto d Bohemio: por no perder tiempo, mas tornando a eſte Cauallero de Rodas. ¶ Dize que eſtando dentro del eſtrecho el meſ de Octubre/las

noches no tenían mas de quatro/oras:y que ſalidos ſuera del eſtrecho y llegados al mar pacifico/el capitā mando llamar cabo deſeado al pronotario que eſta ala mano derecha/hazia la equinocial/y dize mas eſte auctor, que el capitā Magallāſ eſtaua d volūtad que no hallādo paſaje por aquel eſtrecho a la otra mar/que andaria tanto adelāte de baxo d l polo antartico/q̄ llegaría a grados ſetenta y cinco donde en tiempo de ſu verano/las noches ſerā claríſſimas. ¶ Llamārō a aq̄l eſtrecho Patagonico. ¶ Dentro d l miſmo eſtrecho ay muchos puer- tos ſeguros y agua excelente pa be-uer y mucho/y buen peſcado y mu-cha yerua/de aquella que ſe llama Zippo, y alta/a par de las fuentes. ¶ Dize mas que deſembocaron y ſa-lierōn al mar pacifico a veynte y o-cho d Nouembre de. M. D. xx. años y que nauugaron tres meſes y. xx. dias ſin hallar ni ver tierra alguna. ¶ Las nueuas que eſte cauallero da de las ſeñas d l otro polo antartico ſon eſtas. No tiene eſtrella alguna, de la manera del polo artico, pero veenſe muchas eſtrellas congregadas ſūtas que ſon como dos nubes vn poco apartada vna de otra/y vn poco de obſcuridad en la mitad, entre aquellas ay dos no muy gran- des ni muy reſplandecientes q̄ poco ſe mueuē/y aquellas dos ſon el polo antartico. ¶ La calamita del aguja obxrola de nauegar variādo ſe vn poco ſe boluía ſiempre haiz el polo artico/pero no obſtante eſo no tie- ne tanta fuerça como quando eſta eſta ala parte del polo artico, y quādo fueron en la mitad del golfo,

¶ Eſte eſtre-cho Patagonico

¶ Tropico
18.
¶ Mar
Pacifico

¶ Del po-
lo antartico
y ſu forma.

116.
E Del
ruzero d
ur po no
iene fino
iiij. efre-
as.

vieron vna cruz de cinco estrellas clarísimas derecho al poniente y estan ygual mente apartadas la vna de la otra. ¶ Enaeste camino/ dize que pasaron cerca de dos yslas muy ricas la vna de las quales esta veinte grados del polo antartico llamada Lipághu, y la otra quinze nombrada Sumbdit. ¶ Estádo en- doze grados de la otra parte de la equinocial descubrierō vna ysla pe- queña hazia poniente y otras dos hazia medio día y quiso el capitan general yz ala mayor por tomar al gū reposo mas no pudo hazerlo por que la gente desas yslas como vierō nuestras naos con sus bateles se- llegaron a ellas y entrando dentro robauan vna cosa y luego otra de tal manera que los nuestros no se podian guardar dellos y querian que se abaxasen las velas pa llevar la nao a tierra y enojado dīto el ge- neral Fernando Abagallans salio en tierra con quarenta ombres ar- mados y quemo qrenta ocincuēta casas con muchos de sus bateles y mato siete hombres y cobro vna barca de las nuestras naos que la auian rebado y tiraron su camino adelante y el capitā mando poner en la carta estas yslas y llamolas yslas de ladrones. ¶ Fueron mas a delante donde hallaron y vierō mu- chas yslas y nombriolas el capitan Fernando Abagallans el Arcipielago de san Lazaro que esta en diez grados de la equinocial ala parte de nuestro polo arūco y hizieron el- cala en vna ysla deshabitada llama- da Sumunu en la qual ay dos fuen- tes de agua clarísima y en torno co- rales blancos en cantidad y mu-

chos arboles cōcierta fruta menor que alimendras y llamaron la los nuestros ysla de buenas señales. ¶ Llegaron avna ysla dicha Abesana la qual dize este cauallero que es- ta en nueue grados y dos tercios d la equinocial ala parte de nuestro polo y q ay enella Perros/ Batos/ Puercos/ Labras/ Ballinas/ Arroz/ Bengibre/ Cocos/ Baigos/ Marajas/ Abijo/ Bāizo/ Cuada/ Cera y O- ro en cantidad y q estonierō alli o- cho días. ¶ Antes desō cuenta este auctor de la Trapobana muchas cosas notables de que yo no quise hazer aq menció ni aun las acepto pues a Sebastián del cano ni Ber- nādo Bustamante ni a otro de los que fueron con Abagallans nūca oy hablar en esō quien lo quisiere ver lea la relacion q este cauallero escriuio a su maestre Dize que parti- dos de Abesana tirarō la vía de po- niente y que pasārō en tre cinco yslas nōbradas/ Zeylon/ Bohol/ Cā- ghu/ Barbai y Catighā y enesta d Catighan ay Burciegalos tama- ños como Aguilas de los quales tomaron vno y que sabiendo que los comian comieron vno que era en el gusto como vna Ballina ay veynte leguas desde la fobze dicha ysla de Abesana a estotra de Catighan/ otras cosas escriue este au- ctor desta ysla, enespecial d vnas a- ues q son tamañās como gallinas q tienen cuernos y los hueuos que ponē son tā grādes como d anfares y metē los vncodo d bazo del arena y alli el sol los haze nacer y salē fue- ra d l arena y son aues muy buenas pa comer/ pero pues no dize que vi- do la experencia deste sepultar los

116.
E Como
scāsupo
lios ellas
anes ente
rrādo los
hueuos e
clarana.

Segunda parte.

huelos y nacer como dize/ tampoco lo apueuo ni lo niego pues que a dios es todo posible y de la natura no podemos juzgarla en tales casos por cōiecturas ni hablas de los que no lo ouieren experimentado.

¶ Despues de todo lo fuso dicho lle go el armada a Zabut a siete de Abril d. **¶** D. xx. y vieron muchas villas y habitaciones sobre arboles y cuenta muchas cosas y pasos que interuinieron entre el capitan general y los indios de Zabut para que viniesen d paz/ o de guerra, tãbien dize otras particularidades/ pero

¶ Antes
Cena cō
uerſion

antes de lo cuēta como se baptizo y hizo christiano esse Rey de Zabut y llamarōle Carlos y a su hijo llama ron fernando, y al rey de Desana Juan/ el qual con Bagallans auia ydo a le enseñar y confederar con ese Rey de Zabut/ y se baptizaron o tros cincuenta principales: y se baptizo la reyna y se llamo Juana/ y ala muger del príncipe llamaron Catalina y ala Reyna de Desana llamaron Ysabel/ y se baptizaron, hasta quarenta dōzellas de las reynas y bien otras ochocientas personas ombres y mugeres se baptizaron y dentro de ocho dias todos los de la ysla se baptizarō, y el rey le presento al capitan fernando de magallans ciertos Joyeles de oro/ con piedras preciosas. Y a questos eran gentiles/ y ydolatras. **¶** Cuenta assi mismo vn miraglo/ de vn enfermo que estaua ya sin habla/ y le baptizaron y sano/ y particularizalo mas de lo que se dixo en este caso en el capitulo precedente por que dize que era hermano del Príncipe.

¶ Dizemas que Duarte Barbosa

pariente de doña Beatriz muger d Bagallans amenazo al esclauo/ en rique lengua/ o interprete despues de muerto Bagallans, y no Juan serrano como se dixo en el capitulo antes deste: y procediolo traycion y alcamiento d aquel mal christiano rey d Zabut q̄la historia hacōtado y dize que a Juan serrano truxerō a la costa en camisa y herido y que los delas naos le preguntaron si erã muertos los otros christianos y la lengua que con el auian salido y dize que muertos eran todos y que al interprete ningū mal le auia fecho/ y que por amor de dios le quisiesen rescatar cō algūa mercaderia/ mas Juan carnay que era su compadre con los otros no quisieron rescatar ese su patron/ y assi quedo llorando rogando a dios que en el dia del juicio pidiese el anima suya a aquel su compadre Juã Carnay, y dize q̄sta ysla esta diez grados y onze minutos desta parte de la equinocial.

¶ Da este auctor noticia de vna ysla dicha Chippiten que ay mucho oro/ y esta cerca de cincuenta leguas de Zabut y esta en ocho grados de esta parte dela equinocial. **¶** Da assi mismo noticia de como arribaron ala ysla de Bruney y de los presentes de los nuestros al rey y del Rey a ellos.

¶ Chipp
pit ysla
muy rica.

¶ Capitulo. iij. en

consequencia de la relacion y carta del Pigaſecta/ al gran maestro de Rodas/ acerca de la cibdad y Rey de Bruney.

¶ Mira
glo en fa
uor d nra
secatolica



La verdad en algunas cosas & las que este cauallero da en su relació, yo he estado neutral o perplexo / no dubdando que el escriua sino la verdad, puesto que algunas se le podrian contradezir en lo que toca & la trapobana, pero llegado al capitulo scfeta y scys holgue & ver lo que dize el rey & ysla, y cibdad de Bruney por que al mismo Juan Sebastián de leano yo le oye dezir que si lo mismo que este cauallero. Dize desta manera Como fuerō aproximados ala cibdad de tuuieronse quasi dos oras en el Puerto o varca y en aquel medio vinieron dos Elephantes cubiertos de seda y doze ombres con sendos vasos de porcellana en la mano cubierto de seda para lauuar el presente. Despues subieron los nuestros embaxadores sobre los elephantes y los doze yuan delante con el presente puesto en los vasos y fueron assi hasta la casa del gouernador en la qual les fue dada vna cena & muchas viandas y durmieron esa noche y en colchones hechos de algo don como otro día amanescio estuvieron en aquella casa hasta medio día y vinieron los Elephantes y subieron sobre ellos y fuerō al palacio del rey y siempre delante aquellos doze hombres con el presente como el día antes lo auian hecho hasta la casa del Gouernador, la calle por donde pasauan estaua llena de gente armada con espadas y lanças, y targas por que assi lo auian mandado el Rey y llegados al palacio, Real entraron en el sobre los Elephantes y apeados fueron acompa

ñados del Gouernador y de otros principales hasta vna sala grande que estaua llena & hombres que parecían de cuenta y sentaron sobre vn tapete con los presentes puestos en los vasos apar dellos, alca- bo de aquesta sala auia otra mas alta y vn poco menor en toldada de paños de seda, en la qual se abrieron dos ventanas que estauan cerradas con cortinas de seda de las quales procedia la claridad en la sala y se- vián doziētos hombres que estauā empie con sendos estoques en las mãos arrimados sobre el muslo, y aquestos estā allí por guarda del Rey, en cabo dela sala menor esta vna gran vřtana & la qual se leuāto vna cortina de brocado de oro y por aq- lla se vido el Rey que estaua sentado a vna mesa cō vn su hijo y & tras & l no auia sino mugeres, Estonces vn principal dixo a los nuestros que no podían hablar al Rey / mas que si querian alguna cosa se la dixesen, por que el la diria a vno de los mas principales y aquel despues lo auia de dezir aun hermano del gouernador que estaua en aquella sala menor, y que aquel lo auia & dezir por vna Zebatana, que auia de meter por la bēdedura del muro / auno que esta dentro donde esta el Rey, Des- pues el dicho principal mostro a los nuestros que hiziesen tres reueren- cias al rey con las manos alçadas y juntas sobre la cabeça y alçando por el semeiante los pies agora vno y otro y despues besarse las manos Assi como ouieron hecho aquella reuerēcia y cirimonias reales dixeron los nuestros que eran hombres del gran Rey de españa y que qřia

Segunda parte.

paz con el y que no pedía otra cosa sino poder contractar con ellos, el rey mando que les respondiesen, q pues el rey de españa quería ser su amigo/ que el era contentissimo de ser lo suyo, y que se basteciesen de agua y leña y hiziesen sus mercadãcias. Despues los nuestros le dierõ su presente de diuersas cosas haziedo cõ cada vna, vna pequeña reuerencia con la cabeza, Y el rey hizo dar a cada vno d los nuestros (que eran ocho) vn pedaço d brocatelo d oro/ y de seda y pusieron les estos paños sobre la espalda yzquierda, y lleuarõ los de alli/ y fues trayda vna colacion de clauo y canela con açucar/ y acabada d comer/ las cortinas fueron subpita mente cerradas y las finestras o ventanas junta mēte, todos los hombres que estauan en aquella sala tenian vn paño de seda/ qual de vna color y qual de otra en tozno alas partes vergonçosas/ y algunos tenian puñales con los cabos de oro/ o empuñadura, y comperlas y piedras preciosas/ y con muchos anillos en las manos/ los nuestros barados del palacio subieron en los elephantes/ y tornaron ala casa del gouernador/ y de lante dellos yuan ocho ombres con los presentes que el rey les auia dado/ y llegados a la casa dieron a cada vno de los nuestros su presente, poniendo se le sobre la espalda yzquierda, y los nuestros les dieron a cada vno de los por su fatiga sendos pares de cuchillos. Despues vinieron nueue hombres ala casa del gouernador cargados de parte d el rey y cada vno con vn plato y eran diez odoze escudillas d porzelana llenas

d carne d Ternera/ Lapones/ Ballellinas/ Pauones/ y otras aues, y de pescado/ y llegada la ora de la cena se sentaron sobre vna hermosa estera d palma y comieron treynta y dos maneras de viãdas de diuersas carnes y pescado/ aderesgado con vinagre y otras cosas. Beuierõ con cada vianda vn vasico fecho de porzelana que no era mayor que la grandeza/ o tamaño de vn bueuo, de vn vino d tilado por alambique/ Fueron assi misino traydas viãdas guisadas con tanto açucar/ que las comian cõ cucharas de oro hechas como son las nuestras, en el lugar en que durmierõ dos noches/ auia dos barchas grandes de cera siempre encendidas sobre dos candeleros de plata vn poco releuados, y dos lamparas grandes llenas de olio/ y por el semejante encendidas y ombres que las gouernauan.

Los nuestros vinieron hasta la costa de lamar sobre los elephantes/ a via aparejados dos paraos/ o varcas en q los lleuarõ hasta las naos. Esta cibdad es toda fundada en agua salada saluo la casa del rey, y d algunos principales/ y hay desde veynte hasta veynte y cinco mill casass, las casas son todas de maderac edificadas sobre gruesos palos releuados de tierra. Quando lamar cresce van las mugeres cõ algunas varcas pequeñas vendiendo por la cibdad las cosas necessarias a la vida hasta la casa del rey/ la q es fecha de muros de ladrillos gruesos cõ sus barbacanas al modo de vna fortaleza. Este rey es moro y se llama Raya siripada y es muy grueso y de edad de quarenta años quãdo

1180.
La cibdad d b...
ney fund...
da e agu...

estos chrisitanos le vieron/ no tenia ombre algũo en el seruizio d su casa sino mugeres/ y hijas de sus pñci pales y nunca salia de palacio sino quãdo yua a caça/ o ala guerra/ nin guño jamas le puede hablar sino cõ vna zebatana por mayor reputaciõ, tiene en su seruicio diez escruiuanos los quales son muy subtiles y llamanse Chiritoles. Esto que es dicho dize este cauallero en su relaciõ enel capitulo sesenta y seys y enel sesenta y ocho hablando de las porzelanas que vierõ muchas, dize assi ¶ La porzelana es vna suerte de tierra blanca la qual esta cincuenta añosso tierra antes que se labre, por que d otra manera no seria assi fina el padre la entierra para el hijo, si se mete veneno. i. ponçõia en algun vaso de porzelana que sca fino subito se rompe. ¶ La moneda que hazen los moros en aquellas partes es de metal horadada en la mitad pa enbilarla y tiene solamente de la vna parte quatro señales/ q son quatro letras del gran rey de la China el qual esta entierra firme y la moneda se llama Picis. ¶ Unca til, que quiere dezir dos libras d argento bino dan seys escudillas de porzelana por el. ¶ Por vn catil de metal dan vn vaso de porzelana, y por tres cuchillos vn vaso d porzelana y por vn quintero d papel dã cient picis/ y por ciento y sesenta catiles de metal dan vn barbar de cera vn barbar es docietos y tres catiles por ochenta catiles d metal seda vn barbar d sal/ por quarenta catiles d metal seda vn barbar de anine(q es vna especie d goma para aderesçar los nauios/ por que en aquellas par

tes no se halla pez) ¶ En aquellas partes se precia el metal, argento bino. i. Azogue/ Vidrio paños de lana/ y de tela y qualquiera otra mercaderia/ y sobre todo el hierro.

¶ A aquellos moros andan desfiados/ y supose dellos que en algunas sus medecinas que beuen vsan el argento bino, y que los enfermos lo toman para purgarse/ y los sanos para cõseruar su salud. ¶ Dize este auctor que estos moros guardan la seta de mahoma y que son circuncidados y otras sus cirimõias bestiales. ¶ Dize que el rey de Brune y tiene dos perlas tangruefas como dos bueuos de gallinas y tã redõdas q puestas sobre vna tabla llana no pueden estar quedas. ¶ Ay en esta ysla d Brune y camphora q es vna especie de goma que destila d cierto arbor la qual allase llama ca par Canela/ Bengibre/ Mirabolanos/ Naranjos/ Limones/ Açucar/ Melones/ Logombros. Calabaças/ Rauanos. Cebollas. Puercos. Labras. Gallinas. Cieruos. Elephãtes. Cauillos, y otras cosas. Estã grande esta ysla d Brune y q setardartan tres meses en la bojar con vn Prao. i. barca de aquella tierra dize que esta sobre la linea del equinocio hazia nuestro polo cinco grados y vn quarto. Pero el se engaña en esa medida si verdad dize nras cartas las q les la ponen en menos de tres grados/ y no dsta pte como el dize sino de la otra de la linea eq nocial hazia el otro polo antartico. ¶ Dize mas este cauallero en el capitulo. lxxiij. de su relacion q aun cabo de la ysla de Brune y esta vna ysla llamada Limbubõ y q tomarõ

¶ Per las gruaes como vn bueuo d gallina.

¶ Particularidad es de brune y.

Segunda parte.

180.
¶ Esta
 grandeza
 destas ho-
 stias.

180.
¶ De las
 hojas de
 vn arbol
 que anda

en ella puerto pa aderesçar la nao/
 y que en el tiempo que en eso se ocu-
 pava pasaron con el batel a otra y f-
 la y q̄alli se tomarō tā grandes hos-
 tias en especial dos entre las otras
 que el pescado de la vna peso .xxv.
 libras y de la otra quarenta y qua-
 tro. **¶** Dize mas que en aquella ysla
 hallaron vn arbol que tenia hojas
 las quales como cabian en tierra
 caminauā como si estouierā biuas
 y que son semejātes alas del morol
 y que tienen de la vna parte y de la
 otra como dos pies cortos y apūta-
 dos y que rasgandolos no se ve fan-
 gre, pero que como se toca vna ho-
 ja delas subito se mueue y huye y di-
 ze este Antonio Pigafeta que tuuo
 vna delas hojas ocho dias en vna
 escudilla y que quādo la tocava an-
 daua en torno de la escudilla y quel
 pensaua que ella no biuia sino de a-
 yre. Todo esto lo dize en el dicho ca-
 pitulo sesenta y tres. Lo qual yo no
 osara aqui poner sin dar el auctor d-
 tan estraña y nueua cosa. **¶** En el
 capitulo setenta y cinco, dize que el
 arbol de la canela es alto y q̄ tiene
 tres o quatro ramos luēgos vn cob-
 do y gruesos como vn dedo y la o-
 ja como la del laurel y la corteza d-
 dicho arbol es la canela y cojeledos
 vezes en el año y llamase la canela
 en aquella lengua Laumana por q̄
 cau quiere dezir leño y mana dulce
¶ Dize mas el pigafeta q̄ alos .viij.
 de nouiembre del año de mill y qui-
 nientos y veynte y vno Tres oras
 antes que el sol saliese entrarō en el
 puerto de la ysla de tidore y en sali-
 endo el sol el rey vino ala nao y mos-
 tro mucho plazer con su venida y
 dixo como sabia de su uenida por su

¶ Como
 llegaron
 los naves
 los malis-
 cos y sur-
 gieron en
 la ysla de
 tidore.

astrolagia y curiosos del cielo y ofre-
 cióse por seruidor del emperador y
 dixo que ya no se auia dellamar Ti-
 dore a quella ysla sino castilla por el
 gran amor que tiene al rey nuestro
 señor al qual el reputaua por señor
 suyo y los nuestros le hizieron vn
 gentil presente de muchas cosas y
 gentilezas que este auctor expre-
 sa y assi misso dieron otras cosas
 a su hijo que con el vino y a otros
 nueue ombres principales que con
 ellos entrarō en la nao y muy con-
 tento de los nuestros se boluio a tie-
 rra y les rogo que se acercasen a la
 cibdad y que si algunos d- noche fue-
 sen alas naos los mataren es moro
 a queste rey y de edad d- mas de cin-
 cuenta y cinco años en esa sazón y
 de hermosa esta tura y real pſencia
 y grādissimo astrologo. **¶** Dize este
 auctor que las yslas donde nasce el
 clauo son cinco cuyos nombres son
 estos. Terrenate. Tidore. Butir.
 Bachian. Bachiā, y q̄ Terrenate
 es la principal, y que quādo vn rey
 uiejo biuia era quasi señor de todas
 Tidore donde los nuestros llegaron
 como es dicho tiene su rey. Butir
 y Bachian no tienen rey y gouier-
 nanse por republica quando el rey
 de Tidore y el d- Terrenate hā gue-
 rra efortras dos yslas los sirven de
 gente de guerra y la vltima que es
 Bachian tiene rey y toda esa regiō
 y cinco yslas se llaman Malucos.
¶ Al encuētro de la ysla de Tidore
 esta vna grāde ysla llamada Bilolo
 habitada de moros y gentiles y en-
 tre los moros ay dos reyes de los
 quales el vno tenia seyſciētos hijos
 machos y hēbras, y el otro seyſcien-
 tos y cincuenta y el rey de los genti-

les se dezía Raya papua el qual era muy rico de oro y habita en la misma ysla de gilolo, en la qual nascen cañas tan gruesas como la pierna llenas d'agua muy buena pa beuer y halláse muchas/esto toca este cauallero en el capítulo. lxxxiij. de su relación. ¶ Para proueer las naues de agua los nuestros, la tomaron y es muy buena/la qual nasce caliēte mas en seyendo fuera de la fuente vna ora esta frigidissima, y nasce a questa fuente donde son los arboles del clauo, dize a questo el auctor alegado en el capítulo. lxxrv. de su relación. ¶ Dize mas el pigafeta quel rey de Gilolo es gran rey y q con vn prao o varca de aquellas d' aquella tierra no la andarian en tor no en quatro meses y que en esa sazō el rey de aquella ysla era muy viejo y muy estimado de potente, y se llamaua Rayalusi. ¶ Aun que en otra parte d' esta historia se dize algo de la forma d' los arboles del clauo es bien q se diga lo que este cauallero noto dellos pues q es varon especulatiuo y que quería entender lo q ve bía y dize que son arboles altos y gruesos como vn ombre sus ramos se esparzē anchos y al fin son apuntados y las hojas como de laurel y la corteza de la color del oliuo, los clauos nascen en la sumidad de los ramos diez y veynte juntos. Quando el clauo nasce es de color blanco y maduro/ roxo y seco negro, cojē sedos vezes en el año en los meses de Diziembre y de Junio/ por que en estos dos tiempos el ayre es mas templado, mas es mas templado en Diziembre al tiempo de la natiuidad del redemptor, y quando el ay

res mas caliente y menos llueue se cojen trezientos y quatrocientos bahares en cada vna desas yslas, y nascen solamente sobre montañas, y si algñ arbol destes es traspuesso en otra parte, no bñe na da, la hoia, la corteza, y el leño quādo es verde es assí fuerte y agudo como es el clauo, y si no es cogido quando es maduro, toman se tan grandes y tan duros que otra cosa no es buena dellos si no la corteza, no se sabe que en parte del mūdo nazcan estos clauos de Sirofle, si no en cinco montañas de las cinco yslas de suso nombradas, puesto que alguno se halla en la ysla de Gilolo, y en vna ysla pequeña vltra Tidore y a vn en Adutir, pero no son tales como los de las yslas dichas, Los nuestros vehian cada dia quasi como se leuantaua vna niebla que circuya aquestas montañas del clauo, que es causa de perfeccionarle, y cada vno de los vezinos desas yslas han sus arboles del clauo, y cada vno conosco los suyos, pero no los cultiuan ni hacen con ellos diligencia alguna de cultura. En aquellas yslas se hallan aun algunos arboles de nuezes moscadas, las quales son assí como nuestros nogales de nuestras nuezes y de la mesma hoja, y quando la nuez moscada se coje es tamaña como vn membrillo, con vna piel encina del mismo color, su primera corteza es gruesa como es la corteza verde de las nuezes de aca de españa/ debajo de la qual ay vna tela sotil/la qual cubre alrededor el macis muy roxo e inmulupado al derredor de la corte

186.
La for
a de los
bolca
clauo.

186.
La for
ma de los
arboles
la nuez
moscada

Segunda parte.

Del para
rolina
do Bolon
diuata.

za de la nuez y dentro de aquella es-
ta la nuez moscada/esto y otras co-
sas apunta el pigafeta en el capitu-
lo ochenta y nueue de su relacion.

¶ En el capitulo .xcvij. haze memo-
ria este auctor de aquel pararo tan
precioso de que en otras partes se
ha fecho memoria d'uso/que aque-
llos piensan que viene del para-
yso terrestre, y aqui le llama Bolon
diuata, que dize en aquella lengua/
pararo de dios. ¶ En el capitulo
xcviii. haze mencion del Bengibre/
y aui q en otra parte se ha dicho q
alguna cosa no es ta especificada co-
mo agora este auctor lo dize assi, co-
me se el Bengibre verde como si fue
se pan, por que siendo verde no es ta
fuerte como quando esta seco, no es
arbol si no vna planta pequena que
sale fuera de la tierra con ciertos ra-
mos luengos quanto vn palmo, co-
mo son los de la cania con hojas se-
mejantes pero mas estrechas y mas
cortas/las quales no son buenas a
cosa alguna/si no sola la rayz que es
el Bengibre, a q llos pueblos lo suc-
len secar poniendo le en cal por que
dure mas tiempo. ¶ Concuerta es-
te cauallero con lo que se ha dicho
en el capitulo precedente y dize que
estando para partirse las dos naos
que les quedaron y teniēdo las car-
gadas de especias, la vna hazia tata
agua que determinaron de la d'ar
por que no se podia adobar si no en
mucho tiempo y con mucha costa y
acordaron que se quedase aquella,
y que despues de aderscada se vinie-
se a espania como mejor pudiese, di-
ze lo en su capitulo .xcix. d' su relacio
¶ En el tiepo q nuestros espanoles
alla estauan q era ya llegado el año

¶ Como
se quedo
vna nao
las nfas
por que
no estaua
pinaue-
gar.

de .A. D. xxi. dize este auctor en su
capitulo .cx. que no auia cincuenta
años que auian ydo a habitar mo-
ros en aquellas yslas, y que antes
eran habitadas de gentiles que au-
biuen en las montañas los quales
gentiles hazen poco caso del clauo.

¶ Haze memoria esta relacion del
pigafeta de vna ysla que se llama
Bandá que tiene .xij. yslas en torno
de si donde nasce la nuez moscada
y la mayor de las yslas se llama Zo-
robuadizelo este auctor en el capitu-
lo .ciiiij. ¶ Dize mas el pigafeta que
bizierō escala en vna ysla que tenia
vna montaña altissima dicha Ma-
ua y que los habitadores es gente
saluaje y comen carne humana y an-
dan desnudos/y delante sus ver-
guenças trae cierta corteja de que
se cubren/y es gente belicosa y fre-
cheros assi los ombres como las mu-
geres y que estouieron en paz con
aquella gēte, y estarian ay hasta .xv
dias por adereçar la nao que hazia
aguapo de mas de ser tierra fertil,
dizen que ay pimienta luenga y re-
donda, la luenga nasce de vna plan-
ta o arbol semeiante a la yedra, q es
flexibil y se abraça a los arboles y
el fructo esta pegado al leño y la ho-
ja es como la del moral y llama se
esta pimienta Zuli, y la pimienta
redonda es quasi de semeiante
planta como la q es dicho mas nas-
ce en vna espiga como la del trigo
de la India, y assi grana y llaman
la Zada, (yo pienso que este cau-
llero llama trigo de la india al Ma-
biz) todos los campos estan llenos
de semeiante pimienta, y dize que
aquella ysla esta ochogrados y me-
dio de la equinocial hazia nro polo

¶ Qu-
los mo-
eran m-
dermos
las yslas
s maluc

antartico dize aquesto en su capitulo. cv. En el siguiente ciento y seys dize que vn piloto viejo de los Abalucos dixo a los nuestros q no muy lejos de la ysla ya dicha Abalna y esta otra que se llama aruqueto/ donde los ombres y mugeres no son mayores que vn codo y tienen las orejas tan grâdes que sobre la vna se estienen y con la otra se cubren y son la mayor pteroros y desnudos y corren mucho y habitan en cauer nas debaxo de tierra y comen pesca do y vna cierta fructa blanca q cresce en la corteza de vn arbol, la qual fructa es semejante al culantro con fitado y llama se Ambulon / no pu dieron llegar alla por no les hazer tiempo y por las corrientes que alli ay pero dize que esto lo reputaron por fabuloso. Cinco leguas de Abalna llegaron a la ysla llamada Timor y dize este auctor que en esta ysla se halla el leño del Sandalo blâco y gengibre y ay mucho oro y es fertil y de allise llena el sandalo a diuersas partes. Dize que en aq llas yslas todas ay muchos enfer mos de las buas, el qual mal alla le llaman el mal d portugál. Otras cosas muchas dize este auctor d oy das, assi de la Jaua como de Abala ca y de la China, que no me parescio curar dello, y dize en el capitulo ciento y treze de su relacion que del de aquella ysla dicha Timor par tieron a los ouze de febrero d. M. D. xxii. años y se engolfaron en el mar grande llamado lantchidol y tomaron su camino entre poniente y medio dia, dexando a la mano de recha la tramôiana o norte por no ser vistos de portugueses y pasaro

por defuera de la ysla de Samotra que los antiguos nombrâ taproba na dexando tambien a mano de re cha la tierra firme. Pegu. Bégola Calicut. Cananor, y Goa. Lambay y el golfo de Sumus y toda la costa de la india mayor y para pasar mas segura mente el cabo de buena es perança fueron hazia el polo antar tico cerca de quarêta y dos grados y demorârô sobre el dicho cabo sie te semanas bolteando siempre con las velas altas por que tenian por la proa vientos de poniente que no los dexauan pasar y no les falto a saz fortuna. Dize este cauallero que el cabo de buena esperança esta de la otra parte de la equinoctal treynta y quatro grados y medio, però en esto de las alturas y medi das que este auctor da / no hago mu cho caso / por que nuestras cartas hazen mas fee y lo ponen mas pun tual. Dize que algunos de los nros q venia en esta nao victoria assi por falta d bstuallas como por venir en fermos qrian yz a vn puerto q en la africa tienen portugueses llamado Abôzâbich y otros dezian q antes q rian indiar q ôxar d yz ôrechos a el paña en fin plugo a dios q pasaro el dho cabo y no mucho lexos d l y na negarô dos meses cômnuos d pûes sin tocar e puerto algûo en el ql tpo murierô. xx. o. xxi. d los q alli venia por diuersas casas / los q les cchânâ en la mar y pescia q los xpnos yuâ a fôdo cõ la cara hazia el cielo y los in diâos hazia abaxo, y si dios no les diera tã buê tpo todos murieran de hâbre / e fin cõ estrema nefficiadâ lle garô a las yslas d cabo Xdo y estâdo apar d la q llamâ fâctiâgo ebiarô el

Segunda parte.

batel pa pedir bituallas cō toda cor-
tesia y haziendo les saber sus traba-
jos y necessidades y dādo les noti-
ciā sus portugueles q̄ estauā en la in-
dia y luego dieron les algun arroz
y boluicndo por mas prendieron
treze ombres que auia salido en tie-
rra, y como vieron esto los que que-
dauan en la nao por q̄ no fuele fecho
a ellos lo mismo se partieron y a los
siete de Septiembre entraron en el
puerto de sancti Lucar de barrame-
da solamēte. xviii. plonas y los mas
dellos enfermos, y los restātes de
lix. que partieron de los Malucos
parte murieron de diuersas dolen-
cias y algunos fuerō descabeçados
en la ysla de Timor por sus delictos
llegados a sancti Lucar por su cuen-
ta tenida d̄ dia en dia hauian naue-
gado. xiiij. M. cccclx. leguas y cir-
cundado el vnũuerso desde leuante
en poniente. A los ocho de Septie-
bre fueron en Seuilla y en camisa
y descalços y con sendas hachas en
las manos fueron a dar gracias a
Dios a la yglesia mayor, por que
nuestro señor los hauia traydo en
saluatiēto hasta aquel pũto. **D**i-
ze este auctor q̄ despues desto se fue
a Valladolid al E. imperador nues-
tro señor y que le dio vn libro escrip-
to de su mano de la relació deste via-
je, y que desde ay fue a Lisboa al
señor rey de Portugal y le dio nue-
uas de sus portugueles que auia vis-
to assien las yllas de los Malucos
como en otras partes, y que despues
fue en Francia y despues en Italia
donde presento este su libro al reue-
rendissimo gran maestro de Rodas
micer Phelipo villiers lisseadam:
assi que yo he resumido desta rela-

115.
Dize
el piga-
pheta que
dio estare-
lacion al
Empera-
dor nro.
no.

cion lo que me a parecido que con-
tiene con la historia y a nuestro pro-
posito d̄ la especieria de q̄dāo otras
muchas cosas por incōpetētes pa-
a q̄ y d̄schādō fabulas y cōiecturas
si no memorādo otras cosas nota-
bles y otras que concuerdan cō el
primero capitulo y cō otros ombres
de credito que se hallarō en este via-
je y descubrimiento del famoso es-
trecho austral de Magallans y d̄l
suceso d̄ la vnica y mas famosa nao
llamada la Victoria.

Capitulo. iij. en con-

sequencia del viaje de
fernando Magallans
y del descubrimiento del
grande y famoso estre-
cho Austral, y cuentan
se otras cosas de mas de
lo que contienen los dos
capitulos precedentes.



Iuan sebastiā del cano
natural de la villa de
Suetaria en la prouin-
cia de Guipuzcoa fue
por piloto mayor de las
cinco naos y armada d̄
que fue por capitā general Ma-
gallans y a queste boluio cō la nao vic-
toria (que fue vna dellas) a España
cargada d̄ especieria, al qual yo ha-
ble y comunique mucho en la corte
de Cesar el año de. M. D. xxiij. y
me mostro vn honrrōso priuilegio
que su Magestad Cesarea le con-
cedio loandole por el primero om-
bre que dio la buelta al mundo vni-
uerso y le circuyo y nauego todo

en redódo y le mejoro en sus armas aumentando se las de nueuas insignias y onozes y me dixo que le auia fecho su Abagestad merced de le dar renta y le hizo otras mercedes por sus seruicios, y me dixo que de las cinco naues pimeras vna se perdio y otra se boluio a españa de la q̄l era piloto vn portugues llamado Estevan gomez y las tres pasaron el estrecho y de las quemaró la vna por que no auia gente para todas y quedaron las dos que se cargaró despicias y al tiempo d̄ la partida pa boluer a españa por que la vna hazia agua la dexaron para que se adobase y despues se viniése y la q̄n ta llamada la Victoría es la que este capitan Juan sebastian truxo como la historia lo ha contado, y me dixo assi mismo que dexo aliados y confederados y offrecidos por vasallos del Emperador rey nuestro señor y de su corona y ceptro Real de Castilla y sus subcesores algunos reyes de la india Oriental y yslas de Abaluco y otras y en especial al rey de Brune y gran principe la qual dista dos grados y medio de la otra pte de la línea eq̄nocial hazia el antartico polo, este capitā y los que en esta nao Victoría boluieró a castilla an domieron el mundo en tomo assi como el sollo andapoz aquella via o paralelo y fueron por el occidente y boluieron por leuante al paraje del cabo de buena esperança que esta en treynta y cinco grados de la otra pte de la equinocial (dóde esta mas al sur, non obstante q̄l piga seta medio grado mēos) en la misma tierra deste cabo denro en tierra ponen los antiguos los montes de Luna

donde se dizen que nasce el río Nilo esta a q̄ste cabo norte sur cō el egipto y cō el mar mediterraneo, fue el camino que esta nao hizo el mayor y mas nueua cosa que desde q̄ Dios crió al primer ombre y compuso el mundo hasta nuestro tiempo se ha visto y no se ha oydo ni escripto cosa mas denotar en todas las nauagaciones despues de aquella del patriarca Noe, ni aq̄lla nao o arca en q̄ el cō su muger y hijos y nueras se saluaron del vniuersal diluuió, no nauego tanto como esta ni fue para ese efecto si no para restaurar la generacion humana por la misericordia diuina. Truxo este capitan consigo algunos indios de aquellas partes que deseauan ver y conoscer al Emperador nro señor y informarse de nuestra patria y reynos y gente de nuestra españa y entre aquellos vino vno principal sabio y de tanta astucia que llegado en castilla lo primero que hizo fue inquerir quantos reales valia vn ducado, y vn real quantos marauedis, y por vn mri quanta pimienta sedaua en diuersas partes desde Seuilla hasta la corte de Lefar, y en ella estando luego yua a las tiendas y boticas de los especieros y compraua aquel marauedi de pimienta, y en todo se informaua del valor q̄ las especias tenian entre nosotros y estaua tan diestro en ello que teniendo su auiso dio causa a q̄ nunca boluiese a su tierra como tornaron otros indios cō la armada que despues mando yr la .C. Abagestad con vn cauallero de cibdad Real comédador d̄ la orden de Rodas llamado fray Garcia Jofre de Loaysa pariente del

115.
La altura de aq̄ste indio d̄ los maluscos.

Segunda parte.

reuerēdissimo señor cardēal arçobispo de Seuilla como adelāte sedira, Pero antes que a esollégemos quiero dezir lo que interuino aun bidalgo llamado Gonzalo gomez de espinosa que fue con fernando de magallans y venida la nao victoria quedo en los Alucos, y boluio despues a españa y dio notizia de otras cosas de aquellos Alucos y regiones que no se han dicho desuso, al qual yo vi despues que boluio de la especieria y le hable en Seuilla donde era comitre de Cesar y visitador de su Magestad de las naos que vienen a estas partes e indias el qual fue por alguazil mayor en aquella armada de Magallans y quedo perdido en la india, este testifica que en vna batalla que ouierō los españoles con el señor de Abutuan fue muerto, peleando el capitā fernando de magallans, y aquesi dezia que por socorrer al Abagallans paso mucho trabajo y peligro pero recogio la gēte de la armada y se metió en las naos della, y mostrando los indios que les pelaua de lo hecho contrataron pazes y en señal de la amistad offrescian joyas y Gonzalo gomez cō parecer de los otros christianos salio y embiaron algunos christiāos a alentar la paz y luego que fueron en tierra los indios los acometieron y comenzaron a pelear con ellos y el se recogio en las naos y por que eran pocos los que ya quedauan para regir tres naos que tenian hizo qmar la vna y la gente della se repartio en las otras dos con los demas y visto el valor de su persona y quel general Magallans saltaua y tan

bien Juan ferrano que como es dicho fue elegido, despues acordarō de le aceptar por general a Gonzalo gomez para la prosecucion del viaje y siguieron ley llegaron a la ysla que llaman Buluā y el rey o señor della salio cōtra los christianos en la mar y ouieron subatalla naval (con vnos nautos grandes que los indios llaman juncos) y aferrado vno con la nao capitana salto Gonzalo gomez en el juncō donde venia aquel rey y lo prendió y mato mucha gēte de los cōtrarios, deste rey truxo cartas a Cesar el dicho Gonzalo gomez offresciendo se por vasallo de su Magestad prosiguiendo su viaje a la ysla de Bruney arriba a vna gran cibdad que esta en la costa de vn braço de mar y con su buena industria truxo al rey della a ser vasallo de su Magestad y despues por causa de algunos de los que yuā en el armada se rebelo aquel rey y viēdo Gonzalo gomez que por alli era el paso de la contrataciō de la especieria y que conuenia asegurarle peleó con vn sobriño de aquel rey que por su mandado venie por capitā general contra los españoles al qual mato por su persona y le corto la cabeza y la embió al rey su tio certificando le que lo mismo haria a el si no le embiaua ciertos christianos que tenia presos y que no cesaria la guerra, el qual luego vino de paz y se offrecio por vasallo del emperador. Prosiguiendo adelante en la mar del rey que dizen de Luçon salio vn juncō grueso cō mucha gente en q serian hasta quinientos ombres indios, para le prender y matar a el y los christianos por la guerra q

auia hecho al rey que se dixo d' suso no sabiendo q' con el auian fecho pazes y ouieron su batalla en la qual fue preso el rey de Luçon y los que con el yuan, y despues le solto con ciertos partidos y quedo por vasallo de Cesar de alli paso adelante a la ysla de sanct Euyl d' de ouo otra batalla y prendio al rey della y asen to las pazes y ledio ciertos pilotos para adelate, y luego a otra ysla de los Malucos llamada Tidore y el rey della se otorgo por vasallo del Emperador y este y los otros ques dicho quedaron de paz y por vasallos d' su Magestad, y como a vasallo y mensajero suyo lediero parias a Boizalo gomez y le dexaron tractar y rescatar en la especieria. Des pues de lo qual fue preso por portu gueses y estuuo preso quatro años y en fin dellos vino a españa y hizo relacion desto y de otras cosas al Emperador y a su Real consejo el año de mill y quinientos y veynte y ocho y teniêdo se su Magestad por muy seruido del le hizo mercedes y le concedio vn priuilegio d' muy no bles armas que yo he visto original mente en el qual se contiene mucha parte de lo que es dicho y dize que Boizalo gomez descubrio cinco yslas en la especieria y otras tierras y que vencio al rey de Luçon y prẽ dio al rey de puluan, y que fue vno de los primeros que circuyeron el mundo en este viaje. Por manera q' el lector podra colegir desto y d' lo qsta dho en los capitulos pcedêtes algunas cosas en que discrepan estos capitanes Espinosa y Juã sebas tia d' el cao pero en effecto al vno y al otro hizo mercedes la Cesarea Ma

gestad y yo hable con el vno y con el otro y de sus relaciões y priuilegios que ambos los vi, entendi lo que tẽ go dicho, y d' el tractado del pigafeta lo que de suso le atribuyò. Non obstã te que por las relaciones de suso pa rescie que fernando de magallans no lle go a las yslas d' los Malucos y especieria: este loor a solo Ma gallans se le deuie y a el se atribuye el gran viaje y descubrimiento.

Capitulo. iiii. en q'

se tracta el segũdo y infelice viaje d' la especieria con la segunda armada que el emperador nuestro seõor, alla embio al segundo descubrimiento d' que fue por capitã general Fray garcia jofre de loaysa canallero de la ordẽ de Ro das natural d' cibdad Real.



Reformado el Empera dor Rey nuestro seõor del capitan Juan sebas tian del cano (capitan y piloto de la famosa nao Victoria) y de Fernãdo de bustamante y otros hidalgos que fueron con Magallans y bol uieron en la dicha nao con Juan sebastian a españa, mando aderes çar otra segunda armada a su fac tor Christoual de haro, en Balizta en el puerto de la Coruña y fueron armadas seys naos y vn galeon y muy bien pueydas de todo lo nes cesario, y hizo su Magestad capitã general suyo al comendador fray

Segundaparte.

guarda sofrefe loayfa de la ordẽ mi-
litar d' Rodas (natural d' cibdad re-
al) buen cauallero y persona d' expe-
riencia en la guerra de la mar y de
la tierra, y fue por piloto mayor y
guia Juan sebastian el cano que co-
mo tengo dicho en los capitulos pa-
sados auia ydo por piloto de vna
nao con Abagallans y boluio con-
la famosa nao Victoria. La qual
hallo yo por mi cuẽta que es vna d'
cinco las mas señaladas del mun-
do que son estas. ¶ La primera y
principal fue aquella arca de Noe
que le mando dios que hiziesse don-
de el y su muger y y Sem. y Cam. y
Japhet sus hijos y sus nueras esca-
pallen del diluuio general para que
desas ocho personas fuese restaura-
do el linaje humano, desta loan su
grandeza y forma y nauegacion y
ser artificio diuino por ser hecha
por mandado de dios y por su mise-
ricordia y para tan alto misterio y
tanto bien. ¶ La segunda nao d' las
famosas fue aquella d' Jason llama-
da Argos por el nombre del maes-
tro que la hizo, en la qual Jason fue
a la ysla de Colcos en demanda d' el
vellocino d' oro/la qual empresa cõ-
siguio por medio de los amores de
Medea/esta es loada por su naue-
gacion y por los generosos pñcipes
que en ella nauegaron. ¶ La terce-
ra fue aquella nao q' hizo Sosi rey
de Egipto cuya grãdeza fue. cclxxx.
cobdos de luengo/demadera d' Ce-
dro dorada por defuera toda/ y de
dentro plateada/la qual dedico al
dios de Thebas, dista se nota su grã
demagnificẽcia y riqueza, pero no
sus viages/pues en esto no hablan.
¶ La quarta naue famosa llamo

yo aquella en quel primero Almirã
te destas nuestras indias dõ Chri-
stoual colom descubrio estas partes
y yslas y la tierra firme/llamada la
Sallega de la qual se hizo mencio-
en la primera pte desta historia ge-
neral de indias. ¶ La quinta nao
famosa digo yo que es la nao Victo-
ria en que el capitan y piloto Juan
sebastian del cano vino de la especie-
ria pues aqlla bojo y nauego todo
el mundo por su circunferencia, y
es la que mas luengo viaje hizo d'
todas quantas hã nauegado hasta
nuestro tiempo d'sde el principio d' el
mundo. ¶ Boluamos a nuestra ma-
teria. El Año de. M. D. xxv. años
partio el comendador Loayfa ca-
pitan general de Cesar para la espe-
ciera desde el rio de Guadaluixir
y puerto de sant Lucar de barrame-
da en el mes de Julio/ y la nao ca-
pitana en que yua el general se lla-
maua sancta Maria de la victoria
de trezientos toneles de porte/ y de
otra nao de porte de dozientos lla-
mada sancti spiritus/ yua por capitã
Juan sebastian del cano/ y por pilo-
to mayor el qual es aquel de quien
la historia ha fecho mencion en mu-
chas partes que boluio con la nao
victoria cargada de especias a cas-
tilla. De otra nao de. clxx. toneles
nombrada la Aluiciada yua por
capitan vn cauallero llamado Pe-
dro de vera. La quarta nao se lla-
maua sanct Gabriel de la qual fue
por capitan don Rodrigo de acuña
y era de porte de ciento y treynta
toneles, La quinta nao auia por
nõbre scã Maria d'iparral y era d'
porte de ochẽta toneles/en esta fue
por capitan vn cauallero llamado

¶ Gene-
sis. vij. y
vij. cap.

¶ Metha
morfose
os lib. vij

¶ Diodoro
lib. ff.

¶ En
genera-
historia
indias
ij. cap.

¶ M.
do pñ-
segunda
maday
la espe-
ria.

115.
Quatro
cientos y
cincuenta
ombres.

Ena d
Santheo
dōde los
esclauos
negros
mararon
a su seño
ra y cesu
eron y q
do la isla
dipobla
da.

don Jorge Manrique la sexta nao
se d̄zia sancto Lefines y era d̄ porte
de otros ochenta toneles y fue por
capitan della Francisco d̄ bozes/ el
septimo era vn galeon de porte de
cincueta toneles llamado Sanctia-
go. Y el capitā del se dezia Sāctia-
go de Buenara/en estas siete velas
fueron quatrocientos y cinquenta
ombres y llegaron a dos dias de
Agosto de aquel año ala ysla de la
Somera que es vna de las de cana
ria donde estouierō otrosdoze dias
tomando agua y refresco y lo que
les conuenia para la prosecucion d̄
su luēgo camino y la bispera de n̄ra
señora catorze de Agosto se hizierō
ala vela la buelta d̄l sur, y a los.xx.
de Otubre de aquel año surgieron
en la ysla de sant Matheo dōde esto
uieron hasta en fin de aquel mes.
Aquesta ysla segun las cartas del
cosmographo Alōso d̄ chaues esta
en dos grados de la otra pnte d̄ la
linea equinocial y segun el cosmo-
grapho Diego Ribero, y otros en
grado y medio: y el que d̄io y juro
la relació deste camino fue vn sacer-
dote llamado don Juā d̄ areyçaga
vizcayno al qual yo vi y hable en
Madrid año de mill y quinientos y
teynta y cinco años al tiempo que
informo a Celary a los señores de
su real consejo de indias. Este d̄ixo
q̄ esta ysla esta en dos grados y vn
q̄rto de la otra parte de la linea y q̄
tiene quatro leguas d̄ circunferēcia
poco mas o menos y que es tierra
alta y mōtuosa y de muchos arbo-
les y que ay muchas Palmas y na-
ranjas en ella y q̄ tiene cinco yslas
que salen ala mar los tres a la par-
te del sur y los dos ala pte del norte

ala qual tiene buen surgidero y vn
rio grande y muy bueno y que ay
muchas aues en especial rabibor-
cados y paparos bouos que se d̄xa
uan tomar y matauā muchos apa-
los en los nidos de los quales no
ballauan mas de vn solobueuo y so-
bre auiso mirādo enello en muchos
y numerables nidos lo experimen-
tarō. Auia assi mismo muchos arre-
xaques que criauan en los dichos
ysleos. Ballaron muchas gallinas
y Gallos de los de España en los
montes y muchos puercos salua-
jes de los nuestros, Ballaron mu-
chos huesos y calaurnas de om-
bres: y dezia vn portugues que yua
en esta armada q̄ aquella ysla auia
seydo poblada de portugueses y q̄
los esclauos negros q̄ tenían auian
muerto a sus señores y a todos los
ch̄ristianos de aquella ysla. Y assi
parescia edeficios de casas y ballo
se hincada vna cruz grāde de palo
como las que suele auer en los cam-
inos y en vn arbol auia escriptas y-
nas letras que dezian Pero fernā
dez paso por aqui año de mill y qui-
nientos y quinze, Auia muy buenos
pescados que se llaman cheluas, o
brecas y tomauanse dentro d̄l puer-
to abordo de las naos quantas q̄
riandellas En dia se tomo vn pel-
cado que parecia coruina tan grā-
de como vn salmon de veynte libras
y todos los q̄ comierō ala mesa del
capitan general enfermaron por le
comer de tal manera que no p̄sarō
escapar y creyose que murierā sino
fueran socorridos con Triaca y o-
tros remedios y non obstante esto es-
touieron muchos dias enfermos.
Dezia este Reuerēdo padre clerigo

115.

115.
En 212
pescado

Segunda parte.

quel vido este pescado y que tenia los dientes como vn gran perro y q el mismo mato otro tal (po mayor) que lo tenia d la misma manera q peso mas de cinquenta libras pero q no osaron comer del por lo que dicho y lo echaron alamar. **D**esta ysla d sant **B**atheose partio el armada a los tres dias d **N**ouiembre de aquel año pero este padre no la llama sino sancto **T**home y a los q tro de **D**iziembre vieron la costa d brasil en la tierra firme y otro dia si guientese hallaron de tierra tres leguas en veynte y vn grados y medio tierra alta y muy poblada. **D**ezia este padre que cotejadas alli las cartas de nauegar que lleuauan se aueriguo por ellas q las d el cosinographo **D**iego ribero estaua la costa del brasil dēde el cabo de sant **A**lgu tin hasta cabo frio mas al bueste de lo q auia d estar sesenta legua y en las d el cosinographo nuño **B**arzia estaua el cabo d scto **A**gustin sefenta y ocho leguas al **O**cidente mas de lo que auia de estar. **D**ezia este padre de la caça de los pescados bo ladores y que las albacoras los hazian leuantar y q saltauan algunas por los tomar vn estado o mas fuera del agua y que son tan grandes que vna dellas pesaria dozientas libras o mas y que algunas matarō tan grandes como es dicho con anzuelos gruesos corriēdo mucho las naos y lleuando a popa la carnada de las mismas. **J**ueves a veynte y ocho de **D**iziembre dia de los inocētes por temporal que los sobre vino se apartaron las vnas de las otras y despues que cefo el mal tiē po todas se recogierō a su conserua

Cerros en las cartas de nauegar.

Ad.
Delos pescados voladores

excepto la capitana y por tanto quādo fue de noche todas pusieron sus pharoles y caminaron cō solos los trinquetes en busca della y a parte se la nao sant **S**abziel de la qual era capitādon **J**orge d acuña y como no hallaron la capitana desde ados dias q la auian pdido metierō velas creyēdo q auia andado mas q las otras naos y assi fuerō las cinco velas y a los cinco d **E**nero d l año d. **A**. **D**. **x**xij. vieron tierra del cabo blanco, el qual este reuerendo padre dezia que esta en. **x**lvj. grados, pero nuestros cosinographos no le ponē sino en. **x**lv. de la otra parte de la equinocial, desde el qual cabo, este clerigo pone hasta el estrecho en su relacion ciento y seys leguas, pero nuestros cosinographos le ponen. **cxxv**. poco mas o menos. Pero no se ha d entender por el cabo blanco d la boca d l río d paranaguāca (o d la plata) qsta mas aca d trecientos y setenta. **E**n estos terminos de la cosinographia y alturas no curare d lo que este padre dezia por que yo no creo que el era tan diestro en el astrolabio, como verdadero en lo d mas: **A**un que no dexare alguna vez de poner su opinion pues dezia que con quādrante y vigilia del sol y norte auia tomado las alturas de que dponia. **A**los nueue de **E**nero viēdo que no parecian la nao capitana y la d sant **S**abziel acordaron los capitānes de las restantes que **S**antiago de **S**uenara fuese con el galeon (opatax) al puerto d santa cruz que dza este padre qsta en cinquenta grados de la otra parte de la equinocial (el qual otros llaman río de la cruz y le ponen en cinquenta y un grados)

Y que pudiese allí señales conforme a la instrucción que tenían el capitán general y que las naos se fuesen al estrecho a se aderesçar y esperar la capitana. Domingo catorce de Enero vieron vn río muy grande y ancho que entodas sus señales les pareció que era el estrecho y arribaron tanto sobrel que llegaron a estar en quatro braças y la nao santi spiritus dio en los bajos osterio algunos golpes (porque salen a la mar tres y quatro leguas aquellos bajos oinas y quádo es baxa mar qdan en seco y son vnas muy grandes barrancas y altas de tierra dos y tres braças) y así mismo dio en tierra la nao Zunciada en las mismas baras: y por que corrió la marea adentro mando surgir el capitán Juan Sebastian del canoy furtos hizo sacar el esquife y embio en tierra a reconocer si era el estrecho y entrarón en el esquife el piloto Martin perez del cano y el thesozero Bustamante y aqueste clerigo don Juan y otros cinco hombres y mandoles que si fuese el estrecho hiziesen tres fuegos y que sino lo fuese no hiziesen fuego alguno. Para conocer el estrecho y uan el dicho thesozero y Roldan lombardero q auian antes estado en el estrecho y en Baluco en el descubrimiento y viaje de Abagallans y entrados a delante dixo el thesozero que aquel era el estrecho y q pornia la cabeza a ello y que se hiziesen los fuegos a las naos para que entrasen y lo mismo dixo el Lombardero y el capellán y el piloto no quisieron que se hizese hasta que mas se certificasen si era el estrecho y pasaron a delante y sal

taron en tierra y dixerón que no era el estrecho y començaron a se cōtra dezir (comō adalides mal enseñados) porque el vno dezía que aquel era y el otro que no era y acordarō de llegar a una punta que se parecia mas adelante por se certificar mejor y viéndolas naos que estos ombres y uan a delante y no hazian los fuegos se hizieron a la vela y siguieron su viaje en busca del estrecho y allí se quedaron en tierra el piloto y el Thesozero y el clerigo y el Lombardero con los otros mas en el río y llegaron a la punta y dixo el Lombardero que era menester llegar a otra que parecia mas adelante y allí fueron bien tres leguas y conocieron ya q no era el estrecho y dieron la buelta y hallaron el esquife en callado y muy apartado de la canal del río y allí ouieron de esperar que el agua cresciese para que otro día o mañana pudiesen salir y y tras las naos y cargo tanto el tiempo a aquella noche que se les anegaua el esquife y esperando el día quando esclarescía ya era baxa mar y anegose les el esquife a la orilla del agua y salieron en tierra y hizieron fuego y estotieron quatro dias comiendo rayzes q hallarō y algũ marisco al quinto día fueron a una ysla que estava en la mitad del río por pararos por que los vian y a ella con çeuo y llegados hallaron muchas aues blancas que parecian palomas y tenían el pico y los pies colorados y mataron muchas y vn poco mas adelante en la misma ysla hallaron infinitas ansares marinas que en mas espacio de media legua de longitud y la mitad o q̄rta parte de latitud,

196.
Estas
aues que
no saben
bolar ni
pueden
como se
dir a ade
lante.

Segunda parte.

cubrían todo el campo y no sabían bolar y mataron tantas aues destas que hinchó el esquife que mas no podia llenar y cada payaro de estos abierto sin tripas y sin cuero y sin pluma era de siete o ocho libras de peso, y cō este bastimēto se partierō en busca del estrecho y de las naos y aquel día llegarō hasta la boca del río que no pudierō andar mas por quel tiempo no les dexaua, y allisallieron en tierra y vararō el esquife y otro día por la mañana qriendo proseguir su camino llego vn Bartolome dominguez vezino de la Coruña con otros quatro hombres q por mandado del capitan Juan sebastian del cano y uana a buscar a estos y a hazerles saber que las naos estauan ya en el estrecho y traía vna carta del capitan en la qual le dize que la nao Sancti spiritus se auia perdido por sus peccados y q vista su carta se fue se luego para el por lo qual dexaron el esquife y sus payaros y se fueron por tierra y anduieron veynte leguas de muy al pero camino y tierra y aun que no de montañas y era de muy el pesos y cerrados boscajes y arboles.

Donde aquella nao se perdio es vn embocamiēto que se llama el cabo de las onze mill virgines que esta en la entrada del estrecho, y qndo estos companieros alla llegaron ya era ydo el capitan Juan sebastian del cano a dar puerto alas otras naos aquella misma noche catorce del mes que fue el mismo día que el río que es dicho descubrieron surgierō esa noche tanta fortuna de mar y de viento que perdieron los bateles todas las naos y començaron a

garrar y finalmete que la nao Sancti spiritus se perdio y se anegaron nueue hombres y los de mas se salvarō con mucho trabajo y hizierō sus chogas en tierra y cobraron la mayor parte de la ropa y hazienda del rey y la suya. El segundo día ouieron otra mayor fortuna que la primera, y la nao anunciada perdida las amarras y el batel arribo la buelta de la mar y las otras naos se pusieron al reparo alijado y haziendo echazon de toda el artilleria que tenían y en la anunciada estava el capitan Juan sebastian en q se auia embarcado para dar puerto a las otras naos. El qual tozno a los diez y ocho del mes a entrar en la Bahia de las onze mill virgines y teniendo buen tiempo prospero embocarō en el estrecho y tomarō puerto las tres naos nombradas anunciada sancta Maria del parral y sacro Resines.

Capítulo .v. como

el capitā general Fray garcia josre de loaysa se junto con las otras naos del armada y de otra fortuna q seles siguiu, y dlos gigantes y gēte del estrecho de Magallans. El qual nombre a estos gigantes Patagones se le dio Magallans.



Los veynte y dos días del mes de Enero del año ya dicho de mill y qnientos y veynte y seys llegaron las naos capitana y sanct Gabriel y el patar que venían la buelta del estrecho y en doblado el cabo de las

Perdio
se la nao
sancti spi-
ritus y a
hogaron
se nueue
ombices.

El Cabo
de las .xj.
mil virgi-
nes.

virgines fue en tierra el esquife del patax y tomo al thesozero bustamante y a este clerigo don Juan y fuerō ala nao capitana a le dezir comola nao sancti spiritus era pēdida y q̄ el capitan general no surgiese alli en ninguna manera sino que pues teniā buē tiēpo fuese a embocar enel estrecho, y assi lo hizo y dado este auiso este padre se fue al patax y en el fue hasta la bahia donde estauan las otras tres naos y en embocādo enel estrecho surgieron por causa d̄ las corrientes (que alli son grādes) y alli lleo el capitan Juan sebastiā con el esquife y entro en el patax y tomo en su compañía a este padre clerigo y fueron a la nao capitana y acordaron con el general que fuese las dos carauelas y el patax por la gente y por las otras cosas que auian escapado de la nao Sancti spiritus al cabo delas onze mill virgines con el dicho capitan Juan sebastiā del cano y assi se puso en efecto y tomaron la gente y todo lo que se ballo aun que con mucho trabaxo y fortuna de viento y mar, y cargo lea tanto el tiempo que ouieron de dexar los a justes y la buelta de la mar con esta tormenta la nao capitana y las otras restantes que estauan en la bahia de la Victoria touieron tanta fortuna que la capitana garro sobre la tierra y estubo tres dias dando en tierra con el codaste y corto todas las obras a meritas y quebrō el timon y hizierō echazon de los cepos del artilleria y delas pīpas y otras cosas las q̄ touieron a mano y escapo el capitā general con toda la gente en tierra y quedaron solamente en la nao el

maestre y contra maestre y quatro o cinco marineros esperando a mucho peligro lo que dios baria della desde a tres dias vino buen tiempo con bonança y sacaro la nao y hizieron se a la vela ala buelta de lamar para yz al rio de sancta cruz con las otras dos naos y todas cinco se fueron a sancta cruz excepto el patax q̄ quedaua en la bahia arriba dicha do estaua el capitan Sanctiago de Encuara y el clerigo don Juan los quales no sabian cosa de la tormenta que adicha antes pensauan que las naos todas estauā en el estrecho en la bahia de la victoria la qual esta dentro del cabo bien veynte leguas y acordaron el capitan Sanctiago y este padre que el mismo clerigo fuese en busca del capitan general y d̄ las naos con tres compañeros por tierra y con prouision para quatro dias y para quarenta leguas y assi lo puso por obra, por que el clerigo segun lo que yo coniecture d̄ su persona dispulcion tenia para trabaxar y quando le vi el año de mill y quinientos y treynta y cinco. Adeparecio que esos mismos años deste numero treynta y cinco, podria el auer o poco mas. Al qual oy dezir que quando el y sus compañeros y van por la costa de lamar la buelta del estrecho viā en tierra muchas dātas bravas grādes y amanadas y hubiā d̄ los christianos relinchādo como potros y uan a saltos como lo suelen hazer los venados y vieron muchos ratones sin colas q̄ crehia este padre o le dixerō los d̄ la compañía que se llamauā butias pero yo creo que no denian ser sino Lois por que parecē algo ratones

Segunda parte.

y no tienen colas y la hutia tiene cola como el raton, com lo dire en el libro doze de la primera parte desta general historia. El camino que este padre clerigo y sus cōpañeros hazian era trabajoso d muchas cienagas y lagunas pero de buen agua y hallauan muchas endrinas saluajes y bucnas (y para quien no tuuie se otra cosa que comer) En fin delos quatro dias llegaron ala bía dela victoria donde pensauan ballar al capitan general lo qual no podia ser por que le dexauan atras mas d cinquēta leguas en sācta cruz como se dixo d fuso. Y assi siguieron hasta vna legua adelante dela bahia dela victoria y hallarō muchos rāchos y choças de los patagones que son ombres de treçe palmos de alto y sus mugeres sō de la misma altura y luego que los vieron salieron las mugeres a ellos por que sus ombres eran y dos acaça y gritauan y capeauan a estos chřistianos haziendo les seņales que se detōniēse atras: pero los chřistianos como tenian ya costumbre de hazer la paz con ellos luego comenzaron a gritar diciendo o o o alçando los brazos y çhando las armas en tierra, y ellas echauā assi mismo los arcos y hazian las mismas seņales, y luego corrieron los vnos pa los otros y se abrazarō. Decia este padre dō Juan que el nīal gūo de los chřistianos (que alli se hallaron) no llegauan con las cabeças a sus miēbros ver gōcosos en el altoz con vna mano quando se abrazaron: y este padre no era pequeño ombre: sino de buena estatura de cuerpo. Luego los chřistianos les dieron cascaue

les y agujas y otras cosas de poco precio: y los cascaueles ensartauā los en hilos y ponian los en las piernas y como se meneauan y boyan el sonido dellos danā buincos y saltos con ellos y espantauan se de los cascaueles y con mucha risa gozauāse muy marauillados dello. Y o quise informarse que como sabian elos chřistianos y el clerigo que lo que es dicho era la costumbre d se hazer la paz con estas gentes gigantes y dıxome que ya auian visto antes de aquestos ombres como adelante se dira en el capitulo siguiēte. Los arcos eran cōrtos y rezios y anchos d maderamuy fuerte, y las flechas como las que vsan los tırcos y con cada tres plumas y los bierros de llaseran d epedernal/aguisa de harpones orallones bien labrados, y son muy grādes pūteros y tiran tā cierto como nros vallesteros omējor, traē las cabeças vnos cordales en torno sobre las orejas y entrellas y la cabeza ponen en las flechas aguisa de guirnalda con las plumas para arriba y de alli las tomā para tirar y desta manera salieron aquellas mugeres Es gēte bien pporcionada en la altura que es dicho, andan dñmidos que ninguna cosa traen cubierta: si no las partes menos honestas dela generacion, y alli traē delante vnos pedaços de cuero de danta. Este nombre danta danse le los chřistianos a aquellos cueros, no por que sepan que son de dantas que a la verdad no lo son si no vnos animalales que tienen el cuero grueso como de danta o mas, adelante quando se habie en las cosas de castilla del oro se dirā mas larga mēte

De los patagōes que son ombres gigantes d xiii. palmos de al

De los gigantes que son fleche rae.

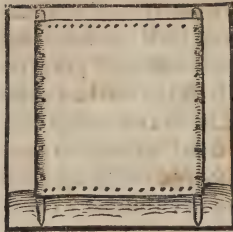
que animales son estos por que segú lo que entendí deste padre clérigo, son los mismos animales que en la prouincia de cueua llaman Beorí donde yo los he visto y comido en la tierra firme.

Capítulo.vj.de lo que acaescio al clérigo don Juan d'areyçaga y sus compañeros con los Patagones gigantes y dela profecucion de su camíno en busca delas naos y armada.



Sicomo las mugeres gigantas q es dicho hizieron las pazes cō esos chistianos lleuaron los a sus ranchos dode biuián y aposentarō los vno/ a vno por sí separados por los ranchos y dieron les ciertas rayzes q comiesen las quales al principio amargá pero vsadas no tanto y dieronles vnos muxilonos grandes quel pescado de cada vno era mas de vna libra y de buen comer. No desde amedia ora quedauā en los ranchos vinieron los hōbres delas mugeres de caça y trahian vna dāta que auian muerto de mas de veynete o treynta areldes/ la q̄l traya a cuestras vno de aquellos gigantes tan suelto y sin cansancio como si pesara diez libras. Assi como las mugeres vieron a sus maridos salierō a ellos y dixerōles como estauā alli esos chistianos y ellos los abraçarō de la manera que se dixo de suso y partieron con ellos su caça y comēçarō dela comer cruda como la trayan quitando le primero el cuero,

y dieron al clérigo vn pedaço d' hasta dos libras: el qual lo puso al fuego para lo asar sobre las brasas y arrebatolo luego vno de aquellos gigantes pensando que el clérigo no lo q̄ria y comió sēlo de vn bocado de lo qual peso al clérigo por q̄ auia gana de comer y lo auia menester, comida la danta fuerō a beuer aun pozo donde estos chistianos fueron assi mismo a beuer, y vno a vno beuiā los gigantes con vn cuero q̄ cabia mas de vna cātara de agua y aundos arrobas omās y auia ombre d' aquellos Patagones que beuiā el cuero lleno tres vezes arreo y hasta que aquel se hartaua los de mas atendían Tambien beuieron los chistianos con el mismo cuero y vna vez lleno basto a todos ellos y les sobro agua y marauillauanse los gigantes de lo poco que aq̄llos chistianos beuiā como ouieron a cabado d' beuer se tornarō los vnos y los otros a los ranchos (por que el



pozo estaua deluiado de llos en el cāpo (ya era anochecido y aposetarō los vno auino como ya se dixo Estos ranchos eran de cuero de danta a dobadado como muy lindo y polido cuero d' vaca y el tamaño es menor que de vaca y ponen lo en dos palos contra la parte de do viene el viento y todo lo demas es estar descubiertto al sol y al agua, de manera que la casa no es mas de lo que es dicho y en eso consiste su habitacion, y to

115.
Enamãe-
ra de ran-
cho o ca-
sa de los
gigantes

Segunda parte

da la noche estan gimiendo y tiritando de temblor de excesiuo frio (por que es frigidissima tierra amaraui-lla) y es necesario que lo sea por q̃ esta en los cincuenta y dos grados y medio d̃ la otra pte d̃ la eq̃nocial ala pte d̃ el antartico polo. No haze fuego de noche por no ser vistos de sus enemigos y de continuo bien en guerra y por pequena causa o antojo mudá su pueblo y casas sobre los hombros y se passan a donde quierẽ que son tales como he dicho Esta vezindad o ranchos eran hasta sesenta o mas vezinos y en cada vno d̃ ellos mas de diez personas. Toda a quella noche estuuieron estos pocos españoles con mucho desseo y temor esperando el día para se y si pudierẽ en paz a donde auian d̃rado su nao la qual quedaua mas de quarenta leguas de allí y no tenia que comer ni dineros para lo comprar y caso que los touirã aquella gente no sabe que cosa es moneda. Quãdo ala mañana se despiderõ de los gigãtes fue por señas no bien entendidas d̃ los vnos ni de los otros y guiaron los españoles hacia la ribera y costa por ver si hallarian con diligencia alguna señal o vestigio de las naos. Porque como tẽgo dicho alla estuuieron furtas la capitana y otras dos. Bien creyan estos compañeros segun este clérigo dezia que aquellos gigantes hizieran lo q̃ despues hizierõ sino fuera por vn perro que lleuauan con sig̃o de quien aquella gente temia mucho por que el perro se mostraua tã feroz y brauo contra ellos que apenas lo podian tener los christiãos o refrenar su d̃miedo. Asii como llegaron a la col-

ta vieron maderos y cepos del artilleria y botas que lanau con la fortuna que se dixo auia alijado y por esto sospecharon lo que les auia acaescido y prosiguieron su camino y quando fue d̃ noche llegaron se ala costa y ballarõ algun marisco y la pas que comieron crudas y echarõ se a dormir haciendo hoyos en el arena y cubriẽdo se cõ ella excepto las cabeças y passarõ esa noche mucho frio y hambre allende de su cansancio El día siguiente atrauesarõ por valles y montes creyendo atajar su viaje sin hallar q̃ comer si no vnos granitos que nascẽ en aquellos campos/ fruta no conocida ni mala, y tãbiẽ hallauã algunas endrinas saluajes y no de buen sabor y algunos ratones con que se yuan alimentãdo y supliendo su necesidad a falta de otros mejores manjares, y auiedo por muy buenos aquellos que les escusauan d̃ morir de hambre y siguiendo su camino se les quedo el perro que no les pudo seguir de hambre y sed y de despeado, algunos d̃ zian que era bien que se lo comiesen y el clérigo y otros fueron de contrario parecer y assi passaron aquel día con trabajo y sin comer pero hallaron agua mucha y buena y en la noche pararon en vn valle a donde no tuuierõ otro refrigerio sino har to beno cõ q̃ se cubrierõ y les fue mucho socorro pa el grãdissimo frio q̃ padescia, el día siguiente cõtinuãdo sus jornadas perdierõ vn cõpañero q̃ se d̃zia Quãperes de biguerola y q̃ darõ el clérigo y los otros dos ombres, y q̃ndo q̃so amanescer vierõ mas d̃ dos mill patagones ogigãtes, este nõbre patagõ fue a disparate,

puesto a esta gente por los christia-
nos por que tienen grâdes pies pe-
ro no ôsproporcionados segun la al-
tura de sus personas/ pero muy grâ-
des mas que los nuestros, y veniâ
hazia los christianos alçando las
manos y gritando/ pero sin armas
y desnudos, los christianos hizierô
lo mismo y echaron las armas en
tierra y fuêrô se a ellos por q como
tengo dicho esta es la manera y for-
ma de salutacion opaz que aquella
gente usan quando se ven cō otros,
y abrazanse en señal de seguridad o
amor y assi se hizô/ y fecho aquesto
alçaron a estos tres christianos de
vno en vno sobre las cabeças, y lle-
uaron los vn quarto de legua gran-
de de alli a vn valle dōde auia muy
gran numero de ranchos segun los
q quedâ dichos a manera de gran-
cibdad armados en aquel valle/ y
luego hizieron traer sus arcos y fre-
chas y penachos para las cabeças
y tambien para los pies, y desque o-
uieron tomado los arcos y pena-
chos, los tomaron a alçar en peso,
y mouierô de alli, y apartados vna
legua grande de los ranchos que ya
no los podian ver, tomarô a tomar
los en peso y despojaron los y tray-
an entre manos estos christianos
mirando los como espantados de
ver su pequenez y blancura, y tra-
uauan los de sus naturas/ y parte
por parte quanto tenia la persona
de cada español destos palpauan y
considerauan / y los trayan assi en-
tre si con mucho bullicio, tanto que
estos peccadores españoles sospe-
charon que los querian comer, y
que quissieran tambien informarse
del gussto de tal carne y ver que ta-

les eran de dentro en lo interior de
sus personas/ y assi con mucho te-
mor se encomendauan a Dios/ el
clerigo don Juan de areyçaga y sus
compañeros, y quiso nuestro señor
focerellos en tanta necesidad y
librarlos desta saluase generacion
gigantea, por que muchas vezes
armaron los arcos y pulieron fre-
chas en ellos haziendo señales que
los querian tirar y asañearlos, pa-
sadas tres oras o mas que en es-
to passauan tiempo/ vino vn mance-
bo que en su aspecto parecia mu-
chacho/ y con el otros veynte gigan-
tes, los quales trayanientos ar-
cos y sus frechas y cubiertos los
estomagos con vnos cueros blan-
dos y peludos como de Carneros
muy finos/ y son muy hermosos pe-
nachos blancos y colorados ô plu-
mas de Abestruzes, al qual como
le vieron los otros gigantes, todos
se sentaron en tierra y bararon las
cabeças y hablaron algun poco en-
tre si como quierenza en tono bago/
y ninguno alçaua los ojos del fue-
lo aun que eran mas de dos mill
los que auian despojado a estos
tres Christianos que cada momen-
to pêlauan q sus dias erâ cōplidos
y q aql gigante mancebo ôuiera ser su
rey/ y q venia a dar cōclusion en sus
vidas, lo q pudierô entender fue q
les parecia a estos españoles que a
quel gigante mancebo reprehedia
a los otros, y tomo al clerigo don
Juan por la mano y lo alço en pie/
el qual aun que parecia de .xxiij.
o veynte años, y el dō Juâ ô .xxviij.
o mas y era ô buena y mediana es-
tatura y no pequeño/ no llegaua a
sus miêmbros vergonçossos en altoz,

Segunda parte.

y puesto è pie llamo a los otros dos españoles y hizo les señal có la mano que se fuessen, y al dicho don Juan vno de los veyte que vinieron ala postre con aquel capitan o rey mançebo, le puso vn gran penacho en la cabeça, y assi se partieron en carnes desnudos estos tres compañeros/ y no osaron pedir sus vestidos/ por que viendo la liberalidad de aquel principal, sospecharò quel penso q̃ assi deuián andar/ y que hizierã señas pidiendo la ropa/ que aun que se la mandasse dar tomaria saña y haria algũ castigo en los primeros gigantes/ y ouieron por mejor no le alterar z yzle sin los vestidos/ pues les dexauan las vidas, y prosiguieron su viaje por la costa con grandissima hãbe y sed y frio, y llegados a la mar hallaron vn pescado muerto que parecia congrio y el agua le auia echado en la playa y comièrò le crudo y no les supo mal. Trayan aquellos gigantes pintadas las caras de blanco y roxo y jalde amarillo y otras colores, son ombres de grandissimas fuerças/ por que d̃zia este clerigo don Juan, que a todos tres seruidores/ o camaras de lombardas de hierro tan grandes que cada seruidor/ o versso pesaua dos quintales/ o mas/ los alcauã de tierra con vna mano en el yze mas altos que sus cabeças, trae muy hermosos penachos en las cabeças y en los pies y comen la carne cruda y el pescado assado y muy caliente, no tienen pan/ o si lo tienen estos christianos no lo vieron sino vnas rayzes que comen assadas, y tambien crudas, y mucho marisco de Lapas y Añuxilones muy grandes

116.
De la fuerza de los gigantes.

assados, y hostias mucho grandes de que se puede sospechar que tambien seran las perlas grandes, En aquella costa mueren muchas Gallas sin que las maten, y la mar braua las echa en la costa y aquestos gigantes las comen. Dezia este padre derigo que antes de todo lo que es dicho, estando seys gigantes destos en vn naao desta armada, este clerigo y otros dos compañeros salieron en tierra por ver algo de las costumbres desta gente, y que llegados en vn valle donde hallaron ciertos gigantes destos, los quales se sentaron en rengle, y hizieron señas que estos españoles se sentassen assi entre ellos/ y lo hizieron, y luego truxeron alli vn gran pedaço de Galleta de mas de dos quintales hediendo, y pusieron les parte dello delante del clerigo y sus compañeros, y ello estava tal que no lo quisieron, y los indios començaron a cortar con vnos pedernales que cada vno traia, y en cada boca comian tres o quatro libras o mas, y boluieron con ellos a la nao y dieron les cascabeles y pedaços de Espejos quebrados y otras cosas de poco valor/ con que ellos mostrauan yz muy ricos y gozosos, y espantauan se mucho de los tiros del Arulleria, y de todas las otras cosas de los Christianos. Tornando a la historia y camino del clerigo y sus dos compañeros/ dezia que llegados desnudos a la playa vieron la nao sanct Gabriel que venia a la vela en busca del batel suyo que estava con el patax/ y a dezir al capitan Sanctiago de geuara como las naos esta-

116.
Como las valen as que se mueren.

uan en el río de sancta cruz/ y que a uiendo tiempo fuesse a la Babya donde las naos hizieron echazon/ y que tomasse los çepos y cureñas d'l artillería de bronzo, y fecho esto se fuesse a sancta cruz/ y assi se hizo, e ya esto era dos dias de Março del año de mill y quinientos y reynete y seys, y allí se recogierō el clerigo dō Juā y sus dos cōpañeros al patar dādo infinitas grās a Jeshu Christo que los auia librado de aquellos gigantes de la manera que esta dicho.

Capítulo. vij. de al

gunas particularidades desta gente de los Gigantes/ y de las Aues y Pescados/ y otras cosas de que tuuieron noticia los desta armada.



Stos gigantes son tan lijeros segū este clerigo don Juan d'areçaga testifica/ q no ay cauallo Barbaro ni Español tan veloce en su curso que los alcance. Quando baylan toman vnas bolsas cerradas y muy duras de cueros de Bāthas y dentro llenas de pedrezuelas, y traen sendas destas bolsas en las manos, y ponen se tres o quatro dellos a vna parte/ y otros tantos a otra, y saltan los vnos hacia los otros abiertos los brazos, y meneando los hazen sonar las pedrezuelas de las bolsas/ y esto les tira a to

do lo q les pesce o es su voluntad/ sin cantar alguno, y pareçceles a ellos vna muy estremada melodia/ y musica en que tienen muy gran contentamiento, sin desear la Lihera de Orpheo ni aquel su cantar con que fingen los Poethas que mitigo a Pluton, y hizo insensibles las penas de Tantalos y Ticio y de otros atormentados en el abissino. Tornādo a nuestro proposito/ son muy grādes braçeros estos gigantes, y tirā vna piedra a rodeabrāço muy rezia y cierta y lexos/ de dos libras y mas de peso, es gente muy alegre y muy regozijada. Queriendo este clerigo don Juā de areçaga vengar se de la injuria que le hizieron quando le despojaron como se dixo en el capítulo precedente/ algunos destos gigantes veniā al patar y el q̄to tomarles los arcos y maltratar los/ y vn día vnollego a la costa y comēço a dar bozes pa q lo tomassen en el batel/ y este padre clerigo y otros fueron por el, pero como era sacerdote paso se le la malēconia/ y no lo quiso maltratar y aun q los otros xpānos le q̄riā matar no lo cōsintio el/ y lleuārō le a la nao y diērō le de comer muy biē pescado y carne/ q̄l pan no lo quiso/ ni lo comē estos gigantes, ni tampoco quieren vino, y dieron le donde durmiesse aq̄lla noche/ de baxo de cubierta/ y desq̄ fue echado cerrārō el costillō y cargarō le cō dos o tres seruidores d'lobardas grandes y vna cara grande llena de ropa/ y desde a poco espacio el gigante congoxado d' estar alla baxo/ y no le contentando aquel cerrado dormitorio quiso salir de alli, y puso los ombros al escotillon y todo lo leuā=

115.

Lo que tirā los gigantes vna piedra de dos libras

Segunda parte.

to y se salio fuera/ y viendo esto los chistianos y gente de la nao pusieron le en otra parte dōde estuuo, no cessando en toda la noche de cantar y dar bozes, y a media noche penso que los chistianos dozimian y quitolo se yz sin el arco y las frechas quel clerigo le tēia a guardar en vna caja y en câbio hurtole vn gentil chapeco, y comolos de la nao lo entendieron detunieron le hasta la mañana y dieron le su arco y sus frechas y enrte vn pedaço de cuero quel tra ya delâte dōl estomago metió el chapeco del clerigo y se fue. Son tan saluajes que piēsan que todo es comū y que los chistianos no se enojan dō lo que les hurtan/ y assi tornaua dōspues el milmo gigante y por señas daua a entender con mucho plazer como hania hurtado el chapeco. En aquella costa ay mucho pescado y muy bueno y de muchas maneras. Ay diuersas aues y muchas raleas dellas assi grandes como pequeñas, el manjar dēstos gigantes es el que se ha dicho de aquellas Danthas y Gallenas y otros pescados y vnas rayzes buenas que parecen Chiribias, las quales tienē mucha substancia y es gentil mantenimēto y comen se curadas al sol crudas y tambien assadas y cozidas. Ay vnas aues tan grandes como anfares que no saben ni pueden bolar, por que no tienen alas/ si no vnos aलोंes como de Tonina/ o otro pescado de aquella manera y en todo lo restante tienen muy linda pluma si no en las alas o aletones que no tienen alguna, de las quales aues estos españoles tomauan muchas y desollauan las para comerlas, dō

Ad.
Ay aq
no sabe ni
pueden
bolar.

zia este padre clerigo que eran de mediocre gusto y buen manjar.

Capítulo.viii.en cō

tinuacion del viaje de la armada que fue con el comendador fray Garcia de Loaysa y de algunas particularidades dōl rio y puerto de sancta cruz y de aquella tierra.



Ocho de Março de mill y quinientos y veynte y seys salio el patax dōl cabo dōl asonze mill virgines, y surgio media legua de la tierra a la parte del sur y garrando quasi hasta dar en la costa, y quiso dios dexarlos salir, pero con mucho trabajo y alijando y de banco en banco toda la noche a estremado peligro y no cessando de hazer peregrinos y votos pensando ser perdidos, y salidos dēste trabajo vieron la tierra de sancta cruz, donde las otras naos estauan/ y a los onze de aquel mes de Março entro el patax en el puerto y hallola nao capitana y la nao sancta Maria dōl parral, y la nao Sancto lesimes, Mas el capitā general ni los otros questauan en aquel rio no sabian de la na nao Anunciada / ni de la nao sanct Gabriel: por lo qual el general embio el batel al patax aun que estaua surgido media legua aptado pa qōl maefiro Sāctiago dō gueuara y aquel clerigo don Juan fuessē a

la nao capitana, y assi lo hizieron, y llegados dixeron al general que el capitā Sātiago d'guenara auia cimbado a d'zir a la nao sanct Gabriel y al capitā della q̄ le embiasse cinco o seys quintales d' vizcocho por que los faltaua pan para su nao, y que no curo si no algo sus ancoras, y no tan solamente no les embio el vizcocho, pero tomo el batel y catorze ombres que yuā por ello / y fuesse la buelta de aq̄l misino puerto de sancta cruz do estaua el capitā general, y que pues no era venido auiendo tenido buen tiempo, creyā que se aurian buuelto para españa. Aqueste rio deste viaje se le puso este nombre sancta cruz y esta veynte leguas desta parte del cabo de las onze mill vírgines hazia la equinocial, tiene d'anchura legua y media y la marea sube siete brazas en alto y es tan rezia la corriente que no basta batel alguno para poder yz a tierra en tāto que andan las corrientes / si no es quando se está a la plea mar, y de baxa mar ay cinco brazas de fondo / y en la plea mar doze / y siēdo la mar baxa q̄da dulce el agua del rio, y alli hizieron aguada con la iusente, o baxa mar / oradando el costado a las naos y poniendo vna manga de cuero a las tapas de las pipas que quisieron bencir, y desta manera tomarō toda el agua q̄ quisieron, en este rio a vna legua d' embocamiēto del esta vn yseo llaneno en el q̄l seyēdo la mar baxa que dā en seco vnos leōes marinos muy diforimes y grādes, de mas d' a dos quintales, y matarō alli .vi. lobos y teniā sabor d' vaca, y tienē el cuero muy gordo y tā rezio q̄ ningu ombre

cō vna lāca arrojadiza le podia pasar (aun que algunos lo prouaron de buenas fuerças) alli tomarō mucha sardina dētro d'el misino puerto de la de castilla y muchas y hermosas y grandes liças de las quales hinchērō mas de .l. pipas. Quando este rio queda de baxa mar se halla mucha Anchoa en vnos pozos de vn palmo de agua / y en grādissima cantidad della, y andan innumerales Sauotas comiēdo desta anchoa / y son tantas quel ayre anda tan lleno destas aues que quitan la vista del cielo por su multitud: alli truxo vn compañero de los d'el armada vn animal que tomo en el campo d'el tamaño de vn lechón, con el hocico como puerco y los pies bēdidos en dos ptes / y sus vias como cauallio y encima d'el cuerpo cubierto d' vna cōcha como cauallio encubertado y q̄ndo q̄ria se cubria todo d' baxo d' a q̄lla cōcha y gruñia como puerco y pusierō le nōbre cauallio encubertado. Antes q̄ estos españoles viesseu este animal, auia yo comido algūos d'ellos / y aū hartos en la tierra firme en la prouincia de Lueua y en la d' Nicaragua que son tierras prime-ro descubiertas / y assi los llamā los españoles a estos animales encubertados. Y el año de mill y quinientos y treynta y dos lleue yo vnas cubiertas o concha de vno destes animales a españa, desde Nicaragua dōde ay muchos d'ellos. Assi q̄ tornāda a la historia y al rio d' sancta cruz ay en el muchos Adiuēs q̄ son vnos animales como lobos y hablā como lobos, y tienē el distincto malicioso q̄ agora dire, q̄les a mostrado natura pa su defenssa, y es aqueste

Adi.
Adiuēs
el Adiuēs

Segunda parte.

quando algun vallestero para los tirar o otro algũo va en pos dellos para los herir/alcãan la pierna y lãcan la orina muy rezia hazia el que los persigue/ y es tan grandissimo el hedor della y tan intolerable que no ay ombre que mas pueda yr a delãte del asco y aborrescimiento. Hallaron se en la costa deste rio muchas piedras jaspes y de aquellas que restañan la sangre/ y desta y otras maneras. Allí se dio carena a la nao capitana y se repararon las otras naos, y saltaron en tierra algunos españoles por ver si hallarian algun pueblo, y en quatro dias no hallaron poblaciõ alguna/ ni gẽte/ salvo algunos fuegos muertos, pero antes que allí entrasse el armada auia visto desde la mar muchos fuegos d'noche en vna montaña, y a los .xxix. de Março se partio esta armada del rio y puerto de sancta cruz para proseguir el viaje.

Capítulo. viij. de la

prosecucion deste viaje del comẽda do: Loaysa a la especieria, y de algunas particularidades del rio de Sanctalifonso donde ya auia estado otra vez segun se dixo en el capitulo. iij. y como torno el armada al estrecho de fernando magallans.



Los .xxix. de Março despues de auer oydo missa se ptio el armada del rio de sancta cruz para continuar su camino/ y a los dos dias del mes de Abril a la primera guarda de la noche por mucho tiempo que les

sobre vino se aparto el patax d' la capitana solo y entro en el rio d' Sanctalifonso y el d' artes siguiente otro dia en vn ysleo que se haze en el mataron tantas aues los del patax que bincherõ ocho pipas dellas en salmuera desolladas, las quales matauan a palos y no buyan por q̃ no sabenn ni pueden bolar, como se dixo en el capitulo. vi. y escogian d' llas las que les parecian nuevas por que fuesen mas tiernas y mejores de comer/ y no auia aue destas que quitado el cuero y las tripas no pesasse ocho libras/ los higados de las quales son tan buenos y tan grãdes como d' vn carnero. En este rio ay Zõninas blancas, y entran en el Challenas, y ay mucha pesqueria, pero no entro desta vez alli otro nauio si no el patax, el qual salio deste rio Abiercoles siguiẽte. iij. de Abril y el Viernes adelante. vi. deste mes embocarõ en el cabo de las .xi. Ab. virgines q̃s el embocamiẽto del estrecho, y fuerõ a surgir aq̃lla noche a par d' vn cabo gozdo, do eslonierõ esta noche, y el Sabado siguiente se hizierõ a la vela y no pudierõ embocar la primera garganta d' el estrecho por q̃ faltaua viẽto y era bonãça, y surgieron d' el abocamiẽto d' la d'ha gargãta vna legua y estauã surtos hazia la pte d' el sur y alli salierõ algunos españoles en tierra cõ el batel, y no hallarõ gẽte/ po vrierõ traca y vestigios y rastro d' grãdes pisadas de gigãtes/ o patagones d' los q̃ se a dicho, y vieron muchas d'anthas. Por manera que la vna y otra costad' del estrecho estan pobladas de estos gigantes. El Domingo ocho de Abril embocaron y passaron la

115.
Capit.
y otras
piedras

115.
Capit.
y otras
piedras

dicha garganta y dioles tpo fresco y en començando a embocar la segunda garganta o mejor diziendo legüda angostura o parte estrecha del dicho estrecho/vierō los del patax venir a tras la nao capitana con las otras naos, q̄ entonces començauan a embocar por la primera entrada estrecha del estrecho/ y por el to el patax surgio para esperarlas y el lunes de mañana el capitán san tiago y el clérigo dō Juan fueron a la capitana a dar su escusa por que forçados del tiempo se auian apartado y para ver lo quel generar les mandaua y desde allí se d̄scubrierō algunos puertos y se fueron a vno dellos muy bueno dentro del dicho estrecho todas las naos, y allí hallaron vna canoa de cortezas de arboles con la arnaçō y quaternas de costillas de vallena y cinco nabes/ o remos/ como palas para remar y ballaron vna punta de vn cuerno d̄ cierno, ques señal que ay tales animales en aquella tierra, allí tomaron mucha leña seca muy buena y vieron muchos fuegos en ambas costas dentro en la tierra, el miercoles siguiente surgieron en vn buen puerto/ y llamaron le puerto d̄ sant Boze, el qual yo no hallo nombra do ē las cartas d̄ nauegar pero allí le nōbraua el clérigo dō Juan y dezia q̄ allí auie tomado agua y leña y mucha canela y de pa comer, aun q̄ algo saluaje y q̄ auia mucha d̄lla y q̄ allí se les auia muerto el factor d̄ la armada llamado Lueuas ruui as a los .xx. d̄ aq̄l mes/ y le auia ente rado a par de vn río en vna caça al pie d̄ vn arbol grande/ el q̄l yua en fermo. Dezia este clérigo q̄ estādo

en este puerto se vierō dos animales en tierra de noche, los q̄les dezia q̄ erā carbūcos cuyas piedras alumbrauan como sendas cādelas resplā desciētes/ a los q̄les hizierō guarda y d̄spues q̄ pusierō en ello diligēcia por los tomar nūca mas los vierō ni parecierō/ y antes dello los vieron tres o q̄tro noches, y aq̄sto era en la costa d̄etro d̄l estrecho a la pte d̄l norte, que es assí misino bazia la equinocial, por q̄ como tēgo dicho este estrecho esta de la otra pte d̄ la linia cincuenta y dos grados y medio. ¶ Yo no hallo scripto d̄ tal animal, visto he q̄ Ysidoro dize, *Omni um ardentium gemarū principatum carbunculus habet*, y dize q̄ ay ciertos dragones que tienen en el cerebro vna piedra p̄sciosa q̄ si seyēdo biuo el dragō no le es q̄tada/ no resplā desce, por lo qual los magicos v̄san cierto engaño y çeno q̄ el dragō como de grado con q̄ se duerme y dor mido subito se la quitan. .xc. ¶ Plinio habla largamēte de los Carbūcos, y este nombre da el a todas las piedras p̄sciosas q̄ son fogosas assí como rubies y balajes, pero no dize q̄ se hallē ē animal. Tornemos a n̄ra historia. Desde allí el capitán general hizo tentar y buscar los puertos d̄ la otra vāda o pte austral y ballarō muchos y tā buenos q̄ q̄si sin arras podriā estar seguras las naos/ esto fue a los .xxiiij. de aq̄l mes, y aq̄lla noche vinieron a bordo dos canoas de patagones/ o gigantes / los quales hablaban en son de amenazas y el clérigo les respōdia en vascuēçe, ved como se podrian entender, pero no se llegaron muy junto, y caso q̄ quisieran y a ellos cō el ba

115.
De los
animales
Carbūcos

Ethimol.
lib. xvi. ca.
pitu. xiiij.

Capit.
lib. xxviij.
cap. vii.

Segunda parte.

tel fuera por demas/ por que las canoas general mente andan mucho mas q los bateles/ y tãto mas andaran aquellas que son bogadas d tã grandes fuerças de ombres, assi q no era posible alcançarlas/ y quãdo se fueron mostrauã vnos tizonos en cédidos/ biẽ creyerõ los christiãos que su fin de aquellos gigãtes seria pegar fuego a las naos/ pero no oñaron llegar tan adelante. El miercoles. xxv. del mes salieron de aquel puerto a quiẽ llamarõ sanct Jorge para seguir su camino/ el q̃l nombre tan poco le señalan/ o ponẽ nuestros cosmographos/ y a otro nombrava este clerigo puerto bueno y a otro sanct Juande portalatina el qual esta a la vanda d̃l norte/ y a los. xxviij. de Mayo fueron a otro puerto que llamaron puerto frio/ por que lo habia y grande/ y dezia aquel padre q̃ se les murio harta gente de frio, el viernes. xxv. d̃l mes desembocaron fuera del estrecho pa seguir su viaje a la especieria, estos puertos algunos d̃llos o los mas no los nõbrannas cartas/ y quãdo yo aya acabado d̃l escreuir esta relaciõ que el clerigo don Juan de areyçaga, dio deste viaje (en lo que el vido) yo dire los que nombran nuestros cosmographos/ y por posible tengo que lo vno y lo otro sea cierto por q̃ este sacerdote d̃ponia como ombre que se halla en ello, y los que hazen estas carias no dizen mas de aquello de que se les da relacion o lo q̃ supieron del primero viaje de Abagallans q̃ fue el que descubrio el dicho estrecho el año de la natiuidad de Christo de. M. D. xx. y aq̃llos nõbres del primero descubridor pone

a los rios y puertos y promõtorios y en las otras cosas son los q̃ se deũ guardar y cõtinar pero la malicia de los q̃ despues siguen estos descubrimientos/ pa a ppriar se assi/ mas de lo q̃ hazen/ mudan y truecan los nõbres pa escurecer la fama y loor de los q̃ les deuẽ pceder testigo soy de vista de algunas malicias d̃stas que he visto vsar a algunos gouernadores y capitanes en la tierra firme/ pero si yo tengo vida para acabar estas historias/ o alomenos en lo que yo escriuiere sera guardado su lugar a cada vno.

Capítulo. x. de algunas particularidades d̃l famoso estrecho d̃ fer nando Abagallans.



E todo lo que ay y se desea saber de los secretos del estrecho de Abagallans, no es posible saberse al presente/ hasta que adelante con el tiempo mejor se entiendan y inquieran las cosas/ y mas vezes se vean y se tracten. Pero dire las particularidades de que dio noticia a la Cesarea Magestad y asu consejo real de indias el clerigo d̃o Juan d̃ areyçaga el q̃l fue en este viaje de q̃ sea tractado q̃ hizo ala especieria, el comendador fray Garcia de loaysa, y lo juro en sus ordenes de sacerdote y lo firmo/ assi en las otras cosas donde le he alegado como en lo que dire agora. Este padre dezia que la longitud del estrecho d̃ Abagallans es ciento y diez leguas d̃l

de el cabo de las onze mill vírgines que es la enrada del (por la parte d^e Oriente) hasta el cabo de leado/que es en el fin del ala parte d^e cidental poco mas o menos. Ay en el tres anchos en los quales ay de tierra a tierra siete leguas poco mas o menos, y en los abocamiētos y desem bocamientos cada media legua de ancho/ y de luēgo el vno/ vna legua y el otro dos, y el tercero entrarō en vnos montes muy altos que por la vna costa y la otra van hasta des embocar el dho estrecho tā altos q̄ parece q̄ llegan al cielo, y alli haze muy estremado frio. Sol no entra alli quasi todo el año/ la noche es d^e mas d^e ve ynte oras y nieua muy ordinariamente y la nieue estan azul como muy fina turquesa/ o vn paño muy azul. Los arboles son rroble- dales y de otras muchas suertes/ o generos y mucha canela saluaje/ de la que se dixo de suso, los arbo- les estan muy verdes y frescos/ mas en poniendo los al fuego luego ar- den. Las aguas son muy calientes y muy buenas y ay muchas pesque- rias, muchas Galenas Serenas/ Spadartes, Toninas/ Abarraxos/ Clotes, Tibirones, Aberruzas, Ca- bras, muchas y muy grandes, mu- chas Sardinias y muchas Ancho- nas, muchos Auxiliones y mugrā- des, muchas Ostias y otras mu- chas y diuersas maneras de pesca- dos, muchos y muy buenos puer- tos donde ay catorze y quinze bra- ças de fondo, y en la canal princi- pal mas de quinientas braças. No ay barias, de anchor/ ay dos le- guas y en parte vna y en parte me- nos, las marcas assi de la vna mar

como d^e la otra entran o suben cada vna dellas cincuenta leguas o mas. De forma que las dos mares se juntan en la mitad de todo el estre- cho, y donde se juntan traen vn ru- mor/ o estruēdo grāde amarauiila/ de menguante y de creciente hazen vna ora de diferencia dōde empar- te corrē y emparte no, este estrecho tiene muchas gargantas que parecē ce que por ellas/ tambiē va a llamar y no las fueron a escudriñar y consi- derar segun conuenia para saber puntualmente d^ezir lo que son/ por q̄ ay tanto que especular y notar ene- llas que antes se les acabara el pan y bastimentos que pudieran infor- marse d^e todo. Ay assi misino rios y arroyos muy buenos y muchos en es- pecial en los puertos que sean nom- brado. Todo este estrecho es pobla- do de los patagones gigantes que es dicho/ los quales andan desnū- dos y son archeros, en el desembo- camiento de la parte d^e cidental ay muchos ysleos ⁊ yslas assi de la pte del sur como del norte. Y la tierra q̄ va de la pte del norte haze muy grā- de entrada hacia el nordeste, y no se dize mas desta costa por que no esta d^escubierta, Verdad es que yo creo y es necesario que esta se abraçe y vaya ala costa d^e panama y a lo que descubrio el adelantado Vasco nu- ñez de Balboa que fue el primero d^e los ch^ristianos, nos ensēo a llamar d^el sur, y antes de llegar alo que se des- cubrio ha de yr esta costa que digo a se juntar cō lo que an descubrio los adelantados don Diego d^e alma- gro y don Francisco Pizarro y d^el pues alo del Peru y otras prouin- cias, y ha despues de acudir al gol-

Mo.
De las
mareas.

Mo.
De la
nieue.

Segunda parte.

pbo de sanct Miguel que fue lo primero de la mar d'l sur que descubrio Vasco nuñez, e aquella costa descubriendo al poniente se sigue lo que descubrio el Comendador Gil gon galez de Zuila, y despues vienē las prouincias d' Nicaragua y Chortega d' Malalaca y Meqpio y Guatimala y el golpho de Guacotan y la costa q̄ tiene ala mar austral la nueva España que descubrio dō fernādo cortés, q̄ despues y agora se llama y es d' Arques del Valle, segū que adelante se dira en su lugar cōueniente, En la tercera parte de la general historia d' estas indias.

Capítulo.xj. de lo q̄

subcedio al capitā Sanctiago d' guenara y al capellā don Juan d' areyaga y los otros españoles q̄ yuā en el patax, en el viaje del estrecho adelante, y como se perdierō de vista las otras naos desta armada, q̄ nunca mas las vieron ni supieron dellas.



Salidos del estrecho d' d' Bagallans a la mar d'l sur, y estando ya en q̄renta y siete grados y medio de la otra parte d' la linea equinocial, Asī que ya tornauan e yuā en d'manda o proposito de boluer ala parte del norte nuestro o hazia el a le buscar para efecto de su camino y de manda d' la especieria, vn viernes primero d' Junio, de mill y quinientos y veynte y seys se d'saparecio la nao capitana y tambien perdieron d' vista la nao nōbrada sancta d' Maria d'l parral,

y estos que yuā en el patax vieron la nao sancto d' esines y creyeron q̄ las otras naos yuā a delante por lo qual los deste nauio o patax se afligieron mucho por que no tenian ya sino quatro quintales de vizcocho y ocho pipas de agua y no otra cosa alguna de comer y eran cincuenta personas, y arbitraua que estauā de la primera tierra donde pudiesse hallar de comer dos mill leguas, y por q̄ este nauio tenia peq̄no pañol lleuaua su pan en la nao capitana y como auian mucho frio corrian todo lo que podiā hazia la equinocial y no podian auer pescado en a quel grā golpho, pero viā muchas aues de diuersas maneras, Y dezia este clerigo don Juan q̄ lleuauan vn gallo y vna gallina q̄ no les auia que dado mas, y q̄ cada día ponía la gallina vn huevo/ saluo en el estrecho que por el mucho frio dexo de poner pero despues que salieron del y tornaron hazia la equinocial tornaron a poner, y quel capitā d' la nao s̄to d' esines, Francisco de bozes quiso dar por el gallo y la gallina quādo estouierō en el rio d' sancta cruz cinquenta ducados al coste o cambio d' flandes/ quel llegados en la especieria le valieran al capitā Sanctiago de guenara a cuyas eran estas aues/ mas de mill ducados, y no las quiso dar por que cō a aquellos buenos se hazia mucho bien y socorro a los enfermos, y no auia quedado ento da el armada otra gallina alguna de las de españa Por manera que procediendo en su viaje el patax en demanda de la equinocial y auiendo la atrauefado muchos dias auia se hallō d' sta pte d' ella en doze grados

195.
Este p̄
cio q̄ se da
na por vn
gallo y
vna galli
na.

y de la primera tierra descubierta de christianos (a su estimación) trezientas y cinquenta leguas/que segun este padre reuerendo dñia pensauan que sería la ysla d las perlas, Lo q̄l ami parecer era imposible porque la ysla de las perlas esta al oriente de panama (en la costa de Castilla del oro catorze/o quinze leguas) esta en siete grados de la línea equinocial hacia nro polo arthico. Y dize mas este padre que a los onze de Julio vieron dos tieras y q̄ la vna era ysla y no se pudieron certificar si la otra era ysla o tierra firme, pero q̄l día antes vieron la mar llena de muchas culebras grandes y pequeñas y que se ballauan de la parte del norte en treze grados del uíados de la eqnocial/ y q̄ vierō Tōninas y otros pescados y mataron tres tōninas y otros pescados. **E**sto que dize de las culebras creo yo bien quel lo pudo ver, porque yēdo de panama ala provincia d nicaragua al poniente en aquella costa ay vn golpho que se dize/ el golpho d las culebras porque andan sobre agua das innumerables culebras, el qual yo he nauogado, y podria ser que aun que yo las vi mas cerca de tierra de lo que este padre dize en su relacion/ estas culebras se estienden mas en la mar, pero la verdad es que este nauio no conosco la costa y se paso de largo y aporto en la nueva España como se dira adelante. **Q**uando yo hable en el golpho d las culebras se dira y testificare de vista en ello lo que he visto. **A**ssi que tornando al proposito deste padre clerigo y del viaje d que se tracta. A los doze de Julio arribaron a

tierra y vieron huinos y mucha gente que venia por la costa hacia dōde surgio el patax aun quarto d legua de la tierra, y los christianos del de aqueste nauio tiraron ciertos tiros de poluora con arcabuzes, y los indios que estanā en tierra se echarō en el suelo/ y como acabārō de tirar tomarō a venir hacia la nao. **O**tro día se hizieron ala vela por buscar puerto, y veyan mucha gente en la costa (aquellos días que corrieron cerca d tierra) y muchas torres blancas, y no tenian batel ni esquife pa salir de la carauela. A los veynte y vno del mes corriendo cerca de tierra los capeauan y llamauan mostrandoles vna vāderablanca/ y llegaron a vna ysla de muchas aues y pequeña y nombraron la ysla de la Abagd alena porq̄ hera su vispera, Y otro día domingo se tomaron a hazer ala vela, y por cōcluyr en esta relacion digo que dezia este auctor don Juan de areyçaga/ que a los veynte y cinco de Julio surgieron sobre vn cabo go:do en quinze brazas de arena limpia, y ya alli era nescerario/ o dar con el nauio al traueso que saliesse algun ombre a tierra, y para esto acordaron que se quitasse el cobertor a una caja y con las sondales y otros cabos delgados lo metiesse en el arca/ con el cabo atado ala nao y quel ombre q̄ ouiesse de yr fuesse sentado en la caja y alargādo poco apocola cuerda, con el ola se o marea/ y quel ayre y el agua le llevasse a tierra, y q̄ li se trastornasse la cara se asiesse con las manos a ella y letirassen de la nao por el dicho cabo, y questa persona llevasse espejos y tiseras y otras cosas de

115.
el golfo
las enle
ao.

115.
Esta vāde
ra blanca
de los in
dios.

115.
Esta ma
nera d bar
cay/o que
en esta la
necesidad

Segunda parte

rescates y peynes para dar a los indios porque no le mataren o comiesen, y assi ordenado Este capellan rogo al capitan Sanctiago de guenara que era su primo y ala otra gente que ouiesen por bien de dexar a el salir en la cara, y esforzaro felo mucho po asu ruego viendo su buena voluntad le dieron licencia y el entro en calças y jubon y con su espada (en lugar d breuiario) y llegando ala mitad del camino que auia hasta la tierra le quedana vn quarto de legua por andar (se le trastronola cara y nadaua el clérigo teniendo serzio. Y el creyendo que hasta tierra auia menos camino del que era porzio de yr a ella/paresciendo le cosa vergonçosa tornar atras, y luego la cosa a andar muy cansado y a un desatinado medio abogado, y q solo le dios socorrer y puso en coraçõ a los indios que lo entrassen a focorrer y ayudar y assi se echaron cinco gandules rezios ala agua y le tomaron y sacaron fuera aun que lamar andaua brava y puesto en tierra medio muerto/se apartaron del, y desde a vna ora o mas algo tornando en si se leuanto y los hizo señas que se llegassen a el y aun no querian y echauanse ellos tambien en tierra y abraçauã la tierra y el clérigo hazia lo mismo pensando que aquello era señal de paz y amistad y luego entraron indios en lamar y sacaron la cara y vn capazo que en ella estaua atado en que yuan las pieças y rescates y pulieron lo a par del clérigo y descogio lo y quiso darles dlo que lleuana pero no lo quisieron tomar y hizieronle señas que se fuesse con ellos y como fue enruto se ciño

su espada y començo andar y vno d los indios tomo el espuerta, o capazo en la cabeça y yua delante del clérigo y assi caminaron por la costa y llegaron a un valle donde perdieron de vista la nao, y despues adelante subieron vn cerro pequeño dside el q se pefcio vna cibdad o poblaciõ muy grãde y d muchas torres y muchas flozelas hasta llegar a ella y auia vna legua de camino, y barados d aquel cerro vido venir por muchas partes tanta gente que cobrian el campo con mucha grita y trayanle agua en vnos jarros y ponianse alante como llegauan a el, y despues de andada media legua yuan en tor no d clérigo mas d veynte mill ombres cõ sus arcos y flechas los vnos y otros con varas las puntas agudas y otros con espadas y rodela y yuan delante del clérigo sobre dos mill ombres limpiando el camino por do passaua, mas por que se dijo que algunos indios tenia espadas/ assi es verdad/ pero las espadas q ellos en aquella tierra vsan no son d hierro/ ni d otro metal/ sino de palo y en los filos o cortes dellas/ vnos dientes engastados de pedernales/ agudos que son bastantes a cortar de vn golpe vn cuello de vn toro o tanto como cortaria en el vna espada de finos azeros. Tornando ala historia, yendo el clérigo don Juan acompañado de la manera que dicho la via de aquella gran poblacion, salio a el el Rey Scacique señor de aquella tierra/ el qual le atendia con mas de dos mill ombres d guerra al pie de vna peña de baxo de vn arbol grande ala sombra y junto al camino por donde el clérigo auia d

130
Elas
padre
m. 08.

passar, y los indios que auian sacado de la mar a este padre clérigo hazíanle señas como aquel era su rey o señor y el clérigo lo entendió y como luego cerca del quitose el bonete y hizo le vna reuerencia muy baxa y en continente el rey le hizo la misma cortesia y le abraço y le tomo de la mano y començaron assi a caminar para la cibdad, y uan delante mas de dos mill ombres limpiando los caminos por donde el clérigo y el Lacique passauan, y el vno al otro uan hablando se en sus propios lenguajes sin se entéder. Llegados cerca del pueblo estaua en el camino vna cruz de palo hincada y como el clérigo la vido se le saltaron las lagrimas de gozo (la qual supo despues q auia nueue años que los christianos la auian alli puesto) y como llegaron a par della dixo aquel rey Sancta maria mostrádo le con el todo la cruz que he dicho y luego como el clérigo la vido se qto el bonete y se hincó de rodillas al pie della y lo adoro y hizo oración, y el rey y la otra gente estauan mirandole, y le uantado de su oración hizo vna gran reuerencia ala cruz y el rey le tomo de la mão y prosiguiendo su camino llegaron ala cibdad y llevarle ala cibdad y llevarle a vnos grandes palacios donde le dieron vna muy buena camara, y pusieron luego muchas esteras de palma pequeñas y de muy lindas lauozes tendidas en tierra en lugar de tapetes sobre las quales se sentaron y luego truxeron de comer mucha carne de venado cozido y asado y vnos camarones o lagostines grandes y muchas tortillas de mahiz y muchas Cereças

y Ciruelas y Guayabas, muy buena agua y cierto Bebrage que se haze de harina de mahiz tostado, y otro que entre los indios es muy preciado que se llama Lacaguat (el q se haze de cierta fruta que quiere pa rescer almendras, y estas corren en aquella tierra por moneda) y comieron otras cosas que el clérigo don Juan no supo nombrar ni tampoco alcanço a saber que cosa era este cacaguat porque preguntado le yo q cosa era esta fruta o moneda dixo me que cada año lo sembraua y cogia los indios. Lo qual es falso por que son arboles los que lleua aqlla fruta q corre por moneda en la nueua España y en nicaragua y otras partes dode yo he visto muchos como se dira en su lugar. Tornádo a la historia, desde que ouiero comido el capellán presento al rey o Lacique todo lo que auia sacado de la nao de los rescates y el lo rescibio con mucho plazer, y el clérigo hizo señas que queria tornar ala nao y llevar alguna cosa de comer para los españoles que en ella quedaron, y en esse punto aquel señor hizo traer tres venados muy grandes y otras cosas muchas, y començaron a caminar para la costa y el Rey tambien, y llegados a la mar andaua alta y subieron se a vn cerrillo desde donde el clérigo don Juan daua bozes a los de la nao diziendo les q era buena tierra y que se esforçasen y diessen gracias a dios por que los auia traydo donde auia mucho pan y carne y otras cosas puesto q no auia entédido donde estaua y como los de la nao lo entendieron con el gozo que ouieron començaron a sol

MS.
Este be-
braie del
cacaguat
y alimen-
das que
corre por
moneda

Segunda parte

tar toda su artillería, y assi como a quel rey y la otra gente oyeron el primer tiro en continente se echaro en tierra y el clerigo de la mano leuanto al rey riendo se y diziendo le que no temiesse y assi visto esto se leuataron todos (aunque no sin temor: hoyan los tiros) y estauan alli mas de diez mill archeros, y tornaron se ala cibdad porque no pudieron entrar en la mar, y assi se passo aquella noche y el clerigo durmio poca parte della, mas como quiso anoche ser le dieron muy biende cenar de las cosas ya dichas. Acabada la cena se hizieron en vn patio el palacio tres o quatro fuegos grandes y aquel señor se fue a repossar a su casa y el clerigo quedo en su camara y qdaro en su cõpañia y guarda mas de quinientos ombres dlo qual el setenio mucho. Assi como a manescio el dia siguiente, luego vino alli el rey con mucha gente y se fueron ala costa y entraron tres indios a nado y truxeron a tierra vn cabo de vna guidalessa amarrado con otros cabos desde la tierra ala nao de setecientas y cinquenta braças, y se ataron el rey y el clerigo y la nao cõ el cabestrãte los recogio, y assi entraron en ella, e yuan nadãdo mas de quinientos ombres entor no el rey y el clerigo y llebarõ mucho de comer en barriles q de la nao sacaron para ello y sin esto tambien sobre las cabeças porque en el nadar es gente muy experta mas yo me marauillo mucho como donde tantos indios auia faltauan canoas para quel rēy o señor de tanta gente entrasse de aquella manera en la mar. Entrados en la nao se hizierõ

ala vela y doblaron aquel promontorio o cabo gordo y fueron asurgir delante de aquella cibdad, y otro dia siguiente se desembarcarõ los christianos en vna balsa muy buena que hizieron los indios, y dierõ al rey vestidos y otras cosas de rescates, y salio el capitan Sanctiãgo de guenara y la gēte toda de la nao y hizierõ rãchos o choças en la costa donde les truxeron a todos muy bien de comer, y fecho esto se fuerõ con el rey sola mente el capellan y el capitan con otros seys españoles y los restantes quedaron en la playa, y llegados ala cibdad los aposentarõ en los mismos palacios dõ de el dia de antes auia posado el clerigo don Juan. Era tanta la gente que salia a mirar estos christianos que les parecía que no sola mente era multitud grande para vna cibdad pero pa poblar vn reyno y assi aposentados les hizieron buena cõpañia y les dieron muy complida mente de comer y estouierõ alli cinco dias festejados cõ mucho plazer y Areytos o danças, e aquellos indios y escriuieron cartas a lbernãdo cortes o pa algun su gouernador o capitan por que alcançaron a entender que aquella tierra no podia ser sino de la nueua españa, y cõ estas cartas fueron tres indios a una cibdad que estaua de alli veynte y quatro leguas aun christiano que por señas decía los indios que ballarã en ella y al quarto dia tornarõ los mēsajeros e hizierõ señas que otro dia vernia alli el xpãno, y assi fue q andando se passeando por la costa el capitan y el clerigo cerca de la nao el siguiente dia vierõ venir mu-

115.
De la
manera
que este
rey o caci
que y el
clerigo
dõ Juan
entraron
a la nao

cha gēte q̄si vna legua d' alli y sospe
chādo q̄ seria el xp̄ano q̄ espauā por
que los mismos indios que auia lle
nado las cartas hazian señas que
vinia alli se fueron con algunos co
pañeros hazia dōde venia aquella
gente, y vierō vn christiano en vna
hamaca echado que lo trayan do
ze indios a cuestras, el q̄l estaua por
Gouernador d' toda aquella prouin
cia, y luego quel vido al capitā y al
clerigo y los otros españoles se apeo
d' la hamaca, y los fue a abrazar y e
llos ael y los pregunto que cuyos
crā y por quien yuan a aquella tie
rra, y si eran christianos y d' quena
cion, y ellos dixeron christianos so
mos y vasallos del Emperador dō
Carlos y españoles y por tiempo
contrario nos apartamos de vn ar
mada que su Magestad embia ala
espedicria y yslas de Maluco y aue
mos aquí aportado con mucha ne
cessidad, y deseamos saber que tie
rra es aq̄ta, pues a plazido a dios/
que halleemos quien nos lo diga/ alo
qual aq̄l christiano replico señores,
todos somos vassallos d' Cesar en su
tierra estays y dad gracias a nuel
tro señor por q̄ os a traydo aquí dō
de como a vassallos d' su Magestad
se os hara toda cortesia y plazer,
esta tierra es parte de la nueua es
paña dōde es capitā general y go
uernador el señor Hernando cortes
por sus Magestades y es vna d' las
mejores tierras y señorio del mun
do en la qual ay muchas y muy grā
des poblaciōes y cibdades y grādes
señores d' los indios naturales, y cō
mucho plazer platicando se fueron
todos a aquella cibdad q̄ es dicho
y aun que primero auian seydo los

christianos de la nao bien seruidos
mucho mejor lo fueron de ay a d' la
te por causa d' aq̄l Gouernador y d' i
pues que ouierō hablado en su na
uegacion y en las cosas passadas, a
quel español les dezia quel capitā
Sanctiago d' guenara fuesse ala cib
dad d' Mexico, dōde estaua el señor
Hernando cortes que era treciētas
y setenta y cinco leguas de alli, y q̄l
seria muy bien tractado del y pro
ueydo muy larga mente de todo lo
que ouiesse menester, y assi mismo
en su absencia lo seria su gēte y nao,
y quel le daría andas y gente q̄ le
lleuassen mucho a su plazer y todo
lo demas, y el capitā respondio q̄
el estaua muy mal dispuesto y en fr
mo como era verdad y q̄ en hingu
na manera podia yz/ ni pensaua que
podria llegar biuo/ pero que habla
ria con el padre don Juan su primo
y le rogaria quel tomasse este traba
jo cō otros muchos que auia passa
do por seruir a sus Magestades, y
que fuesse a Mexico a hazer reuerē
cia de su parte al señor Hernando
cortes y assi se hizo, y aq̄te padre
partio el día siguiente. Aquella cib
dad donde esta gente apor̄to con el
patay se llama Macatban, y a don
de aquel gouernador o español refi
dia era otra cibdad opueblo gran
de que se llama Tegoantepeque, y
dōde a ribarō en la primera cibdad
dezia este clerigo que auia sobre ciē
mill vezinos, y no es de marauillar
porque aquellos pueblos opoblaci
ones son fechos a barrios como sō
las poblaciones en los valles de al
gunas prouinciās d' españa en Tliz
caya y Guipazqua, y en las monta
ñas y todo les pareceria a este cle

Segunda parte.

rigo y a los otros/ que era vn pueblo/ non obstante que sin esso ay grâdes poblaciones, jutas este pueblo Te- goantepeq̃/ esta en la costa de la mar del sur en la nueua españa en doze grados desta parte de la linea equi nozial.

Capítulo .xxij. en q̃

se da cõclusion a la relacion
del clerigo don Juan de
Areyçaga.



Este padre don Juan d̃ areyçaga partio de Te goantepeque a los tre- ynta y vno de Jullio de mill y quinientos y veynte y seys para la cibdad d̃ Me xico/ donde hallo a Hernâdo cortes El qual lo rescibio muy biẽ y le trac to de manera que este padre habla ualoando se mucho de su cortesia y buen tractamiento, y luego diõ re- lacion en los primeros nauios a su Abagesad̃ d̃sta carauela que auia apor- tado a la nueua españa/ de aq̃ lla armada que lleuo el Comenda dor Fray garcia d̃ lo ayfa, y creya se quel restante del armada a vialle gado ala especieria, y en lo q̃ paro a d̃lante se dira, y alla murio el comẽ dador Fray garcia d̃ lo ayfa, y el ca- pitân Juan Sebastian del cano, y el thesozoro Bustamante, y otros ca- ualleros e hidalgos, y se perdierõ todos d̃ la manera que se dira en la profecucion d̃stas historias en el lu- gar que cõuenga al discurso destas materias. Despues vino de la espe- ciería Gonzalo gomez de espinosa d̃l qual se tracto en el capítulo segũ-

do deste libro, y diõ relacion de lo q̃ alli se dixo, y despues vino a Espa- ña este clerigo, y dixo lo que aqui sea dicho y otras muchas cosas de las que vido en la nueua España, d̃las quales no curare de tractar aqui, porq̃ de lo de allí yo tengo mas ple- naria informacion, y aqui tenemos vezinos y muchas personas que hã estado alla mas tiempo que el cleri- go y lo sabẽ muy mejor, y assi en lo quel dezia d̃ la nueua españa como en lo quel no pudo ver/ ni entẽder por lo poco q̃ alla estubo. Pero por que le oy testificar de vista de la ma- nera quel vido matar vn grande la garto/ o cocatriz, de los quales yo he visto mas quel clerigo, y me pa- refce que la inuencion o arte con que le tomaron es cosa notable/ dezirlo he aqui, reseruado para en su lugar otras cosas que yo he visto de estos fieros animales en la tierra firme. Dezia que vido que los indios pusie ron vn palo rezio bincado en tierra y apar del agua/ y atada a el vna cu erda de hasta tres braças, y toma- ron vn perro y metierõ le por la bo- ca vn palo tan grueso/ o mas que la muñeca d̃l brazo y de maderã muy recia y tan luengo quanto el perro tenia de hueco en el cuerpo/ y los es- treinos o cabos del palo eran agu- dos y tostadas las pũtas, y por el vn costado entre las costillas del perro hizieron le vn agujero/ y ataron allí al palo que estava dentro del perro el cabo de aquella foga que estava atada al palo bincado en tierra/ y el lagario salio de la mar y trago s̃le todo el perro de vn bocado y en continente se le atraueffaron aque- llas puntas del palo que estava dẽ

man
com
tan
dios
nueu
pañã
lagar
gran

tro del perro por las agallas de tal forma que ni pudo cortar la foga con los dientes ni soltar el perro, y ocurriéndolo los Indios a visitar su parança y armadiza vinierō muchos, y primero apedradas con hondas (en las quales sō muy diestros, aun que no enseñados por los **A**llozquines) y despues que le dieron cō muchas piedras en la cabeça y en otras partes le acabaron d' matar, estándolo presente a ello este padre cle- rigo el qual dixo que el lo auia me- dido y, que tenia diez y ocho pies d' luengo. Passemos agora a dar re- lación de lo de mas en continuació de lo que offreci en el probemio / o introducion deste libro. Dize de su- so que los Indios en la nueva espa- ña eran diestros en tirar con las bō das sin auerlos enseñados los **A**l- lozquines, por que la inuencion de tirar con las hondas se atribuye a los de las yslas de **A**llozcas. As- si lo dize Vlegacio en su tractado del arte militar / donde las mugeres no dexauan a sus hijos pequeños gus- tar el manjar / si primero tirando le con la honda no le tocauan con la piedra. Puesto que **P**linio da es- ta inuencion de la bōda a los **P**he- nices. **A**bas **Y**sidoro en sus **E**thimo- logias no atribuye a questo si no a los **A**llozquines / **V**ocieno / **A**l- dō- tano / **M**arbonense / **O**rador / siendo desterrado por **L**ibro. **L**esar en la ysla **B**alcaer / que es **A**llozca / en el mar d' espeña, fue el primero que vso echar piedras con la bōda. Pe- ro lo que yo pienso en esto es que ni este ni los otros de **P**henicia, ni d' **A**llozcas lo enseñaron a los **I**n- dios de la nueva españa, ni a los

del **P**eru, y de otras partes d' la tie- rra firme donde las vñan y son muy diestros en tale exercicio. Saluo que ellos lo ballaron para su necessida- des y d'fension como armas manua- les y que naturalmente los rusticos las vsas y a ellas se amañā mejor que a otras armas.

Capítulo .xiiij. del

estrecho de **A**gallans
y d' su longitud y latitud
y partes señaladas d' l, y
de los Gigantes que en
el habitan, y otras parti-
cularidades,



Icho queda en los
capítulos preceden-
tes / que la vna costa
y la otra d' l estrecho
de **A**gallans / es
habitada de Gigan-

tes / a los quales nuestros españo-
les llamaron **P**atagones / por sus
grādes pies y que son de treze pal-
mos de altura en sus estatuas / y d'
grandísimas fuerças y tan veloces
en el correr / como muy ligeros ca-
uallos o mas / y que comen la carne
cruda y el pescado asado, y d' vn bo-
cado dos o tres libras y que andan
desnudos y son frecheros / y otras
particularidades que desta gen-
te puede auer notado el lector. **P**e-
ro por que no se piense que aque-
tos ombres son los de la mayor es-
tatura que en el mundo se sabe / o
currid lector a **P**linio y dezíros ha-
alegando a **O**nesicrito / que donde
el sol en la **I**ndiano haze sombra /
que son los ombres tan altos como

Segunda parte

cinco cobdos y dos palmos, y que biuen ciento y treynta años, y que no enuejesen, pero que mueren en aquel tiempo: quasi como si fuesen de media edad. Dize mas Plinio en su historia natural, que vna gente de los Ethiopios pastores/ la q̃l se llama Siborta apar del rio Astrago buelta a Septentrion, crecen mas que ocho cobdos. Asii que estos son mayores ombres que los del estrecho de Magallans, y quanto a la velocidad el mismo auctor escribe que Erate pargameno refiere, q̃ sobre la Ethiofia son los Tragloditas, los quales vencen a los cauallos de ligereza. Tornando a nuestra historia, este estrecho de q̃ aqui se tracta es de ciento y diez leguas de longitud, y donde es mas ancho tiene siete y de alli para abajo segun la relacion, y lo que supo testificar de vista el clérigo don Juã de areyçaga, se enlangosta en algunas partes hasta ser su latitud vna legua y menos. Quiero dezir agora lo q̃ yo hallo en las cartas nuevamente emedadas y en otras muchas que yo e visto de diferentes auctores a quien se deuẽ dar credito.

Comengando en la boca que esta al occidente, digo de la parte de la equinocial esta el arcipelago del cabo Deseado, y llama se arcipielago por que ay gran numero de yslas alli hazia la parte de la equinocial juntas o muy cercanas vnas de otras grandes y chicas. Este cabo esta en cinquenta y dos grados o algo menos de la otra parte de la equinocial, desde el qual corriendo la costa arriba veynte leguas al leste esta la canal que llaman de todos

Sanctos, en frente de la qual en la otra costa al oposito esta vna Bahia que llaman la Campana de Roldan, desde la qual en la otra costa boluiendo a tras otras veynte leguas a la boca occidental, en la mitad del camino estan las yslas Acuadas, y la punta que esta en frente del cabo Deseado, que se llama asii mismo cabo Deseado. Partiendo de la canal de todos Santos la costa arriba al Oriente veynte leguas esta la Bahia que llaman del norte y alli sale vna punta algo mas alto que torna al sur, en frente de la qual en la otra costa esta otra Bahia que se llama Bahia grande, y desde aquesta Bahia grande de la costa austral boluiendo a tras otras veynte leguas al Occidente esta la dicha Campana de Roldan q̃ se dixo de suso, y en la mitad deste camino estan las sierras Acuadas. Asii que hasta estas Bahias del norte, y grande, auemos subido quarenta leguas por ambas costas del estrecho. Desde la punta de la Bahia del norte subido por la costa treynta leguas al Oriente esta la Bahia que llaman de la Victoria y en frente della (en la otra parte austral) esta otra bahia que llamã Bahia grande, desde la qual tornando al Occidente por aquella costa las treynta leguas, esta la otra Bahia grande que se dixo primero de suso, y en la mitad destas treynta leguas esta la tierra que llaman de los fuegos, y hasta esta segunda Bahia grande, y hasta la Bahia de la Victoria (q̃sta en frẽte desta otra pte) auemos subido lxx. leguas la via del Oriente por ambas costas del estrecho.

¶ ydem.

Desde la bahía de la victoria hasta el cabo de las virgenes ay quenta leguas, el qual cabo es el principio del embocamiento deste estrecho por la parte oriental y esta en cincuenta y dos grados y medio de la otra parte de la linea equinocial, y el otro cabo que esta en frente del, ala otra vanda se llama tierra o cabo de fuegos, desde el qual boluiendo al occidente por la otra costa, otras quarenta leguas hasta la bahía grande superior (o mas oriental) esta en la mitad del camino la tierra que llamá lago de los estrechos. Por manera que desde el cabo de sea do occidental y embocamiento del poniente, hasta el embocamiento oriental y cabo de las onze mill virgenes ay ciento y diez leguas, en el qual estrecho se ponen algunas yslas en especial doze otreze y la carta no las nombra sino las neuadas que tengo dicho pero la mayor de todas doze la asientan en la bahía de la victoria, tiene como he dicho el estrecho siete leguas de latitud, do es mas ancho de los embocamientos a dentro y en partes tres y dos y vna, y en partes menos de legua, Pero en el embocamiento oriental le pone la carta diez leguas de tierra a tierra, y poco mas en el occidental de forma, que el cabo de fuegos o hui mos mas austral del embocamiento oriental esta en cincuenta y tres grados de la equinocial en frente del cabo de las virgenes en el otro hemisperio y polo anctartico. Y esto baste quanto ala medida de la mar y de la tierra del estrecho grande y famoso que descubrió el capitán fernando de Magallans con el armada

del Emperador Rey nuestro señor el año de mill y quinientos y veynte de la natiuidad de christo nuestro redemptor para gloria y alabanga suya y en aumentacion del ceptro y señorio de la corona Real de castilla

Capítulo. xiiij. de la

relacion particular del viaje y armada del Comédador Fray garcia de loaysa y los que con el fueron, de lo qual dieron noticia de algunos años el capitán Andres de Urdaneta natural de villa franca de la prouincia de guipuzcoa y otro hidalgo llamado Martin de yslares, natural de la villa de Laredo, y otras personas que fueron en la dicha armada y lo vieron, La qual relacion contiene veynte capitulos de los quales este es el primero, Y dase fin a este libro con ella en el capítulo treynta y quatro.



El capitalo tercero de este libro veynte se tracto mucha parte del viaje infelice del comédador fray garcia de loaysa ala especeria el qual hizo el año de mill y quinientos y veynte y cinco, con siete naos y quatrocientos y cincuenta ombres, Y en el capítulo decimo se dixo como vn viernes primero día del mes de Junio, del año de mill y quinientos y veynte y seys salidos ya que fueron del dicho estrecho de Magallans en el gran mar Austral, y estando ya en los quarenta y siete grados y medio de la otra

Leguas.
xx.

Segunda parte.

parte de la equinocial tornando en demanda del norte o hacia nuestro polo, se desapareció la nao capitana y la perdió de vista el patax (que arribo a la nueva España) en que yua el clérigo don Juan que dio la relación de que de fuso es fecha mención el qual no supo mas del suceso de aquella armada. Agora dire yo lo que entendí el año de mill y quinientos y treynta y nueue, pasando por esta cibdad de sancto Domingo de la ysla española, el adelantado don Pedro de Alvarado del qual supe que pensaua breuemente y en demanda de la China, y armar en la mar del sur en su gouernacion de Guatimala, y lleuaua con siigo dos ombres que se hallarón en aquel viaje del comendador loaysa, el vno de los quales se llamaua el capitán Andres de Urdaneta vizca yno (ogui-puzcoano mejor diziendo) ombre de bien y de buena razon y bien apudado en lo que auia visto y notado de aquel viaje, y el otro era vn bidalgon natural de la villa de Laredo llamado Martin de yslares, assi mismo ombre de buen entendimiento, los quales de mas de lo que yo auia entendido del camino y fin de aquella armada me dieron cumplida relacion, y me satisfizieron en algunas dudas como personas que se hallaron en la prosecucion de aquel viaje y en muchos trabajos y guerras en aquellas partes, assi como los portugueses como con los naturales indios, lo qual con la breuedad que sea posible se dira por q son cosas tan notables y conuenientes a nuestras materias y para la conclusion de aquella armada.

¶ Para inteligencia de lo qual es de saber que salido el comendador Loaysa y sus nauios del estrecho de Abagallans en la mar del sur a cabo de cinco dias les dio vn temporal muy rezio en tal manera que se desirrotarón las quatro velas que yuan en conserua con la capitana (que nunca mas se vierón) y turolas la tormenta quatro o cinco dias despues, en los quales passaron muy grandes trabajos por que no se podian seruir de las velas y hazer la nao tanta agua que con dos bombas nunca cessauan de trabajar con ella veynte ombres por vencer el agua que hazia, por que tenia la nao quebrados nueue o diez codos de quilla en el codaste, y aun que la auian remediado lo mejor que auian podido todavia les entraba mucha agua. En fin del mes de Julio del año de mill y quinientos y veynte y seys en quatro grados ya desta parte de la linea del equinocio a la vanda del norte falleció en la dicha nao el comendador fray Garcia de Loaysa capitán general desta armada, el qual yua muy doliente, y murio como catholico y buen cauallero en su officio encomendando sea nuestro señor, y dexo mucha tristeza y dolor a todos los que en aquella nao capitana yuan por que de mas de ser buen capitán sabio y de experiencia, era de gentil conuersacion y muy bien quito. Assi como fue muerto, y con sendos paternostres y aue Marias por su anima (que cada vno de los presentes dixo) echado su cuerpo en la mar, abrieron vna ynstrucion secreta de la Cofreaga Abagesatad, por la qual mandaua que fies

180
Zam
del co
dado
loay

o.
e la
re ol
un fce
i oel

comendador Loaysa muriese que todos obedeciesen por general a Juan Sebastian del cano (que era aquel capitan que en la nao Victoria bofo el mundo como en otra parte esta dicho) y assi se hizo como su Magestad lo proueyo, pero el yua assi mismo muy enfermo, y desde a quatro dias que le alçaron por general le lleuo dios, y le hizieron las mismas obsequias, y le dieron la misma sepultura que se le dio al comendador, y le echaron en esa mar, y obra de vn mes antes auian hecho otro tanto con Aluaro de Loaysa sobrino del comendador Loaysa que era a la razon cotador general, por muerte del contador Texeda que murio en el mismo golpho. Assi que muerto Juan Sebastian el cano, hizieron capitan a un bidalgo llama do Lonzio Alonso de Salazar mo tanes, el qual era contador de vno de los galeones, y por que se recelo el comendador Loaysa que se queria alçar con el galeon, en el estrecho para se tornar a espania le hizo passar a su nao capitana. Tambien se murieron en aquel golpho el piloto Rodrigo bermojo y otras personas de bien, mas de treyna y cinco. Este tercer capitan general llamado Salazar yua assi mismo doliente, y viendo que el piloto que tenian no era de mucha experiencia, mando que arribassen en busca de las yslas de los ladrones, y yendo su derrota en demanda de las descubrieron vna ysla a la qual pusieron nombre sancto Bartolome: la qual viero a los treze de Septiembre, y no la pudieron tomar aun que lo procuraron mucho, y por la parte que la

descubrieron era tierra alta y montuoso y corria se les nordeste, o es su dueste, y d la punta del, o es sudueste, se corre contra punta que esta al norueste, norueste sudueste quarta del norte sur. Otro dia descayeron y vieron que se hacia vna punta de arena estrecha en mas de ocho leguas y andouieron tan cerca della que se pudiera tirar con vn verso de punteria a tierra y no hallaron fondo en cien brazas, Allí auia muchos paros bouos que se sentayan en las manos de los que yuan en la nao, y auia mucha pesqueria de Bonitos y Albacoras y doradas, esta aquella ysla en catorze grados de la vanda del norte, y a trezientas y veynte y ocho leguas de las yslas de los ladrones.

Capitulo. xv. co

mo descubrieron las yslas de los ladrones, y como hallaron vn christiano espaniol de los que fueron en la primera armada con el capitan fernando de Magallans, el qual entendia ya muy bien la lengua de los Indios donde andaua, y fue muy provechosa su compania y otras particularidades de aquellas yslas.



Epues que el capitán Salazar y los demas vieron que no podian tomar tierra en la ysla de sancto Bartolome continuaron su camino en de-

Segunda parte.

máda d las yslas de los ladrones y llegarō a ellas a las dos que estan mas cercanas a la línea equinocial, las quales estan en doze y treze grados y corren se, norte sur. Estas yslas de los ladrones son treze yslas y todas se corren norte sur. Esta la mas allegada al norte en veynte y vn grados la vna de las dos yslas primeras se llama Botaba y allí les vino vn Christiano en vna Canoa y los saludo en español y les dixo en buena ora vengays señor capitán maestro y la compañía y los de la nao con mucho placer le respondieron que fuese bien venido y preguntaron le q̄ cō quien auia ydo a aquellas ptes y respōdió assi señores yo soy vn de los del armada del capitán Magallans, y salí me de la nao del capitán Gonzalo gomez de Espinosa, quando torno a arribar a Baluco no pudiendo yr a la nueva españa, y por que e esa sazón semorizian de cierta dolencia en la nao salimomos yo y otros dos compañeros portugueses por miedo de morir, en la ysla mas cercana del norte, y allí mataron los indios a los otros dos compañeros míos por ciertas sin razones que ellos cometieron, y despues ine passe de allí con vnos indios a esta ysla d Botaba y soy Gallego y me llamo Bōgalode Uigo y semuy bien la lengua de las yslas, dicho esto no quiso entrar en la nao sin que le diesen seguro real y diosele, y luego se entro en la nao y fue con ellos a Baluco y los aprouecho por que sabia bien las lēguas de aquellas tierras y tambien alguna cosa de la lengua Malaya. En aquellas yslas antes

que surgiesen les vinierō muchas canoas a Bordo con muchos cocos y agua en calabazas y pescado y Platanos, y Batatas y Arroz y Sal, y otras muchas fructas que ay en aquella tierra y no querian por ello otra cosa si no bierro / assi como clauos / o qualquier cosa de punta. Llaman al bierro, herero. Las canoas en que andan son de quatro y cinco brazas de luengo y mayores y meōres y angostas que ternan de anchoz dos codos o poco menos, son algunas de vna pieça y otras de muchas, y tienen sendos contrapesos de la vna vāda de vna maderah hecha como vna Zonnina quasi del largor de la mitad de la canoa la qual amarrada fuertemēte en dos palos que salē de la canoa apartada del cuerpo della obra de vna braça, y tanto andan sobre la popa como sobre la proa, ni ay diferencia de la popa a la proa, tienen velas latinas de escras muy bien texidas y para hazer otra buelta no bueluen la canoa, sino bueluen solamente la vela y hazen de la popa proa y de la proa popa quando quieren, son estas canoas de altoz hasta la rodilla de vn ombre, y las tablas pegan vnas con otras desta manera que horadan las en los bordes las tablas y atā las vnas con las otras cō vnas cuerdas que hazen de cortezas de arboles y por la parte de dentro dexan vnos pedacōs d maderah horadados sobre los q̄les atrauielan vnos palos q̄ amarrā pa fortificarlas, y por defuera las breā cō vn betun que hazē de cal y azeite con q̄ betunan y cierrā todas las costuras d forma q̄ no baze

agua. Estos indios de todas estas treze yslas andã desnudos que ninguna cosa traen sobre si excepto las mugeres que traen vn hilo ceñido, y de aq̃l cuelgan vñas hojas verdes con que cubren por delante aq̃llas partes vergonçosas. Son gentiles y adoran los huesos de sus antepassados, los quales tienen en sus casas en mucha veneracion, y muy vntados de aze yte de cocos.

Tienen vna costumbre que es notable o no oyda jamas de otra gente y es, que qualquier mançebo soltero que sea ya s̃ edad para auer ayũ tamien to con vna muger / trae vna verguilla / o varica / pintada o blanca en la mano / y tiene libertad que puede yr a qualquier casa de qualquier casado / y en entrando en casa. si el marido esta en casa luego en el ynstante le da vna esportilla que lleua en la mano con vñas vellotas / y vna hoja de vn arbol y cal, lo qual todo se come, y llama se en Abaluco Betre, y por el consiguiente el huesped de casa da otra esportilla que el trae consigo al que entra, y el se sale de casa, y el soltero esta cõ su muger el tiempo que a el le plazze / y assi vsa della como el proprio marido / todos los indios y indias traen semejantes cestillas de Betre siempre consigo / el cuytado del cornudo no entra en casa entanto quel adultero esta con la muger, sino le llaman ni el casado tiene licencia de yr a casa alguna a trocar su celda, ni hazer tale cosa so pena de la vida. En aquellas yslas no ay algũ genero de ganados ni aues / si no son vñas auezicas que quieren parrescer Tortolas, las quales estiman

mucho y tienen las dentro de vñas jaulas, y abezan las a pelear / las vñas contra las otras / y ponen apuestas sus dueños qual dellas ven cera / aun que el prescio sea pequeño Este juego vi yo vsarse en Italia / con las quallas / o codornizes quando es el passõ de tales aues, tienen en aquellas yslas algunas Santotas y Alcatrazes aun que pocos. Ningun genero de metal alcançan, y labran con pedernales la madera. Son gentes de buena disposicion, y traen el cabello muy largo, assi ellos como ellas, y algunos dellos traen las barbas crecidas como nosotros y andan muy vntados con aze yte de Locos. No tienen otro genero de armas si no bondas y varas tostadas, y en algunas varas traen las camillas de los ombres que matã en la guerra por hie rros de lanças muy agudas y delgadas en las puntas, y echas dientes como sierra. Bien creo yo que a estos no les abezaron el exercicio de la honda los Abalorquinos / por lo qual no auria lugar de darles la inuenciõ de tales armas como Flauio Vlegecio y otros auctores les atribuyen. Tornando a la materia aquellos indios no tienen hacienda alguna, prescian mucho conchas de Tortugas para hazer peynes y anzuelos para pescar. El bierro prescian sobre todas las cosas. En codias estuuo esta nao capitana en la ysla Botaba tomando agua, y d̃ alli siguió su camino la via de Abaluco y antes que se partiessen tomaron onze indios y los metieron con engaño en la nao por mandado del capitan para dar a la bomba por q̃

Uleg. lib.
prim. ca.
pi. xvj.

Segunda parte.

pasauan muy gran trabajo a causa de la mucha agua que hazia la nao en que era menester cōtinua vigilia hasta que dios los llevasse a parte que la pudiesen remediar/ o ellos estar donde pudiesen sostenerse y asegurar sus vidas.

Capítulo .xvj. co=

mo murió el tercero capitán general, llamado Salazar y fue fecho y elegido en su lugar Martín Yñiguez de carquigano y se prosiguió el viaje de Maluco y como tocaró una ysla rica llamada Tiendanao, y lo qalli les acaescio



Artidos de donde es dicho a los diez dias del mes de Septiembre del año de mill y quinientos y veynte y seys murió el capitán Salazar/ y dichos sedos Paternostres le echaron a la mar como se auia hecho cō los capitanes sus predecessores, y para elegir a otro ouo grandes diferencias entre la gente/ por que los vnos querian a Bustamante (el qual era vno de los hidalgos que se hallaron en el descubrimiento del estrecho con el capitán Magallans y boluió a España cō el capitán Zuñe sebastian del cano en la nao Victoria) y otros querian aun Martín Yñiguez de Carquigano, el qual era Alguazil mayor, y de consentimiento de todos se puso la election de los dos en votos, y fue el

Martín Yñiguez fecho capitán.

A dos dias de Octubre descubrieron la ysla de Tiendanao y surgieron en el puerto de Uicaya, cerca de una yleta que se haze dētro del mismo puerto/ y estando allí surtos sacaron el batel y fueron a tierra los quel capitán mando para ver si podria auer lengua, y anduuiéron quassí todo el día sin topar pueblo ni gente, y ala tarde vieron vnos indios en la ribera de la mar y embiaron al gallego para que les preguntase dō de estaua el pueblo el qual les hablo en lengua malaya, y no entendian nada, y desde a vn rato se fueron en una canoa los indios por la ensenada a dētro, a los quales siguiéron cō el batel/ y llegarō despues que anoche scio aun pueblo que esta ala costa de vn rio, y otro día touieron platica con los indios y se entendian cō ellos por que auia algunos indios de ellos que sabian hablar la lengua malaya y offrecieron se de dar mucho arroz y gallinas/ de España, y puercos de España por rescates, y dieron les al presente mucho arroz cozido y vino de palmas mucho bueno/ y pescado y algunas gallinas/ y con esto boluieron a la nao muy alegres/ qstarian biendos leguas grādes de allí, luego el siguiente día tornaron a yr al lugar que es dicho y llevaron muchos rescates para comprar gallinas y otros bafinientos/ y hallaron poco recabdo de mantenimiento y muchos indios que andauan recatando se de los christianos, en fin no pudieron comprar nada de ellos/ y dixeron que otro día vernia la gente de la montaña y traerian mucho arroz/ y puercos/ y otros baf

timentos/ y todo era cautela y falsedad pensando mañosa mēte tomar el batel a los españoles, y para esto hazian el mayor ayuntamiento q podian/ viēdo esto los nuestros de terminārō d' esperar hasta otro día/ y venida el alua vintieron luego ala ribera los indios con sus armas, y dixo les la lengua a los chriſtianos que se recelauan dellos/ y q por cō no trayan nada, y respondieron les que diessen los indios vn principal dellos en rehenes y que los chriſtianos les darian vn español para que estuuiessen seguros los vnos y los otros y pudieſſen rescatar lo que qſi eſſen/ dixeron que eran cōtētos y embiaron luego vn indio que entrase en el batel el qual andaua vestido d' vn paño/ o cobertura d' seda/ y muy bueno/ y vna daga con vn puño de oro/ y dexo el paño y la daga y vn alfanje/ que traya en tierra/ y metiose en el batel, y los españoles embiārō de su parte el gallego que hallaron en las yslas de los ladrones, el qual salto en tierra y fue adonde estaua el Rey, el qual le mando dezir que esos chriſtianos decia de ser faranguis (farāguis llaman en aquellas partes a los portugueses) y q eran mala gente/ por que dōde quiera q allegauan los faranguis hazian mucho mal, y el gallego dixo q no erā farāguis si no otra gente cōtra ria a los portugueses, y que ningū enojo ni daño barian en su tierra/ ni querian sino llana/ mente rescatar de lo que trayan, y el rey dixo q fue se en buen ora, y a la buelta que bol uia a la ribera vido vna gran celda de indios emboscados que estauan para arremeter al batel quādo

se acercase a tierra, y llegado a la ribera el gallego, no le dexauan los indios allegarse hazia los chriſtianos si no que hablaſſen d' ſde aparte y truxerō para esto vn porquezillo y ciertas gallinas, y venidos a hablar en el precio pedian mas de lo que valian treynta vezes, y como el to vido el gallego/ dixo les a los nuestros lo que paſſaua, y q estuuiessen sobre auiso que el se queria buyr al batel/ (puesto que traya entorno d' si doze indios con alfanjes y paueſes en guarda) pero cō todo esto como ombre ſuelto echo a correr, y ſa liose por su buēa maña de entre los indios y fueſſe al batel/ y los nuestros le recogieron aun que le ſiguieron los indios/ y luego los chriſtianos saltaron en tierra y tomarō el puerco y las gallinas q eſtaū en la ribera y se ēbarcarō y lleuarō al indio conſigo/ otro día mando el capitan Martin yñiguez q boluiessen en tierra y les requirieſſen q les vēdieſſen algunos baſtimentos por ſus rescates/ y que les tornarian su indio/ y aun que fueron alla no aprouecho nada con ellos, y aſſi se tornaron a la nao, otro día d' pueſ ſalio el capitan en tierra con ſeſenta ombres de terminado de pelear con los indios si por bien no le quieſſen dar baſtimentos/ mas tampoco aprouecho, antes hazian fieros los de la tierra y nō pelcaron por que el tiempo no dio lugar ni los indios atendieron y aſſi el capitan ſe boluió a la nao, El indio d' las rehenes viēdo a qſto dixo cō mucho enojo contra ſus naturales que si el capitan queria ſa lir en tierra con ſu gente/ que lugo q tiraffe con las eſcopetas/ buyrian

Segunda parte

los indios y les tomarian el lugar y quel sabia donde tenia el rey mucha cantidad d' oro, El capitán salio en tierra con su gente bién ordenada y fueron hazia donde estauan los indios/ los quales como vieron la de terminació de los españoles se arremedaron / y no osaron atenderlos, y viendo el capitán que no le osauan esperar/ hizo dar la buelta ala ribera dōde estaua el batel/ y comieron en la costa y fueron a embarcarse lleuando siempre consigo el indio abuelo recabdo. ¶ Pocos dias antes auia venido vn calabuz aborodo/ en el qual vino vn indio principal vestido d' raso carmesi/ y traya ciertas manillas de oro para vender y dio al capitán muchas gallinas q' lleuaua y el capitán le dio algunas cositas de España y de poco valor/ cō quel indio se holgo mucho, El oro no se lo quisieron comprar por que el capitán mado que no mirasse nadie en ello ni se hiziesse caso del oro, por cierto buén respecto, y así se boluio este indio que era d' la misma ysla (pero de otra prouincia) y segū el dezia los d' su tierra tenían guerra con estos otros de vicaya donde estauan estos nuestros españoles, y aquellos indios de vicaya venian cada noche a tentar de cortar los cables ala nao para que diese al traves en la costa/ y nunca hallaron dificultad para ello por la buena guarda que los christianos hazian. Partiose la nao de aquella ysla/ la qual tiene de circunferencia mas d' dozientas y ochenta / o trezientas leguas y costearon parte della por la vanda del sur, Sōlos indios allí y dola tras/ y el mayor pueblo se llama Uē

danao/ el qual esta de la vanda del oeste, esta es vna de las yslas d' el arciplago de los Celebes, cojese en ella mucho oro/ segū dixo a los christianos aquel indio que lleuauan (q's el de las rehenes) que se dixo de suso también supierō de los castellanos q' se pdierō en sangre/ q' estouierō en la dicha ysla d' vēdanao. Y en ella aq'stas puincias, siguiētes. Uaguindanao / Paracao / Bituan, Burre/ Uicaya/ Abalucobuco/ las mas destas puincias tienē guerra vnose con otros, tienen muchos generos de armas, así arcos como alfanjes paueses dagas/ hasta los niños/ traen azagayas con bucnos bieros tā luengos como de azconas/ y mas anchos, y vnose harpones como d' pelcar tōninas sino que sō mas alindados/ y bien hechos los quales tirā con su cordel, y si aciertan tiran por el o le cojen, también tienen vnose cañas que llaman calabays con vnose puntas de palo tostado, y muchas puas las quales tiran muy lexos, con vnose cañas de cobdo y medio/ en gastadas, es gente belicosa y sagaz y muy fallos, andan muy bien tractados y cōtinua mēte traen sus azagayas en las manos, y sus alfājes y dagas aun que sea dentro de sus pueblos, en aquella ysla se les buyerō los onze indios que lleuauan en la nao que auian tomado en las yslas d' los ladrones, a los quales luego mataron los de Uicaya pensando que eran cōsarios que andauan a saltar/ por que no entendian la lengua dellos. Esta aquel puerto en ocho grados y quatro minutos desta parte de la linea equinoci al ala vanda d' nuestro polo arctico

en la provincia de Tituan y en la p
uincia d Burre ay canela muy bue
na y mucha cantidad della.

Capítulo .xviij. el q̃l

tracta de la ysla de Cebu y del trac
to que alli ay con los mercaderes d
la China y en las otras yslas del ar
cipielago de los Celebes y del via
je y prosecucion desta nao capitana
y que yslas vieron y como llegaron
a las yslas de maluco y otras cosas
conuenientes ala historia.



Unes quize dias d Octu
bre d'l mismo año d mill
y quinientos y reynite y
seys partio esta nao capi
tana que auia quedado
de toda el armada que
Cesar embio con el Comédador lo
ayla y salio de aquel puerto que es
dicho d Mendanao, con proposito
de yzala ysla de Cebu porque auia
entendido estos españoles que era
muy rica cosa y faltro el viento,
al noroeste y arribaron su camino
para Maluco, Esta la ysla d Cebu
de vendanao al norueste setenta y
cinco leguas del puerto de vicaya,
y de la primera tierra d Baguinda
nao diez leguas Cebu es muy rica
ysla y dicen los indios que se coje
en ella mucho oro, A lego el capitā
Magallans muy cerca della en
Matan dōde le mataron. Los indí
os de Cebu son gēte de tracto y be
licosos y tienen las mismas armas/
defensiuas y ofensiuas que de los
otros se dixo en el capitulo pcedente/
a Cebu y a Mendanao y a otras yl
las vienen cada año Juncos de la

China que son nauíos grādes y tra
en muchas sedas y porcelanas, y
muchas cosas labradas, de laron y
arquetas o cajas pequeñas de ma
deras odoríferas y otras muchas
cosas muy estimadas entre los in
dios, y en cambio de lo que los chi
nos traen lleuan destas yslas oro y
perlas y conchas de las hostias en
que se ballan, y esclauos, Estas yl
las son muchas en vn arcipielago,
grande llamado el arcipielago de
los Celebes, y ay muchas yslas de
llas donde se coje oro y otras dōde
se cojen perlas. Dexando la ysla de
Baguindanao fue esta nao hazia el
sur a vista d otras muchas yslas y
algunas dellas se dicen Sandin
guar, Carraguan y Sanguin, Y el
lunes veynte y dos dias del mes de
Octubre surgieron en vna ysla que
se llama Talao, por la parte d'l no
rueste esta Talao quasi en la mitad
del camino entre Terrenate que es
vna de las yslas de Maluco y Ba
guindanao, En esta ysla rescibierō
a estos españoles de pazes y les die
rō muchos puercos y cabras y ga
llinas y pescado y arroz, y otros
mantenimientos por rescates, y sa
lieron en tierra y embiaron carpin
teros a los montes para cortar ma
deras para hazer Lepos de lōbar
das, y otras cosas necessarias por
que como se dixo ē el quarto capitu
lo, la nao auia hecho echazō d'los
çepos del artilleria, y otras cosas
por tormenta en tie mpo del comen
dador lo ay la en la boca d'l estrecho
de Magallans, assi que boluiendo
a Talao nin gun enojo les fue fecho
en aquella ysla a los españoles sino
mucho seruicio y buen acogimiento

ysla talao

Segunda parte

El señor de aquel pueblo donde estauan los acometio a que fuesen con ella vnas yslas que se llaman Guilibu y Lalibu con quien el tenia guerra donde les dixo que auia mucho oro y offresciales en rebenes para su seguridad sus hijos propios, pero el capitan no vino en ello. La gente deste pueblo no es de táto arte como los de las otras yslas que es dicho Esta ysla esta en tres grados y treynta y cinco minutos de la linea equinocial a esta parte hazia nuestro polo arctico En este puerto se refrescaron muy bien los españoles y el sabado veynte y siete dias del dicho mes partieron desta ysla de Talao en busca de las yslas de Maluco baziendo el camino de la via del sur quarta del sueste, y el lunes siguiente, veinte y nueue del dicho mes vieron tierra de la ysla de Gilolo y sobre vino les calina que tiro quatro dias y llegaron a vna yslita que esta sobre el cabo de Gilolo, a dos leguas del poco mas o menos, correse de este al bueste quarta del nordeste su dueste co la punta de la ysla de Gilolo, y vinieron los indios de aquella ysla a hablar a los españoles y hablarlos en portugueses y en lugar de señalarles a Maluco señalaronles al reues y fueron baziendo el camino por donde aquellos les enseñaron al luengo de la ysla de Gilolo, por la vanda del este, y por encima de la ysla de Gilolo descubrieron las yslas de Maluco que son muy altas y tomaron a dar la buelta y surgieron en Camafo que esta en la dicha ysla de Gilolo por la vanda del este y en surgiendo vino alli luego el Soucrnador y señor del pueblo de Camafo, llamado qui

chil Bubacar, Quichil que dize tanto como entre castellanos. Don y bubacar es nombre proprio de moro, y assi era moro aquel señor de Camafo, El qual traya consigo vn indio que auia seydo esclauo de los portugueses que se llamaua sebastiá y hablaua muy bien portuguez, Este esclauo les dixo que aquel lugar donde estauan era del rey de Tidore que es vno de los reyes de Maluco, y el que dio el clauo a los capitanes, Juan sebastian elcano y Bonçalo gomez de espinosa, y les dixo assi mismo este indio que auia portugueses en Maluco, y que tenian vna fortaleza en la ysla de Terrenate y que tenian fustas y galcones y otros nauitos, y que auia tomado la nao de espinosa y muerto toda la gente y factoria della, y que auian destruydo la ysla de Tidore y otras uerras suyas porque auian recogido a los castellanos y se auia dado por amigos de los castellanos, y que auia quarenta dias y no mas que auian quemado el pueblo principal que se llama Tidore, y que el rey conto da su gente estaua acogido a lo mas alto de la sierra. Sabidas estas nueuas el Capitan Martin yñiguez de Carquicano, pidió a Quichil Bubacar, que le dixe vn Parao, esquipado para embiar a hazer saber al Rey de Tidore, y a otros Reyes algunos de Maluco de su venida. Y el Souernador dixo que le plazia, y mando luego aparejar vn Parao, y por que para a blá te es bien que el lector entienda que formado de nauio es el parao. Digo que parao es vn nauio bien fecho y muy subtil y le echan contra pesos de vna

115.

El clauo que ouieron los portugueses de la factoria de los portugueses que es en Maluco.

parte y otra por que no se trastrorne/ bogan cō palas asentados los ombres en seys/ y en ocho andanas algunos, y otros en menos/ y ay algunos que bogā sesenta palas/ y otros mas/ hasta ciento, y menos que sesenta/ segun el grandor que son/ y lleuā cinquēta y sesenta ombres/ para pelear en cima d'vnos cañizos que hazen para ello, tan bien lleuan algunos versos y falconetes puestos en sus caualletes, pero no sufren artilleria gruesa. Sō muy sueltos y andā mucho en grā manera/ tanto como qualquiera galea biē esquipada de bastante chusma, tambien andā ala vela con vnās velas de esteras muy delgadas que se hazen en aq̃llas tierras.

Capítulo .xviij. dela

embarcada quel capitā Martin y sieguez de carquiçano embio al rey de Tidore y al d' Silolo, y dila graciosa respuesta y voluntad que los embaxadores hallarō en aquellos reyes/ y como se holgaron mucho de la venida d'los castellos a sus tierras/ y como los reyes le embiaron al capitā sus embaxadores/ y se les offrescieron por muy ciertos amigos.



Unes cinco dias del mes de Nouiembre d' mill y quinientos y ve ynte y seys años el capitā Martin y sieguez d' carquiçano/ embio por sus embaxadores/ al capitā Andres d' vidaneta/ y al capitā Alōso de rios cō quatro hōbres/ en el pa-

rao q̃ d'io el Bucar a Maluco, a los reyes de Tidore y Silolo haziendo les saber como la Cessarea Magestad del Emperador rey nro señor, embiaua ala cōtractaciō de la elpecieria siete naos con mucha hazienda y que en el camino con vn temporal rezió se auian desirrotado/ o perdido de vista vnos de otros/ y que la nao capitana sola auia aporizado a Camafo donde estaua y que en llegando alli auia sabido como auia en Maluco portugueses y que auian maltractado a los naturales de la tierra por que se auia dado por amigos y vasallos de su Magestad y q̃ el viendo esto los embiaua a ellos para q̃ ordenasselo q̃ les paresciessse que sobre ello y sobre lo demas se deuia hazer y q̃ estaua p̃sto y aparejado de los fauorescer, y ayudar cō la nao y gente y artilleria y munición y con todo lo demas, assi contra portugueses como contra qualesquier otras naciones/ y gentes que fuesen sus enēmigos d'los/ assi por mar como por tierra, y a este proposito les embio a dezir todo lo que le parescio por sus cartas y creencia, y que plaziendo a nuestro señor esperaba que muy presto llegarian las otras naos de la armada para que con mas gente y mas cumplidamente fuesse seruidos y sus aduersarios castigados de sus atreuimientos/ y malas obras, Y partidos los embaxadores d' de Camafo, fueron al luengo de la costa de Silolo caminando hacia el sudueste obra d' treynta leguas, y alli dexarō el parao en vn lugar refo/ y embiaron a dezir al rey de Silolo por tierra como yuan a el, y luego otro dia que alli llegaron atra

Segunda parte.

uerraron la tierra hacia la parte del
occidente y alla les embio el rey de
Silolo vna armada de doze paraos
con vn sobrino suyo que se llamaua
Quichil tidore que venia por capi-
tan general y otros caualleros prin-
cipales muchos, y rescibio a los em-
baxadores muy bien y los lleuo ala
cibdad de Silolo que esta obra de
ocho leguas de las yslas de Terre-
natey Tidore, y llegarō alli a Silo-
lo vn jues en la noche a ocho dias
del dicho mes y fueron rescibidos
con mucho regozijo y plazer, y apo-
sentarō los en vna buena cassa a dō
de les embio a visitar el rey, y a de-
zirles que fuesen biē venidos, y q en
la mañā plaziendo a dios se verian
con el, y luego les lleuaron de cenar
muy abastadamente assi d carne co-
mo de pescado y arroz y vn pan de
la tierra que se llama Sagu, q quie-
re parescer al Caçabi (aun que nros
españoles le tienen por mejor que el
Caçabi) y mucho vino de palmas y
frutas d diuersas maneras. Hazia
los indios las mayores fiestas y a-
legrias del mundo por la llegada d
los castellanos y muchos bayles,
y cātares y muchas y lluminarias
Otro dia salio el rey a vn asata-
nas que alli ay grandes dōde tenia
muchos paraos, y desde alli les em-
bio a dezir a los embaxadores que
fuesen a dōde el estaua, y luego fue-
ron y ballarō le cō poca gente y em-
pie y los embaxadores le hizieron
reuerencia y el los abraço, y estan-
do assi de pies relataron su embaxa-
da por interpretacion de gonçalo d
bigo que era girubasa, que quiere
dezir lengua, el qual sabia habar al
guna cosa la lengua Malaya (que

hablan tambien los indios d aque-
llas partes allende de su habla o lē-
guaje ppio) y el rey mostro q se hol-
gaua mucho con la embarcada y d
pues que la vuo oydo conto el a los
embaradores como auian ydo los
portugueses aquellas yslas y auia
tomado a Espinola y la factoria q a-
uia quedado en la ysla d Tidore cō
toda la gente, y auia destruydo a los
que se auin mostrado por amigos d
los castellanos, sino a el que no se ha-
llaron bastantes para ello, y luego
se offrecio de seruir al emperador,
contodo su poder y de fauorescer y
ayudar a sus castellanos y gentes/
con todas sus fuerças y potencia si
quisiesen estar en su tierra o en Ti-
dore donde mejor les paresciesse, y
mandoles dar vn Baro en que fue-
sen a Tidore para que diessen su em-
barcada al rey de Tidore y cō acuer-
do del rey de Silolo fue Alonso de
rios al rey d Tidore con dos cōpa-
ñeros, y quedo en Silolo el capitan
Urdaneta, entre tãto por que dixo
el rey, que podria acaescer de topar
con los portugueses y los tomasen
o matalen si yuan ambos embaxa-
dores, y que no auria quē boluiesse
ala nao, y podria pensar el capitan
del Emperador que ellos los auia
entregado a los portugueses, y por
este punto no consintio que fuesse el
Urdaneta alla y assi fue Alonso de
rios y hizo su embarcada al Rey de
Tidore, del qual y d sus caualleros
fue muy bien rescibido y festejado/
y se offrecio como el de Silolo de
seruir al Emperador y fauorescer
y ayudar a su capitan y gēte con to-
da su posibilidad y poder y embio
luego dos pncipales llamados Guj

man/y Bayaño/para que con el em
barador Riosfuesen al capitan de
su Magestad y se le offrescassen de
su parte, y para que mãdassen en to
das sus tierras que le diessen al ca
pitan del Emperador y a su gente
todo lo que ouiesse menester, y assi
llegado Rios a Silolo ouieron su
habla los dos embaxadores caste
llanos con el rey de Silolo / el qual
les dixo que quedase el vno dellos
con dos compañeros cõ el por que
queria embiar a Quichiltidor al ca
pitan del Emperador, para que le
certificase su voluntad y le auisasse
de las cosas de los Portugueses, y
para que de su parte lerogasse que
se viniessse a Silolo porq̃ Tidore es
taua destruyda y no auia donde pu
diessen mejor reparar que en Silo
lo, y vista la voluntad del rey acor
daron quel Rios quedasse en Silo
lo cõ ires compañeros castellanos
y Urdaneta boluiesse a la nao al ca
pitan general, y lleuasse consigo vn
lombardero por que tenian vnos ti
rillos/y assi partio d̃ Silolo en com
pañia del Quichiltidore, y Suzinã
y Bayaño con todos los demas, y
tornaron a passar por tierra por dõ
de primero, y alli se embarcaron en
tres paraos y fueron a Camapho
donde hallarõ la nao, y fuerõ muy
bien rescibidos por el general, assi
los vnos como los otros, el qual hi
zo mucha onrra a los embaxadores
indios, y en especial a Quichiltidor
por que era persona muy valerosa
y principal entrellos, y muy sagaz y
sabio, y visto el capitan la buena vo
luntad y offrecimieto de los Reyes
de Tidore y Silolo, determino d̃ se
partir y yse a ver con ellos.

Capitu . xix. como

el capitã del Emperador acordo de
yr a verse con los Reyes de Tido
re y gilolo, y fueron con la nao sus
embaxadores en sus paraos, y co
mo le dierõ en el camino vna carta
del capitan general del rey d̃ Por
tugal/ y lo que respondio a ella, y co
mo fuerõ fechos otros requerimie
tos de parte de los Portugueses, y
salio su armada contra la nao impe
rial/ y passo a su despecho y fue a Ti
dore y lo fortifico y se torno a reedi
ficar la cibdad, &c.



Omigo siguiete diez
y ocho dias del mes d̃
Nouiembre d̃. M. D.
xxvj. partio la nao im
perial (cuyo nombre
proprio era sancta Maria d̃ la Vic
toria) desde el puerto de Zamapho/
y con ella tres paraos de Baluco
en que yuan los embaxadores d̃ los
reyes d̃ Silolo/ y Tidore/ y el lunes
siguiete. xix. d̃l mes en el paraje d̃ la
punta de Silolo que esta en dos grã
dos y vntercio de la linea eq̃nocial
a la vanda de nuestro polo artico.

Bien creo que algũos cosmogra
phos les parescera que en estas me
didas y alturas me aparto en los
grados que les doy a estas y las d̃
la especieria y a otras, de lo que an
da pintado por estas cartas moder
nas/ y aun no me conformo en mu
chas cosas cõ la cosmographia an
tigua, y es assi la verdad, y lo que a
quí escriuo es lo cierto y lo que an
hallado los que en nuestro tiempo
lo han visto y nauegado y medido
en tierra muchas vezes con el astro

Segunda parte.

labio en la mano. Tornado a la bistoria, digo que estando en el paraje ques dicho de la punta de Silolo la nao de Cessar y sus castellanos les dio vn tiempo rezio que los hizo a partar de los paraos, y no pudierō tornar a Camapho, y corrieron por donde pudola nao y rodearon vna ylla grande que se llama Abaro, y en vna enfenada d' aqlla ylla estnuieron furtos algunos dias/ doze leguas del cabo de Silolo, y vn viernes treynta dias del mes y dia del apostol sanct Andres yendo ala vela llego vn parao en el qlyua vn portugues que se dezia Francisco de casiro, el qual era alguazil mayor de la forta leza de los portugueses cō vnascartas de don Garcia Anriquez capitā d' los portugueses y dio las cartas a Martin yniguez de carquiça no capitā d' l Emperador nuestro señor y dadas las cartas le hizo ciertos requerimietos de parte de su capitan diziēdo que aquellas tierras eran del rey de portugal su señor, y que la nao y los castellanos fuessen a su fortaleza donde les seria fecha mucha onrra, y dōde no que haria como contra su volūtad y por fuerça fuessē y a este proposito otras palabras soberuias y no bien dichas/ A los requerimientos respondio el capitā nuestro/ quel venia aquellas tierras por mandado de la Cesarea Magestad del Emperador rey de Castilla su señor, cuyas eran aquellas tierras y no de quien el portugues dezia y quel no auia de hazer sino lo que su Magestad le mādaua y que a quien aquello le estornasse o tal presumiesse tentar, quel hallaria la respuesta y resistencia quel tiē

po le mostraria, y que en lo demas no qria perder tiēpo en palabras, y mando al portugues que se fuessē y que no boluiesse mas cō aquellos desatinos sino queria errar en ello y ser castigado, La carta del portugues no traya firma, y al tiēpo qel capitā Martin yniguez acabo de escreuir su respuesta no la quiso firmar, y como el portugues Francisco de Castro vido que no firmaua, digo señor por que no firma yfamerced la respuesta q lo quel señor don Garcia auia escripto no lo auia dexado de firmar sino por dscuydo cō la priesa que tuuo de embiar presto aquel d'spacho, a lo qual respondio el capitā Martin yniguez assi. pues yo no lo firmo por que no tengo delcuydo, ni priesa y don Garcia vfo capitā hizo mal por que auia d' mirar como escreuia aū capitā d' la Cesarea Magestad, y q no merecia ser respōdido dō Garcia sino al proposito y como el hablaua y que assi lo seria en las obras, y con esto se fue el portugues y la nao por falta de tiēpo anduuo entre aquellas yllas quasi hasta en fin de Diziembre, no pudiendo doblar el cabo d' Silolo para yr a Maluco con tiempos cōtrarios, Y estando furtos en frente de vn lugar que se llama Chiaba vi merō ciertos paraos en los quales venia el factor de los portugueses y otros tres o quatro portugueses y entrarō en la nao y hizieron ciertos requerimientos para quel capitā y la nao se fuessen a su fortaleza, donde no, protestaron que los lleuarian por fuerza y el capitā tomo a respōder que el yria donde su Magestad le mandaua q era a Tidore a quien

Cesgar
cia anrris
quey capi
tan gene
ral de los
portugue
ses.

ellos tenían destruyda por ser serui-
dores de su magestad, y en quanto
a lo que dezian que por fuerça le lle-
uarian, que no respondia a tan grã
vanidad, pues que quãdo ellos eso
tentassen verian quan engañados
biuiã/y assi los despidio. Este factor
se llamaua Fernando de valdaya/
y otra vez torno y hizo los mismos
requerimientos, y el capitan Mar-
tin yñiguez respondio lo que denia/
y entre otras palabras le dixo al fac-
tor que no boluiesse mas con aque-
llos requerimientos por que sin gas-
tar mas papel ni tinta los respon-
deria de otra manera, y junto con
esto vso de mucha liberalidad con
todos esos portugueses que fueron
a la nao/que les hizo dar paño/y se-
da/y olandas/como le parecio que
era cada vno. El sabado siguiente
doblo la nao el cabo de Bilolo, y
do ala vela obra de seys leguas del
cabo/detras de vnas yslas/salierõ
dos galeones de portugueses, y vna
fusta/y vnos batelazos grandes, y
hasta nouenta paraos grandes pa-
ra tomar la nao, y en este tiempo y-
ua con la nao vn parao de los indi-
os de Tidore, y por quel tiempo era
muy fresco no podia andar tanto el
parao como la nao, y como vieron
el armada portuguesa/amayno la
nao las velas de las gauias, y es-
pero al parao/y diole vn cabo por
popa/y tornarõse a su camino muy
apunto de guerra con proposito de
enuestir con quien delante se les pu-
siesse, y yua la nao muy bien artilla-
da de muy gẽtiles tiros de bronzo,
y de fierro, y otras muchas armas
y municiones, y para todos los
que yuan dentro/auia escopetas/y

vallestas, y eran ciento y vna per-
sonas pocas maso menos/de que
eran los nouenta para pelear, y co-
mo el viento era fresco y a propo-
sito passaron por entre los contra-
rios sin que se osasen llegar a la nao
y fueron derechamente a Tidore,
y surgieron donde solia ser la cib-
dad. Primero dia de Enero del
año de mill y quinientos y veynte
y siete, y en la ora vino alli el Rey
muy acompañado de sus principa-
les/y entro en la nao. El nombre
deste Rey era Rajamir. El qual en
esta sazon podria auer doze o treze
años/o poco maso menos tiempo.
El Rey de Bilolo se llamaua Sul-
tan adultraenjamí, y era de edad
de ochenta años y mas, despues
que con mucha alegria el Rey ouo
visitado al capitan y contado le sus
desauenturas y trabajos/ juraron
en su ley o secta el y sus principales
de le fauorecer y ayudar con sus
personas/y haciendas/ y con to-
da su gente/ y vasallos /y amigos
en todo lo que se offresciesse al ser-
uicio del Emperador nuestro señor
y del dicho capitan Martin yñi-
guez de carquicano y los que con
el venian y viniessen, y los que fue-
ssen en seruicio del Emperador, y
el mismo juramento hizo el capitan
Martin yñiguez de carquicano, y
aquel mismo dia començaron los
soldados a hazer vn baluarte en ti-
erra, y los Marineros se dieron
priessa a sacar el artilleria, y los in-
dios ayudauã los cõ mucha dilige-
cia/y aũ sus mugeres/y assi se hizo
vn baluarte de piedra seca y madera
y tierra lo mejor q̃ pudierõ, y por el
consequiente otros dos para poner

Cajamir
rey de
Tidore.

C Sultan
adultraen-
jamí rey
de Bilolo

Segunda parte.

el artilleria, para quando viniesen los portugueses, y descargaron la nao de todo quanto thenia dentro: excepto d alguna parte d l artilleria y armas/ y municion, y lastre, y el capitan estuuo se en la nao despues que ouo dado orden en los reparos de la tierra/ y tomo consigo hasta setenta ombres, y en tierra puso a fernando de la torre por capitan sobre el restante de la gente, y esperando de ora en ora los portugueses estouieron cada dia fortificandose, y luego los indios començaron a reedificar y hazer sus casas, por que las que primero tenian auian se las quemado los portugueses. en el q l tiempo que esperaua la venida de los contrarios, este capitan martin yniguez como ombre d onrra y animoso/ con mucha diligencia hazia tener mucha vela en las cosas de la tierra/ y en la lauor de los baluartes, y reedificacion del pueblo: y en la guarda de la nao, y de la costa puestas sus espías y atalayas por que era visto segun los requerimientos y cartas que de suso se hã dicho/ que auian de venir los portugueses, quanto mas que les auia dicho y escripto el capitan que se yua a Tidore/ y que le vieron passar entre la armada contraria/ y a su d l pecho, y continuamete animaua a los hidalgos y gente del armada/ aun que erã pocos que hiziesen por muchos quando tiempo fuesse, y q hiziesen cuẽta que peleaua en espanña, pues lo auian con portugueses, que aun que en aquellas partes estauan poderosos no se les auia d negar la batalla cada vez que la buscasen, assi por la onrra de la naciõ co

mo por seruir al emperador nuestro señor, como por el mal titulo y tirania con que los portugueses estauã en aquellas partes, que son de la corona real de castilla, mas en la verdad puesto quel capitan hiziesse bñe su officio/ cada vno de los que le oyã tenia la misma volũtad, y desseo de mostrar su fidelidad y animo, y assi en esta ocupacion militar ques dicho/ estouieron atendiendo hasta el tiempo que los enemigos portugueses vinieron.

Capítulo, xx. co

mo los portugueses fueron a pelear cõ los castellanos a Tidore/ con muchas gente que los del emperador eran, y como se ouierõ en este fecho los vnos y los otros, y como los portugueses se boluieron a su fortaleza de Ternate con daño suyo,



Diernes, diez y ocho dias del mes de Enero de mill y quinientos y veynte y siete años/ antes que amanesciese con quatro horas, llegaron los portugueses a Tidore cõ muchos paraos y vna fusta/ y vnos batelazos grandes/ a combatir la nao del Emperador/ y a los castellanos que en ella auian quedado del armada q auia sacado d espanña el comẽdador Loaysa, y como hazia buẽa guarda y estaua amẽazados, luego sintierõ a los enemigos/ y les tiraron cõ vn tiro/ y dio a la fusta, y falto muy poco pa la echar a fondo:

y como los portugueses vieron que no dormían los castellanos arremataronse vn poco, y comenzaron a lombardear y descargar su artilleria, y del primer tiro que tirarō dieron en mitad del costado a la nao, y como sintieron el tiro abaxarō ciertos ombres con vna candela en la nao a ver el daño y lo que era, y los de la fusta atinando a la luz de la candela afeñaron con otro tiro a ella, y metieron por el mismo agujero q̄ auie entrado la primera, la segunda piedra, y mataron vn grumete q̄ tenia la candela en la mano, y hirieron otros tres o quatro ombres y desde aquella ora (y venido el día y todo el entero) hasta la noche siguiente se lombardaron muy amenudo los vnos a los otros, y por cōsiguēte el sabado que se siguió hasta ora de bisperas que los portugueses se retiraron a repōsar media legua de allí a la ribera, por se refrescar, y descansar para boluer cō mayor impetio a la batalla naval: y auisado el capitán Martín yñiguez como supō que auia salido a tierra parte de los portugueses embio hasta veynte ombres de los castellanos y dozientos indios de los de la tierra sobre ellos, y como sintieron los nuestros buyeron los portugueses a se embarcar mas q̄ de passo, mas por mucha prisa que se dieron fueron acuchillados y mal heridos algunos portugueses, y luego se fueron a su fortaleza a Terrenate. Al de tierra a tierra desde Terrenate a Tidore vna legua, y desde la fortaleza de los portugueses a la que hizieron el capitán Martín yñiguez y los castellanos ay quatro leguas

Al tiempo que la nao y los castellanos estonieron en Camapho, vieron a la vela dos nauios, y pensando que eran de los del armada fue el batel por alcáçarlos y no pudo, y boluiese, y por este respecto tenían el capitán Martín yñiguez determinado de saber de aquellas naos, y embiar a ello algunos paraos, y puso se por obra.

Capítulo. xxi. como

el capitán Martín yñiguez embio vn parao a saber si dos naos q̄ auian visto a la vela desde Camapho eran del armada o no, y como los que fueron a lo saber tomaron en la mar dos paraos, y quemaron vn pueblo en la ysla de Abotil que la tenían portugueses y mataron cierta gente, y del focorro que embio a pedir el rey d̄ Bilolo a los castellanos, y se le embio: y de otras cosas que passaron en continuaciō de la guerra contra los portugueses, y como se les tomaron ciertos quintales de clauo, &c.



Stando como dicho es en Camapho los castellanos, pensaron que eran de la cōserua del armada dos naos que auian visto passar a la vela, y embiaron el batel tras ellas, y no las pudo alcáçar, y por esto deseando saber la verdad el capitán Martín yñiguez d̄spues (d̄ pasado lo q̄ es d̄ho cō el armada portuguesa en Tidore) acordó d̄ embiar vn parao que no auia mas en Tidore y entrarō en el algu

Segunda parte

nos castellanos con el capitán vidaneta y la gente que le pareció al general de la de los indios de Tidore en el paraíso y en canoas, y fueron a una ysla que se llama Abotil que tenían los portugueses, y ydos alla los nuestros tomaron dos paraos y quemaron un buen pueblo y mataron cierta gente y se recogieron sin rescibir daño alguno. Esta ags-ta ysla de Abotil cinco leguas de la cibdad de Tidore. En aqueste tiempo embio el rey de Bilolo cinco paraos bien armados a Tidore y embio a dezir al capitán Martin yñigues, y a los castellanos como la armada de los portugueses auia ydo contra el al tiempo que passaron en busca de la nao del emperador, y le pidieron los castellanos que estaua en su cibdad, y por que no los quiso dar le auian mouido guerra (q̄ basta entonces auian estado de pazes con el) por tanto que le pedía por merced al capitán le embiasse veyn-te ombres castellanos, y alguna artilleria y munición para alla. El capitán hizo lo que el rey le embio a rogar, y mando a Martin garcia de carquiçano thesorero general que era a la sazón que fuese con ciertas piezas de artilleria, y algũos hidalgos de los del armada, y estando los paraos en Tidore ouo nueva q̄ yua un barco de portugueses cargado de clauo de Maquian para Terrenate y luego proueyo el capitán Martin yñigues que entrassen quinze castellanos en los paraos de Bilolo, y fuessẽ en busca del Tempa o barco y alcançaron le y tomaronle cargado de clauo, lo pues que ouierõ peleado con los del Tempa que

quiere dezir barco. En la qual batalla matarõ un portuguez y veyn-te y tantos indios, y tomaron dozientos y cincuenta quintales de clauo. El qual clauo tomo el capitán para el Emperador, y dio a los capitães de los indios (q̄ con los castellanos se hallaron en esta presa) ciertas varas de paño y otras cosas y assi se fueron a Bilolo muy cõtentos con ellos, y el artilleria y munición y Martin garcia de carquiçano al qual mando el general que hiziesse hazer una fusta pues que el rey de Bilolo se auia offrecido de dar todo lo necesario para ella excepto la clauazón.

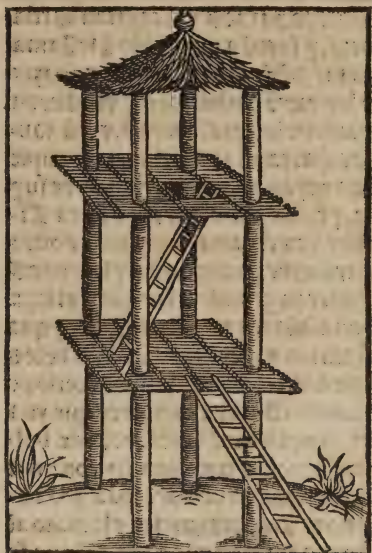
Capítulo .xxij. como el general embio al capitán Urdaneta en busca de los nauios que auia visto a la vela de Camapho y como quemó un pueblo en una ysla y mato y prendió los que en el auia, y como topó con ocho paraos de portugueses, y la batalla que ouo con ellos, de las quales escapó por su esfuerço y industria.



Inco o sey dias Andados el mes de febrero el año de mill y quinientos y veinte y siete mado el capitán general al capitán

Urdaneta q̄ fuesse con tres paraos en busca de los nauios que se auian visto y ala vela estando la nao capitana en Camapho y que fuesse a Ueda que es un pueblo que esta al Sueste, de Maluco bazia donde pareció que aq̄llas velas yuan,

y por que la guerra con los portu-
gueses estava ya irauada como esta
dicho mando que fuesse con este ca-
pitan vn ombze d' bien castellano, y
vn indio diestro lombardero, y to-
dos los demas que fueron en los pa-
raos eran indios bien dispuestos y
ombres de guerra, y ptidos de Ri-
dore andouieron mas de veynte di-
as por alla, y en Tleda nien otrap-
te no hallaron nuena alguna de las
naos que buscauan, y dieron la buel-
ta para Abaluco y como les saltarõ
los bastimentos, y aquella tierra to-
da estava vsurpada por los portu-
gueses andauan los de los paraos,
y el Tirdaneta muy fatigados, y
en vna ysla que se llama Guagea de
termino de buscarõ comer por gra-
da o por fuerza y los indios por nin-
gun ruego ni precio los quisieron
dar cosa algua y d' que vido su ma-
lar respuesta salio en tierra cõ sus in-
dios quedado guarda en los para-
os, y armado y a nado encima de
vn paues, y como estuuieron en la
costa ordeno su esquadron lo mejor
q' pudo, pero los indios fuerõ los q'
començaron la batalla con mucha
furia, mas como les hizieron cara
presto se començarõ a retraer a las
casas que eran altas como suelen ser
las ganiasõ las naos d' d'eto y cin-
cuenta toneles o mas, y son arma-
das sobre quatro postes y en el yn-
tercio de la altura o mas tiene vn
suelo d' cañas y desde el suelo hasta
allí esta vna escala leuadiza y otra
desde el primer suelo al segundo, y
como sube arriba alcan las escalas,
y por ser nuena forma de edificios/
pinte aquí vna de la misma forma
que este capitan me la dio a entēder,



subidos pues los indios en aqllas sus
casas/ d' de allí era mucha la lluvia d'
las frechas y pedradas q' tirauã e tá-
ta maera q' no se podiã valer cõ ellos
estõces hizo el capitan vidaneta tra-
er vn tizon y pulso le en vn tejado o
cobertor de vna casa, las quales cu-
bren de hojas de palmas y no ay pa-
redes si no como vn bubio abierto,
y aprendiose el fuego de tal mane-
ra, (y con buen viento al proposito)
que no tardo vn quarto de ora o me-
nos en se quemar todo el pueblo, y
como los indios se rian aqueçados
y las mugeres y hijos barauã mas
q' de passio y assi como barauã los re-
cebiã los niños y matauã todos los
q' queriã y prēdierõ a los q' les pa-
recio q' se podrian rescatar o auerse
puccho d' p'cio dellos/ en fin ningu-
na cosa quedo de aquel lugar que
no fuesse q'uada o tomada, y cõ esta
victoria y pressa partieron de allí

Segunda parte.

los tres paraos / y el capitan Urdaneta, y fuero a vn pueblo q se llama Bauc, dōde los rescibierō de pazes y les dierō bastimētos / y vendieron parte de los prisioneros, y crā tantos q al capitan Urdaneta le cupieron veyēte y cinco personas de sup te, y desde allí se partierō para Tidore y en el camino toparō cō ocho paraos de portugueses: y los dos d llos eran grandes, los quales llegaron osada mente a barloarse / y quasi tenían ya rendidos los dos de los nuestros con quēte bordo a bordo peleauan / estōces el parao en que yua el capitan Urdaneta, delante boluió sobre los enemigos, y con vn tiro de poluora desbarato la proa a vno de los portugueses y le mato algunos ombres y le paro tal que se yua a fondo, y mientras ellos andauan ocupados en se remediar tūno ttempo el Urdaneta de recojer sus paraos, y acogieron se a poder de buen remar / tirando de quando en quando con aquel tiro a los que le seguian, pero toda via perdierō los nuestros toda la presa que les quedaua que eran mas de cien esclauos los quales en el tūpo que peleauan se echaron al agua y se acogieron a los paraos contrarios / y algunos d llos tambien se ahogaron. Fueron muertos de nuestra parte algunos indios y heridos los mas / y tábien fue herido el castellano compañero del Urdaneta, y assi con las manos vazias llegaron los tres paraos a Tidore, aun que auiedo hecho mucho daño en los contrarios.

Capítulo. xxiiij. como el capitan general Martin yñi

guez mando hazer vn galcon para le embiar a españa por q la nao capitana no estava pa nauegar / y como vinierō dos paraos de portugueses y salieron a ellos / y de cierto desastre d vn barril de poluora que se encendio y quemo algunos de los nuestros / y entrellos al capitan Urdaneta / el qual se vido ē mucho peligro assi por causa del fuego como por que penso ser muerto / o preso d los portugueses.



Elcho desleaua el capitan Martin yñiguez de carq çando embiar a españa a hazer saber al Emperador nuestro señor el estado en q estauan las cosas de la especieria y la guerra que con los portugueses thenia y el mal sucesso de las naos y gēte d l armada q aquellas preses se auia embiado con el comēdador fray Garcia d loaysa / y pa este efecto hizo poner en astillero vn galeō pa lo que dicho, y q fuesse cargado de clauo y otras especias, por q la nao capitana en q auia ydo este capitā y eslos pocos q qdaron d l armada / no estaua pa nauegar / y se auia abierto toda a causa d la mucha artilleria q d lde ella auian tirado, como por el daño q ella se trabia / puesto q si no fuera por la vexació d los portugueses, biē le pudieran dar carena y remediar la en la parte que la ysla de Tidore tiene al Occidente. Assi mismo los indios de Tidore en esa sazō se dauā mucha pesa a hazer paraos por q sin ellos o se podía hazer la gfra por ser todo aq llo yslas. Sigui ose q vn dia d l mes d Março d aq l año de. M. D. xxvij. vinieron dos pa

raos de los portugueses al luen-
go de la costa de la ysla de Tidoze
muy bien apercebidos y armados
y corrieron a ciertos pescadores, y
pusieron se enfrente de la cibdad, y
como el general Marti yñiguez los
vido eño a llamar al gouernador
de la ysla q se llamaua Leuenaina/
y dixo le que hiziesse aparejar algu-
nos paraos para echar de alli los
portugueses y contra ellos, y el
gouernador dixo que al presẽte no
auia e la cibdad si no solo vn parao
mas q estauan dos paraos del rey
de gilolo su amigo, y que juntamen-
te con ellos y el suyo podrian aco-
meter a los contrarios y luego fue
esquipado el parao de muy buena
gente, y entro en el por capitán de
los indios vn hermano del rey que
se llamaua Quichilrade obre muy
sagaz en la guerra y buen amigo d
los castellãos, y mando el general q
fuesse cõ el el capitã Urdaneta cõ o-
cho castellãos y cõ toda diligẽcia se
ebarcarõ y salierõ d el puerto, y ha-
llarõ cõ los paos d Gilolo pa q con
buena orden todos diessen sobre los
enemigos, y respondierõ los de Gi-
lolo, que los dexasen a ellos por q
querian prouarse con los de Terre-
nate y con los portugueses, y por
mucho que se les dixo no los pudie-
ron apartar ni remouer de aquel su
proposito, y quando esto vieron los
castellanos y el capitã Quichilra-
de, determinaron con solo suparao
de dar sobre los dos paraos de los
enemigos y assi se puso por la obra/
y qriendo barloarse cõ ellos rebusa-
rõ la parada los portugueses y pu-
sieron se en huyda, y dieron les caça
bien legua y media lomardeando

y escopetando se rezia mente, y los
paraos de Gilolo tambien seguian
aun que apartados, por q yuan dẽ-
tro en ellos seys castellanos de los
q estauan en Gilolo, y como vieron
que no los podian alcançar dexarõ
los indios de bogar y pararõ y assi
como los nuestros pararon/ assi se
pararon los enemigos, y como aq-
llas partes son muy calidas desar-
maron se los nuestros qriendo dar
la buelta para Tidoze, y tirarõ vn
tiro a los paraos portugueses/ y a-
caescio que al tiempo del tirar esta-
ua descubierto vn barril de poluora
y tomo fuego, y quemaron se algu-
nos de los castellanos y obrade qn-
ze indios y los seys dellos murierõ/
y por desdicha del capitã Urdane-
ta hallose tan cerca del barril q fue
vno de los quemados, y cõ la furia
y passion del fuego, salto a la mar y
salido fuera en el agua nadando,
quando se quiso acoger al parao no
pudo por que el parao bogaua ya d
huyda, y por mas que los chrianos
hizieron nunca pudieron acabar cõ
los indios que lo tomassen y assi se
fueron dexando le andar nadando
y el pobre capitã q estaua sola mẽte
con vnos carahuelles començo a na-
dar la buelta d la tñra, pero como
los portugueses viero el fuego arre-
metierõ hazia el parao, y descubrie-
ron el q andaua nadando y volue-
rõ sobre el capitã q andaua en el a-
gua e tã grã necesidad, los paraos
d Gilolo sabiẽlo viero q auian assi
mismo pado y arremetierõ cõ mu-
cha diligẽcia y gẽtil animo/ y pusie-
rõ se entre medias d l q nadaua y d
los portugueses peleando muy va-
liente mente y cobraron al capitã

Segunda parte.

Ardaneta y pusieron lo en vno de sus paraos, fue cosa d' marauilla escapar este capitan, y conocida mente le quiso dios guardar d' muchos escopetazos que le tiraron, y mas d' las manos de aquellos indios de Terrenate: por que si le prendieran aun que los portugueses le quisieran dar la vida no aprouechara nada, y assi le boluieron a Tidore los de Bilolo muy quemado y perdido y estuuodiez dias que no pudo hablar del mucho buino que se le metio por las ventanas de las narizes y por la boca, y tuuo bien que curar se de las llagas del fuego, los portugueses desque vieron recogido el ombre dieron la buelta.

Capítulo .xxiiij. el

qual trata de la yda de don Jorge de Beneses a la yndia, y de las diferencias y guerra que touieron d' pues que fue, los portugueses cō los castellanos y como asentaron treguas las partes, y las quebratarō los portugueses y mataron ciertos indios, al rey de Bilolo y la enmienda que el rey de Bilolo tomo en ello, y como mataron cō yeruas los portugueses al capitan general de los castellanos &c.



Este a pocos dias d' pus d' passado lo que se dixo en el capítulo precedente: setopo el armada del rey de Bilolo y los castellanos con el armada del rey de Terrenate y los portugueses, y auia de ambas ptes mas de cinquenta paraos, y pelearō mas

de seys oras hasta que buenos por buenos se apartaron sin victoria ni reproche de ninguna de las partes pero heridos muchos indios d' los vnos y de los otros, y no herido christiano de los portugueses/ ni de los castellanos, de lo qual no se marauillaron poco los indios/ y durate esta pelea andauan muchos reqrinientos y aun despues que passo y los castellanos les requeriā a los portugueses que dexassen la tierra libre y franca a la Cesarea Magestad, y a su ceptro real d' Castilla cūya es/so ciertas protestaciones, y los portugueses pedian que se les dexasse a ellos, y dezia q' aqllas yllas erā de su rey d' portugal. Media do el mes d' Mayo de aql año. D. xxvij. fue don Jorge de Beneses con dos nauios por capitā de la fuerza de los portugueses, y assi como lleugo luego embio mensajeros al capitā Martin yñiguez d' carquena, diziēdo q' le auia pesado mucho d' las diferēcias y guerra q' hasta alli auia auido entre los castellanos y los portugueses, y q' le pedia por merced al general Martin yñiguez que ouiesse por bien que touiessen treguas hasta tanto que se platicasse entre ellos lo que se deuia hazer que fuesse onesto y conuiniesse a las partes. Estas cartas lleuo Fernando de valdaya factor de los portugueses, y respondio a ellas el capitan general de los castellanos, y dixo que d' toda paz y concordia le plazeria cō tanto q' fuesse sin periu y zio d' el dizecho d' el imperador y de sus reynos/ y q' si los portugueses quisiesen quel bolgaria que consultasen las partes a sus principes el esta-

do en que estauan las cosas para q̄ les embiasen a mandar lo que fuesen seruidos que se hiziesse, y q̄ en- trtanto estouiesse en paz y cessa se la guerra de ambas partes, mas aquesta respuesta y equidad del ca- pitan Martín Yñiguez fue por de- mas, porq̄ la negociacion no se mo- uio sino cautelosa mentey afin de le matar sobre seguro y a traycion co- mo adelate lo mostro la obra, Al q̄l mismo mes de Mayo se buyeron dos malos castellanos, el vn llama- do Soto y el otro Palacios, y digo malos porque el hidalgo y no hidalgo q̄ dexa la parte y seruicio, de su principe sin causa legitima, y se passa a sus enemigos o parte cõ- traria sin licẽcia y hazer primero las diligencias que a su descargo y limpieza conuiene no solamẽte in- curre en mal caso y es traydor, pe- ro no es digno de ser acebrado de o- tro principe ni capitã ni que nadie se fie de quien tan señalado delicto comete, desto pessa mucho a los cas- tellanos por vna parte y tambien por otra les plugo porque saliesse de entrellos los tales antes que fue- sen causa de mayor daño. Antes q̄l don Jorge de Beneses fuesse auia pasado ciertas cartas entre el don Garcia Henriquez y el capitã Mar- tin Yñiguez, sobre la carta que le auia escripto sin firma (como atras queda dicho) y ambos capitanes se desamauan por quel don Garcia en- tre otras palabras dixo que aque- llas y las eran del rey de portugal y q̄ no podia ser quel Emperador embiaua a Baluco, sino q̄ el Mar- tin Yñiguez y los que con el adanã deuan ser algunos collarios ladro-

nes, Lo qual sabido por el Martín Yñiguez le embio a dezir que en a- quello el no dezia verdad ni passa- ua assi y quel le haria bueno de su p- sona ala suya o tantos portantos como aquella conquista era del Em- perador y de su ceptro y cassa Real de Castilla, y no de otro rey ni prin- cepe christiano alguno, y q̄ los por- tugueses semetiã como tiranos en lo que no les pertenecia aellos ni a su rey, y que el Martín Yñiguez y los otros caualleros y gente caste- llana y vassallos del Emperador q̄ a el le seguian auian y do por man- dado de su Magestad Cesarea y es- tauan en su seruicio en aquellas par- tes, y el dõ Garcia estuuo por acep- tar el desafio sino que nolo conlin- tieron otros hidalgos y oficiales, del rey de portugal, y assi no se efec- tuo la voluntad destos capitanes. ¶ Assi que tornando ala principal materia, entre don Jorge y Martí Yñiguez anduicieron farantes, y mensajeros con requerimientos, y puestas treguas en tre las partes y mando el general al capitán Ur- daneta que tambien era cõtador de la nao capitana que fuesse a dõ For- ge y lleuasse algunas prouisiones de su Magestad y se las mostrase pa- que viesse como Cesar auia embia- do aquella su armada a Baluco co- mo a cosa suya como lo es, lo qual portugueses no ygnorauã, aun que por su interese lo dissimulan, en la misma sazon y tiempo tuuo noticia el capitán Martín Yñiguez de car- quicano, como Alolõ d rios y mar- tin Garcia de carquicano q̄ estauã en Bilolo andauan en diferencias a los quales embio a mandar que

Segunda parte

luego se viniesen a Tidore a donde el general estava/ y assi lo hizieron y embio a Silolo al capitan Urdaneta para que tuuiesse cargo de la gente que estava alla y con mucho cuydado y diligencia hiziesse acabar la fusta que se fazia, ala qual auia dado el Salibo/ o forma q auia de tener vn leuantisco/ porque en lo oimas los indios carpinteros la hazian/ que son ombres de buen ingenio. A quel Rey de Silolo era ombre muy sabio/ y valeroso/ y muy amigo de los castellanos y su confederado/ y en la fusta que se hazia mandaua trabajar a tiempos quando a el le parecia cō la mayor priessa del mundo y otras vezes mandaua cesar la obra quando le parecia, y el capitan Urdaneta le dixo vna vez/ que por que no mandaua dar toda la priessa posible en la fusta pa que se acabasse y le pudiesen seruir con ella, y respondiōle que assi era menester que se hiziesse por sus tiempos dando a entender que assi saliria/ o seria mas dñosa la fusta, la verdad es que entre aquella gente: este rey era tenido por muy grande astrologo y sabio, aū que los españoles pēseuan que tambien aquello ouiera de ser por otros respectos. ¶ En el tiempo que este capitan Urdaneta fue a Silolo ya se auia asentado las treguas entre los capitanes generales, y el dñ Emperor embio cō el Urdaneta a dezir al rey de Silolo que de ay adelante podria estar seguro de los Portugueses hasta en tanto que el tornasse ale auissar por que auia asentado treguas por todos/ y el rey viendo esto mando pregonarlo por todos sus pueblos pa

que los indios pudiesen y a granjear sus haciendas/ y donde les conuiniere en sus tierras sin recelo de los enemigos, y desde a quinze dias andando muchas Canoas de Silolo pescando en la mar, vinieron dos paraos grandes de Terrenate y algunos Portugueses en ellos y dieron sobre los que andauā en la pesqueria, y tomaron ciertas canoas y mataron a todos los indios que tomaron en ellas, y como esto vieron en Silolo quisieron y cōtra los paraos y no vno lugar al presente para ello/ y el capitā Urdaneta enojado y marauillado de tanta desconfianza y nouedad fue con vna Canoa a los dos paraos de los portugueses con vna vādera blāca por auer plastica con ellos y saber quiē erā los que auian seydo en aquel qbrātamiento de la tregua, y viendo q queria hablar con ellos esperaron y desde lexos preguntō si auia allí algunos portugueses/ y respondiaronle que si auia, los quales luego se mostraron, y Urdaneta les dixo que queria llegar a ellos si le dauā seguro para yz y boluerse luego libremente y a su voluntad/ y ellos se lo prometierō assi, y quando quiso llegar dixerōn le los indios que llenauan la canoa que no querian llegar a los portugueses pues que estando en treguas auian hecho tā gran traycion/ y que no era razon de fiar mas en ellos, y por mucho que Urdaneta les dixo y selo rogo no pudo acabar con ellos que le llegasen a los paraos, y el Urdaneta viendo esto determino de yz nandando a dōde los portugueses estauan y entro en el vn parao y preguntō

C Com
rempier
las tregu
as los po
tugueses

to que por q̄ se auia hecho a quella discortesia estado en treguas, y refpõdieron le/ que ellos y uan au pueblo q̄ se llama Guamoconora por bastimentos y que los capitanes de los indios auian tomado aquellas canoas contra su voluntad dellos, y passaron otras pláticas, mas el Urdaneta tomo por memoria los nombres de los portugueses y escriuiolos en vna hoja de palma y assi mismo los nombres de los capitanes de los indios y boluio en adado ala canoa y fuesse a Silolo donde hallo al rey muy enojado contra el capitán general diziendo que por le auer imbiado a dezir con el vrdaneta q̄ podrian andar seguros sus vassallos le auian muerto los portugueses aquellos ombres que ferian hasta catorze o quinze, y luego torno a mandar que todos anduiesse de guerra y hizo apareciar luego toda su armada de paraos y desde a ocho dias con cierto auisso que tuuo embarcose el mismo rey y el capitán vrdaneta y los castellanos q̄ en Silolo estauan con el y fueron a esperar a ciertos paraos que venia de Aboro para Terrenate cargados de bastimentos y toparon con ellos y tomaron diez o doze dellos y muchos indios, y a todos los que era de la ysla de Terrenate mado el rey cortarles las cabeças/ y los demas q̄daron por esclauos/ y assi se boluio el rey a Silolo con la victoriosa vengança del rompimiento de la tregua y con la pressa que es dicho. ¶ Sabido en Terrenate por los portugueses embiaron se a quejar al capitán Martin yñiguez del rey de Silolo y del capitán vrdaneta y cõ

taronle lo que es dicho, pero no dixeron como ellos auian seydo primero los agressores/ y auian rompido las treguas, por lo qual juro el capitán general que si como los portugueses dezian auia passado y vrdaneta auia rompido la tregua q̄ le haria cortar la cabeça, el vrdaneta fue auissado por vna carta q̄ vni migo suyo le escriuió, de Tidore/ y el sabido esto se partio luego a dar su descargo y rason de si y fue con el Quichil tidore de parte del rey para lo mismo, y llegados en Tidore dieron cuenta al capitán de lo que passaua en verdad delante de ciertos portugueses que estauan ay y entre otras cosas muy bien dichas quel Quichil tidore dixo en descargo del rey de Silolo/ dixo vna muy buena rason y fue esta, mira señor que quando los enemigos no tienen palabra ni juramento ni verguença que los sojuzgue, o apremie aguardar lo q̄ prometen/ por mas seguridad se deue tener la guerra cõ los tales que ninguna paz ni cõtraccio ni otra pnda que dellos se tome/ o que ellos ofrezcan, el rey de Silolo mi señor en tu fe y palabra hizo pregõar esa tregua que le ha muerto sus vassallos y con mas rason se ouia quejar de ti que de los portugueses, y tu fuisse aquí primero offendierõ en el rompimiento de la tregua, y lo quel rey hizo y tu capitán vrdaneta y los q̄ en Silolo estan en defensa del rey y de los suyos como en cassa de amigos y seruidores del Emperador, fue restituy: la bõrra de su magestad y la tuya/ y nõrõper la tregua/ sino restaurar vna ofensa que con tã poca verguença en la barua del rey y

Ms.
Este ra
sonamien
to del em
barador
del rey de
Silolo. al
capitan ge
neral de
los castel
lanos.

Segunda parte.

a su puerta se atreueron traydora-
mente y sobre seguro a hazerte atiz-
y al rey/ y a tu nacion/ y a nosotros
con tanto vltraje, el qual no fuera
bastante el rey de Terrenate ni los
portugueses a hazer/ si tu y tu tregua
no lo vueran causado, el rey te
ruega que ayas por bien lo hecho,
y que a vrdaneta y los otros caste-
llanos q̄ estan en Bilolo los hagas
mercedes/ y los estimes mucho, y te
anisa que te guardes de gente que
tan mal guarda su palabra, y te haze
saber que por muchas treguas que
asientes con los portugueses/ el no
entiendes dormir sin recelo, sino le
embia el rey de Terrenate biuos
los capitanes de Terrenate/ que le
mataron sus vasallos/ en el rompi-
miento de la tregua, y aun tu señor
sera bien que pidas tu enemisnda, y
las personas de los portugueses q̄
en ello se ballaron, pues vrdaneta
lo habla/ y sabe sus nombres/ y los
conosceria/ a los vnos y a los otros,
estonces el capitán Martin Yñiguez
holgo mucho de auer sabido la ver-
dad/ y perdio el enojo que tenía de
vrdaneta y de los otros castellanos
y le abraço/ y le dió que auia hecho
muy bñ/ lo que auia hecho/ y que si
dios le daua de que/ que le gratifi-
caria muy bien lo que auia feruido
en lo que pudiesse/ y suplicaria ala
Cessarea Magestad que le hiziesse
mercedes/ y embio su graciosa res-
puesta al rey de Bilolo/ y mando a
vrdaneta que se tornase al rey con
quichil tidoz, al qual abraço y dió
que le parecia muy bueno su conse-
jo/ mas en la verdad era el consejo
ya tarde por que estava en eñ a sazón
el capitán Martin Yñiguez atolliga-

dó y muy malo de ponçoña que le a-
uia dado a quel fernando de valda
ya factor de los portugueses/ y cre-
yose que por mandado del don Gor-
ge d' menses/ por que fue en la coyū-
tura de sus treguas y tractos la q̄l
ponçoña se le dio estado comiendo
con el capitán Martin Yñiguez a q̄l
fernando de valdaya en vna taça/
de vino desta manera. ¶ El portu-
gues comia con el capitán general
y tenía la ponçoña puesta el portu-
gues en la vña del dedo pulgar, y
dixo al capitán yo beuo a vos/ como
lo fúelen dezir los franceses/ y fla-
mencos en sus vanquetes y conbi-
tes/ y el questo dize beue aquel va-
slo o taça/ en señandolo al que dize
que le beue, y despues que ha beui-
do es el otro obligado a beuer/ otro
táto/ como beuió aquel que dixo yo
beuo auos, por manera que despues
quel portugues con mucho placer/
y regozijo beuió/ el mismo torno a
benchir la taça/ y la dió de su mano
al general, y al darfela metio el de-
do pulgar en la taça, y como lleva-
ua el veneno en la vña/ entosigor
y emponçoño el vino y el capitán cre-
yendo que con christiano y hombre
fiel comia, tomo la taça y beuió/ el
vino y su ponçoña, y pasado el co-
bite el portugues se fue a terrenate
y luego cayó malo el capitán Mar-
tin Yñiguez/ el mismo día que este
fraude y maldad le fue fecha/ y des-
de a pocos dias murió. ¶ El señor y
redemptor del mundo/ quien se po-
dra guardar d' la maldad d' los om-
bres y de las acechâças del diablo
y peligros d' esta vida/ si tu no le guar-
das. Bien dize el psalmista. ¶ Nisi
dñs custodierit ciuitatem, frustra vi-

136.
¶ El
maldad
el trayd
de bern
dodr al
ya fator
lospor
gueses
de quel
ma dio
ponçoñ
al gene
Martin
Yñiguez
car q̄ mu

¶ Nisi
dñs

galat qui custodit eam: quier en d'zir si el señor no guarda la cibdad, en vano vela quien la guarda, sin dubda me acorde qndo oy la maldad d'iste portuguez, de aquella Reyna d' Egipto d' quien se clerine que temiendo Marco antio: en el aparato de la guerra Actiaca la scelerada Cleopatra, y no tomando inaniar alguno: si primero no se le hazia la salua, ella se puso vna guirnalda la qual tenia en su extremidad flores/ aneladas, despues creciendo el plazer y alegria enel processo del cóbite combido a Antonio a beuer las guirlandas (Abas quien ouiera temido este fraude) Era ya en la raza yañada la guirlanda della, y Antonio queria començar a beuer quando Cleopatra le quito d'la mano la taça: y le dixo, yo soy aquella de la qual o amado Antonio d' quien có tanta diligencia te guardas, Sabe te q si yo pudiesse beuir sin ti no me faltaria lugar ni ocasion de matarte, y dicho esto hizo sacar de la carcel vna condenada a muerte, y dio le la taça a beuer la q' subito que o uo beuido espiro, ¶ Asi parecieron ningún genero de traycion se y guiala con semejante fraude o manera de matar, y tanto mayor es el delito: quanto es la confianza que entre los ombres ay, pero sin dubda esta no deue tener jamas ningún partícular ni otro capitá de su enemigo en burlas ni en veras: por que no le acuezca lo que al capitán Martin Yñiguez de carquicano que murio como imprudente: y hizo mucha falta al seruicio de su rey: y a su gente: porque era gentil capitán, y ombre de mucho esfuerço y buen consejo

en las cosas de la guerra, puesto q' enel caso que se ha contado el vso d' mucho desuydo con su vida, pasesmos alo demas.

Capilo. xxv. como

fue elegido por capitán general Fernádo d' la torre, por muerte d' Martin Yñiguez, y como se acabo la fusta que hazian los castellanos en Sílolo y le pegar d' fuego los portuguezes secretamente, y como fue muerto vn cauallero principal d' Tidore por que dormia con la Reyna, y de ciertos recuentros que vueron có los portuguezes en continuacion d' la guerra y otras cosas que tocan ala historia.



Ucha falta hizo a los castellanos la muerte del capitán Martin Yñiguez de carquicano por q' era ombre sagaz y d' grande animo, y assi los portuguezes como los indios le temian mucho, verdad es que como Colerico era furioso, y rezio y con impetu algunas vezes se aceleraua si se enojaua, la qual cosa es mucha dificultad para daño y estoruo de las cosas q' requieren ser miradas con atencion, y no dando lugar ala voluntad táto como ala razon y lo que cóniene, pero por otra parte era de muy buena conuersacion y liberal, en lo que auia de hazer. Era natural de la prouincia de Guipuzcoa: d' vna villa que se dice Elgueybar, al tiempo de su muerte estaua el capitán Verdaneta en Sílolo y al rey: y a todos los indios les pello mucho, y entre los castellanos que estauan en Tidore auia mucha discordia sobre la electio del nueuo

Segunda parte.

Gouernador y capitán general y o ponianle al officio Martin Garcia de Carquiano thesorero general por vna parte, y por otra fernando de Bustamante que ala sazón era cō tador general, y algunos castellanos se acostarō a estos dos, pero la mayor parte de la gente y los mas principales viēdo que los dos que es dicho querian lleuar la cosa por rigoz y que de la eleccion de qual q̄ era destos se podría recrecer mucho daño a todos y deseruicio a su Magestad fueron se ala fortaleza y auído su acuerdo determinaron de alçar por capitán a fernando de la torre, que en esta sazón era alcaide y teniente del general, y juraronle todos por capitán general, y viēdo el thesorero y cōtador esto hizierō lo mismo juntamente con el factor que era al presente Diego d̄ cuenarruias, y quedaron todos en paz, y los mas principales que cōcurrieron en esta eleccion fueron, Alonso de rios pedro de Adōte mayor Su tierres d̄ osinō Y nigo d̄ Lorriagua Martin de yslares Andres de guo rastiagua Pedro ramos y Diego de ayala, y desde a ocho dias embio el capitán fernando d̄ la torre a Alonso de rios a Bilolo y a otros cō vn escrivano para quel capitán Urdaneta y otros compañeros que estauā alla lo jurasen por general, y assi se hizo, Antes quel general Martin y niquez falleciese dio la capitania de la suita a Alonso de rios y a Urdaneta la thesoreria de la mar y a esta causa quedaron el Alonso de rios y Urdaneta en Bilolo. Desde a pocos dias se buyo de los portugueses vn portuguez que hablaua biē

castellano, y assi dezia el que era castellano, y no lo era segun pareció despues sino vn gran traydor, el q̄ desde a pocos dias questaua cō los castellanos fueron dos paraos de portugueses con cierta embaxada al capitán, y debaxo desta cautela dieron a aquel fugitiuo vnas granadas de poluora para que las pusiesse secretamēte en el nauio nuevo que se auia hecho que no le faltaua sino calafetearle, para que se q̄masse y aquella misma noche se fueron los paraos de los portugueses, y el fugitiuo que se dezia ser castellano se fue tambien con ellos dexando las granadas puestas en el nauio, las q̄ les seyendo ya media noche hizierō su operacion y al grande trueno q̄ dieron acudieron los nuestros y mataron el fuego que ya començaua a arder y otro día hallaron menos a quel maluado fugitiuo, pero quasi ningun daño rescibio el nauio, antes tenia otro mayor, y era que como los castellanos eran nuevos en aquella tierra no supieron conofcer la madera y salio tan mala que al tiempo que la quisieron calafetear la hallaron quasi toda podrida, En la misma sazón los indios de Tidore andauan algo diferentes en trella causa que vn cauallero indio criado del rey que se llamaua Derota dormia con la Reyna madre d̄ el rey que al presente era, y vn hermano del rey que se dezia Quichilrrade alcanço a saberlo y sintiōse mucho desto y comūcōlo con el capitán fernando de la Torre y dixo le que sino ponía remedio en ello se perderian presto, los castellanos y los indios, porque la Reyna andaua

195.
Este
fugitiuo
portuguez
o mejor
diziendo
oculto tra
ydo y sen
gido ami
go.

195.
Cien
dad de
luxuria
y mala
na, y co
matar
aun p
do su
cō ella
mia.

por acóirse con el rey su hijo en vn lugar fuerte que se dize **Mariacu** q̄ esta de la otra parte de la ysla en frēte de terrenate, y que si alla se yua no era sino para confederarse cō los portugueses y para d̄struyr a los castellanos y a los que le parecía a ella que les pessaua de su maldad. Sabido esto el capitan vuo su consejo cō los oficiales d̄ su Magestad **Cessa** rea ya dichos y con los que mas le pareció juntamēte con el **Quichilrrade**, y oçordosse quel **Quichilrrade** tuuiesse todos sus amigos prestos para vn día señalado, y quel capitan hiziesse matar al **derota**, y cō este concierto/encargo este fecho el capitan **fernado** de la torre a **Martin** de yslares y a **Andres** de aleche para que mataassen al dicho **Derota** y assi estos dos como eran ombres animosos y selo mando su general y les dixo que assi conuenia al seruiçio d̄l Emperador y ala seguridad de las vidas de todos, non ob̄stāte que sabia quel **Derota** era persona notable y priuado de la Reyna/esperarōle vna mañana camīno d̄ la ribera/ y dicronle vna estocada muy mala, y assi herido acogiosse a cassa de la Reyna el **Derota**/ y luego se supola cossa y salio **Quichilrrade** con todos sus amigos armados y el Capitan cō su gente, y fueron al palacio del rey donde estauan la Reyna y su amado, y hizieron baxar al herido y lleuaronle a su cassa, y la Reyna haciendo mucho llanto fue juntamente con el, Estonçes **Quichilrrade** le dixo muchas cosas cō buena criança dandole a entender la defonrra quedaua al rey su hijo y a todos ellos, y que se deuia bol-

uer a su cassa, y assi con buenas palabras la hizo tornar muy contra su voluntad della, y en boluiendo ella le echaron vn lazo corredizo al pescueço al herido/ y le ahogaron/ por lo qual la Reyna hizo muchos llantos que no le aproucharō sino a ser tenida por mala muger, y tanto peoç quanto mayor señoza, A quel dia se juntaron todos los indios de la ysla por mandado del capitan general y de **Quichilrrade** y les hizieron saber la causa de la muerte de aquel **Derota** por la traycion que habia contra el Rey, y todos mostraron plazerles dello y assi lo dixerón y lo aprouaron/ aun q̄ algunos vuo q̄ les pessó barto, y luego en la misma ora el capitan dixo al Rey y a todos los caualleros que seriabien q̄ **Quichilrrade** fuesse **Gouernador** d̄ su reyno pues era hermano del rey y sabio/ y le pertenesçia tal cargo y gouernacion mejor que a otro ninguno hasta quel rey touiesse edad para gouernar su estado y señoçio, y a este proposito dixo muchas cosas mostrando razones para que todos viesssen que aquello era lo que cumplia al rey y al reyno y al pro y vtilidad de sus vassallos y todos lo ouieron por bien, y assi quedo por **Gouernador Quichilrrade**, En el tiēpo que estas cosas passauā no cessaua la guerra en tre los portugueses y los castellanos, y quādo se topauan por la mar auian sus peleas/ y recuentros y cada parte bazia su posibilidad por lleuarlo mejor, Y por el mes d̄ **Noviembre** del año ya dicho salieron de **Siolo** diez y nueue para os p̄sando de tomar vna armada de **Terrenate** sobre saltada

Segunda parte

en la qual auia muchos portugueses y como ellos tenían sus espías/ como ombres de guerra y bien apcebidos descubrieron a los castellanos y salieron los a recebir al camino con treynta y tantos paraos y estando a tres leguas de Silolo en la mar se començo la batalla desde las nueue oras de la mañana hasta las quatro de la tarde, y en aquellas siete oras que pelearon murieron muchos indios de ambas partes y de los christianos de la vna y de la otra parte ouo heridos algunos y al fin se apartaron vnos de otros y los castellanos cogieron el campo o q daron con la victoria en esta manera, Los indios tiran vnas cañas tã luengas como dardos/ las quales arrojan con vnas zurriagas y tan espessas como vna lluvia/ porque a via parao que lleuaua cinquenta tiradores destos y algunos mas, y ningun tirador lleva menos de cte cañas de aquellas, a quien ellos llaman Calauays, y assi como las tirã vnos a otros caen las mas en el agua y desque an peleado/ quien cose aquellos calauays queda por victorioso y como señor del campo o de la mar y porque los castellanos los cogieron aquel dia se les dio la victoria de esta batalla. Desde a pocos dias fueron de Silolo sobre vn lugar que se llama Dondera/ que esta cinco leguas de Silolo y era del partido de los portugueses y su aliado, y qui riendo entrar dentro les mataron y hirieron alguna gente y al capitan Urdaneta muy malamente en vna pierna, y assi se tornaron sin bazer cosa que les conuiniere ni poder tomar el pueblo, En la qual sazõ auia

Ad.
En la vi
soria y for
ma de ad
quirirla.

embiaado el capitan Fernando de la torre ciertos castellanos a Camapho y a otros lugares de amigos por Ziroz y otros bastimentos con ciertos paraos, y ala buelta que tornaron venian desparzidos toparon ciertos paraos de Suamuconora q eran amigos de los portugueses y enemigos de los castellanos y tomaron algunos paraos de los nuestros y mataron dos castellanos el vno llamado Montoya y el otro Barquina, y otros escaparon huyendo

Capitulo. xxvj. como Quichilhumar gouernador de Maquia dexo la amistad de los portugueses y se passo ala parte de castilla y como los portugueses destruyeron la cibdad de Maquian por causa de vn indio traydor, y de lo q interuino a los portugueses y castellanos fauoreciendo a sus partes y de vn hecho memorable que hizo vn indio Zabo que mato a su muger y hijos porque no fuesen en poder de portugueses, y despues que los vuo muerto/ fue a pelear, y degollo vn portugues y hirio otro y al fin murio peleando como valiente ombre.



En el mes de Diciembre por nauidad del año de. **MD. xxvij.** se boro la fusta de los castellanos ala mar y la llevaron a Zidore de Silolo donde se hizo y en esse tiempo se passo Quichilhumar gouernador de Maquia ala parte de castilla auiendo seydo hasta entonces amigo de portugueses, y sabido por ellos apercibieronse para yr sobre

En
cuatro
que m
rona d
castella

Abaqan, y aql Quichilhumar em-
bio a pedir socorro a los castellanos
y el general le embio seys castella-
nos, y con ellos a Martin d' yslares
y lleuaron ciertos versos co algua
municiõ, y desde apocos dias fuerõ
los portugueses con grande arma-
da de indios, y lleuaron vna galera
y vna fusta q auian fecho y ciertos
bateles, y dierõ sobre ellugar d' A-
quian (que assi se llama el lugar co-
mo la ysla) y dierõ le cõbate tres di-
as y medio cõtinuos, y los nros se
defendieron como ombres de muy
grande animo, mas al qarto dia por
trayciõ de vn indio natural del pue-
blo entrarõ los portugueses e la cib-
dad por cierta pte y la tomaron, y
matarõ mucha gẽte, y robaron qn-
to hallarõ, y matarõ aun Martin
d' somozro stro castellão, y pndierõ
otro llamado Pablo, y el Martin
d' yslares y los otros castellanos se
acogierõ a la sierra con el gouerna-
dor Quichilhumar, y desde a pocos
dias el Martin d' yslares y el Quichil-
humar, fuerõ a Tidoze, y d' d' a un
mes poco mas o menos d' pue, que
paso lo qsta a dho/ fue Quichilrrade
cõ ciertos castellanos a Bilolo con
vna armada d' hasta .xiiij. paos para
fe jutar cõ la armada d' lrey d' Bilo-
lo, y dar sõbre la armada d' Terre-
nate q estaua sobre vn lugar q se lla-
ma Zabo qnle q rĩa tomar por ser a-
migos d' los castellanos, y toparõ
se ambas armadas, y pelearõ vale-
rosa mēte los vnos y los otros, y o-
uõ muchos indios muertos y heri-
dos de ambas ptes, y fue herido el
mismo Quichilrrade de vn d' so ma-
lamēte, y tãbiẽ ouo heridos algũos
portugueses y castellanos, y fue mu-

erto vn portugues, y desque ouie-
rõ gastado la municiõ cada exercito
tiro por su pte, pero nũca en Balu-
co vuo tãtos llantos como sucedie
ron desta bastalla / por que todos
los que podian tomar armas se ha-
llaron en ella. ¶ En lo d' Abaquian
q se dixo de suso acaescio vna baza-
ña d' vn indio q no es razõ q se dixe d'
ercrenir por ser notable y tã famosa
como agora dire. Este indio era na-
tural d' Jana, y estaua casado e A-
quiã, y hallose dētro d' aqlla cibdad
al tpo q los portugueses la tomarõ
y fue el caso este. Que como el indio
Jabo vido q la cibdad se entraua, el
se fue a su casa, y dixo a su muger t' hi-
jos q los portugueses estauan ya dē-
tro d' l pueblo, y q no podĩa el capar
d' ser muertos o presos, y q el mas q-
rian morir peleãdo q no ser esclauo
d' portugueses ni ver a su muger t' hi-
jos en poder d' ellos, y q tenia deter-
minado d' matar a su muger t' hijos
primero y despues yr a pelear cõtra
los portugueses, y morir vęgando
sus muertes, y la ppia suya, y su mu-
ger le dixo q ello era bien dicho, y q
assi se hiziese que ella era muy contē-
ta, y sin perder tiempo mato la mu-
ger t' hijos, y fuese a donde vido el
esquadro portugues, y abraçose cõ
el primero portugues que yua en la
delantera y degollolo cõ vna daga
q lleuaua, y dio a otro portugues q y-
ua al lado de aql vna gran cuchilla-
da por la cara, y diron le a el vn es-
copetazo, y cayo muerto. Paresee
me q no podia auer mas animo en
ombre humano, y q es aqsto vna de
las cosas q las historias celebran por
rarissimas y notables, y d' mucha ad-
miraciõ, como en la verdad lo son.

Segunda parte

Capítulo. xxvij. co

mo el gouernador de la nueva es-
paña embio vn galeon cō gente ala
especiería, por mandado del Empe-
rador, a saber del armada que auia
lleuado el capitan fray García de
loaysa y hallo las cosas en el esta-
do que se dicho, y d lo q̄ subcedió en-
la llegada del galeon, y como los
castellanos con su fusta tomaron
puño a puño la galera de los portu-
gueses y otros recuentros y cosas
concernientes al discurso de la his-
toria, y de la muerte del traydor de
fernando d valdaya el que dio las
yeruas al capitan Martin yñiguez
de carquigano.



M el mes de hebrero d
mill y quinientos y ve-
ynte y ocho, embio el
rey de Silolo a pedir
al capitan fernando
d la torre algunos castellanos mas
de los que tenia, para y: sobre Tu-
guabe que esta tres leguas de Silo-
lo, y estaua por los portugueses, y
embiole doce ombres y fueron por
tierra de Silolo sobre Tuguabe, y
no le pudieron tomar/ pero tomarō
otros quatro pueblos pequeños, y
en tuguabe mataron a los nuestros
vn cauallero mançebo y de gentila-
nimo que se llamaua Panyagua/
y hirieron a otro que se dezia fibes
malamente de un escopetazo, y es-
tando sobre aquel lugar vieron ve-
nir a la vela vn galeon por la mar, y
luego embiaron a saber que nauio
era, y supieron como yua de la nue-
ua españa, y le embiaua el capitan
fernando cortes por mandado de

su Magestad a saber del armada q̄
auia lleuado el comendador fray
García de Loaysa, y luego se entra-
ron en el galeon dos castellanos: y
dixeron al capitan del galeon Alua-
ro de sauedra/ como la guerra es-
taua muy trauada cō los portugue-
ses, y auisaron de todo lo que pas-
sava y a quel mismo día que los dos
ombres nuestros entraron en el ga-
leon, llego vna fusta de portugueses
a reconocer que galeon era aquel/
y ouieron habla y los portugueses
pensaron engañar al sauedra con
sus palabras, y dixeron le que no a-
uia en Maluco castellanos algunos
por que vn nauio que ay auia llega-
do, auia ydo a su fortaleza dellos, y
le auian dado todo lo que ouo ne-
cesser para su viaje, y se auia ydo a
españa, y como el Saauedra tenia
sabida la verdad/ que era lo contra-
rio, dixo les quel sabia de cierto q̄
auia en Maluco castellanos, y que
estauan en la ysla d Tidore, que por
que le dezian lo que no era cierto/ es-
tonces los portugueses viendo que
los entendian/ determinaron de e-
char a fondo el galeon, y quiso dios
que vna lombarda gruesa con que
quisieron tirar a los nuestros no to-
mo el fuego, y assi ouo lugar de se-
desuñar vn poco de la fusta, y comē-
çaron se a lomardear los vnos a-
los otros/ y acudio la virazon/ y en-
tro el galeon en Silolo, y luego el
rey hizo saber al general de castilla
como aquel galeon era llegado, y
el capitan general hizo aparejar p̄
to la fusta para y: alla, la misma no-
che llego vn batel de portugueses a
se juntar con su fusta y otro día por
la mañana començaron a lomar-

dear ambos a dos al galeō nuestro y estando ellos lōbardeādo le pareció nuestra fusta q̄ yua a la vela y como los portugueses la reconocieron dexarō de lōbardear el nauio y se fueron / y assi el galeon en compaña de nuestra fusta fue a Tidoze donde los castellanos con mucho plazer le rescibieron.

Desde a dos o tres dias los castellanos que estauan en calo sobre Zaguabe, fueron a Silolo dexando hasta quinientos indios, y quatro Mosquetes de fierro: y de Silolo fueron a Tidoze los que auia embiado el capitán y desde a cinco o seys dias fueron los portugueses con su galera, y fusta sobre Zalo y lo tomaron y mataron mucha gente y aquel mismo dia que quemaron a Zalo / se vido el fuego desde Tidoze / y se supo como los portugueses lo quemauan, y luego fueron los castellanos con su fusta / y ciertos paraos a la ysla de Terrenate, y quemaron vn pueblo que se llama Toloco / que era vno de los mas fuertes lugares que auia en toda la ysla, y mataron mucha gente, y aquesto fue vna cosa de gran reputacion, y que los portugueses y los indios touieron a mucha osadia / auer los castellanos atreuido se a saltar aquel lugar.

Començose a adobar el galeō para q̄ se tornasse a la nueva espanya, el qual lleuo a la especieria hasta treynta y cinco personas. El postrero dia de Abril de aquel año fue Martin de yslares con vn parao a vna ysla q̄ esta quinze leguas de Tidoze y q̄mo vn pueblo / y prendierō los de dicho pueblo, los de las otras yslas dierō el rebate y noticia a Terrenate.

y salierō. xiiij. paraos y yendo para alla toparon con el capitán Martin de yslares y lōbardeādo le dierō caca, hasta q̄ le hizierō encallar en la ysla de Silolo / y el y los indios se escaparō en los mōtes huyendo. El mismo dia se tuuo nueva como los. xiiij. paraos auia ydo tras el Martin de yslares, y luego el capitán mado aparejar la fusta / y q̄ fuesse a le focorcer / y llegados en vna ysla q̄ se llama Mare, supierō los nros como los de Terrenate auia tomado el parao nro / y se auian buuelto, y luego en la misma ora setorno la fusta.

Otro dia siguiente que se contaron quatro de Mayo de mill y quinientos y veynte y ocho: Estando los castellanos oyendo missa / llego el gouernador Quichilrrada / a d̄zir en como los. xiiij. paraos de los portugueses yuan aq̄mar vn pueblo de Tidoze q̄ se llama, Saconora, el q̄l estaua a vna legua de Tidoze, y luego el general mado aderesçar la fusta para que fuesen alla, y embarcarō se treynta y siete d̄bres en ella muy biē armados, de los quales fue por capitán Alonso de rios, y pusieron se tras vna punta, para si los portugueses saliesen en tierra d̄iese la fusta sobre su armada, y estando los nuestros assi, vino vn parao pequeño de los portugueses, descubriendo al luengo de la costa, y vido la fusta, y assi como la descubrio tiro vn tiro haziendo señal a los suyos, como los de la fusta vieron que eran descubiertos: salieron fuera de la punta donde estauan para ver el armada de los enemigos, y vieron catorze paraos, y vna galera de los portugueses, de lo qual les peso mu-

Segunda parte.

cho conociendo el notorio peligro en que estauan, creyendo que de muertos o presos no podrian escapar. Estonces el capitan Alonso de los Rios dixo a los principales hidalgos castellanos, y a los demas q̄ yuau en la fusta señores q̄ os paresca q̄ deuenos bazer, Al q̄l le respondieron q̄ pues auian salido d̄ Ti dore por mandado del general en busca de los enemigos, y los tenian cerca aun q̄ eran muchos: q̄ no podrian toznar si no cō mucha verguença si rehusasen la batalla, aū q̄ cō su defauētaja fuese y q̄ los indios los termian en poco y q̄ ombres q̄ tā lepos tenian el socorro como ellos era menester q̄ se auenturasen las vidas pues q̄ era mejor perder las peleando q̄ no huyendo, y q̄ se encomendassen a dios y diessen en los enemigos, como el capitan vido el gentil animo cō q̄ lo dezian, dixo señores yo os tēgo en merced v̄ros cōscjos y no se esperaua de tales varones si no que v̄ra respuesta y obras serā como quien soy y como lo deuen de zir y bazer tā valietes y leales obres y loādo lo q̄ auian dicho dixo señores hagamos oracion a dios, al q̄l os encomiendo y me offrezco con vosotros, y haga se lo q̄ se ha de bazer y luego hincaron las rodillas, y con breues palabras y entera voluntad se encomendaron al verdadero defensor y poderoso determinador de las victorias, y dieron al arma, y començaron la batalla llamando a dios, y al apostol Sancti ago en su ayuda. En este mismo tiempo Quichil de rebas que era capitan general de los paraos de los indios, y gouernador de Terrenate, ombre

muy y valeroso y de mucho esfuerço/ mouido de si (o mejor diziendo mouido por dios) quiso ver que mañia se dauan los castellanos, y hasta dō dellegaua su esfuerço, y parecióle que era poquedad que con vna grā galera y tantos paraos, y auiendo tanta desigualdad en el numero cō los enemigos, peleasen todos contra la fusta de los castellanos, y aun tambien descaua ver como lo hazian los vnos ch̄stianos contra los otros, puesto que los portugueses eran muchos mas, y la diferencia grande que auia de la galera a la fusta, y dixo al capitan de la galera que era fernando de valdaya (el q̄ dio la pōçoña al capitan Martin yñiguez de carquicano) que pues los castellanos crā vna fusta sola, y los portugueses tenian vna galera cō q̄ tenian mucha ventaja, que el se que ría apartar a fuera y mirar como peleauan los ch̄stianos vnos contra otros, y que tan presto tomariā a los castellanos a solas, y el capitā de la galera le respondió que el lo dezia como cauallero, y que assi lo hiziesse, y luego Quichil de rebas se aparto con los paraos a vna parte, y fuerō la galera y la fusta abar loar la vna con la otra cō el mayor impecto y animo que les pudo bastar y pelearon bien dos oras grandes, y al fin la galera fue tomada y presa, y en rindiendo se hizieron cara los castellanos con la galera y la fusta a los paraos que ya se venian acercando a socorrer la galera pero dierō les vna rociada de artilleria d̄ tal manera q̄ luego huyerō los paos a mas q̄ d̄ passo, y assi q̄daron los castellanos victoriosos y cō

saos de los portugueses: y la victoria que ouieron los castellanos q̄ les tomaron la galera.

THO.
Cē las
palabras
d̄legouer
nador de
Terrenate
q̄ yua ē

la galera, murieron quatro ombres de los castellanos, y fueron algunos otros heridos, y de los portugueses murieron ocho, y entre ellos murio el capitán Fernado d'valdaya, y començando se a confesar auiedo dicho pocas palabras se le salio el ania sin poder acabar su confession, y enaque-
En la
ffion
ray =
Ferna
e val

Capitū, xxviii. co-

mo el galeō d' Fernado cortes, d' q' era capitā Aluaro d' sauedra, p'tio d' Aluico, y lleuo ciertos prisioneros portugueses, y la ruynadā q' hizierō al capitā hurtado le el batel, y como el nauio boluio a Lidoze dō de estauan presos dos de los dichos portugueses, d' los quales fue fecha justicia publica.



En dos días antes q' la galera de los portugueses fuesse tomada auia huydo d' Terrenate dos portugueses y pasado se a los castellanos, el vno era vn fidalgo q' se llamaua Simō d' bruto, y el otro se d'zia Bernaldino cordero, los q'les ouieron el fin q' aq' se dira, pero no es necescario q' se digā las muchas entradas q' esos pocos castellanos que eran / hizieron / en que quemaron y destruyeron muchos pueblos, con la perffona y capitā quel general embiāua a la guerra, por q' doquiera q' yuan

algunos d' los nros siēpre señalaua vn ombre d' los biē estimados / aquiē los q' con el yuan touiessen por capitā y le obedesciessen, y con el pacer y mandado d' tal hazian los indios y los xpianos la guerra, en psecucio de la q' se d'rramo mucha sāgre de los vnos y de los otros, mas no curare d' dezir todo sino las cosas mas señaladas por llegar al cabo esta relacion d' trabajofo e infelice cuēto d' esta armada q' salio d' españa / a la especieria / con el comēdador Loaysa, y digo assi, q' aql clergo don Juan, y el capitā Sanctiagogo q' arribaron a la nueua españa cō vn patay q' era vno d' los nauios d' esta armada, dieron d' todo lo sucedido (haste auer pasado el estrecho d' Magallans / el dho comēdador) en tera relacion, y el gouernador Fernando cortes / auiso a la C. d' d'illo, y embiōle a mandar q' embiasse a toda diligēcia a la especieria / a saber d' la dicha armada / y a esto fue el galcon / y el capitā Aluaro de sauedra / d' quiē se ha fecho mēcion d' suso, y fue aparejado y reparado pa q' boluiesse con la respuesta / a la nueua españa pa q' desde alli como por mas corta via y mas breue mente su Magestad supiesse las cosas q' en las yslas de Aluico passauan, y assi fe p'tio esse galcon de Lidoze en el mes de Agosto: del año de. M. D. xxviii. lleuando por piloto a Macias d' l' poyo, y embio el capitā Fernando d' la torre / cō las relaciones. y d' spacho a vn su tierra d' tañon asturiano / y embio. v. o. vi. portugueses d' los prisioneros para mas verificacion a su Magestad de la guerra q' con ellos se tēia / entre los q'les fueron aql

Segunda parte.

Simón de Brito de qué de suso se hizo mención, puesto que no como pío según los otros, sino como amigo que le auia pasado de su grado a los nros, y así mismo yua el otro Bernaldino cordero, por que estos le pidieron por merced al capitán general que los traslase y en el galeón y se lo otorgo, y yua muy bien tractados estos dos, por la razón que esta dicha, y según después lo mostro la obra, el propósito del Simón de Brito no era el bueno, por que en el mes de Octubre adelante del mismo año supo el capitán general como en la ysla de Bilolo por la vada del Tesate en un lugar que se dice Bicholli auian aportado dos xpianos y un indio en una canoa, y que dezian que eran castellanos, y luego el capitán mando a Urdaneta que fuese alla, y recelando se que serian portugueses fue derecho a Camapho y alli hizo armar diez paraos, y fuese a Suayamellin y supo antes que llegasse alla como eran portugueses, y por que no buyessi lleugo de noche al lugar y uno platica con los indios de Suayamellin que son vasallos del rey de Tidore y subio arriba al lugar y hizo los prender. Los queles era el Simón de Brito, y el patrón de la galera que auian tomado los nros: y preguntando al Simón de Brito por el galeón, dixo que el galeón ya seria nauegado y estaria en la nueua españa, y que el por que le tractaua mal el capitán Saauedra se auia salido del galeón juntamente con el patrón. cc. leguas de alli en una ysla y se auia aueturado en aquella canoa de venir a Tidore donde los castellanos estauan, mas el Urdaneta no dando le credito, los lleuo abuen recabdo a Tidore donde ya el galeón

era tornado, y el capitán Saauedra estaua con gran deseo de auer a las manos al Simón de Brito por quel y otros quatro o cinco portugueses le auian buydo con el batel en las yslas de los Papuas, y dexado al capitán Saauedra y a otros en tierra, y el Simón de Brito y los otros sus compañeros se perdieron con el batel y aportaron a unas yslas en las queles se que daron los otros compañeros con el batel, y el Brito y el patrón determinaron de passarle a Maluco a los portugueses en una caoa, y yendo alla dieron consigo en Suayamellin donde el Urdaneta los prendio. Luego el capitán Saauedra dio queja criminal contra el Simón de Brito y el patrón, y auida la informació y recibida su confesion de ambos, dio sentencia el capitán Fernando de la torre que fuese arrastrado, y degollado el Simón de Brito, y al patrón que le ahorcassen. La que sentecia luego fue executada meritamente en ellos por su castigo y exemplo a otros.

Capítulo. xxix. como se supo que era perdido el galeón llamado santa Maria del parral del que en esta armada del comédor Loaysa era capitán don Jorge de Arriquerique, al que mataron alcuosa mēte, y muy cruda, y como se supo la verdad y fue hecha justicia de uno de los malhechores, y como el galeón del capitán Saauedra le tornaren a despachar en Malucopa que boluiese a la nueua españa, y como murio el rey de Bilolo amigo especial de los castellanos, y como se perdio Tidore y la fuerza que los nros tenian por la trayción, y amotinamiento de fernando de buista

manente, y del ptdo con quel capitā fernando de la torre dexo lafortaleza d' Lidoze y otras ptticularidades q' conuenien a la historia.



A tiempo q'l capitā Aluaro d' Saauedra paso por las yslas d' los Celebes, le truxeron los indios dos xpianos para si los q'ria rescatar, los quales eran gallegos d'l galeō nōbrado sc'ta Maria d'l parral de q' era capitā dō Jorge manrique, y este nauio era vno d' los d'l armada que llenaua a la especieria, el comendador fray Garcia de loaysa, y perdiole este galeō en la ysla de Sēguin q' esta obra de setenta leguas de Maluco, y el capitā Saauedra los rescato a trueco de oro, y los lleuo a Maluco, el vno dellos se dezia Romay y el otro Sāchez y acabo d' ciertos dias q' estouierō en Maluco d'scubriose por ellos inismos como se auia pdido, y sabido por el capitā Fernando d' la torre hizo prender al Romay, y el sánchez se huyo a los portugueses, y e la misma sazō escriuiō vn flamēco llamado Guillerino, d'sde las yslas d' los Celebes en como se auian perdido, y e su carta condenaua a estos dos gallegos, por la q'l carga y por otros indicios sedierō ciertos tractos d' cuerda al Romay y al fin conosciō como auia arribado a Liçaya y alli embiārō el batel a tierra y se le auian tomado los indios con toda la gente y la matarō, y de alli los q' quedauā fuerō surgieron en otra ysla y estādo surtos alli, estos gallegos, y otros del galeō se cōcertaron de matar al

capitā, y a otras personas como de hecho lo hizierō, al qual capitā don Jorge manrique, y a su hermano don Diego, y a Francisco de benauides thesorero d' la mar los echaron biuos a la mar, y al bordo de la nao los alancearō, y de alli viniēdo sin capitā y sin piloto q' se les auia fallecido, dierō cō la nao al traues en la ysla de Sangin, donde los indios pelearon con ellos y mataron la mayor pte dellos y los restantes pndieron y los vendieron por esclauos yslas, vista su cōfession fue sentēciado a q' lo arrastrasen y arrastrado fuesse fecho q'tro q'tos, y assi se cumplio y executo la sentencia.

E tornose otra vez a aparejar el galeon y ptiōse para la nueua espanya y por q' la otra vez intēto el capitā Saauedra de se meter d'baro d'l norte pensando hallar vientos fauorables para yr a la nueua espanya, y no los hallo, platicose muchas vezes que se deuia d' meter debaro d'l Sur hasta estar en veynte y cinco o treynta grados y d' alli podria ser que hallasse buenos tiempos, y siempre lo contradixo el Saauedra, y assi se partio en el mes de Enero d' mill y quinietos y veynte y nueue años

E nel qual tiempo con la mucha guerra y grandes trabajos que los castellanos passauan ordinariamente, eran muertos parte en la guerra y parte d' enfermedades y cada dia se yuan apocādo, y a los portugueses cada vn año les yua socorro y la guerra siēpre se encēdia mas, en esta sazō los nros hizierō vn vergantin de doze vancos para con la galera y la fusta, pero todos los saltos q' se hazian era cō los paraos d' los indios

Segunda parte.

y pocas semanas se passauā que no peleassen topando se y tambien erā muertos muchos indios en esta guerra y estauan muy fatigados por q al rededor de aquella ysla auia muy pocos pueblos que no ouiessem quemado y destruydo y muerto mucha gente y siempre el rey de Bilolo tuuo firme su amistad cō los castellanos y los fauorecia cō toda su posibilidad y por el consiguiente los castellanos a el y continuamēte estauan en Bilolo doze castellanos por capitā de los qles estaua fernando de añasco y como el Rey de Bilolo era ya ombre d mucha edad murio y quando estuu al cabo de la vida fueron le a visitar de pte del capitā general y a le cōsolar el capitā Andres de vidaneta y el rey encomēdo mucho vn hijo que tema de cinco o seys años al capitā general y a los castellanos y dixo q les rogaua q su hijo hallasse en los nros el fauor y amistad q ellos auian hallado y hallaria en su padre biuen do como lo auian visto y assi se lo p metierō que lo haria todos de muy buena voluntad y obra y luego mado y cō estos capitāes ciertos principales al capitā general y al rey de Tidore a encomendarles su hijo y todo su reyno y al niēpo q fallascio de to por gouernadores a dos sobrinos suyos el vno llamado Quichil tidoze y el otro Quichil buini el qual anduuō mucho tpo d tierra del reyno de Bilolo por q auia q rido matar al rey diziendo q le pertenescia el reyno de derecho y segū dezian los indios algun derecho tenia y al tpo de la muerte le pdono el rey y le encomendo mucho q m

raste por su hijo cō el q el presto diera Quichil buini donde nunca le viera si en su mano fuera. En el mes d Octubre de aquel año de **MD. xxix.** Quichil trade gouernador de Tidore hizo vna armada pa y a **MD. x.** y pidio al capitā fernādo de la torre reyn te castellanos y el se los dio muy contra su voluntad por q eran ya pocos los q tenia y los enemigos estauan cerca y partidos de Tidore desde a quatro dias toparon cō vna armada de los portugueses ya sobre tarde y vinieron a barloarse los vnos cō los otros y pelearō hasta q la noche les despartio y toda via tomaron los nros vn para cō hasta cient personas y dos verslos de bronzo en el y mataron quasi todos los indios y en esse mismo tpo tambien andaua fuera la armada de Bilolo con todos los castellanos q en Bilolo residia y como los que quierē vengar sus injurias o dse an hazer las aguardan tiempo aparejado para ello parecio le al presente a la reyna de Tidore que se podria satisfazer la muerte de aq̃l de rota su enamorado de quien se tra to en el capitulo. **xxiii.** y assi mismo vn mald español llamado fernādo de bustamante q estaua muy setido por q no le auia elegido a el los castellanos por capitā general dspues q murio Martin yniguez dsta causa segū pesceno se hallo ē el la lealtad q ouiera tener. Este era vno d aquellos primeros q se hallarō en el viaje de **Madagallans** y en el descubrimiento d el grāde y famoso estrecho austral y auia tornado a españa en la nao **Victoria** q bojo el mudo cō el capitā **Juan sebastian elcano** y

MD.
C. de
mala m
ger y re
na de T
dore: y
traydor
fernādo
de bust
māte: p
cuya m
dad y a
so perdi
ron los
castellā
a Tidore
la tom
ron los
portugu
ico.

el Emperador le auia honrrado y se-
cho mercedes y le hizo su official en
esta otra armada el Comendador
Freycarcia de loayssa, y por tanto
fue mayor su maldad y deslealtad,
assi que aquella desonesto y mala
Reyna y el dicho fernando el Bus-
tamante y vn Portugues llama-
do Abastre fernado esferuieron a
don Jorge de meneses capitan de
los portugueses auisandole como
la flor y mayor parte de los indios
y los castellanos eran ydos de ar-
mada y q̃ seguro podia y: y tomar
la cibdad de idore y la fortaleza y to-
do lo demas por que auia muy po-
ca gente en la ysla y no tenia quie
se lo resistiesse, El don Jorge ceruifi-
cado esto aparejo su armada y fue
luego sobre Tidore y tomola aun q̃
los nuestros se defendieron algo, y
ala entrada de la cibdad mataron
vn castellano y hirieron y mataron
algunos indios y el capitan fernan-
do de la torre se acogio al baluarte
grande con los que le pudieron re-
cojer con el que todos no pudieron
por la priessa que los portugueses
les dieron y luego don Jorge se me-
neces embio a requerir al capitan q̃
le dicesse la fortaleza y que le prome-
tia que a ninguna cosa suya ni de
los de su compania tocari ni se les
tomaria, El capitan respondio que
en ninguna manera se daria antes q̃
terminaua de morir y defenderse co-
mo dios le ayudasse, toda via los
portugueses tornaron a le requerir
otras dos vezes, y no se queriendo
dar dixó el Bustamante al capitan
que hiziesse sus partidos lo mejor
que pudiesse por que no era ya tiem-
po de hazer otra cosa, por quel Bus-

tamante ni otros muchos que esta-
uan alli, no auian de pelear contra
los portugueses y sobresto pasiarõ
muchas cosas, al fin viendo fernan-
do de la torre que no tenia gente en
su fauor sino muy poca, y que tenia
a los enemigos o parte dellos den-
tro de su fortaleza acordo de hazer
su partido lo mejor que el pudo, aun-
que se pudiera defender de los por-
tugueses y de los indios si el Busta-
mante no le amotinara la gente por
quel baluarte estava bueno y fuerte
con su cauia, y tenia mucha artilleria
y municion, en conclusion el parti-
do que se le concedio fue que el capi-
tan fernando de la torre se fuesse en
el bergantin con la gente que le qui-
siesse seguir a Camapho y lleuasse
en el vergati vna lobarda y quatro
o cinco versillos y todas sus hazien-
das y armas los que fuesen con el
y assi mismo de la factoria el Empe-
rador lo que pudiesse, y con estas co-
diciones sedieron los castellanos,
y dieronles termino que basta otro
dia en todo el dia saliesen de la ysla,
y que llegados en Camapho nin-
gun castellao pudiesse entrar en la
yslas de Baluco sin licencia de los
portugueses hasta en tanto que vi-
niese al gun navio de la vna parte o
de la otra, y caso que viniese navio
se hiziesse saber la determinacion
de lo que barian adelante, y con ta-
to se partio el capitan fernando de
la torre en el vergatin con los q̃ le q̃
sieron seguir que fueron Pedro de
montemayor su teniente, y Martin
garcia de carquiano thesorero ge-
neral, y Diego de salinas factor, y
Martin yslares y Pedro ramos
y Diego de ayala, y otros que ento

Segunda parte

dos ellos y los que es dicho serían diez y nueue o veinte hōbres, y otros veynte se passaron con el Bustamāte a los portugueses para participar en su deslealtad y mal nombre.

Capitū. xxx. como

algunos de los castellanos no quisierō estar por lo que su capitā fernādo de la torre auia asentado con los portugueses assi por q̄ no se hallarō ni cōsintierō en ello como por q̄ dezia q̄ era de seruicio del Emperador cōsentirlo, y como el galeon del Bouernador fernādo cortes tor no a arribar la segunda vez y vino a Lamapho, y como el capitā fernādo de la torre se iūto cō los castellanos y se renouo la guerra por q̄ los portugueses no guardarō lo q̄ a viā asentado, y como los indios de ambas ptes se hizierō amigos y cōcertarō de inatar a los castellanos y a los portugueses, y como fue descubierta la maldad de los indios, y otras cosas tocātes ala historia.



Es pues q̄ el capitā fernando de la torre y los castellanos p̄dierō la ysla y fuerza d̄ tidoze por la forma q̄ se d̄xo en el capitulo p̄cedēte, los q̄ de los n̄ros a viā y do en la armada de quichilrade se despiertō en Lamapho v̄nōs a vna pte y otros a otra y el capitā vrdaneta boluio a tidoze con el gouernador Quichilrade con seys castellanos y llegarō vna noche d̄s pues que los portugueses tomarō la fortaleza y viēdose p̄didos y d̄scōtētos el vrdāeta rogo y pidió por mer

ced al quichilrade q̄ le hiziesse dar vn parao por q̄ se q̄ria passar a Bilolo y el mando luego a vn indio p̄ncipal q̄ se dezia Achacha muy valiente ombre q̄ lleuasse al vrdaneta, y assi se fue a Bilolo y lleuo cōsigo otros dos cōpañeros y dos d̄sos d̄ br̄co y los otros sus cōpañeros se passarō a los portugueses, los indios que lleuauan el parao yuā tan muertos y de mala gana q̄ no les podían hazer bogar y era ya de día y no estauan legua y media de los portugueses y viendo el vrdaneta que no querían bogar d̄xo al Achacha capitā del parao que si no los hazia bogar que luego saldrían los portugueses a los tomar/ que por amor de dios los hiziesse bogar, y el viendo que tenía razon hablo a los indios y d̄xoles que hiziesen de manera que no los tomasen los portugueses, y algūos d̄ los indios resp̄dieron q̄ no querían y a gilolo sino boluerse a Tidoze a saber de sus mugeres/ y hijos, y como el vrdaneta vi do esto tiro con vn calabay a vn indio de los que respondierō y passo le de parte aparte, y el Achacha le uantose tambien contra los indios amenazāndolos sino bogauan que los castigaria d̄ manera que les costasse caro, con este miedo començaron todos a remar y darse tal pr̄uessa que en menos tiempo de ora y media llegaron a Bilolo/ donde estaua el Capitā Fernando de aliafco y los doze cōpañeros q̄ allí residia los q̄les se bolgarō mucho cō el vrdaneta Desde a quize dias tuuieron nuevas que quatro cōpañeros de los que fueron en la misma armada estauan en vn lugar pequeño retray

dos por miedo de los portugueses, y luego fue alla Urdaneta con vn parao biẽ armado y los truxo a gilolo, y assi se juntaron diez y nueue castellanos y el rey de Bilolo seles offrecio dedarles todo lo que ouiesen menester si quisiessen estar en su tierra, y assi se lo daua, por que los que auian ydo del armada no teniã otra cosa mas de sus armas, desde a ciertos dias conel parecer de los gouernadores de Bilolo fueron enbiados a Lamapho Alonso de rios y Urdaneta para traer a Bilolo al capitan fernando de la torre y a el los pocos castellanos que con el estauã por fuerza y posfiandose lo mucho, por que esotros castellanos no querian estar por lo que el capitan auia asentado con los portugueses, assi por que no era seruicio del Emperador nuestro señoꝝ como por q̃ ellos no auian seydo en ello ni lo auian consentido ni lo entendian aprouar, y fueron con tres paraos de Bilolo y llegados en Lamapho despues que hizieron saber su determinacion al capitan y a los otros castellanos el capitan les rogo que le dexasen ael y dixo que no auia de q̃ brar lo que tenia asẽtado, y jurado con los portugueses si ellos primero no quebrantassen lo que tenian asentado conel, y vista su voluntad no le quisieron dar enojo, assi por que era bien quisto y valerosa persona, como por se tornar luego a Bilolo como lo hizierõ y fuesse coellos Martin garcia d̃ carquigano thesorero general, y otros quatro ombres, Este Martin garcia al tiempo del assiẽto y juramẽto q̃ hizo el capitã fernando de la torre con los portu

gueses no se hallo en ello, y por esso d̃zia q̃no era obligado a passar por ello en especial siẽdo perjudicial tal asiento a su Magestad y a Castilla desde atres o quatro dias que allegaron en Bilolo fuerõ los portugueses con su armada sobze Bilolo y requirieron a los castellanos que alli estauan que se diessen o se fuesse nõ de su capitan fernando de la torre estaua y ninguno de los partidos q̃ fieron aceptor antes procuraron d̃ darles el aluorãda en la mar para mejor se protestar en el derecho de Cessar y que viesse que lo capitulado con fernando de la torre era en si ninguno que no les paraua perjuizio ni querian estar por ello aun q̃ a todos ellos que quedauan les costase las vidas, y parece ser que los portugueses fueron auissados y se fueron sin atender ainas. En el mes de Diziembre siguiente de aq̃l año de **M D xxix.** Boluio el galeõ de la nueva España y arribo en camapho conel capitan Saavedra, y hallo alli al capitan fernando d̃ la torre y por que ya en esse tiempo los portugueses no auia guardado en algunas cosas lo que auian capitulado, determino el capitã de los castellanos de yrse a Bilolo con el galeon y el vergantín y los que con el estauã y assilo pusso luego por obra y juntaronse en todos los castellanos hasta sesenta y cinco ombres, aun que algunos de los que boluierõ en el galeon se fueron en Lamapho a los portugueses, y desta manera torno a engenderse, y refucitar la guerra con los portugueses la qual tubo bien cinco meses, en el qual tiempo don Jorge de meneses procura-

Segunda parte.

135.
 En esta de
 terminaci
 on de los
 indios cō
 tra los cas
 tellanos y
 portugue
 ses.

ua quanto podía con los indios de
 Bilolo secretamente que matasen a
 los castellanos y que les daria cier-
 tas lombardas y tanta hazienda qn
 ta ellos le pidiessen, y junto con es-
 tos tractos que traya dezia que le a-
 vian escripto d la india quel Empe-
 rador auia empeñado las yslas de
 Abaluco al Rey de portugal, y di-
 xo a los indios que ya el Empera-
 dor auia dado a Abaluco al Rey de
 portugal, y no tenía los castellanos
 que hazer alla, Oydo esto los indio-
 os lo sintieron mucho y dixeron en
 tresi q que cosa era q el Emperador
 ni ningūo otro rey ni principe tuuie
 se poder para venderlos a ellos, y q
 hiziesse el Emperador y el rey de
 portugal los conciertos que quisie-
 sen, que ellos haria tambien lo que
 mejor les estuuiesse y q esto era ma-
 tar los portugueses y los castella-
 nos y que no quedasse ombre de a-
 questas dos opiniones entrellos y
 determinados y acordados en esto
 dixeron los indios a don Jorge de
 meneses sus amigos, que si el que-
 ría tomar /o hazer matar a los cas-
 tellanos /era necesario que hiziese
 pazes cō todos los d Abaluco, y tã
 bien con los castellanos, y que estan-
 do de pazes podria executar se me-
 jor lo que dessea, porque concer-
 tarian con Quichil buni /vno d los
 gouernadores d Bilolo (que estava
 mal en lo intrínfco con los castella-
 nos porque fauorecian al rey chi-
 quito y era verdad por quel dessea-
 ua alçar se con el reyno y los caste-
 llanos no se lo auian de consentir y
 juntamente cō el otro gouernador/
 llamado Quichil tidore tenían la
 pte del chiquito rey y acordádose del

buen tractamiēto y amistad del rey
 su padre y que se lo auia encomen-
 dado al tiempo que murio) y que fe-
 cha la concordia con todos los indio-
 os d Abaluco era facil cosa d exclu-
 yz los castellanos de aquellas par-
 tes, y el don Jorge amo oy: esto pen-
 sando que los indios no lo dezian/
 sino solamente para daño de los cas-
 tellanos y para engrandescer la p-
 te de los portugueses y vino en ello
 y dióles que le parecia buē acuer-
 dolo que dezia y que assi se hizie-
 se. Y a todos los indios de Abalu-
 co se tractauan y hablauan y esta-
 uan concertados de matar a todos
 los christianos, y pudieran lo muy
 biē hazer, pero quiso dios guardar
 los de tan gran traycion, y vn indio
 muy principal que era amigo del ca-
 pitan yrdaneta descubrióle en secre-
 to la traycion que todos los indios
 ordenada tenían para matar a to-
 dos los christianos, y en la ora el yrd-
 aneta auisso del caso al capitan
 Fernando d la torre y desde a muy
 pocos dias el don Jorge acometio
 a los castellanos, con la paz y los in-
 dios de Bilolo dixeron al capitan q
 la deuia de aceptar por que ya ellos
 tambien estauan muy trabajados/
 y cansados con las guerras y los
 nuestros bien quisieran escusar las
 pazes por que mas peligrosa fue-
 rra les auide ser la paz que la mis-
 ma guerra por la traycion que fa-
 bian que los indios tenían ordena-
 da, y por mas que se quisieron escu-
 sar no les aprouecho nadã y vuiēro
 de conqeder en ello, y el capitan fer-
 nando de la torre y los gouernado-
 res d Bilolo embiaron al yrdaneta
 y a dos caualleros indios d Bilolo

135.
 Como
 fue descu-
 bierta la
 maldad
 los indios
 acordada
 contra los
 christianos
 de ambas
 partes.

llamados el vno Quichil liaca y el otro Quichil atimor: a los portugueses y a Quichil derrebes gouernador de Terrenate para que asentasen las pazes y assillegados estos embaxadores asentaron la paz con los capitulos en que los vnos y los otros fueron conformes, y el Urdaneta dixo en secreto al don Jorge d' menesla traycion que los indios tenian acordada, pero no le quiso creer, antes procuraua con los indios de Bilolo quanto el podia ofreciendoles dadinas para que matasen a los castellanos, y mediante estas pazes contraydas andauan los indios dando priessa en aparejar y efectuar su traycion, y luego el negocio a ser tan publico que vino a noticia de los portugueses y reconociendose el don Jorge del engaño acordose que el Urdaneta le auia dicho verdad, embio a llamar al rey chiquito y a Quichil derrebes gouernador de Terrenate y a otros caualleros ala fortaleza diciendo que quería hablar con ellos sobre cierto caso que les cumplia, y como los tuuo dentro hizo degollar a Quichil derrebes y los otros hizo echar en la mar con sendas piedras al cuello a todas, luego todos los indios se levantaron contra los portugueses.

Como los indios de Bilolo supieron quel don Jorge y los portugueses auian muerto a aquellos indios principales pusieronse en armas y por mas que les rogo el capitan Fernando de la torre no se pudo acabar con ellos que embiasen vn parao a Terrenate con algunos castellanos a saber la certinidad de lo que passaua, antes se comecaron a alborotar

contra los nuestros, Quichil buni gouernador y otros de su parcialidad recelandosse que lo mismo le seria a el fecho que auie fecho los portugueses a Quichil derrebes, porq̃ estos dos eran los mas principales vidozores de la traycion que auian acordado, y estando el capitán de Castilla muy despechado de esto y porque no podia saber la verdad de lo acaescido en terrenate le dixo Urdaneta quel yzia secretamente como fuesse de noche en vna canoa a Terrenate y sabria lo q̃ passaua y el capitán se lo agradeccio mucho y escriuió solamēte vna carta de pocos renglones en credito para Urdaneta, y assi aquella noche fue con vna canoa y cinco esclauos que bogauā y vn marinero que gouernaua, y por mucha priessa que sedieron no pudieron llegar alla antes del dia porque auia bien ocholeguas de Bilolo ala fortaleza d' los portugueses y toda via le reconocieron al Urdaneta los indios d' Terrenate y le capearon que fuesse en tierra alla mandole por su nombre pero el no osandosse allegar a ellos se fue ala fortaleza donde los portugueses le rescibieron con mucho placer y pesauan que yua huyēdo, y dio la carta a don Jorge y leyda dixo le q̃ habia lo que queria, al qual dixo d' parte del capitan Fernando de la torre y de todos los castellanos que estauan en Bilolo que viesse si en alguna cosa le podian ayudar y fauorescer que no mirado alas guerras y enojos passados lo harian hasta morir con toda su posibilidad, el q̃ don Jorge y los otros portugueses le respondierō dándole muchas gra

Segunda parte.

cias por ello/ y dixo el don Jorge q lo quel y los portugueses rogauan al capitan Fernando de la torre y a todos los caualleros/ y hijos dalgo que con el estauan era, y la ayuda q les pedian por merced que se les diese era/ que no quisiessen ayudar a los indios contra ellos, y que si los castellanos se quisiessen passar a ellos les prometia de los fauorescer y ayudar y ebiarlos ala india muy ricos y que les consejaua que lo hiziesen pues vian que los indios los queria matar y no tenian fuerza ninguna para los resistir, y tãbien por que les hazia saber quel Emperador auia empenado aquella cõquista al Rey de portgal, E stonçes Urdaneta le replico quell le daua la palabra d parte del capitan y castellanos que no serian al presente en ayuda d los indios contra los portugueses y despues q le ouo dado las gracias por los ofrescimientos que hizo, en lo del empeño le dixo/ señor don Jorge muy gran merced rescibire y la rescibiran todos los castellanos en que nos mostreyssis ay al gun mandado de la Cesarea Magestad por via d portugal para que os dexemos la tierra libre y deslocupada por que si nos lo mãda su Magestad luego en la ora nos passaremos a vossotros, porque los castellanos y vassallos del Emperador no estamos en Maluco con tantos trabajos y muertes y peligros sino por seruir a su Magestad y no dexar la posesion dela conquista hasta en tanto que de su Magestad tengamos licencia, y cada y quando q al gun mandamiento de su Magestad nos venga para que dexemos la

tierra y las armas/ lo cumpliremos ala letra como leales vassallos, y holgaremos de nos passar a vossotros para desde aqui y a dar la cuenta en espania que somos obligados y alcargemos las manos a dios por ello, y d otra manera escusado es hablar en esto, y assi se tomo Urdaneta aquel mismo dia a Silolo a dõde llevo d noche por q los indios no se resçelassẽ ni escãdalizassẽ mas de lo que ellos se estauan alterados

Capitulo. xxxj. como fue por capitan del rey de portugal a Maluco Gonçalo pereyra y prendio a don Jorge de Meneses, y como el Gonçalo pereyra y los castellanos retificãrõ las pazes entre las partes como de antes las tenia con don Jorge y los portugueses, y como los indios de Terrenate se alçaron contra los portugueses y tomaron la fortaleza y mataron al dicho capitan Gonçalo pereyra/ y como recobraron los portugueses su fortaleza y alçaron por capitã a Uigente de fonseca/ y del fauor que los castellanos le dieron a este capitan portugues, sin el q el y los portugueses se pdierã, y como los castellanos ebiãrõ ala india a pedir pasaje, pues acabo d tãtos años su Magestad no ebiaua algũa armada ni socorro/ y como el capitã dela india d rey de portugal ebio el dspacho y dineros pa q los castellãos se fuessẽ ala india.



Ornado urdaneta a Silolo llevo de noche como de lussõ se dixo/ y hallo al capitan y a los castellanos bien apercebidos y apunto

de guerra su artillería asentada y sus escopetas en los hombros y por el consiguiente los indios puestos en armas, y el capitán y todos se holgaron mucho con la llegada de Urdaneta y con las nuevas que les dio, y dixo de todo lo que auía dicho y fecho en su mensagería, Esta rebuelta de los indios contra los castellanos no era de voluntad de todos los de la tierra, por que se resçelaua los que erã seruidores de su rey mucho que si mataban a los castellanos que enesse punto Quichil buni se auia de alçar con el reyno, a causa de lo qual dieron a entender al capitán fernando de la torre algunos de los indios que ellos fauoreçerian a los castellanos contra Quichil buni q era el que hazia a aquellos alborotos, y los mas principales que a esto se ofresçia eran Quichil de tidoze Bôgal, y Quichil baydua, justicia mayor, tio del rey chiquito y tio del mismo Quichil buni, y otro q era señor de vn pueblo que se llama Le bubu, venidos al efecto de querer castigar a Quichil buni rehusarõ aquellos dos caualleros, Al q̃l día del escandalo dixo el capitán fernando de la torre al Urdaneta como a aquellos dos caualleros se le auian ofrescido cõ toda la parcialidad del rey mas que le parecia junto cõ lo que se arimauan cõtra los nuestros y oydo esto Urdaneta fuesse a las cassas del rey donde Quichil buni y todos los indios estauan armados hordenado de dar sobre los castellanos y como los indios le vierõ que yua para alla capearõle que se boluiese y el no lo quiso hazer antes fue hasta las puertas a donde le em

bio a dezir el gouernador que que era lo que queria y Urdaneta dixo que queria hablar con quichil baydua justicia mayor, el q̃l salio a el y apartadole solo le dixo, que que cosa era aquella y que porque queria matar a sus amigos los castellanos sin causa ni razon auiendo siempre rescebido dellos buenas obras y le al compaña, y respondiõle quel gouernador se resçelaua del capitán fernando de la torre y por esso auia fecho juntar todos los indios por miedo que no le matassen, Estonces le replico urdaneta quel capitán no le tenia mala voluntad al gouernador antes era muy grande amigo suyo y que si ellos querian quel urdaneta haria quel capitán con otros de los castellanos jurasen en su ley de no hazer el menor enojo del mundo al gouernador ni otro alguno haziendo y jurando lo mismo el gouernador y otros algunos de los en su ley y con estas y otras palabras que le dixo le truxo y allego alo bueno, y dixo quel procuraria q̃ assi se hiziese y entrado sedio orden como vno efecto la paz y en la tarde el mismo dia se juntaron todos y juraron el capitán fernando de la torre y Pedro de montemayor y Alonso derios y fernando de anasco y Diego de salinas factor y Urdaneta, y de la otra parte el Gouernador y otros muchos principales de manera que se renouo la paz y quedarõ gran de amigos. Los indios de Terrenate en este tiempo vinierõ con grandes ofrescimientos a los castellanos para que los fauoreçiesse cõtra los portugueses y lo mismo pidieron y rogaron a los indios de Bilolo pero ni

Segunda parte.

los vnos ni los otros no los quisie-
ron oyr ni ayudar/ antes respondie-
ron que auia muy poco tiempo que
auia asentado la paz conellos y cō
los portugueses y que los castella-
nos tenian por costumbre de nunca
quebrantar la paz si los contrarios
no les diessen causa para ello, y aun
puesto que muchas vezes les aco-
tieron este partido nunca los caste-
llanos quisieron venir enello, porq̃
estaua claro y tenian por cierto que
si mataran/o prendieran a los portu-
gueses/ luego matauan los indios a
los castellanos por que no eran ya
fino hasta quarenta ombres/ q̃ los
otros todos eran muertos/ o buy-
dos a los portugueses. Desde a dos
meses y medio que seria en el mes d̃
O tubre del año de. **Añ D xxx.** vinie-
ron ciertos nauios y vna galera de
portugueses de Malaca y venia en
ellos por capitan de la fortaleza vn
Gongalo pereyra/ el qual por hazer
asentar la tierra y ponerla d̃ paz, a
si como le fue entregada la fortale-
za prendio al capitan don Jorge de
meneses por la muerte de Quichil
de rebes, lo qual assi entendido de los
indios de Terrenate luego vinierō
de pazes, y tambien por que su Rey
dellos se le tenian los portugueses ē
la fortaleza y era moço de hasta do-
ze/ o treze años. ¶ Como los caste-
llanos supieron que era llegado el
capitan Gongalo pereyra embiarō
alla a vrdaneta y dixo al capitan
portugues de parte del capitan fer-
nando d̃ la torre que yua a saber d̃ l̃
si q̃ria estar por los capitulos y paz
que tenian hasta alli con el capitan
don Jorge d̃ meneses, y respondió
que si queria y conesto boluio a Bi-

lolo vrdaneta. A quel capitan Gon-
galo Pereyra era ombre d̃ mas de
lx. años y muy soberbio y començō
de tractar mal a los indios de pala-
bras y obras los quales se tornarō
a amotinar contra el, Por el mes
de Enero de. **Añ D xxxi.** embio el Gō-
galo pereyra al don Jorge de mene-
ses preso para la india y en aquella
nao/ yua vn cauallero portugues d̃
quien hizo confiança el capitan fer-
nando de la torre y embio cō el la re-
lació muy larga al Emperador nu-
estro señor de como los castellanos
estauā en Maluco y todo lo que pa-
sara, y este cauallero portugues y v-
rdaneta se concertarō para ello. y el
ledio la relació firmada d̃ l̃ fernan-
do d̃ la torre, el portugues juro en
vna ara cōsagrada de llevar la d̃ ha
relació y la dar a su magestad o mo-
rir ē la d̃ mada, y el vrdaneta juro ē la
misma ara cōsagrada que no lo di-
ria a otro ninguno excepto a su capi-
tan al qual tomaria juramento pa-
que no lo dixese ni d̃scubriese a otra
persona hasta passados diez/ y ocho
meses lo qual assi jurado/ segun del
pues se supo aquel portugues lle-
go a Lisboa y alli murio/ desde a po-
cos dias. ¶ Por el mes de Abril d̃
a quel año de. **Añ D xxxi.** Como los
indios de Terrenate andauan escā-
dalizados determinaron de alçar-
se contra los portugueses y tomar
la fortaleza/ y vn dia ocho indios p̃n-
cipales dexando todo la otra gente
apercebida y en boscada para arre-
meter ala fortaleza quando fuese
tiempo, entraron en la fortaleza co-
mo que yua a hablar al rey que es-
taua dentro en la fortaleza de conti-
no y tuuierō tãta osadía q̃ matarō

al capitan

al capitán Bôçalo pereyia y a otros ciertos hombres y se apoderaron de la fortaleza y hizieron seña a los indios que estauan en la çelada, los quales luego salieron fuera dela en boscada, y dexarô de yr ala fortaleza y acudieron alas cassas de los portugueses por robar, y los portugueses viendo la trayciô/acudierô los que pudieron ala fortaleza donde entrando mataron y tomaron los indios q estauâ dêtro, Este día mataron los indios muchos portugueses, y destruyeron y quemaron toda su poblacion, Al poderados los portugueses en la fortaleza y viêdo que su capitân era muerto, yuo entre llos algunas diferencias sobre quiê seria capitân, pero en fin hizieron a Uicente d fonseca vn hidalgo muy amigo de los castellanos, por q a qn tos dellos ynan a su fortaleza les hazia mucha hõrra y los lleuaua a su cassa, El q̃l viêdo q muchos d̃llos eran mucho sus amigos, determino de embiar vna galera a donde los castellanos estauâ rogâdoles que no quisiessen fauor escer a los indios contra ellos, y que los fauoreciessê a los portugueses cõ algunos bastimentos por sus dineros, y visto su ruego el capitân fernando de la torre tuuo por bien de le fauor escer en lo que pudiessê, y hizo cõ los indios d̃ Bilolo que les diessên todo lo que vniessên menester los portugueses por sus dineros, y la galera boluiô cargada, y por el con siguiente otra vez se hizo lo mismo, y fue e tal tiempo q̃ si por este socorro no fuera no le podia d̃tencr la fortaleza vn mes cõ tra los indios por q̃ qndo la cercarô no teniâ los portugueses de comer

pa veynte y cinco o treyntadías, viêdo los indios d̃ Terrenate el fauor q̃ los xp̃nos y los indios d̃ Bilolo diêrô a los portugueses vinieron de pazes a ellos, y por este fauor q̃ los castellanos hizierô a los portugueses se les ofresciô el capitân Uicente d fonseca d̃ hazer por los castellanos en todo lo q̃ se ofresciessê, ¶ El año de. **M D xxxij.** acordarô el capitân fernâdo d̃ la torre y los castellâos q̃ con el estauâ de embiar vn embaxador al gouernador de la india de portugal pues vian q̃ no yua ni gûa armada del Emperador nro seño acabo de tâto tiêpo en su socorro pi diêdo al d̃ho Gouernador q̃ les diê se e bartaciô pa España y les hizie se prestar alguna cantidad de dineros pa ayuda a sus gastos, y cõ esta embarada ebiarô a Pedro de monte mayor cõ vna ynstruçiô del capitân fernâdo de la torre de lo que a via de hazer, Lo q̃l sabido por el capitân Uicente de fõseca tuuo por biê de dar embaraciô al Pedro d̃ môte mayor para q̃ fuesse ala india/viêdo que en ello seruia al rey de portugal en que los castellanos saliesse de Maluco, y que Al fonseca y los portugueses les bastaua la contradiciô de los indios sin debatir con los vnos y los otros, y assi se partio este mensajero en el mes d̃ Enero d̃ **M D xxxij.** y boluiô por el mes d̃ Octubre d̃l año siguiente d̃. **M D xxxij.** cõ Tristã de ataydecapitân q̃ yua pa tener la fortaleza de Terrenate, y lleuo Pedro d̃ môte mayor todo el recabdo. Y embio el gouernador d̃ la india Ruño d̃ Alcuña aũ Jordã d̃ Freter, cõ vn nauio para q̃ lleuase ala india a los pocos castellâos, a los

Segunda parte.

quales embió con el capitán Tristán de atayde dos mill ducados de oro y vna cedula para q̄ ningún capitán portugues de ninguna fortaleza ni nauio/ní d̄ tierra alguna/touiesse jurisdicció sobre ellos/excepto solamēte su capitán Fernādo d̄ la torre/basta en tātō q̄ llegasen dōde el estaua.

Capítulo. xxxij. como los portugueses tomaron la cibdad de Silolo dōde estauan los castellanos/ y de la forma que los castellanos y su capitán passaron a los portugueses/ y se fueron con ellos a Terrenate a su fortaleza dōde el capitán Tristán de atayde les dio los mill ducados q̄l gouernador de la india de portugal les mādō dar para su camino/ y de otras particularidades anexas al discurso de la historia.



Enido Pedro de mote mayor de la india a donde el capitán Fernādo de la torre y los castellanos le auíā embiado/platicaron en la manera que deuía tener para passar a los portugueses/ y auiendo hecho saber a Tristán de atayde como se yrían a donde estaua/ para q̄ los auíase y pudiesen yrse, no se sabe por que vía los indios de Silolo alcançaron a saber la determinación d̄ los castellanos/ y que se querían yr a los portugueses/ de lo qual les pesó tanto que estouieron mouidos d̄ matarlos/ y leuataron luego guerra contra los portugueses/ por que no tuuiessem lugar d̄ yrse a ellos los castellanos. Los quales viendo la mala intención de los indios/ dixeron

les que no se quería pasar a los portugueses/ antes les querían bazer la guerra en su compañía. (Pues esto que les pesaua a los castellanos de constreñirles la necesidad/ a dezir lo que no tenían en voluntad) El Tristán d̄ atayde sabido que los indios de Silolo estauan d̄ guerra/ p̄se que era cautela d̄ los castellanos y que no querían pasarse a ellos/ ni yrse de la tierra, y luego hizo gran juntamiento de indios/ y con muy grande armada fue contra los espāñoles castellanos/ con proposito de no dar la vida a ninguno dellos, y y dos alla los portugueses/ procuraron los nuestros de bazer saber al Tristán de atayde su intención de nuevo que era yrse a ellos/ mas el tiēpo no les dio lugar de poderlo dar a entender tan ala clara como quisieran/ pero toda vía conosció el portugues capitán en las señas de los castellanos su voluntad/ y esa misma noche mando pregonar por toda su armada que ningún portugues/ ni indio fuesse osado de bazer ningún mal a castellano alguno/ ni tocasen en cosa suya. Y así otro día por la mañana ante d̄l día començaron a combatir la cibdad con artilleria gruesa/ y el mismo Tristán de atayde con la mayor fuerza d̄ la gente salio en tierra en cierto lugar aparcjado y a su proposito/ media legua d̄ suado d̄ la cibdad d̄ Silolo. El capitán d̄ los castellanos cō. x. d̄ ellos y cō la mayor parte d̄ los indios salio fuera hacia dōde los portugueses auíā d̄sembarcado, y el capitán Urda neta q̄do cō cierta gēte de indios y q̄tro castellanos enfrēte d̄ la cibdad dōde estaua la entrada d̄ los nauíos.

El capitan Fernando de la torre to-
po en el camino en vn mōte con los
portugueses, e hizierō ademan los
nros como q̄ querian arremeter a
ellos, y los indios de Silololo rebu-
saron y se huyērō luego, y cō ellos
esos pocos castellanos que erā a la
buelta, y de aq̄lla primera vista hie-
rerō al facior diego d̄ couarruuias
en vn cobdo d̄ vn escopetazo, del q̄l
dētro d̄ diez dias murio. El capitan
fernando d̄ la torre cō los castella-
nos se acogio a la cibdad, y alli espe-
ro a los portugueses, y los indios se
huyērō a los mōtes, y la ysla aden-
tro y desampararō la cibdad, y assi
la tomaron los portugueses sin re-
sistēcia. En la q̄l ouieron poco d̄spo-
jo o sacio por q̄ todo lo bueno de sus
haziendas y sus mugeres tenian los
indios fuera d̄l pueblo. Al capitan
fernando d̄ la torre y a los castella-
nos los rescibio el capitan Tristan
de atayde muy bien, y ningū portu-
gues ni indio los enojo ni toco en co-
sa suya, y los portugueses les req̄-
rieron q̄ fuesen cō ellos a los theso-
reros d̄l rey, y haziendas d̄ los in-
dios, a mostrar selas, p̄metiēdo les
deputir cō ellos y gualmēte, y aun cō
vētaja, pero ninguno de todos los
castellāos ouo q̄ lo quisiere aceptar
aun q̄ los mas d̄llos sabiā dōde te-
niā los indios lo q̄ tenian, y auia biē
q̄ tomar, por q̄ les pareció q̄ no hi-
zerā en ello lo q̄ deuia ni era razō d̄
enojar a los indios d̄ Silololo, pues
q̄ les auia hecho buē recogimiento
y cōpañia, puesto q̄ algunas vezes
se auia determinado d̄ matar a los
castellanos, pero no lo hizierō en fin
por q̄ aun q̄ algunos los d̄samauan
otros los q̄rian biē, y los fauorecic

rō en todo el t̄po q̄stouierō en Silo-
o, y les dio el rey cierta ración pa co-
mer a todos en general, y algunos
en p̄ticular daua en secreto mas cā-
tidad pa ayuda a sus gastos. Aq̄l
dia q̄ los portugueses tomarō a Si-
lolo auia. xvij. castellanos por todos
p̄dor q̄ los d̄mas se murierō d̄ do-
lēcias, y algunos en ofensa suya p̄-
pria y d̄ su verguença, y no biē mirā-
dolo se passaron a los portugueses.
p̄dor manera q̄ se fuerō esos q̄ que-
darō viuos, y como leales d̄l arma-
da del comendador Moayfa a la for-
taleza de los portugueses, donde el
capitan Tristan de atayde dio dos
mill ducados de oro al capitan fer-
nando de la torre, el q̄l repartio los
m. d. con los castellanos como le
pareció, no por satisfaccion de sus
meritos q̄ eran grandes, y muy dig-
nos de crecidas mercedes, sino pa
ayuda al camino, por q̄ sus trabajos
fuerō muchos en el t̄po q̄ estouierō
en la cibdad d̄ Silololo, y en la de Zi-
dore, assi d̄ muchas dolēcias, como
en la guerra d̄ los portugueses, y en
la sospechosa compañía d̄ los indios
que muchas vezes acordarō de los
matar, y milagrosamente dios los
guardo, como por q̄ su pobreza fue
mucha y no tenian q̄ gastar, ni mas
de aquella ración q̄l rey de Silolo
les daua, y andauā mal arropados
y descalços por los montes muy as-
peros a monteria de puercos, el q̄l
exercicio les ayudo mucho, por que
siempre tenian q̄ comer pa ellos y a
un pa sus amigos y familia d̄ casa
por q̄ cada vno tenia su indiozuela,
y aū algūos sus hijos y hijas, y aq̄lla
mōteria les era socorro pa sus ne-
cesidades y sustentaciō ordinaria.

Segunda parte.

Capitū xxxiiij. co =

mo se distinguē las yslas d'l clauo q̄ llamā de Abaluco, y la relacion del clauo que se coje en cada vna dellas vn año con otro. Y de sus costumbres y casamientos y tracto y mercauerias que entre aquellas gētes se tractan. Y assi mismo d' las yslas d' los Teleues y d' las yslas d' Bāthā dōde se coje la nuez moscada y d' las yslas d' Burro y Bāda y Zimbō, y d' la moneda comun que corre en las yslas de Abaluco.

¶ Terre
nate.
¶ Tres
mill quin
tales de
clauo.



As yslas de Abaluco bon de ay clauo son cinco yslas y son aqueestas Terrenate donde tienen los portugueses su fortaleza en la q̄l ay rey. Y esta es la ysla que esta mas allegada al norte y esta ē vn grado (poco mas o menos) d' sta parte d' la linea equinocial, es tierra alta y muy mōtuosa. Los arboles del clauo estan en el medio de la sierra de la vāda d'l norte. Son arboles muy grādes. Y cogense en esta ysla vn año con otro tres mill quintales de clauo. Y el rey desta ysla señorea otras muchas yslas, y terna Terrenate ocho leguas de circunferencia poco mas o menos.

¶ Tidore
¶ Tres
mill quin
tales de
clauo.

¶ Tidore es la ysla donde los castellanos hizierō su fortaleza y es assi mismo alta mucho, y en lo alto del pico o cumbres es mas agudo que Terrenate. Ay rey en esta ysla, el qual señorea otras muchas yslas y tierras. Esta Tidore en dos tercios de grado de la linea equinocial puesta a la vanda del norte. Tiene de circunferencia ocho leguas poco mas o menos. Cogense en ella

vn año con otros tres mill quintales de clauo. Ay dede Terrenate a Tidore vna legua pequena.

¶ Abotil tiene clauo / no es ysla tan alta como las suso dichas. Y en esta ysla no ay rey y siempre es subjecta a Terrenate o a Tidore. Cogense en ella vnos años con otros mill y dozientos quintales d' clauo, terna d' circunferencia cinco leguas, y esta a tres leguas d' la p̄mera tierra de Tidore y en la linea equinocial puesta.

¶ Abaquia es ysla menos alta que Terrenate y es mas alta que Abotil. Tiene de circunferencia siete leguas. Y esta tres leguas de Abotil. Cogense en ella tres mill quintales de clauo. Y el clauo desta ysla se tiene por el mejor de todas esotra yslas. No ay rey en esta ysla pero ay muchos señores, y a vno dellos llamā Zāgagi, que quiere d'zir tātō como Duq̄ o Abarq̄s o otro d'itado o rroso mas q̄ los otros ombres y me nos q̄ rey, y assi mismo al mayor señor de Abotil le llaman Zangagi.

¶ Bathā es t̄rra gruesa, y d' muchas mōtañas y tiene muchas yslas al rededor d' l' q̄ todas pescē vna / no es alta como las otras yslas q̄ es d'ho y ay rey en esta ysla / el q̄l siēpre fauorecisco a los portugueses. Esta Bathā .x. leguas d' Abaquia. El q̄l Abaquian esta vn grado d' la otra pte d' la eqnocial hacia el polo antártico, y Bathā esta dos grados d' la otra pte d' la lignea / assi mismo hacia el ártico polo. cogē se en esta ysla mill y ochocientos quintales d' clauo y no es tan bueno como los d' las otras yslas, y todas ellas se corre norte sur.

¶ No ay clauo que se coja en cantidad en ninguna otra ysla / si no en

¶ Tidore
¶ Tres
mill quin
tales de
clauo.

estas cinco que sehan nombrado de suso puesto que entre ellas ay otras muchas yslas que aqui no se nombran, y en algunas se coge clauo/ pero muy poco.

¶ La ysla d' Bilolo es grande/ y su circunferencia es doziētas leguas pocas mas/ o menos. Llamanla los indios a esta ysla Aliora, y Bilolo, es vna prouincia della dōde esta el rey de Bilolo. Esta ysla Aliora esta cerca de la ysla de Tidoze hazia el leste obra de dos leguas d' trauiesa. y este rey no señorea si no poca parte de la ysla. El pueblo principal de Bilolo esta. viij. leguas d' la cibdad de Tidoze hazia el Nordeste. Y los reyes de Terrenate o Tidoze señorean pte desta misina ysla Aliora, y la gente destas yslas es de mucha razon. Tienen peso y medida, y si alguno es delinquente castiganle cō le desterrar/ o le matar segun la calidad d' la culpa, y por las mas vezes los castigan en la hacienda. Es gente de mediana estatura y como los españoles, y son muy lieros y sueltos y bien proporcionados andan trefquilados de continuo/ y vestidos de paño de algodō, y de seda y sus tocas en las cabeças. Son moros/ y tambien ay algunos gentiles. Toman quantas mugeres quieren, y los ombres dan haziēda en casamiēto a los padres de las mugeres que toman, y descalanse quando se les antoja, la hacienda que estos indios precian y tienen en mas estimacion/ es oro. Que aū que no lo ay en las mismas yslas/ cada año les viene de las yslas de los Celebes por mercaduria. Tambiē precian mucho la plata/ puesto q' alcançā muy

poca, todo terciopelo de colores precian mucho y tambien paño de colores para hazer vnas ropeticas cortas que les llegan a medio muslo o poco mas. Paños d' seda y algodō les lleuan en mucha cantidad de la india de portugual. De la China les lleuā Porcelanas/ por que en aquellas yslas de Maluco dan por ellas y las estiman mas que en parte del mundo. Por que vn plato mediano de agua manos vale alli veynte y cinco y treynta, y aun cinquenta ducados, y vno que tenga tres palmos d' abertura vale trezientos ducados y mas. Tienē ynros instrumentos para tañer en sus fiestas, y qn do vā a pelear que suenan como campanas propriamente/ y precian los y valen mucho, la mayor campana que en el tiempo ques dicho se auia visto, era de quatro palinos largos de anchor/ y son en circulo redondas y en el medio tienen vna copa como vna copa de sombrero/ y son fechas a manera de vn barnero/ o crina. tambien tienen otros ynstrumentos y muchos atabales. Y quando andan remando siempre andan cantando/ aun que andē dos y tres meses por la mar. Cosas de laton y vidrio precian mucho/ y estas cosas de Flandes. Assi como cuchillos y espejos/ y tijeras/ y cosas de marfil/ y cuentas/ y corales.

¶ Los indios de las yslas de los Celebes/ los mas dellos son ydolatrias/ y tambien ay algunos moros aū que pocos. Hasta estas yslas se estiēde/ o alcāça la secta d' Mahoma. Todos estos idios, assi como son indios pa pelear se pintā dende los pies hasta las cabeças de diuer

Segunda parte.

110.
Esta
manera de
pinturas
de los in-
dios y co-
mo se con-
tinua.

estas maneras y pintasse en començã do a hazer algun buen fecho de ef- fuerço en la guerra, y la pintura es perpetua para quanto bien assi co- mo las pinturas de los moros de ber- ueria, quiero dezir de aquella mane- ra de tinta negra sobre sangre que nunca jamas despues se les despin- ta. Traen los cabellos largos y en- cogidos dados vna cierta buelta en el colodrillo. Tambien prescian en estas yslas de los Celeues todas las cosas q se dixo de luso, pero mu- cho mas que todo el hierro pa sus armas y hachas para cortar leña En algunos destos pueblos de las yslas de los Celeues (y aun en Ma- luco) alcançan algunos tirillos de bronzo, los quales se hazen en la Ja- ua que esta al Sudueste quarta del Oeste trezientas leguas de Maluco mas al oriente y en ocho grados de la otra parte de la linea equinocial hazia el polo Antartico.

Las yslas de Bandan estan en quatro grados largos de la otra pte de la linea equinocial. Son siete yslas pequenas, en estas se coje la nuez moscada. No se sabe hasta el pñente tpo nro q la aya en otra parte, cogē se en las dichas yslas cada año tres mill Bahares de nuez moscada q son doze mill quintales por q cada Ba- har es quatro quintales, hã de yr para Bãdã desde Tidore donde los caste- llanos touieron su fortaleza al Su- dueste obra de noueta leguas has- ta ponerse tã adelãte como Burro y Ambõ y desde Burro poniendo se en su altura de Bãdã an de tomar al leste obra de sesenta leguas hasta dar en las dhas yslas de Bãdã. La gente destas yslas no estan dispuesta ni de

tanta arte como la de Maluco/ no tienen rey, sino señores y es gente muy dada al tracto. Son ricos, y entre estas yslas de Bãdã y Maluco estã las yslas de Ambõ q por otro nõbre se llamã Jaua/ son muchas por causa de las qles dichas yslas no puedē yr desde Maluco abãdan por derrota batida. Tãbiẽ es gente beli- cosa la de Bãdã en sus tierras y fue- ra dhas no son pa mucho/ tienē mu- cha artilleria de versos de brõzo y o- tros tirillos, y tambiẽ usan escope- tas, por lo q no sō subjectos a nadie ni los pueden señorear. Los portu- gueses vã alla desde Malaca cada año y llevan toda la nuez moscada Las yslas de Ambõ las señorean la mayor pte dhas los reyes de Malu- co. En ambõ no ay cosa q puecho si no bastimētos q ay muchos/ en espe- cial de vn pã como el Caçabi q lleuã muchos juncos cargados dho hecho vizcocho desde alli a otras ptes mu- chas, y tura aql vizcocho tres años si tãto lo qcrē tener sin q jamas entre e- ello gorgojo ni otra suziedad o co- rupciõ. En todas estas yslas de Malu- co corre cierta moneda de cobre, he- cho en medio dlla vn agujero qua- drado/ la q l vnos la llamã Pici y otros la dizē Caç, la qual es de la forma que a qui esta debuxada y del mismo tamaño, con ciertas letras o caracteres no me su- pieron dezir en que lengua estan escrip- tas, y aquestas de la vna parte y de la o- tra no tienen figura



111.
Esta
moneda de
Maluco

Enus.

112.

ni le tra alguna. Quatro monedas destas me dio Martín de yslares. El qual en esta relacion se ha fecho memoria. y puse aq la forma desta mōe da assi dī vn cabo como del otro.

¶ La ysla de Burney es rica cosa y ay rey en ella, y cojese mucha canela alli. En tres grados de la otra parte de la linea equinocial hazia el polo Antartico y algo mas de sesenta leguas de la fortaleza de Zidore. La via dī nordeste aun q̄ entremedias estan Babā y otras muchas yslas.

¶ Quasi al Oeste dī la ysla de Batā sesenta leguas poco mas o menos esta vna ysla pequena q̄ se llama Bāgay/ tierra baxa y terna de circunferencia ocho o diez leguas. sup̄ dī capitan vidaneta que estuuo en ella y que alli tienen rey/ y la gente dīllason ydolatras y muy belicosa generacion, tātō que en esso ninguna nacion de aquellas partes se le yguala y aquel rey señorea muchas yslas y prouincias/ y a legua y media de aq̄lla ysla esta otra ysla grāde que no supo dezirme su circunferencia por que no anduuo sino vna parte dīlla llamase Tobuaro/ alomēos llamā assi a vna prouincia della que sta o bra de sesenta leguas de Bangay. En aquesta ysla se haze el bierro de que hazen todas las armas que tienen en el arcipiclagō de los Celeues y Abaluco/ y Ambon/ y Banda, y otras muchas partes, y es cosa grāde y para no se creer sin verlo la mucha cantidad dī armas que en aquella ysla se hazen, assi alfanjes como Dagas/ Izagayas, y Harpones/ y otros muchos generos de armas/ y hachas, y vnos cuchillazos grandes para roçar y talar arboledas y

mōtes de boscajes, en la qual ysla estuuo vidāeta/ y testifica q̄ en Tobuaro el año de. M. D. xxxiii. cargo juntamente con vnos indios de Silolo de aq̄llas armas/ y los lleuō a otras ptes a vender. Allí prescian mucho allende de otras cosas mejores/ cuētas de vidro dī todas suertes. La gente de aquella ysla grande es ydolatra. En Bangay/ la qual ysla por otro nōbre se llama Bapī. Estuuo el capitan vidaneta el año de treyta y dos/ que el capitan fernando de la torre y el rey de Silolo le embiārō por embaxador en repuesta de otra embaxada que antes les auia embiado el rey de Bangay/ y al tiempo q̄ llegō/ poco antes era muerta la reyna, y andauā todos los indios muy tristes por su finamiento, y hazia vna destruyçion y matança de indios grande/ por que cren que despues dī muertos en el otro mundo donde vā las animas/ tambien han menester comer/ y tener quien los sirua, y por este respecto al tiempo que la reyna de Bangay murio/ mataron muchos indios/ e indias principales, y de aquellos mas amigos y allegados a ella, y despues cada semana mataban cierta cantidad de personas en todo el tiempo que el capitā vidaneta estuuo alla, que fueron quarenta dias, y la manera de la muerte que dauan a los que assi o dīcauan al seruicio de la reyna, o mejor diziendo al del diablo/ era q̄ lo ahogauan con vna soga/ ocuerda/ dando les yngarroto al pescueço y despues los colgauan por las casas del rey, y auiendo les tenido assi vn rato los echauan en la mar con grandes pedras a los pies, y pre

115.
¶ Estas obsequias diabólicas por la muerte dī la reyna dī Bangay.

Segunda parte

guntandoles Urdaneta, q̄ por que se hazia tan gran crueldad/ fue respondido que era allí necesario pa que en el otro mundo siruiessen y a compañasen a la reyna los que allí matauan, y esto auia de durar catorze semanas/ o hasta q̄ pasassen tres Lunas y entrase la quarta/ contando desde el día que murió la reyna.

¶ Esta diabólica opinión en estas nuestras indias/ y yslas/ y tierra firme, en algunas partes se vsa de la manera que el lector lo podría ver en la gouernacion de castilla del oro/ y éla prouincia de Lueua y otras partes, y yo he visto algo dello. ¶ Tornádo a la relacion de Urdaneta diz/ que estando el en aquella ysla de Bangay/ acaescio que vna parienta del rey hurto vnas arracadas, o carcillos de oro de las orejas/ en casa del rey/ las quales podrian pesar quatro pesos. Y es tan aborrecido allí este delito del hurto en tanta manera/ q̄ así como lo supo el rey luego mando matar a la q̄ cometio el hurto/ y a otros que lo sabian y no lo descubrieron. Y así mismo mando a q̄l rey matar a vn vasallo suyo principal/ y a su muger y hijos diziendo que eran hechizeros. ¶ Nunca pudo acabar el embaxador urdaneta con el rey que se viesen con el para le referir su embaxada diziendo que estava de luto/ y que no se podía ver con extranjero alguno, y embió a d̄zir que dixefelo que quisiere a ciertos caualleros q̄ le embió a hablar y Urdaneta no lo queria hazer diziendo que vna embaxada de vn capitán general del emperador no se auia de dar sino a la misma persona del rey, y sobre esto passaron muchas

altercaciones. De manera que el rey estuvo determinado de hazer matar al Urdaneta y a los indios de Bilolo, y siendo auisados d̄slo/ embarcaron se en sus paraos para yse de allí/ y como el rey supo que se yuá embio luego ciertos indios principales a rogar le a urdaneta que no se fuesse, y que le prometia d̄se ver luego con el y oyre, y tanto se lo rogaron y aseguraron con juramentos y otras protestaciones a su vlsanca/ en que ouo de entrar aquella de la sangre d̄l pecho (que se dira adelante) que Urdaneta se desembarco y fue a la casa del rey a le dar su embaxada/ y lleuaua consigo ciertos principales de Bilolo, a los quales embio a dezir el rey que si auia de comer puercos que fuesen con el embaxador christiano/ y si no que se boluiessen. Pues como los de Bilolo son moros y oyeron lo que el rey les embio a dezir/ respondieron que el rey d̄ Bilolo no los embiara a quebrantar su ley, sino como a mensajeros y embaxadores suyos a dezir le su voluntad/ y que esta el capitán Urdaneta la sabía también/ y se la podría d̄zir y así se tomaron a los paraos/ y el urdaneta fue solo. El qual llegado al palacio del rey le embió a dezir que le perdonase por q̄ no le podía hablar en persona, y que dixese su embaxada a ciertos caualleros que ellos se lo dirían como el lo dixiese. Y como el Urdaneta vido quan del pie a la mano le auian mentido el rey y sus mensajeros auiendo le dicho d̄ su pte q̄ le oyria, y q̄ no lo haziendo estava en peligro y que la voluntad del Rey era no verle, ni tampoco/ ya Urdaneta lo desleuaua/ no quiso mas por-

115.
¶ Enape
na alia
dron y al
encubria
doz.

fiar, y refirió lo que le era mādado que le dixese, y embíole presentadas ciertas cosas que lleuaua para darle de las quales el rey bizo poco caso, y aun en la verdad no era de mucho valor, pero tomo solamēte vnos manteles alemaniscos, y lo demas se lo boluieron diziendo quel rey d'zia que lo tomasse para sí, y el lo tomo y lo dio todo luego y lo repartio en tre aquellos caualleros que allí estauan los quales se holgaron con ello, y luego seledió la respuesta q' todo eran palabras de ofrescimientos, y mandole dar de comer alembatadoz, y ciertas cosas de poco valor, y assi se torno con licencia d'el rey y comprarō mucho hieirro labrado y partieronse d' alli por que lleuauā muchos paños de seda y algodō y otras mercaderias, y quisieron yr a Tobucu a cargar de hieirro y anduieron quinze dias con vientos contrarios y no pudiendo llegar alla, tomaron arribar a Bangay, y sabido el rey como eran tornados y que auian querido yr a Tobucu a cargar de hieirro, pessole mucho diziendo que por que no auian cargado ē su ysla, y mando que no les vendiesen nada ni les diessen de comer ni los dexauan salir en tierra, y assi partieron de allí sin llevar agua ni d' comer y por q' ē el camīno auia algūas tierras, d' guerra dexarō su viaje y atrauessarō en golfandose para maluco derechamente con esperança q' matarian algū pescado pues lleuauā buenos aparejos para ello, y nauegaron en cinco dias hasta Baluco y el agua no les turo/ vn poco q' tenian sino dos dias, pero mataron muchos pescados que comierō cru-

dos por que no auia d' que hazer fuego, y comian bigado de Tiburones a bueltas del mismo pescado de Tiburon, y como a quel bigado dicen ques frío o por su propia calidad es fresco no sentian sed. **D**ixes sufo dela protestacion o juramento d' la sangre del pecho, y no declare q' cirimonía o seguridad es aquello, y pareçeme que aqui mejoz: que en otra parte q'drara la declaracion d' ello. **S**upe deste capitā Urdaneta y de Martin de yslares que en las yslas delos Celebes, y Bangay, y Tobucu acostumbra hazer pazes con los forasteros desta manera, sã granse de los brazos y toman aque lla sangre del vno/ el otro, y el otro la del otro y se la beuen a bueltas d' vna taça de vino d' palmas, y este juramento algunas vezes le quiebra pero ay otros mas fijos y de mayor solenidad y q' es inuolable y nose q' branta sino con muy justa causa, y es/ sangrandose de los pechos y beuiendo aquella sangre de la manera ques dicho. Y assi se bizo a segurando al Urdaneta quando le lleuaron al rey de Bãgay y el bizolo mismo y beuió dela sangre de aquellos que de parte del rey le llamaron pa quel tuuiesse seguridad y ellos y el rey la tuuiesse del y de quien le embiaua, y otras vezes algunas medi ro que le auí acaescido en aquellas partes y es vñança y credito entre los mas principales ombres/ y los embatadores.

Capítulo xxxiiij. de algunas costumbres y cirimonias y ritos de los indios de las yslas d' la especiería y de como los castella

785
Esta
manera d'
seguro, o
juramēto.

Segunda parte.

nos se partieron de Maluco para la india y passaron por la Jaua en especial el capitán Urdaneta que es el que mas anduuo y vido de aquellas partes/ y donde se cose la pimienta y de las contractaciones del leuante y de la Malaca, y como Urdaneta lleugo a Lisboa en Portugal y de alli fue a Castilla/ y dio relacion en el conseyo Real de las indias de su Magestad de todo lo subcedido en la especieria, estando la Cessarea Magestad fuera de España, y como passo despues por esta cibdad de sancto Domingo de la ysla española la conel adelantado Don Pedro de aluaredo donde fuy del y de Martin de ysares, informado de lo que es dicho y de lo que se dira en el capitulo siguiente.



Endios de los Celebes en algunas partes son mas inclinados a libidine que en otras partes y traen metidas en el miembro genital en el cuero y la carne unas pedrezcas redondas, y el que tiene mas de las aprueuan las mugeres por cosa mas grata a su bestial delectacion, Otros traen vn canuto de plata/ o de estaño como son las personas metido, y en aquellos canutos meten unas verguitas de plata/ o de oro al tiempo que se quieren allegar alas mugeres/ en el coyo. Algunos dellos traen los dientes vn poco horadados, y en ellos metido vn poco de oro/ y quando a bien las bocas reluze aquel oro, y dicen que es remedio especial para el buen aliento/ y que el diente que assi esta guardado nunca se les pudre miles duele, y demas dho es vna

muy gran gentileza entrellos.

Tambien traen unas orejeras de oro y mállas/ y arecas de oro muy bien labradas los ombres principales en las muñecas, y aun algunos dlos cobdos para arriba en los molledos dlos brazos, y en especial los caualleros y ombres que siguen la guerra/ en tre ellos, muchas cosas se pudieran decir de otras particularidades que este capitán Urdaneta vido y no tuuo tiempo en lo que aqui estuuio para mas de lo que he dicho/ y en este capitulo se contiene/ y boluendo a su salida de Maluco dice que el año de mill y quinientos y treinta y quatro partio de Maluco el capitán Fernando de la torre para la india y el Urdaneta partio el año siguiente de. **MDXXXV.** y passo por la Jaua donde estuuio en Panaruca La Jaua es tierra muy buena y rica de mucho oro/ ay en ella cauallos y Bufanos/ y vacas/ y puercos/ y Ballinas, todo esto como lo de España, El rey de Panaruca es gentil, adoran en los Bueyes, es gente muy belicossa y de mucha sagacidad/ hazesse alli artilleria, y aquella Panaruca es gran cibdad y bien cercada de muros de ladrillo, y con sus torrejones a trechos, Ay muchos Juncos que son vnos nauios grandes y de mucho porte algunos, y en la misma tierra de la Jaua ay mucha pimienta en cunida, y los que poseen la pimienta son muy grandes enemigos de los portugueses, y mucha cantidad de la pimienta se carga y lleuan ala china porq alla vale mucho y sien Maluco tuuiera la contractacion de los castellanos bien se pudiera auer de la p

mienta dela Jaua por sus dineros
 Ay en la Jaua quatro Reyes y con
 tinuamente tienen grâdes guerras
 los vnos contra los otros, y aque-
 llos indios dela Jaua son la gente
 mas determinada en trayciones y
 maldades/que todas las generacio-
 nes de las indias, en algunas par-
 tes tienen tracto con los portugue-
 ses y muchas vezes acaesce que se
 van alas naos de los portugueses/
 algunos mançebos a mirar y hol-
 garse y por tentar si podran hazer
 algũa burla a los portugueses y qñ
 do no hallan manera para los enga-
 ñar/determina alguno dellos d̃ dar
 a entēder a los portugueses que los
 otros sus compañeros que van con
 el son sus criados y esclauos y se y-
 guala con el capitán de la nao para
 que se los compre y los portugue-
 ses los compran pensando que son
 sus esclauos y assi se quedan burla-
 dos y vèdidos los tristes engañados
 y el otro vellaco se buelue con el va-
 lor de los otros sus compañeros,
 Otras vezes ha acaescido vender
 se los vnos a los otros, y como vie-
 ne la noche andan algunos de los
 malos a apañar quantos indios y
 indias puedē auer y topan y los lle-
 uan en amanesciendo alas naos de
 los portugueses y se los venden al
 mejor precio que pueden, Hazesse
 en aquella ysla mucha artilleria d̃
 brôzo, En la cibdad de Panaruca
 no se hazen aquellas vellaquerias,
 ques dicho por que ay justicia y se
 castigaria lo tal muy bien, y el Rey
 de Panaruca es grande amigo de
 los portugueses y los fauorece,
 Desde alli de Panaruca passo v-
 danctaa Malaca dōde estuuo tres

meses y medio, Allí en Malaca tie-
 nen los portugueses vna fortaleza/
 donde estan continuamente quiniē-
 tos dellos/mas no señorean cosa al-
 guna dentro en la tierra, y en aque-
 lla sazon estauan en paz los portu-
 gueses con todos los indios de aq̃-
 llas comarcas y en ese poco de tiē-
 po que allí estuuo vrdâeta dize que
 entraron mas d̃ trezientos Juncos
 vnos con bastimentos y otros con
 muchas y diuersas mercaderias,
 Assi dela Jaua como de Timor co-
 mo de Banda/ Maluco/ Bruney,
 Pahã/ Patane/ Pegu/ Malabar
 Bengala/ dela china, como de los
 Suzarates y otras muchas prouin-
 cias y entre aquellas diuersidades
 de generaciōes/auia assi mismo di-
 uersas mercaderias y especierias y
 Droguerias/assi como almizcle/sa-
 dalos/Barfil/paños de seda y al-
 godon/oro y plata y piedras pre-
 ciosas y otras muchas cosas, assi
 mismo venian de Lamatra la qual
 dize que staua de allí veynte leguas
 cō mucho oro y muy fino y vno día
 que en dos barcos/muy pequeños
 vinieron mas de siete quintales de
 oro/del qual poca cosa dello com-
 pran los portugueses, y todo lo de
 mas compran vnos mercaderes q̃
 llaman Quillines, y es cosa muy
 grande y señalada en el mundo la
 contractacion y riquezas y diuersi-
 dades y grandes cantidades de co-
 sas que cada vn año y ala continua
 se compran y se venden y truecan en
 aquella cibdad, Aquella ysla Za-
 matra que se dixo de fusso de donde
 va tanto oro/esta en la línea equino-
 cial y passa por ella y participa tan
 bien del vno y del otro polo y quic

Ms.
 C Zama
 tra. alias
 taprobana
 Alfama
 tra.

Segunda parte

Cp.ii.
lib.vi.ca.
xxii.

ren algunos dize y la opinion d los mas es conforme en la auer y tener por aquella famosa y grande ysla y riquissima a quien los antiguos cōmographos llaman Taprobana de la qual Plinio haze señalada mencion, y otros historiales. Desde Malaca partio Urdaneta a los diez de Noviembre de mill y quinientos y treynta y cinco para la india a nosotros Oriental y ocho dias antes de la natiuidad d Críston nuestro Redemptor lego al reyno de Cochín donde hallo a Fernando d la torre y a los otros castellanos que estauā d partida para portugal, y allí estubo hasta doze de Enero del año de **AD** xxxvi. que se partio Urdaneta para portugal en vna nao llamada sancto roque y partierō cinco naos jūntas de las quales era capitā general Y el capitā Fernando de la torre quedo en Cochín desde donde auia de partir desde a siete o ocho dias y porq̃ estos castellanos temian que en el camino los portugueses los encapillasen y echasen ala mar d que los matarian con ponçoña (porque vna de las cosas d que ellos mas cuydado han tenido ha seydo a capa cayda tener manera que el Emperador no sepa enteramente las cosas de la india Oriental y para esse efecto procurar que castellano q̃ alla pallasse no buelua a España en especial si es ombre de credito y de buen entendimiento) Con este regelo Fernando de la torre pareciendole que seria posible que Urdaneta llegase en España antes que el ledio vna carta de credito pa la Cesarea Magestad y assi partidos a los doze de Enero

de **AD** xxxvi. despues de muchos trabaxos lego a Lisboa a los xxv de Junio de aquel año y assi como salio en tierra viendo la guarda mayor que era castellano y que yua d Maluco al de sebarcar le miro vna capa que lleuaua, y cato su persona y entre otros papeles topo la guarda con la carta de su Magestad y se la tomo y todas las otras escripturas y relaciones que lleuaua por escripto de todo lo que auia subcedido en Maluco muy particular y largamente, y querole de la guarda a los oficiales del rey en Lisboa dlargar lo que se le bozia en le tomar la carta y escripturas y aprouecho le poco, y fuesse ala corte donde el Rey estaua a se queyar a el en persona de sus oficiales y guardas y llegado en Lbora fuesse al embarador del Emperador llamado don Diego Sarmiento, e informole de lo que passaua y pidiole por merced que le fauoreciesse para que le boluiesse la carta y escripturas y le diesse su parecer d lo que deuia hazer. El q̃ le dixo y cōsejo que en ninguna manera pareciesse delante del rey de Portugal ni le conuenia sino que se fuese luego a Castilla por que el sabia que le yua mal si otra cosa hazia y porque persona muy acepta al Rey le auia dicho que el rey sabia q̃ Urdaneta estaua en portugal, y q̃ embarador creya muy biē que el rey no holgaría en q̃ Emperador nuestro señor fuesse informado entera y verdaderamente de las cosas que auian passado entre los castellanos y los portugueses en Maluco y que no seria mucho que le hiziese matar secretamēte, y aun que Urdaneta

quissiera hablar al Rey lo dexo de hazer por los inconuenientes quel embaxador de Lessar le puso / y por tanto acordo de tomar su consejo / y fuesse a Castilla lo mas dissimulada y secretamēte quel pudo, y llegado en Valladolid dōde la Emperatriz de gloriosa memoria ala sazón estaua en el mes de Agosto de .**A D** xxxvj. fue luego al consejo Real de las indias / e hizo relacion de todo lo que esta dicho, a los ydores de sus Magestades, y bolgarō mucho de saber de Urdaneta muy particularmente estas cosas / porque de mas dō conuenir al seruicio dō su Magestad que su real consejo fuesse dō la verdad plenariamente certificado Este Urdaneta era sabio y lo sabia muy biendar a entender passo por passo como lo vido, Y aquellos señores le mandaron socorrer con sesenta ducados de oro / en tanto quel Emperador nuestro señor venia a sus Reynos de Castilla por que el año antes auia pasado ē Africa qn do gano a Tunez y desde Africa passo en Italia y no era tornado en castilla, y le ofresciēdo de le ayudar pa que su Magestad le biziēse mercedes, y como a caso se hallo desde a poco tiempo despues en Castilla el adelantado don Pedro de aluara do Gouernador de Guatimala y su po de la persona dō Urdaneta y pla tico cō el algunas vezes rogole mucho que se fuesse con el Aguatimala / diziēdole que auia luego de armar en la mar dōl sur para yz la buelta dō la China / o hazia aquellas ptes por mandado dō su Magestad, Y este capitan lo acordo de aceptar por servir a su rey y por que de aquellas

partes de Maluco por donde ha ā dado tiene mucha experiencia y es ombre que entiēde muy bien las cosas de la mar y de la tierra, y lo mismo acepto a qō otro hidalgo Marti de yslares de quien de suso se ha fecho memoria / y el vno y el otro estu uieron en esta fortaleza dōsta cibdad de sancto Domingo de la ysla española / que ami cargo esta e informaron y dieron por escripto lo que esta dicho / el año pasado de mill y quinientos y treynta y nueue / y desde aqui continuaron su camino para la tierra firme con el dicho adelantado e yua derechamēte al puerto de honduras para desde alli passarse a su gouernacion de Guatimala dō de ami me dixo el mismo adelantado que tenia ya fechos nauios para yz o embiar la buelta de la especieria, y tenia el en mucha la persona y experiencia dōste capitan Urdaneta / y al Martin de yslares / por quel vno y el otro son ombres de hecho y de gentiles habilidades. Des pues que Urdaneta lle go ala corte en Castilla lle go assi mismo / el capitan fernando de la torre y algunos hidalgos de los que en Maluco estuuieron e informaron de lo que esta dicho al Emperador nuestro señor / y a su real consejo / y se tuuo por muy bien seruido de todos ellos y les mando hazer mercedes. En el qual tiempo y año de .**A D** xxxix. se aparejaua otra armada de que yua por capitan el capitā Camargo hermano del Obispo don Gutierre de vargas Obispo de Plasencia / muy bien proueydas de hermosa gente y arulleria y municiones y dō todo lo necesario para yz ala espe=

Segunda parte

ciería por el estrecho de Magallans y otros dicen que para la China/ el tiempo mostrara su viaje/ el qual ha gadíos de mas ventura que los de hasta aqui. ¶ Puede colegir el lector que del armada con que partió el capitan Fray garcia de loaysa pa al especiería con siete nauios/ de los quatro dellos sabemos el subcesso que fuero aquestos. ¶ La nao Santa spiritus se perdio en el embocamiento del estrecho/ en el cabo de las onze mill virgenes. ¶ El otro nauio que aporxo ala nueua España en que yua el clérigo don Joan/ se dezia sanctiago/ de que era capitan Sanctiagode guenara. ¶ El otro nauio de quien se sabe fue la nao capitana desta armada llamado santa Maria de la victoria, y aqueste llego solo a Maluco/ y ala ysla de Tidore donde los castellanos hizieron su fortaleza. ¶ El quarto nauio se perdio alla cerca de Maluco/ el qual se llamaua sancta Maria del parral/ del qual era capitan don Jorge manrique. ¶ De los otros nauios/ no se sabe donde puntualmente ni como se perdieron, puesto que los indicios de su desuentura se pueden colegir y sospechar por lo que se sabe de los otros que aqui con breuedad se han escrito, y aun en la verdad aun que los portugueses se tiene el concepto que es razon/ porque como aquellas yslas de Maluco y la especiería caen en la de Marcacion y terminos de la conquista de Castilla/ y de los reyes della, no es de darles total culpa/ (puesto que estan intrusos en lo ageno) de la perdicion de las otras naos/ que no se supo lo que se hizieron pues el longuissimo viaje y la despro-

porcion de los ombres y de sus deslealtades y bondad/ o maldad aun que vayan en vn nauio no son todas vezes conformes en lo que toca a buena consciencia/ ni ala lealtad que se due al rey/ y al primo como acaescio al peccador de don Jorge manrique con aquellos gallegos/ y como muchas vezes aacescido a otros muchos que de bago de buena con fiança los han muerto sus mismos compañeros/ ved el fin que hizo Simon de alcaçaua, y el que hizo el capitan Martin yñiguez de carquicano, Bien lo dize aquel prouerbio vulgar. No biue mas el leal de quanto quiere el traydor, solo dios es el que ha de librar al ombre/ porque por si mismo no ay algũo que pueda ni sepa guardarle sin gracia especial de dios.

prover
bio vul
gar.

Capítulo . xxxv. de

vn caso notable de vna fructa que parece almendras/ y se hallan muchas dellas en vna yslita pequeña/ sin auer almendro ni arbol que tal fructa lleue en aqlla ysla/ ni nasce essa fructa donde la hallan antes viene por el ayze.



A y a media legua/ o vna de Bilolo/ en Maluco/ vna yslita pequeña con muy grandes arboledas a natura alli produzidas/ pero ningun almendro ni arbol que lleue semejante fructa no le ay alli ni otra semejante ni vtil al vso de los ombres/ ni alli lleua almendras algunos nauios ni ombres, y no obsta que no aya almédros/ se puede cojer almédras a bāegas/ o a costales llenos

Y notase por mas maravilla, que si oy las cojen todas, mañana (digo otro siguiente día despues de cogidas) hallan otras tantas, o mas, y son tantas que no las pueden agotar, en el tiempo que naturalmente ay tal fruta donde aquella nace, y se cria. Esto que aquí es dicho no es fabuloso, sino visto y tocado por muchos de nuestros españoles, y solo el capitan Urdaneta y Martin de Yslares de quien de fuso es hecha mención, los quales muchas vezes comieron delas mismas almendras, y estuvieron en la misma isleta, la qual esta algo mas de vn grado desta parte de la línea del equinocio hacia nro polo artico. Y sabida la manera de como aquellas almendras y uan por el ayre a aquella isleta, como y posible hazerse, y facil cosa entenderlo, y con razon creerlo.

Dezian los autores que he dicho que en aquella yfleta nonascen almendros, ni los ay, y que innumerables palomas torcazas comen aquellas almendras quando estan cuajadas, y encima dela cascara tienē aquella cubierta verde, y con la calor de su buche digieren aquella primera cubierta, o corteza, y no la segunda que entre aquella y la almendra esta por ser mas dura, y pasan de noche desde la isla de Silolo a dormir a aquella yfleta muchas y grandísimas vandas de las tales palomas, y tullen o despiden por baxo aquellas almendras, gastada como es dicho la primera cubierta o corteza, y como son tantas, despiden tanta fruta de estas almendras que allí illeuan bolando, metidas en el papo, que me certificaron estos hi-

dalgos, que cada día podian cojer se muchos costales de tales almendras, las quales aunque tienen mucha semejança con nuestras almendras, de España no son almendras, puesto que lo parecē, y que saben a almendras, caso que son har to mayores que almendras de Castilla. Y assi como la noche es passada en aquella yfleta, luego en escla rescendo se van las palomas de la yfleta y pasan a se pacer a la tierra grande, o ysla de Silolo, y estan alla todo el día hasta que el sol se va a poner debaxo del orizonte, y entonces se tornā a dormir a la yfleta, llenos los papos de aquella fruta o almendras, ya un entre las fatigas y necesidades que los Castellanos a causa dela guerra con los portugueses padescierō en Baluco (en especial aquellos pocos que quedarō de los del armada del Comendador Fray Garcia de loaysa) muchas vezes les fue buen socorro, y parte de bastimēto para su sustentacion estas almendras que tengo dicho.

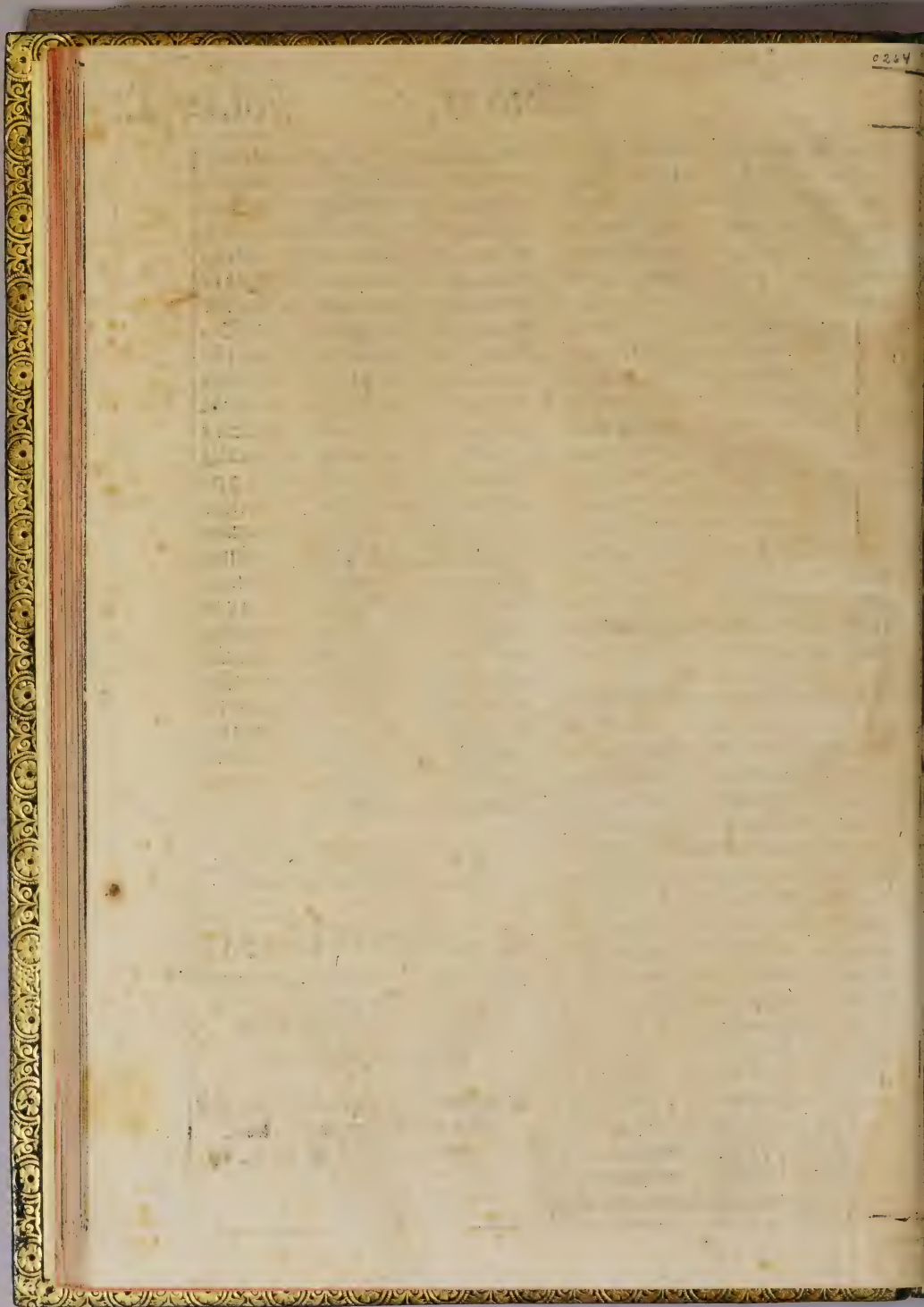
No se imprimió mas desta obra, por que murió el autor.

Finice el libro.xx

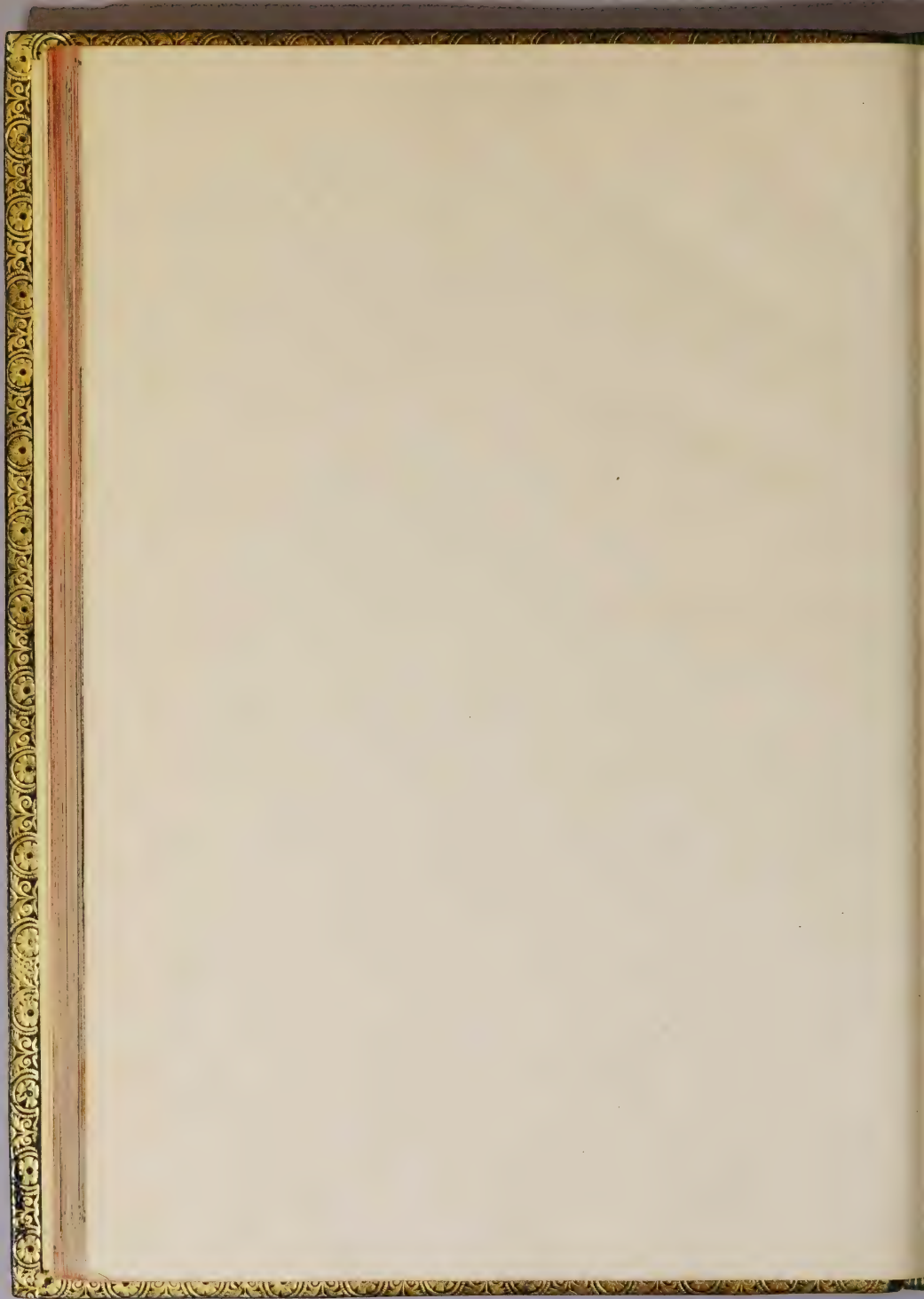
De la segunda parte, dela general Historia de las Indias, que escriuia el Capitan Gonzalo Hernandez de Oviedo.

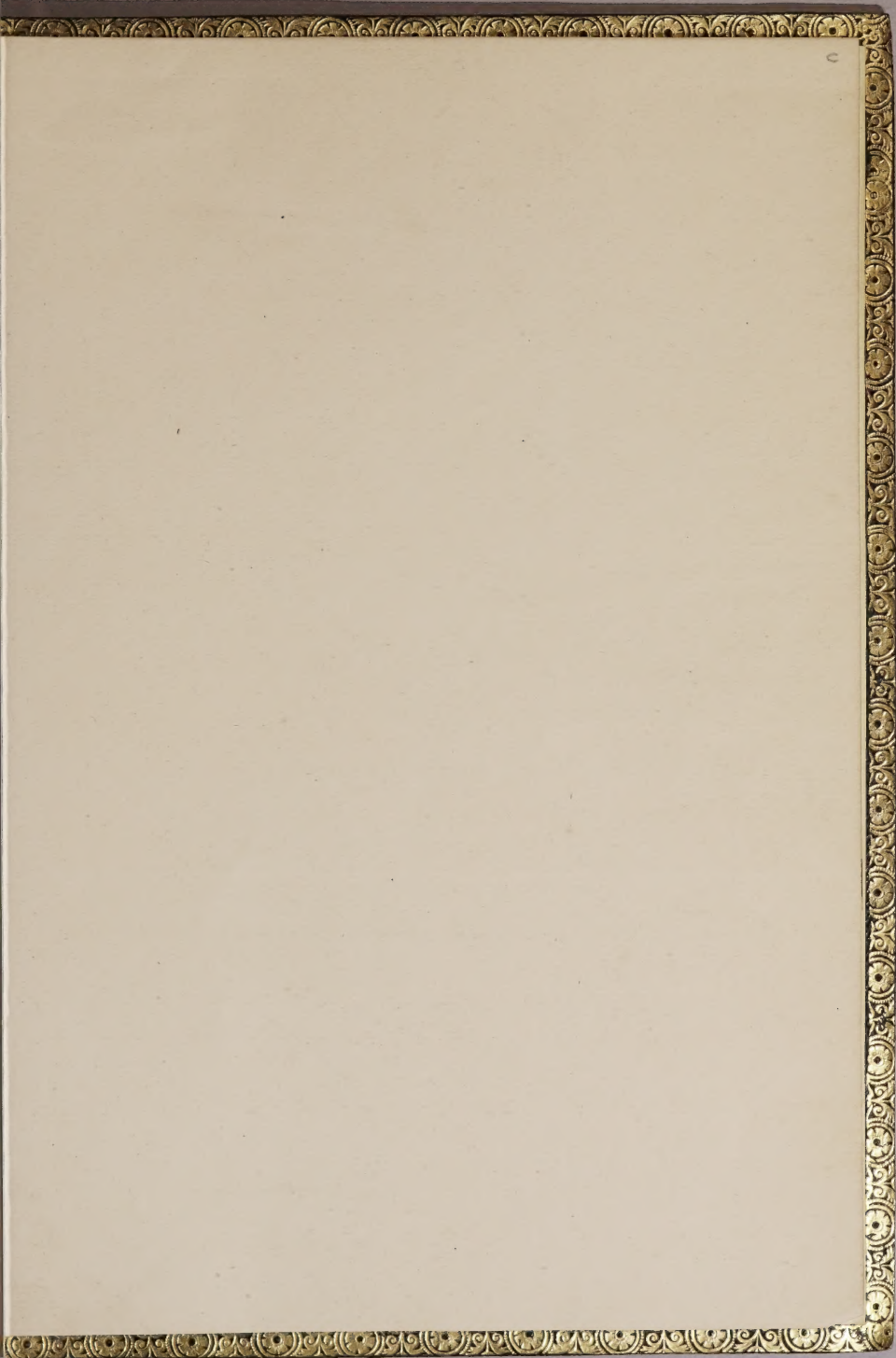
Impresso en Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoua.

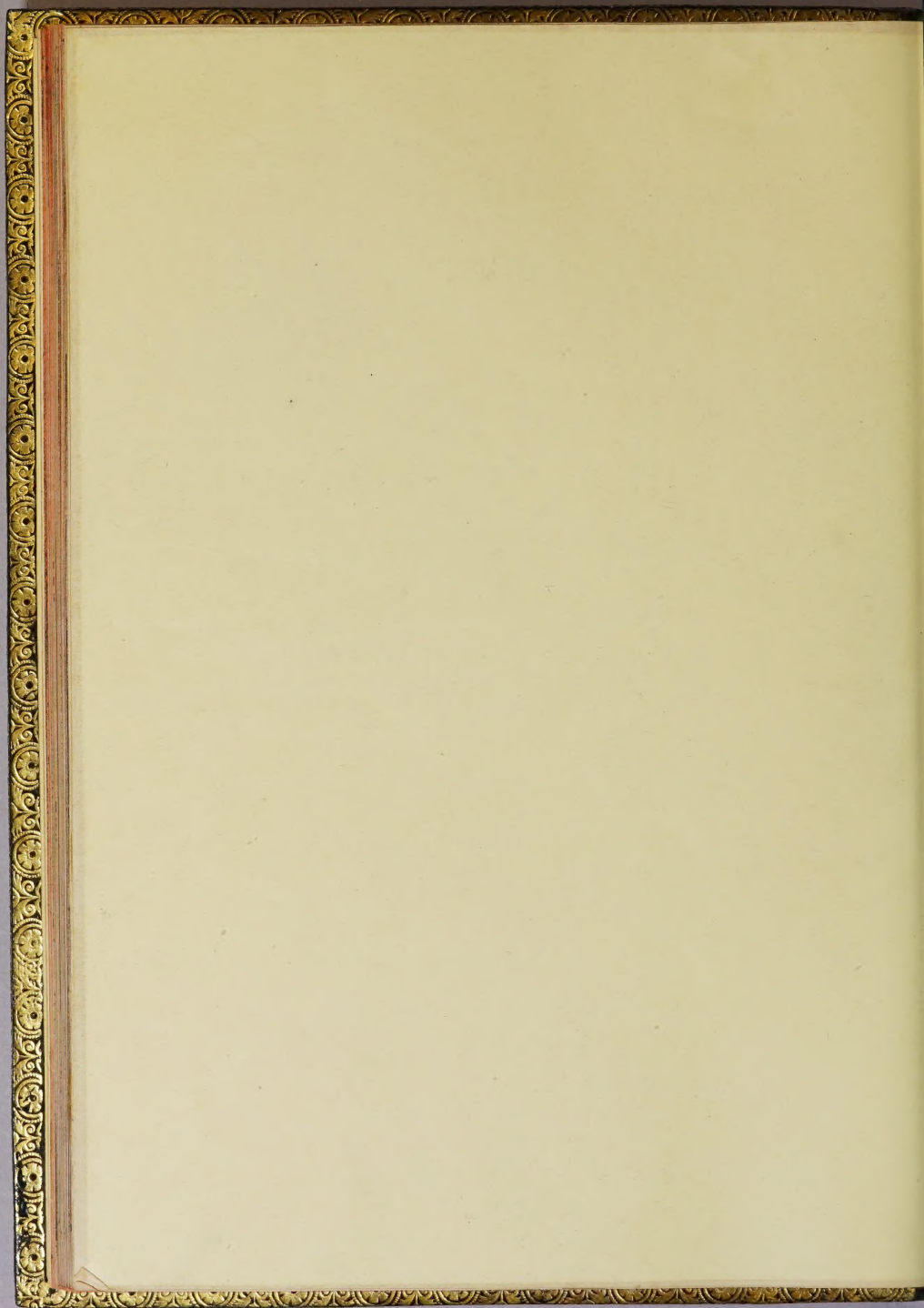
En este año de. M. D. L. vii.











B557
F363L
1-SIZE
R

